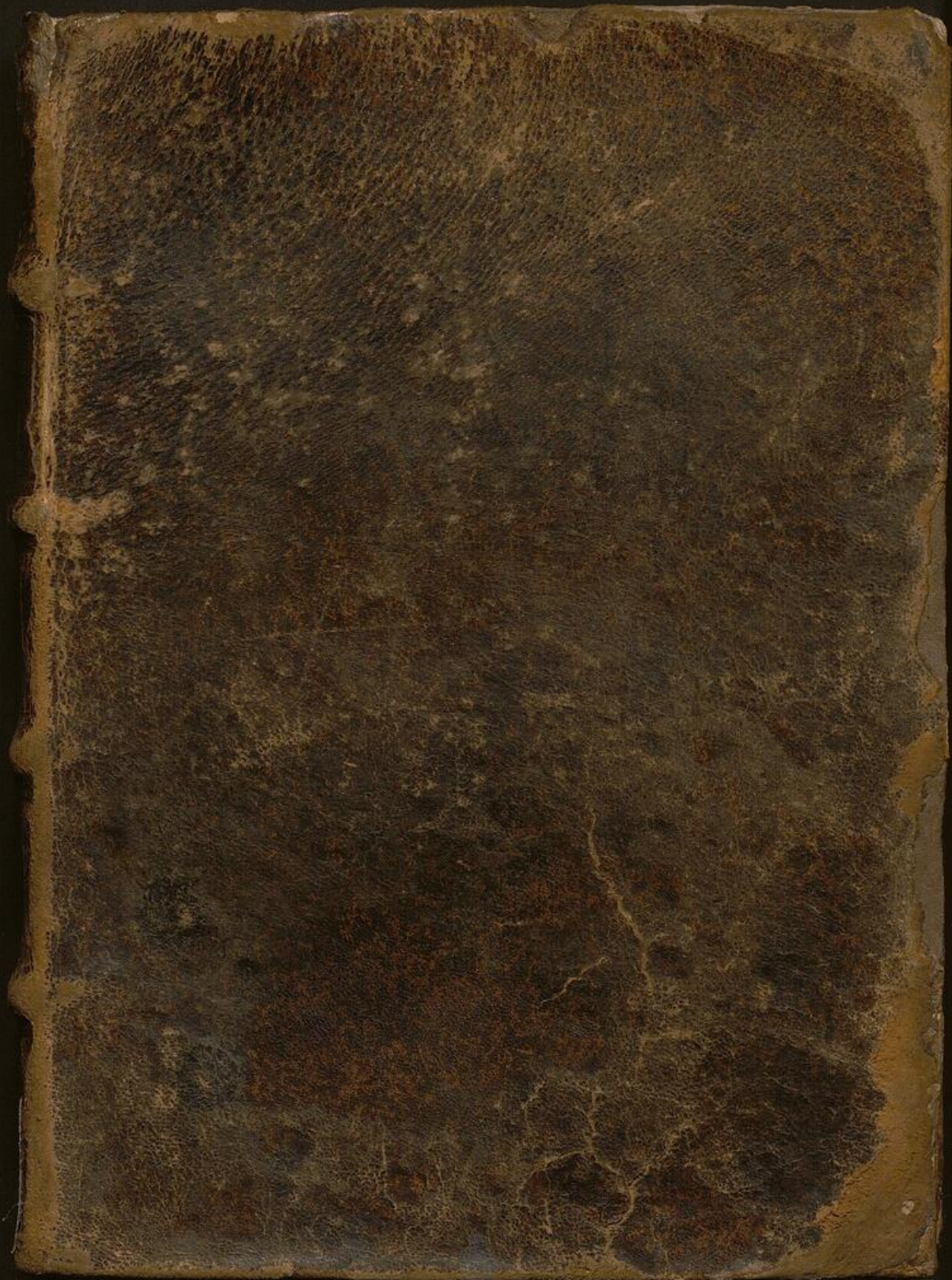


HISTOR
DE
REMI G

17
IV

44



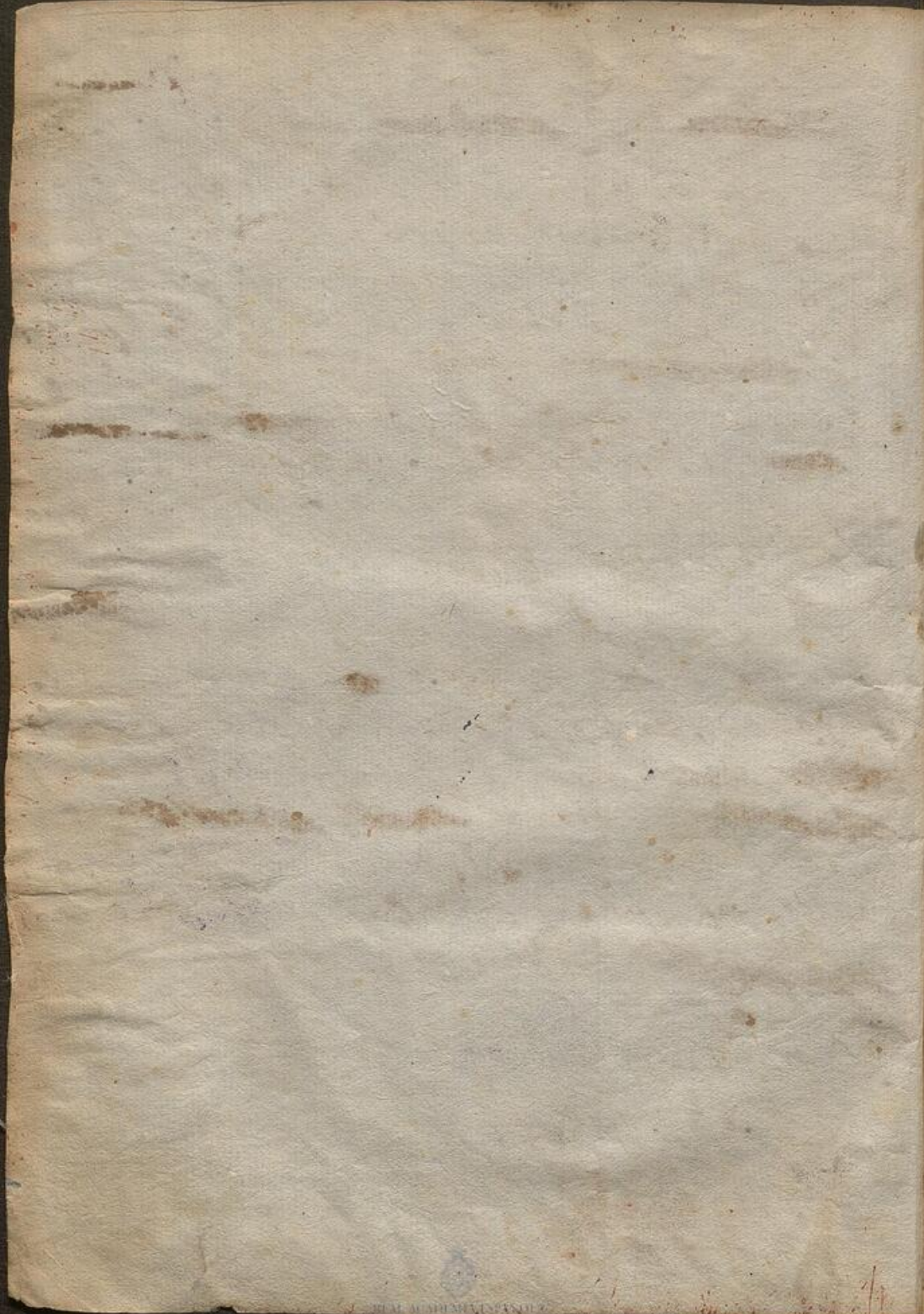
tu apud

Lit. 16. Cap. 6

17-IV-1649

Robacion del ^{mo}
p. ~~de~~ ~~la~~ ~~fuente~~
B. N. ~~de~~ ~~la~~ ~~fuente~~
la fuente

[Signature]



HISTORIA MORAL
DEL DIOS MOMO;
ENSEÑANZA DE PRINCIPES,
Y SVBDITOS,
Y DESTIERRO DE NOVELAS,
Y LIBROS DE CAVALLERIAS.

PORE EL PADRE BENITO REMIGIO NOYDENS,
Antuerpiense, de los Clerigos Regulares Menores.

LA UTILIDAD DE LA OBRA SE REFIERE EN EL
Prologo, y los tratados en el Elenco, al fin
del Libro.

AL ILVSTRISSIMO SENOR D. ANTONIO PANIAGVA
de Zuñiga, señor de la Villa de Santa Cruz, &c.



Año



CON PRIVILEGIO. En Madrid: Por Francisco Nieto.

A costa de Gregorio Rodriguez: Vendese en su casa.

OTOTIA
DNE DIO MOLO

BUENAYESTE
YVOTIO

YOST BRADNOVELLE

ON THE BARRIS STAIRS
STATION

STATION OF STATION
STATION

STATION OF STATION
STATION



AD

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR DON
Antonio Paniagua y Zuñiga, señor de la
Villa de Santa Cruz, Sargento General de
Batalla en el Exercito de Estremadura, Go
uernador de lo Politico, y Militar de
la Plaça de Alcantara, y su
Partido.

EL Dedicar libros à los Principes, y Se
ñores soberanos es costumbre tan anti
gua, que se puede presumir, que començò
desde los libros, como consta de las obras de Tulio,
de Aristoteles, y de Homero. El fin de un Autor
Gentil, fue querer alargar la vida mortal, con
los socorros de la fama; pero el de un Christiano,
y Religioso Autor, deue ser, no el del Gentil, pues
sabemos, que ay otra vida inmortal, y que ni el
aplauso humano, puede hazer menores las penas
del Infierno, ni aumetar la gloria del Cielo. Si èdo
esto assi, algunos se guian por diferentes motivos,
y para poner su libro à la sombra de un poderoso
alegan muchas razones de congruencia, pero son
todas de muy inferior predicamento: yo soy de
parecer que los libros se deuen dedicar, no solo
a quien los honre con su nombre, de fienda con su

autoridad, y ampare con su favor, sino a quien los verifique con su vida, y exemplo, para que quien quisiere ver vivo, lo que en las letras va muerto, y cumplido, lo que en ellas se enseña, ponga los ojos en la persona a quien se consagra, y dedican, y desta suerte, el que los lee queda animada con el exemplo que mueve mas que el consejo. El Autor acreditado, pues supo bien, y al vivo retratar la persona en el libro, y este defendido de los maldicientes, que truxeron por imposible el cumplirlo, y assi considerando yo quien con su vida verificasse lo que aqui escriuo, y diesse nombre a mi, mas de Pintor que de escritor, y a mi libro mas de retrato que de escrito (siendo como es, Doctrina Moral, de vna Christiana, y Militar Politica) apenas hallè, que le verificasse mejor que V. Señoria, pues la enseña con la prudencia, zelo, virtud, constancia, y aplauso, que todos conocemos, y si los Autores llaman sus escritos hijos de su entendimiento, grande ventura es la de este mi hijo, pues veo que sale a luz, en tiempo que V. Señoria es Maestro de su enseñanza, como lo sucedió al gran Filipo Rey de Macedonia, quando le nació su hijo Alexandro Magno, que por auer sido su nacimiento en tiempo de Aristoteles, le causò por dar

sele por Maestro, mayor alegría: Bien puede ser grande la mia, y aun puede (imitando a los Escatuarios, y Pintores antiguos, que ponian sus Imagenes, y Estatuas sobre una columna grande donde miradas de todos, aunq̄ las faltas fues muchas, la alteça del lugar las dissimulasse, y encubriessse) bien puede, dize, valiendome de la desreça, ser mayor mi ventura, quando me acijo à la casa de V. S. Il^{ma}. fundada, no solo sobre una columna, sino muchas de las altas de España, y tan conocidas por su nobleça, lustre, y sangre, que pudieran hazer a muchos Historiadores ricos de hacienda, y à toda España de honra, y gloria.

La Nobilissima y Antiquissima Familia de Paniagua descende de un hijo del Rey de Inglaterra, que se llamò Don Dionis, como consta de los Annales del Historiador, en la margen citada. Este passò à Francia, donde se casò, y entre otros seruicios que hizo al Rey, fue librarle de una grande traicion, y peligro de su vida.

El hijo deste, y nieto del Rey de Inglaterra, llamado Don Iofrè Loaysa, fue el primero que vino a Aragon, y Castilla, en tiempo del Rey Don Alonso el Sabio, y le siruiò en sus conquistas; especial, y señaladamente en la del Rey-

Fray Alonso
Fernandez, l.
2. de los Anna
les del Obispa
do de Plasen
cia, cap. 10. fol
136.

Cõsta del lib.
de la Poblaciõ
de la Ciudad
de Murcia fo.
1. y à fol. 24.

fol. 24.

Consta de la
Cronica del
mismo Rey D.
Alonso. f. ult.

no de Murcia, fue casado con una senora Fran-
cesa de mucha calidad, y lustre, llamada Doña
Iacometa, como oy parece por la piedra que esta
puesta en su sepulcro, en el Monasterio Real de
las Huelgas de Burgos; sus servicios fueron tales,
que por ellos el dicho señor Rey D. Alonso el Sa-
bio le hizo merced de la Villa, y Castillo de Pre-
tel, y otros grandes heredamientos, de que el su-
sodicho fundo mayorazgo, tuuieron por hijos à
Garcí Iofrè de Loaysa, y otros que juntamente
con el fueron los primeros, y principales Poblado-
res de la Ciudad de Murcia, como consta del li-
bro de su Poblacion.

Fue Garcí Iofrè de Loaysa Adelantado ma-
yor del Reyno de Murcia; y mereció tanto en la
gracia del dicho señor Rey Don Alonso, que fue
su Valido, y Priuado, teniendo el Oficio de su Co-
pero mayor: y le dexò al tiempo de la muerte
por su testamento, con los demas principales
del Reyno. Casose con Doña Maria Fernan-
dez, que llamaron la Cruzada, por tener Abito,
y Encomienda, en quien tuuo por hijos à Iuan
García Iofrè de Loaysa, y à Doña Maria de
Loaysa, muger que fue de Garcí Alua rez de To-
ledo, primer señor de Oropesa.

Destos Ramos, por linea recta de varon, d es-

creo Nuño Fernandez Paniagua, que vino con el Rey D. Alonso el Octauo, a la Conquista, y Poblacion de la Ciudad de Plasencia, trayendo en su compañia dos hermanos muy fauorecidos del dicho señor Rey Don Alonso, como sus antepassados lo auian sido de los señores Reyes de Leon, y tan familiares suyos, que de aqui se tomó, y se deriuó el apellido de Paniaguas; por ser Apaniaguados de los Reyes, y llamarse assi los señores Grandes del Reyno: porque no auian començado los titulos de Duques, Marqueses, y Condes, y solo eran estimados, y Ricos homes los Apaniaguados: en esta ocasion fue tan grande el valor de Nuño Fernandez Paniagua, y tan señalado en la conquista de la dicha Ciudad de Plasencia, que el señor Rey D. Alonso, le permitió, por particular gracia, y merced, que pusiese sus Armas en lo principal de la muralia, y oy dia se diuisan en la mirad del muro, a la puerta que llaman del Sol, y en dibuxo son los con que quise coronar mi libro.

Destos Ramos descendieron por linea recta de varon, Don Hernando de Loaysa, Corregidor que fue de Gibraltar, y Ciudad Rodrigo, Don Iuan de Loaysa, Obispo que fue de Mondoñedo, y Electo de Zamora, y Don Gabriel

L. 2 de los A
nales cap. 3.
fol. 224.

Garcilaso In-
ga en la Histo-
ria del Perú 1.
p. l. 4. cap. 3.
fol. 161.

de Paniagua de Loaysa, que con orden del señor Emperador Carlos V. se fue por los años de 1547. a la restauracion de los Reynos del Perú con el Presidente Gasca: dexando sus hijos, y comodidades, que tenia en España, siendo señor de dos casas tan Ilustres, como las de Paniagua, y Loaysa; y procedió con tal industria, cuidado, vigilancia, y valor, que fue el medio mas eficaz de la pacificacion de aquel Reyno. Destos Ramos por linea recta de varon, descende el muy Ilustre, y noble señor Don Francisco Paniagua de Loaysa y Zuñiga, hermano de padre, y Tio de V. Señoria, Oydor en el Real Consejo de su Magestad, que sabe mejor agradecer sus alabanzas, queirlas; y no permite su singular modestia que passe a elogios una dedicatoria. Destos Ramos descendió el señor Don Pedro Paniagua de Loaysa y Zuñiga, Marques que fue de Langarote, Gentilhombre de Boca del Rey Felipe Quarto, Cauallero del Abito de Calatrana; y siendo Maçesse de Campo, dió la vida en veinte y tres de Junio del año mil seiscientos y cinquenta y ocho, en defensa del fuerte de San Christoual, en la Ciudad de Badajoz: siempre auia de vivir el que tan gloriosamente murió. Finalmente de tal padre, y de mi señora Doña

Teresa de Ayala, hija de Don Pedro de Ayala, y Manrique, y de Doña Maria Baçan, señores de las Villas de Peromoro, y San Anares, descien^{do} V. Señoria: mejor lo dire; de estos Ramos sube. pues siendo Meciuo de la Reyna nuestra señora, Julió à servir a la Armada, dō. de ha sido Capitan, bolviendo rico de trofeos, y anteponiendo en el cerco de Badajoz, y fuerte de San Christoual, el seruicio del Rey a la vida de su padre subió à ser Maesse de Campo, quedando tan señor de las Campañas, que solo con un Tercio supo hazer frente à un Exercito entero, en el cerco de Yelues, y justamente el Rey Felipe Quarto honró à V. Señoria Ilustrissima con el Titulo, y exercicio de Sargento General de Batalla del Exercito de Estremadura, Gouvernador de lo Politico, y Militar de la Plaça de Alcantara: y si à V. S. Il. m^a vemos toda via con la espada desnuda en la mano, y repite muchas vezes: Et genus, & Proauos, & quæ non fecimus ipsi.

Vix ea nostra putō. Bien dixē, que auia de Mostrarme mas pintor, que escritor; y que tendrian à ser mis escritos mas retrato, que libro; y acabar (con acierto) una dedicatoria, pues es fuerça que hallen aqui las lenguas de los mur-

miradores, materia en que embotar sus filos, y
que la vista de los mirones, desmiente a la su-
bra de tantas luzes. Guarde Dios a V. S. II. ma
muchos años, como deseo.

Menor Capellan de V. S. II. ma
Q. S. M. B.

Benito Remigio Noydens,
De los Clerigos Menores.

*Facultas admodum R. Patris Ioannis Ximenez, Praepositi Generalis, Clericorum
Reg. Minorum.*

VT opus hoc, cuius inscriptio *Historia Moral, &c.* A P. Benedicto Remigio Noydens, Religionis nostrae, Sacerdote Professo, compositum Typis mandati possit iuxta Religiosorum nostrorum, quibus commissimus accuratam recognitionem, & approbationem facultatem concedimus, si id ipsis ad quos attinet videbitur, in quorum fidem, &c. Datum Matriti in aedibus nostris Sancti Spiritus, die 16. Nouembris 1665.

Ioannes Ximenez, Generalis C. R. M.

De mandato á R. P. N. Gen.

Ioannes Bueno.

C. R. M. Secret.

Apro-

APROVACION, Y CENSURA DEL MVY
R. P. Don Francisco de Cespedes, Professor de
Santa Teologia, y Superior en San
Caetano.

POR Comision del señor Don Garcia de Velasco,
Vicario desta Villa de Madrid; y su Partido, he
leydo este libro, intitulado Historia Moral del Dios
Momo, enseñanza de Principes, y subditos, &c. Cõ-
puesto por el P. Benito Remigio Noydens de los Cle-
rigos Menores, y reparando en el con particular aten-
cion, y gusto el agudeça del ingenio, y realce de la plu-
ma, q̄ en todo lo Moral, lleva la gala de Maximo, aun-
que el nombre es de menor, y con elegante, y primo-
roso estilo, expresa la maledicencia, las costumbres
estrágadas, necesitan de espejo en que reconozcan
su fealdad, y se enmienden con el concierro: tal pare-
ce esta obra, por la pureça del lenguaje, y candidez de
la doctrina, que con artificio singular propone: y tie-
ne mayor acierto el desvelo del Autor: pues auiedo
merecido los aplausos, que se saben en otras obras,
escritas para dirigir las conciencias; serà mas experi-
mentado para dirigir las costumbres, cuyas riendas
gouierna el dictamen de la conciencia. Por tanto es
mi parecer, que no solo se le dè licẽcia para imprimir
esta obra, sino que se deue solicitar se comuniquè a to-
dos, para aliento de las virtudes, y destroço de los vi-
cios. Madrid 29. de Abril de 1665.

Don Francisco de Cespedes,
Professor de Santa Teologia,
y Superior en San Caetano.

Imprimatur, & predeat in lucem.
Matriti 22. Aprilis 1665.

Lic. Don Garcia de Velasco.

Apro-

APROVACION, Y CENSURA DEL MVY

R.P. Maestro Fray Felipe de la Gandara, de la
Orden de San Agustin.

M. P. S.

POR mandado de V.A. he visto, y leído el libro intitulado: *Historia Moral del Dios Momo, &c.* Escrito por el may R.P. Benito Remigio Noydens, de la Orden de los Padres Clerigos Regulares Menores: Y me parece, que fuera bastante el nombre del Autor para la calificación desta obra, por estar tan acreditada su enseñanza en las Materias de Teologia Moral, que ha dado a la estampa, con tanta utilidad del bien publico, y a provechamiento de las Almas. A ora pretende con este libro darnos preceptos de vna Christiana Política, y Moral Philosophia, para el exercicio de toda estúdiósa virtud: San Gregorio Nazianzeno en la oracion fúnebre que hizo en las Obsequias de su hermano, El Gran P.S. Basilio, entre otros Elogios que dixo dél, le llamo *Inclitum bellatorem, Ecclesiæ, & Ambidextrum*; que es dezir, que a vna, y otra mano era acerrimo defensor de la Ley de Dios, y con entrambas jugaba la espada contra los Enemigos de la Iglesia: en esto me parece que imita al gran Doctor della, el may V.P. Remigio; con sus escritos; en los quales, y en este no se contiene cosa que desdiga de la enseñanza Católica, ni contra las costumbres de la Republica Christiana: Y así merece muy bien, que V.A. le de la licencia q̄ pide, para publicar esta obra; y esto es lo que siento. Dada en el Real Conuento de S. Felipe de Madrid, de la Orden de N.P.S. Agustin, en 8. de Agosto de 1665.

Fray Felipe de la Gandara.

SV.

Suma del Privilegio.

Tiene el Padre Benito Remigio privilegio por diez años, para poder imprimir este libro, intitulado, *Historia Moral del Dios Momo*; como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Juan Ortiz Ypiña, Escriuano de Camara. Madrid, y Agosto 17. de 1665. años.

Fee de erratas

Fol. 37. lin. 2. *no se deshaze*, diga se deshaze.
Fol. 173. lin. 7. *puerta*, diga huerta. Fol. 197.
lin. 4. *algunas cosas*, diga horas. Fol. 212. lin.
12. *rebolucion*, diga irresolucion.

Este libro intitulado. *Historia Moral del Dios Momo*, con estas erratas, corresponde cõ su original. Madrid 28. de Febrero 1666.

D. Carlos Murcia de la Llana.

Suma de la Tassa.

Este libro, intitulado; *Historia Moral del Dios Momo, &c.* Tassarõ los señores del Consejo en cinco mrs. cada pliego, como mas largamente consta, en Madrid 26. de Febrero de 1666.

*Los libros que ha sacado à luz el Autor, son
los que se siguen.*

. Practica de Curas, y Confesores, y Doctrina para Penitentes.

. Relox Espiritual, Politico, y Moral, para componer la vida del hombre.

. Alivio de las Almas, y remedio contra escrúpulos.

. Manuale Confessariorum, & Parrochiorum cōplectens Vniuersam Theologiæ Moralis Synopsim.

. Practica de Exorcistas; y Ministros de la Iglesia.

. Espiritual Colirio de los Indios.

. Questiones, Practicas, y Morales para los Confesores, y Capellanes de las Armadas, en tiempo de paz, y guerra: Autos singulares, Politicas, e Ideas de grandes Soldados.

. Promptuario Moral de Casos repentinos para examen de Curas, y Confesores.

PROLOGO.

Esta Historia Moral escriuo para dirigir las costumbres á vna Cristiana Política, por lineas de la Moral Filosofía, y para desterrar Nouelas, y libros de Cauallerías, llenos de amores, y estragos, y tan perjudiciales á las Conciencias, que viene á dezir vn Autor graue, que si por algo pudieran imprimirse, y salir á luz, es sola méte para venir á alúbrar desde las hogueras de la Santa Inquisición, á los q̄ no cegaron con sus engaños, y errores. Algunas trauesuras que rehero del *Momo*, no se las leuãto, que las refieren Leon Bautista, y Augústin de Almazán, que ha mas de cien años, escriuieron sus hechos, y vida. Lo que puedo dezir, ya que no se retrataron, no serán falsos testimonios, y desseo que siruan de escarmiento, para aborrecer vicios; y de enseñanza, para emprender virtudes. Valgo me tambien de muchas de sus Ideas, que algo simbolicã con las de Platon; y así no me desdeño de celebrar, y seguir las: que pueden seruir de Eutropelia al entretenimiento, y á los diuertidos de reclamo. *Vale.*

CAPITVLO PRIMERO.

SE DECLARA QUIEN FVE Momo, las condiciones que tubo: el presente que hizo à Iupiter para adorno del mundo: y el escarnio que hizo de los donatiuos de los demàs Dioses.

Por *Momo* se entiende vn Malsin, y murmurador, amigo de hazer mal á todos: por *Iupiter*, la persona de vn Principe: y por los otros Dioses los Grandes, y Principados del Reyno: y por los donatiuos, los seruicios que le hazen.

S. I.

CVydado en los negocios, fortaleza en los peligros, industria en el obrar, son las virtudes que más adornan á vn Principe: significólo el Padre de la eloquencia, en cabeça de los Principes, y Gouernadores, dexandolo escrito, para enseñanza ideal á todo Superior: *Ha sunt virtutes imperatorie labor in negotijs, fortitudo in periculis, industria in agendo.*

Orat. lege manlia.

Ninguna destas tres importantes excelencias parece faltaron á *Momo*, pues por su buen proceder, desde el rio *Eridano*, donde tenia su origen, y nacimiento, le trasladaron los Dioses al cielo, como vanamente lo creía la ciega, y supersticiosa Gentilidad. Si bien no supo aprovecharse de su dicha, y grandeza: y aun *Iupiter*, *Bellona*, el *Marte*, y los demás Dioses, que le auian levantado á tan alta cumbre, no pudieron con la voluntad infundirle la capacidad: y así paró su gloria en afrenta, y la eleccion en escarnio, y ruina, de quien la hizo; como en todo el discurso deste libro veremos. Cuydado Principes en hazer Governador al soldado visón: al de los cabellos muy largos, con las armas doradas, los vestidos bizarros, vandas, plumas. Tal gente no sirve de mas de acrecentar el numero, y con el numero dificultades para sustentar el exercito, obligacion para pelear; estoruos para vencer, y afrenta en el perder. Y querer dezir, que se deuen aprobar todas las elecciones, por no desacreditar la opinion del quien las hizo, aunque los cargos se den á quien no las merece, es ciega ignorancia, y como ente-

Aduertencia
para elecciones.

ña la experiencia, cabilola razon de Estado.

Luego que *Momo* se halló en el Cielo, y vió que entre los Dioses auia tan contrarios ingenios, y diferentes costumbres, que vnos eran graues, y seueros; otros por el contrario liuianos, y regozijados, y tan del semejantes vnos de otros, que aun el hombre mas agreste, y rustico apenas pudiera creer, ni imaginar ser los tales del numero de los moradores del Cielo; el exemplo (hechizo poderoso) de tal suerte preuaticó al *Momo* el genio, que ya en pocos dias se olvidó del cuydado en los negocios, perdió la fortaleza, aun en sus propios peligros, y quedando manca la industria en el bien obrar; el que antes auia sido por el ingenio, y condicion mas que humano, yá era recio, enojoso, y pesado, enseñado á motejar, y agrauar á todos, así de palabra, como de obra en las ocasiones que le tratauan.

Ponia todo su estudio, y esfuerço á que ninguno del se apartasse, sino triste, ó lastimado. Finalmente solo *Momo* entre todos era el que se blasonaua, y recibia gran contento en aborrecer á todos, y ser de todos aborrecido; anuncios de vna fatal ruina.

Daños q̄ causa el mal exemplo.

pues desde entonces, como en dia critico, començó á declinar su credito, y grandeza.

Los males de una mala lengua.

Deste se cuenta, que por su gran descoco, y desenfrenamiento de su lengua, fue por comun parecer, y conjuracion de los demás Dioses excluido, y lançado de su compañia: y que aun despues pudo tanto con sus ardidés, y maña de sus traças, que fue-se bastante á poner en condicion de perderse todos los Dioses, y traer á los vltimos lances al mismo Cielo, y toda la maquina del mundo, á terminos de su ruina.

Protesta del Autor.

Esta Historia determino de escriuir, como q̄ haze mucho al caso, para comun enseñanza, y auiso, para poder passar aquesta vida, con seso, y cordura. Valgame de la Poesia, pues su intento, como dize Oracio, en su Arte, es enderezar los hombres por estilo de admiracion, á los preceptos de la moral Filosofia. Y protesto, que quanto hablo del Principe, de los Grandes, y Priuados, no hablo de los destos tiempos: si algo ay que aprender, escriuo tãbien para los venideros; y para que esto se haga con acierto, será necessario referir el principio, y causa, por

que

que *Momo* aya sido lançado, y desterrado de la compañía de los Dioses. Despues profiguiremos vna muy varia Historia, acompañada de Magestad, y tambien entretexida con buen donayre de graciosas burlas. Que si la Poesia quando habla de sus falsos Dioses, habla de burlas, es cierto que del vituperio, vida, y costumbres de tales Dioses, se levantará el buen juicio al conocimiento de la buena Teologia, que trata de la Religion Christiana, que es la verdadera, que adonde haze asiento, realça los pecamientos, palabras, y obras para seruicio de Dios, y mejora de nuestras vidas, y costumbres.

§. II.

OFRECEN LOS DIOSSES SVS
*donatiuos à Iupiter, y haze dellos me-
nosprecio el Momo.*

Como el gran Iupiter viesse esta admirable fabrica del mundo, y deseasse que fuesse adornada, y sumamente enriquecida con arauios de hermosura, mandó à los demás Dioses. que cada

Ley de buen
gouerno.

vno en particular, segun sus fuerzas, y poder (leyes de buen gouerno) le traxesse lo mas hermoso, y excelente para sus adornos.

Todos los Dioses obedecieron puntuales, y alegres al orden, y decreto de su mandato, y a porfia traía cada qual lo que mejor podia; vno al *Hombre*; otro al *Buey*; otro la *Casa*; otros preseas de gran valor, y estima.

Vulcano, el Herrero mayor de *Iupiter*, è Ingeniero del Sacro Palacio (echó el resto de su Arte para formar vna muger) y sacó vna imagen hermosa, de notables perfecciones. En fin, todos traxeron en presencia de *Iupiter*, y delante de sus pies algun presente, digno de estima, y agradable á sus ojos.

Solo el *Momo* con desden, y enojo, dezia: No tengo que ofrecer, ni quiero cansarme en hazer buxerías á costa de mis fatigas. Hizieronle muchas instancias los demás Dioses, con suplicas, ruegos, y encarecimientos; mas *Momo* quedó pertinazmente proteruo, y rebelde, dexando á los Dioses cansados en sus porfias: y viendo que yá

tratauan de acusarle de rebeldia , tor mando vn ceñudo, y aspero sobrecejo , habló desta manera : Hasta quando gente cansada vísreis mal de mi paciencia ? Hasta quando es la vuestra porfia , se burlará de mi cordura ? Adonde nán á dar consigo esos vuestros consejos ? En fin auéis de salir con la vuestra, y ha de poder mas el teson, que mi agrado, pues yo os satisfarè sobradamente , y á placer : y así imaginó vna cosa muy como quien era: Que hinchó toda la redondez de la tierra de abejones, polilla, mosquitos, ranas, y otras semejantes sauandijas, è importunos animalejos.

Vnos tomaron el hecho en risa, y otros la oferta en escarnio de Iupiter , teniendo contemplacion á la Magestad, y autoridad de su persona: y no era para adorno, sino para peladumbre del mundo, y desallosiego de los mortales. Y con todo esto se alabaua, y honraua *Momo* de aquella su oferta, y donatio, haziendo vilipendio de los demás, con escarnio de sus Autores: y procuraua con demonstraciones publicas deslucir sus aciertos; y aun con dichos, y hechos fomentar rencillas, y odios entre los Dioses, ha

Nadie conde-
ne acciones a-
genas.

Prover. 18.

ziendose cada dia alsimilimo mal quisto, y aborrecible, deuiendo de saber, que en cosas ajenas, es mejor callar, que no condenarlas. Bien amonesta el Ecclesiastico, que cada vno pefe sus palabras, y enfrene su lengua, porque no sea ocasion de irremediable caída. Que es negocio aueriguado, que el que es inconsiderable en el hablar, verá su daño. De Xenocrates se dice, que siendo preguntado, porque no hablaua en cierta junta? respondió: *Quia dixisse, me aliquando penituit tacuisse veronumquam.* Alguna vez me pesó el auer hablado; pero nunca me pesó el auer callado. Y (aunque salgamos algo de linea) es bien de notar, que sabiendo *Socrates*, que vn hombre muy hablador venia á rogarle á que le enseñasse Retorica, y como le preguntaua quanto queria por enseñarle? Respondió: Háme de dar tanto, porque te enseñe hablar, y doblado, porque te enseñe á callar.

Eran entre las Diosas muy aplaudidas, y celebradas por la admiracion de sus dones la Diosa *Pallas*, por auer ofrecido al *Buey*: *Minerua* por auer inuentado la casa para morada, y el abrigo. *Prometeo*, por auer pre-

sen-

sentado al hombre. *Vulcano*, por auer fabricado la muger; y los demás segun su orden, y graduacion: y sobre todas la Diosa *de los engaños*, por auer puesto en las manos de las mugeres las lagrimas, y las risas, y por auer les dado traças, y mañas del fingir, y disimular. Solo *Momo* los vituperana, y en vez de hazer alarde, y aplauso de sus tareas, y ofertas, se blasonaua cada dia mas de las suyas. Oficio propio de hōbres baldios, ociosos, y holgazanes, que leuantan horca, y cuchillo, solo con su autoridad, contra los que se emplean en obras grandes, esclarecen el Orbe, y descuellan con eminencia.

Oficio de hombres ociosos, y holgazanes.

Verdad es, dezia, que el *Buey* es muy provechoso para conseguir temporales bienes; mas que importa si los hombres, á la sombra de sus fatigas viuen olvidados de los del Cielo, y aun de los Dioses? Verdad es, que no ay animal mas sugeto, ni mas tenaz, ni mas fuerte para tolerar el trabajo; sobre el yugo, y la coyunda hasta rendir la vida. Y si heinos de dar credito al obrar, y á las influencias de las Estrellas, los que nacen de baxo del signo de *Tauro ascendiente*, nacen consagrados á perpetua seruidumbre, ser-

uiciales, y trabajadores, assi en tiempo de la guerra como en el de la paz.

Pero lo que yo veo es, que la Diosa *Pallas*, no supo proporcionar, y poner al Buey sus ojos en conueniente lugar, y deuida postura, pues los tiene en la frente; y quando quisiere herir, para desagrauiar agrauios forçosamente los ha de fixar en tierra, y con esta falta, ni puede ver adonde hiera, ni herir donde, y como desea: y assi protestaua, auer sido poca prouidencia, y atencion en vna Diosa no auerlos puesto, por lo menos vno de sus ojos en la nuca, para ver, y acertar mejor, quando baxa la cabeça: y que nadie tuuiese atreuimiêto de tomar el pulso à la vena de su coraçon. Que contra traydores es menester preuenir altas atalayas: que no bastan los ojos de la frente, y aun tuelen descuydarse, y hazer falta los de vn *Argos*.

Es tambien ignorancia, dezia, querer engrandecer, y alabar tâto la *Casa*, que ofreció la Diosa *Mimera*, para el adorno del mundo, y morada del hombre; pues no la auia fabricado sobre vn carro, ni estaua hecha de tornillo, para que pudiesse passarse

Contra traydores ha de auer doblada preuencion.

á mejor barrio el que tuuiesse rain vezino; ó por lo menos boluerla de espaldas. Agora acabo de entender que tuuo mucha razon Temistocles Filosofo de Grecia, que andádo en pregon vna heredad que vendia, como lo refiere Plutarco, mandó al pregoneiro, que dixesse: *Que tenia buenos vezinos*; entendiendo, que por esta calidad tendrian muchos gran codicia, para comprarla, y le venderia por mas precio. Que vna casa que tiene mala vezindad, se compra muy cara si de valde se vende: pues suele dar al traste con la virtud, y suele inducir á grandes pecados, los inocentes: *Vna que conspectu à liuorem ducit ab vna*; que vna sola vba corrompida dize el Poeta, suele echar á perder todo el racimo.

Boluiendose al hombre, y mirandole de espacio, y con desacomumbrada atencion, y cuydado, confessaua ser vna cosa casi diuina: si se miraua al talle, á las facciones, y hermosura, dezia, que alli no auia auido arte, ni inuencion alguna; sino que *Prometeo* le auia sacado á la traza, molde, y figura de los Dioses: y en lo que él no auia acertado era, el auerle escondidd el pensamiento allá

El daño que haze vn mal vezino.

Ouid.

dentro en el pecho; el qual conuenia que el tuuiera en medio de la frente, ó en la cara muy al descubierta. Y assi, dezia, yá corre la voz en el mundo, que el coraçon del hõbre es inescrutable, y no ay quien pueda aprear sus pensamientos, ni calar sus retretes: y quando mas se caba en sus paredes, se descubren mayores abominaciones. Passe aqui la censura de *Momo* por cierta, y verdadera; pues el Rey Don Alonso el Sabio tambien dixo, que la naturaleza auia errado en la fabrica de los hombres, porque les auia de hazer vna ventana en el pecho, por donde se vieran los secretos del coraçon. Y o digo, que aun esto no bastaria; pues San Agustin afirma, que el hombre es vn hondo, sin hondo, y vn profundo sin suelo: el exterior se conoce por el rostro, y el interior por la voluntad, que solo Dios conoce.

Lib. 4. confes.
conf. 14.

Las calidades que ha de tener vna buena muger casada.

Al ver la muger, que auia fabricado *Vulcano*, sonriose diziendo, que estaua *in puris naturalibus*, como suelen dezir los Teologos, y que era menester que antes que fuere al mundo para su adorno, cada vno de los Dioses la dotasse con algunos bienes de su

caſa. Que la Dioſa *Pallas*, la dieſſe ſabiduria: *Venus* la hermoſura: *Apolo* la muſica: *Mercurio* la diſcrecion, y el bien hablar; y *Iupiter* buen dote, para ſu remedio. Y creo, dixo, que *Prometeo*, aunque la vea aſi doteda, no querrá caſarſe con ella: y menos ſerá para adorno del mundo; antes bien, y es mas que cierto, que eſtando allá en el mundo, y descubriendose en pocos dias el hierro, todos dirán, que el auer ofrecido á *Iupiter* tal oferta, ha ſido gran yerro. Ara por ſi, ó por no, eſeñueſe allá ſu caſamiento, y vea el marido deſpues el dote deſta Nouia, verá ſi es mas, ó menos peſado, que el metal de que la formó ſu padre. Que es negocio aueriguado, que de ruines principios, jamás hemos viſto bien logrados los fines.

Este anuncio de *Momo*, puede ſeruir de maxima para deſpoſorios, y caſamientos; porque ſi la deſpoſada no tiene talento, juicio, ni entendimiento, aunque ſea muy hermoſa, y trayga cinquenta mil ducados de dote, dentro de quatro años con ſu mal juicio, y poca virtud, gaſtaran todo el dote, y ſe quedará el pobre marido en caſa, cõ muger, ſin juicio, y ſin dote.

Los antiguos llamaron á la muger que fabricó *Vulcano*, despues de tan bien dotada, *Pandora* de *Pan*, que quiere dezir, *todo*; y desta palabra *Doron*, que significa *Don*, y los dos nombres quieren dezir, dotada de todos, y con todo esso no quiso *Prometeo* casarse con ella, como lo dize *Plutarco* en su libro de la *Fortuna*: y por su mala ventura, la tomó por muger *Epimeteo*, su hermano, sin atender á los successos que podian resultar de este casamiento. Pues queriendo quatro dias despues, ver su dote, destapando la vasija de oro, que la auia dado *Iupiter*, diciendo, que dentro lleuaua su dote, salieron de tropel trabajos, afficciones, afanes, ahogamientos, y cargas tan pesadas, que le hazian gemir, y suspirar al Cielo, renegando della, y de quien se la auia embiado á su casa: y tambien de *Iupiter*, que auia vrdido tal enlayo, que sin duda le pusiera en terminos de desesperacion, sino fuera que viesse en el fondo sentada, y pegada la esperança vestida de verde, y en figura de vieja, mirando el Cielo. Pero por mas que hizo nunca pudo despegarla, ni desahsirla de sí: asi entó: dandole á entender, que el que se casa

Los muchos trabajos que se hallan entre los casados.

con muger de poco juizio, y virtud, le acompaña la esperança hasta la vejez, y las mas vezes, hasta la sepultura.

En fin, yá sabemos, que está aueriguado, que porque son cargosas lleuan dotes, para aliuio de la carga, y que haga lleuadero, y facil el dinero, lo que dificultaua la persona. Y aun Hipponacte siendo buen Astrologo, en vez de pronosticar al casado buena ventura, le auisa, para armarle de paciencia, que no tédrá mas de dos dias de alegria; el vno, en que toma el yugo, porque le ignora; el otro, en que se libra de la pensión, que ha conocido, si la muger, aunque muy rica, se muere:

Bini sunt cum uxore iucundissimi dies,

Alter quo ducitur, alter quo mortua effertur.

Bien lo sabria el que dixo tan breue, como ingenioso á la muerte, de vna muy principal, y noble.

El Marques, y su muger

Contentos quedan los dos:

Ella se fue à ver à Dios,

Y à èl le vino Dios à ver.

Yo digo, que el hombre q̄ en esta parte, ha tenido mala suerte, no pongalos ojos en la

Singulares aduertencias.

*Apud Sto-
baum.*

esperança, fino en el Cielo, y en la paciencia, que tiene mejor asiento; pues mucho valé padecer, y sufrir: y no sufrirá tanto á su muger, que no sea obligado á sufrirla mas; porque el hombre que eligió echarse entre las ortigas, que ha de sacar, fino ronchas?

Bien se dezia antiguamente por refran, entre los Griegos; que jamás las mugeres, y las naos estuieron tan aderezadas, y comuestas, que no les faltasse, vn *no sè que*. Si la tomas pobre, no la tendrán tus deudos, y amigos, en lo que pisan; si rica, te hazes siervo, y esclauo suyo, porque deuiendo casarte con tu igual, tomas señora, que no podrás sobrelleuar. Y mas que ronchas deuia de sacar Marco Aurelio, vno de los mas sabios Emperadores; pues siendo importunado de algunos amigos, sobre el ajuste de vn casamiento, respondió: No me importuncis mas sobre esto, porque si todo el Consejo de los Sabios, se juntasse en vn crisol, no bastaria á dar vn buen remedio, y consejo, para hazer vn buen casamiento; pues como quereis que yo solo le dè assi de presto? Seis años ha que Antonio Pio me escogió

por yerno, y fuimos entrambos engañados; él acetandome por yerno, y yo recibiendo su hija por muger. Llamauate Pio. porque siempre con todos fue piadoso, sino conmigo, que fue cruel, y desapiadado, porque con poquísima carne, medió muchos huesos. Tratando desta materia el Autor del espejo politico, confiesa, que ay muchos regalos, y bienes en el matrimonio; pero si se consideran, y pesan con buen peso todas las cargas del, hallaranse muchas ortigas; y que con agua menuda graniza tambien algunas vezes: y esto acontece, como dize Plutarco, quando la nouia es vocinglera, quando son disimuladas sus lagrimas, y mas que temeraria, su osadia.

Esta enseñanza no toca tan solamente á las mugeres, sino tambien pide atencion en los calamientos de muchos hombres; pues sabemos que Temistocles, varon de grande prudencia, viendo que le traían para casar vna hija que tenia vn hombre Sabio, y pobre, y otro ignorante, y rico, etcogió por yerno al pobre, diciendo: *Mas quiero para mi hija marido, que tenga necesidad de dineros; que dineros, que tengan necesidad de marido.*

Ualta, y marauilloſa ſentencia! Bien pueden tener laſtima los padres de ſu hija, ſi la caſan con hombre necio, y rico: y bien puede la nouia començar armarſe con paciencia, ſi ha de lidiar con la ſuegra. Auia vna ley inuiolable en Egipto, que ordenaua, que deſpoſandole, auia de embiar la deſpoſada á pedir preſtada vna olla á ſu ſuegra; y ella ſe la auia de negar, con gran deſuio, diziendo: *Con que ſe nos viene aora tan preſto?* Quiſo el Legislador enſeñar, como deſde el primer dia, auia de començar á ſer ſufrida.

Boluamos al hilo de nueſtra Hiſtoria. Al querer el *Momo* dar fin á ſu razonamiento, miraua con ſemblante alegre á vna, y otra parte aquella Corona, y Mageltuoſo Conſiſtorio de los Dioses, para captar ſu gratulacion, y aplauſo, diziendo: Que ninguna otra accion aprobaua tanto, como la habilidad, y agudeza de la Diosa de *los enjaños*, en auer hallado, y vrdido traças como *Iupiter* la tomalſe por amiga, deſechando á la hermosa *Iuno* ſu muger, y hermana.

Que *Iupiter*, como poderoso, y gran Cortefano, facilmente pueda deſear vna tan her-

mola, y bien compuesta donzella, como lo es la Diosa del engaño, no me espanto; que el poder todo lo arrastra. Pero tambien nadie ignora, que desto facilmente se podria seguir, que indignada su muger la Diosa *luno*, quisiese tratar de divorcio, despreciando tan injurioso matrimonio: (que es muy justo, que á quien no guarda la lealtad, no se le guarde la fee) empero no seria mucho, que en el entretáto, que dura el pleyto (que son siempre costosos, peligrosos, largos, y destruicion de las haziendas) la Diosa, artifice del engaño entrasse en su plaça, ganando la voluntad, y gracia de *Iupiter*. Esto dixo; y luego con grande prosopopeya, añadió, poniendo el dedo en la boca. Que si la Diosa *luno*, es discreta; á mi me cree, y que repara siempre seguridad de sus amores, procure, y trate de desterrar de la compañía de los Dioses á la traydora Diosa de los engaños. Que el mejor arbitrio para atajar vicios, es poner tierra en medio.

Aqui, dixo *Momo*, aunque maldiciente, vna verdad. Que quando le contradizen a vn Príncipe, ha de creer que no le quieren engañar. De *Clistenes*, Tirano de los Si

Es grande el agrauio q̄ haze el marido á su muger en no guardar la lealtad.

Grã remedio para atajar vicios, poner tierra en medio.

ciones, se escriue, que mandó coronar, y erigir estatua á vn Consejero, porque le contradixo el triunfo de vna vitoria indigna. Y del Rey Antiocho se dize, que deseando vna vez saber lo que se hablaua de su vida, y costumbres, no dando credito á los aduladores; salió vna noche solo de su Palacio, y bien disfrazado, entró en casa de algunos particulares, y comenzó hablar del Rey, y tambien preguntar de sus costumbres, y vida: y como le dezian las muchas sinrazones, e injusticias que hazia, boluió á su retiro muy otro; y queriendo los suyos al dia siguiente poner en su cabeça la Corona, y las demás insignias Reales, no las quiso recibir, diciendo: Que estando con ellas le engañauan los aduladores; y estando sin ellas, auia hallado quien le desengañasse, y dixesse verdades.

Los aumentos de Rodrigo Vazquez tuvieron principio de vna verdad que dixo á Felipe Segundo; que preguntandole si podia hazer cierto negocio libremente le respondió, que no. Guardó su Magestad fielmente el consejo que el Emperador Carlos Quinto su padre le dió, de que fuesse aman-

te de la verdad.

Muchas vezes, á los Principes poderosos, les falta quien se la diga, porque nadie quiere desabrirlos con desengaños, sino grangearlos con lisonjas; por ser el natural del hombre tan ruin, que desea mas andar alegre, y engañado, que desengañado, y triste: y llega á tanto, que en las enfermedades mortales, por no dezirles tal vez el estado en que se hallan, siendo la cuenta que han de dar tan extensa, y verdadera, y el juez tan riguroso, se mueren sin la deuida preparacion ineuitable de su dicha de sus almas, y aun de sus Coronas. Como le sucedió á Enrique Tercero, Rey de Francia, quando Fray lacome Clemente le hirió con vn cuchillo mortalmente, estando rodeado de guardas, y lisonjeros, que por auer tardado mas de lo justo, en dezirle que se moria, está en duda, de si se confesó; y si lo hizo, no estaba en su juicio, pues declaró por su heredero al Principe de Bearne, y no al Cardenal de Borbon.

Tienen grande enfasi las palabras del Psalmo 2. adonde dize el Profeta: *Nunc Reges intelligite*; dize el Español, tiempo es ya

El daño que
hacen los li-
sionjeros.

que nos entendamos; acabemos ya de entender, y de caer en la cuenta. Y esto es lo mas dificultoso en los Principes, y poderosos: caen tarde en la cuenta de los yerros que hazen. Andan muy ocupados en la variedad, y muchedumbre de los negocios que tratan, y tienen muchos que los lisongean: y por lo menos los ponen vn velo delante de los ojos, les encubren, y las mas vezes les disminuyen, y deshazen los yerros grandes que cometen en el gouierno.

Erudimini, qui iudicatis terram: informa os bien los que juzgais la tierra, entended de vna vez, que no se ha de juzgar á ciegas: *Erudimini.* Dizefe esta palabra passiuua; por que aunque es verdad, que tienen tambien los Principes, y Gouernadores necesidad de enseñanza; pero de ordinario nos acobardamos, y detenemos en dar consejo, y encaminarlos bien: y assi, *erudimini*, es necesario que ellos busquen quien los enseñe; como si dixera. Buscad vosotros la enseñanza, porque á vos importa, y nadie se atreuerá á enseñaros, si vos no le pedis que os enseñe. Y aun será menester, que busquéis vn hombre muy entero, que sin temor de

El buen Principe ha de buscar quien le diga la verdad.

enojaros, quiera, y lepa dezir lo que os cõ
uiene.

Es tambien maxima para Confessores, que les han de contradexir a los penitentes, aunque sean grandes Principes, quando tienen entre manos desfignios, que no son justos, y dezirles, que para atajar vicios, es menester poner tierra en medio.

Muchos ay, que ponen en medio la semana Santa, vn Iubileo, ó Quaresma: y esto no es atajar culpas. Dize la Sagrada Escritura, que en tiempo del diluvio, estaua en el Arca el lobo, y la oueja, y auia vnatabla de por medio, que ponía treguas, y no frenos al lobo, ni perfecta seguridad á la oueja: *Estando allà fuera*, diria el lobo, *començaràn de nuevo las ojerizas*. Ay de aquellos, que solo ponen la mira en la semana Santa, en el Iubileo, &c. y los detiene la tabla del Confesionario; pero la voluntad tienen puesta en la correspondencia! Que esto no es poner tierra en medio, ni aun dar vn passo en el camino de la verdadera penitencia: es hazer de la triaca ponçon, y multiplicar lazos en el Sacramento; y el remedio que se ordenó para deshazerlos: Ten

Los Confessores no han de dissimular con nadie.

Tratase de las malas confesiones.

gan semejantes confesiones por mal hechas, y sacrilegas, que no alcançan perdon, ni misericordia.

§. III.

SI huieramos de moralizar las malas censuras de *Momo*, dize con harta gracia el Padre Fray Baltasar de Victoria, en su teatro de los Dioses de la Gentilidad, puestos estauan los cabes de la paleta; porq̄ quien nunca puso manos á obra grande, fue le tachar las obras ajenas: es dezir que los hombres baldios, ociosos, y holgazanes, todo su oficio, y ocupacion es murmurar, y censurar quanto ven, aunque sea muy bueno, sin que a nada perdonen: *Posuerunt in cælum os suum, & lingua eorum transiuit interra.* Que á la verdad con gran fundamento dixerón los antiguos, que *Momo* era hijo del sueño, y de la noche, pues vemos que es de perezosos, y de gente obscura juzgar, y murmurar en lo que no saben, ni alcançan.

Suele auer algunos destos *Momos* en las Comunidades, Colegios, y Vniuersidades,

que

Los mosquitos de Momo son los murmuradores.

que por ver el lucimiento de sus iguales, les censuran sus medras: de si predicaron bien; si ha sido el trabajo propio; si acertaron en el gouierno, &c. A estos tales el Padre Maestro Fray Christoual de Fonseca, de la Orden del glorioso Padre San Agustin, les dá vn Cabe, que no les puede caber mejor; pues en el Prologo de la primera parte de la vida de Christo Señor nuestro, dize assi: *Vnos dirán, que he adornado este libro de cosas, que no son mias, como la Corneja de las fabulas, que se vistió de las plumas ajenas, y de las aues mas hermosas: Mas pregunto, quien no compra de la plaça?*

Yo les doy otro cabe, no sè si será tan bueno, y digo. Que ellos son Cornejas, y aun no saben buscar plumas ajenas. Al que se passea por los jardines, no le es vedado coger flores, y hazer vn ramillete. Las abejas hazen los panales de las flores de los prados, mas en fin ponen algo de su casa; pero las arañas ponen de sus entrañas el trabajo, y el fruto que facan son moscas, que no son de adorno, sino para pesadumbre, y desfalsosiego de los Colegios, y Comunidades.

Son

Homil. 30. in
Exod.

Son los molquitos de *Momo*, de quien hablando Origenes dize, que no sirven de otra cosa; que hazer ruido, morder, e inquietar con su gumbido, y á quienes vemos que no buelan, á estos sentimos que pican; quem *volitantem quis videre non valeat, sentiet stimulantem.*

Pues que se ha de hazer desta plaga, que tan comun es en el Orbe, y de que está cubierta toda la redondez de la tierra? Qué? Seguir el consejo del insigne Jurisconsulto *Alciato*, no hazer caso della; pues la herida del mosquito no saca sangre que mate, ni es herida de tal calidad, y consideración, que empeñe el cuydado al remedio.

*Quid prodest muscas operosis pellere flabris?
Negligere est fatius, perdere quod nequeas.*

Que de gente q̄ no supone en el mundo, y es como sino huuiesse, no es cordura hazer caso. Porque es honrar al maldiciente, y acreditar al ignorante, quando se muestra cuydado á su juicio, y desvelo á su censura.

CAPITVLO SEGVNDQ.

COMO LA DIOSA DEL EN.

gãno procuraua por todas partes, y ruias
posibles de vengarse de
Momo.

Por esta Diosa de los engaños, se dan á entender los ardides, y estratagemas, de que suelen vlar, y valerse los traydores, para destruir, y engañar.

Tales cosas como hemos referido, dezia el *Momo* contra aquella Diosa, aunque andaua muerto de sus auores; pero para encubrir las sospechas, que de ellos auia en Palacio, y Confistorio de los Dioses, la reprehendia, y aculaua, mostrando mas enemistad de lo que conuenia, y tanto que ella prouocada, è impaciente de semejante injuria, propuso desde entonces poner todo su estudio, y anhelo, en vrdades venganças, y traiciones, en desquite de los

Terent. in Andriam.

Ardiles de un malin, y traydor.

Niega, y afirma, todo para captar la beneuolencia.

agravios, y satisfacci6n de sus enojos. Que   tales burlas se figuen las veras, y pesadas burlas: y es cosa muy natural, como dize Terencio, que vn engaño repugne   otro engaño; y por pagar al desagradecido am nte en la mesma moneda, ya finge con sus mañas, que desea, y se huelga de boluer en gracia, y hazer pazes con *Momo*, fingiendo nagastajos en el mismo aborrecimiento, y respetando   quien no estimaua; que eran para su tracion el primer passo, y escalon.

Nunca se aparta de su lado: trata con él en publico, y de secteto; pidiendole consejo en sus negocios: descubre al amante credulo algunos no importantes secretos: teme, y le muestra segura: acaricia, y aborrece: ruega, sufre, finge: agradece, y est  quejosa: y como Maestra en sumisiones halague as, gatea por la lis6nja, trepa por la m cira: dale quejas de los otros, para que juzgue tiene con ellos pocos empeños, y que solo en él confia. Ma osa se malquista con los estraños, porque no sea, que acercando se ellos, se descubra su falsedad al cotejo. Finalmente, ya negaua, y afirmaua qualque

ra cosa, que *Momo* negasse, ó afirmasse en todas ocasiones, y encuentros: que es ganar tierra, en la Academia de las traiciones.

Vna tarde de Primavera estaua *Momo* mirando desde vna ventana rasgada de el Cielo los campos, y prados del mundo, estando áfulado vna de las Ninfas del Olimpo: y viendo *Momo* sentada en el balcon de su casa vna Dama, preguntó á la Ninfa. Señora, que es parece, que hermoso, y lucido pedazo de bronce, se assoma en el balcon de esta casa? Señor, dixola Ninfa, esta es vna muger, veo en sus brazos tres bueltas de perlas, en el pecho se descubre vna joya de diamantes, y hasta la mariposa de oro que tiene en su cabeça, bien se diuisa. No es, replicó, *Momo*, bronce es, que como dá en el Sol con sus rayos, háze diferentes visos, que deslumbran, y engañan los ojos. Si es, no es. Boluiose *Momo* al otro lado, y dixo á la Diosa de los engaños, la diferencia que tenia: la Ninfa dize, que esta es muger, yo digo, que es bronce: y ella luego, aunque veía todo lo cõtrario, dixo, que *Momo* tenia razón, y que era vn pedaço de bronce.

Boluiendo á otra parte los ojos, vieron vna casa labrada á mil marauillas, y dixo *Momo* á la Ninfa: Que lindo, y hermoso paredon! Parece vna de las antiguallas de Troya. Réplicó la Ninfa: Señor, á vn Palacio llamais paredon? Vos, ó yo auemos calçado oy el entendimiento al reués: no veis los corredores, las ventanas, y su portada? Mas boluiendose *Momo* segunda vez ázia la Diosa del engaño, la dixo: Señora, estamos disputando, que os parece, este no es paredon? Si señor, dixo, razon teneis; yo muchas vezes le vi, y enfrente viue vn mal vezino. Aqui empeçó *Momo* á creer que eran verdaderos los afectos que le mostraua la Diosa del engaño, y que eran leguras, y bien entabladas sus finezas.

Ázia otra parte vieron correr vn rio, y en él vn molino, dando sus bueltas, segun la corriente de sus aguas, y dixo *Momo* á la Ninfa. Bien creceis, que este rio corre ázia mano derecha? Así es, así lo veo respondió la Ninfa, pues no corre sino ázia la otra parte: Que no es así, que es así, estauan altercando. Boluióse *Momo* á la Diosa del engaño, y dixo, que *Momo* tenia razon, que

el río corría ázia abaxo, y con sus aguas el inolino, como él dezía, y no ázia arriba (que los bienes desta vida, que parecen que corren ázia arriba, no son de dura, dan sus bueltas con las de la fortuna.) Pinta *Alciato* vna rueda, cuyos exes, y rayos son de gustos, y pesares, con vna letra, que dize: *Vnos tras otros se van.* El que pensare que los gustos desta vida han de ser permanentes, mucho se engaña; porque van tan embueltos con los pesares, que ni en vna cosa, ni en la otra se halla constancia; y así deues viuir con el animo tan conforme, que ni en lo vno te desvanezcas, ni en lo otro te desmayes. Tus contentos, y pesares sean con moderacion por grandes que sean las causas, que el tiempo lo muda todo, y aun lo acaba. Que bien nos aconseja el Apostol, quando dize: No tenemos Ciudad permanente, busquemos la que ha de venir: y *1. ad Cor. 7.* nos auisa, que passa la figura deste mundo; y es bien de notar, que a la potencia, y magestad; á la bonança, y sus prosperidades, no les dá nombre que diga substancia, y que sea cosa solida, y de tomo, sino de representacion, y de figura; pues aunque

Son muy instables los bienes desta vida.

Ad Hebr. 13.

parece que tienen ser, no lo tienen; son poco mas que nada, no tienen ser viuo, y verdadero, como no le tiene la figura: *Præterit enim figura huius mundi.* Topareis con vn hombre mirando en vn *Mapamundi* el mar, y la tierra, la Asia, Africa, Europa, todas las Indias, y las Prouincias, Reynos, y Ciudades, que alli desde el vno, y el otro polo le representan; y si le preguntais: Señor, que haze, en que se entiende? Dirá, estoy mirando todo el mundo, y registrando sus grandezas; pero si atentamente, y con cuydado bolueis por el los ojos, vereis que todo el ser, y substancia de su *Mapamundi*, no es mas que vna hoja de papel, que mañana se rasga, ó el ayre le lleva, y aun aora le passa la tinta; pues á esto llamais mundo?

Este *Mapamundi* es el coraçon del hombre, que está lleno de ciudades de viento, y vanidades, que fabrica; mantiene grandes estados, y señorios de vanas esperanças: forma castillos cercados de almenas, de larga vida, y arborios de descendientes; y no son sino dibujos, y pinturas de bienes transitorios, que rasga la muerte: mienten los colores, y las aguas de contentos, que soñó

correr río arriba, despierto conoce, que corren río abaxo: y que dixo verdad la Diosa de los engaños.

Esta vez quedó *Momo* enterado de sus amores, diciendo entre sí: de la tercera, yá ván vencidas mis sospechas; y determinó de dar credito á las obras, y palabras de la Diosa de los engaños, viendola tan fina, y amoldada á sus sentimientos.

Aprendan aqui las mugeres á seguir en todo el parecer de sus maridos, quando no se opone á la ley, y voluntad de Dios. Si el marido dize, que lo negro es blanco, ha de ser así: y si él dize que es de noche, sea noche, aunque sea medio dia.

Ay mugeres, que andan siempre buscando rencillas con sus maridos, y haziendo las cosas al reués de su condicion, y gusto. Deste humor deuia de ser aquella que lleuaua su marido á las ancas de la lancha, al pasar de vn río, y como á ella se le desvaneciese la cabeça, y cayese ella dentro con gran furia aguas abaxo, y él la andaua buscando, muy de espacio aguas arriba: y preguntado, porque la buscaba el río arriba, lleuándola la corriente aguas abaxo? Respondió como

Enseñança para mugeres casadas.

Filosofo. esta muger siempre á andado conmigo al reuès, de como auia de andar, y por esto la busco al reuès, porque aun despues de muerta, no creo que ha mudado la condicion.

V. Vxor.

Es curioso vn Epitafio que trae el Iurifconsulto Cateliano Corta, que se halló en vna piedra en Roma, de vna muger, que aun muerta litigaua con el marido en el tumulo; y dize así:

Maritus.

*Heus viator: miraculum,
Hic vir, & Vxor non litigant.*

Vxor.

*Qui simus, non dico.
Ast ego dicam: hic Bebrius
Ebrius, me ebriam nuncupat:*

Maritus.

Non dico amplius.

Marido.

Hei Vxor, etiam mortua litigas.
Que buuelto en romance, dize:

Muger.

Ola caminante: indaño
Aqui el marido, y la muger no litigan,
Quien somos, no digo.
Yo lo digo: este se llama Bebrio
Y siendo ebrio, me llama ebria,
Y mas, que no digo.

Marido.

Ha muger, estás muerta, y armas pen-
dencias?

Si es curioso este Epitafio, puede tambien seruir de escarmiento, y exemplo, lo que se lee en la vida de la Venerable Madre Sor Francisca del Santissimo Sacramento, Mōja del Conuento de San Joseph de Pamploña, de Carmelitas Descalças. Que en cierta ocasion se le apareció de la otra vida el alma de vna muger principal, diziendo: que estaua en Purgatorio, por auer sido mal acõdicionada, y auer hecho padecer á su marido. Y no estaria sola en el Purgatorio, porque otras muchas la acompañarian, por la misma culpa.

Mugeres ay que gouernan su casa, y le gouernan por la condicion colerica, destemplada, voluntariosa, y tan terrible, que no ay quien las pueda sufrir, ni parar en casa. El marido, los hijos, los criados suelen estar en vn perpetuo Purgatorio, sino infierno: siendo esto assi, no será mucho que vendrán á quexarse desde el Purgatorio; y podrán dar gracias á Dios, de no quexarse del de el infierno. Lo mismo digo de muchos maridos.

Es triste vida, que la muger que ha de ser el consuelo de su marido, sea toda su pesa.

dumbre, y que el marido, que ha de ser el amparo de su muger, sea toda su afliccion, que ya no me admiro, que se pague con rigor en la otra.

*Aduertencia
para afiançar
la paz entre
casados,*

Para lograr los bienes del matrimonio, los casados han de ser como los ojos de la cara, que son dos; y cada vno está en su casa; pero para ver, son tan conformes, que el mismo juicio, y parecer da el vno, que el otro: y lo que ve el vno, quiere ver el otro: si el vno reposa, el otro no está despierto. Que es el mejor geroglífico de buenos casados, pues el marido, y muger, puesto que son hijos de diferentes padres, y de diuerfas condiciones, se han de acomodar para ser conformes en todo, y afiançar el credito de su bien querer en casa, y de buenos casados entre los vezinos. Si tal vez no puede ser menos, riñan, y sufran semapas, ya que no siempre saben tener paciencia, la tengan algunas vezes. Comiença enojado el marido, tenga paciencia en aquel caso la muger. Comiença enojada la muger, tenga paciencia entonces el marido; si echa vna maldicion, echele vna bendicion, que es consejo saludable de San Pablo: *Maledicti*

mur, et benedicimus. Pues con la paciencia del vno no se deshaze la impaciencia del otro: y estando entrambos desenojados, se podrá poner en razon la causa. Pero sino hazen esto, sino que el vno se encoleriza, y el otro se encoleriza: el vno maldice, y el otro maldice, en que ha de parar la pesadumbre, sino en iras, en fuego, y la padezcan entrambos en esta vida, y en la otra.

§. II.

Despues de aquellos lances, y debates de *Momo*, sentaronse en vnos bancos de la ventana, trauando otra conuersacion, y rato de murmuracion. Y como la Diota del engaño muy bien sabia ser *Momo*, tan amigo de dezir mal de todos; para sacarle á la plaça, y atraerle á que en algo soltasse la rienda contra los Dioses, dixo desta manera: No sabes *Momo*, como *Prometeo*, auiendo formado vna estatua de hombre, y viendo que no tenia alma, tuuo atrenimiento de llegar a la rueda del Sol, y quitó della gran parte del fuego sagrado, para dar á tu imagen la vida? Gran descuydo

Orat. lib. 1.
Oda.

fue de Apolo, respondió *Momo*, y atreui-
miento mas que grande, y aun sacrilegio,
robar el fuego tan sagrado.

Homer. lib.
24. Illiadam.

No sabes *Momo*, como entrando a caso
en el retrete de Iupiter, vi, que tenia dos ti-
najas muy grandes, la vna muy llena de tra-
bajos, y la otra llena de prosperidades, y
contentos, para dar á cada vno de la q̄ te le
antoja, que os parece? Respondió el *Momo*,
tengo por cierto, que si esto es verdad, que
(segun es liberal) se gastará, y agotará an-
tes la de los trabajos, que la de las prosperi-
dades.

Si *Momo* no fuera tan maldiciente, bien
dixeramos que era Paradoxa, porque el
mundo da contento, y alegria por adar mes,
tristeza, y descontento, por arrobos: da la
mano para subir, y arma çançadilla, para
derribar.

No sabes *Momo*, profiguió la Diosa del
engaño, como Prometeo, compadecido de
los hombres (arbitrio de interes, con capa
de piedad, y misericordia) hizo asiento con
Iupiter, porque todos le pudiesen seruir, y
reuerenciar, así pobres como ricos, con sus
sacrificios, y ofrendas, que se contentasse,

con que le quemalle parte del animal, que se le sacrificasse. y luego sucedió, que el mismo Prometeo le quiso sacrificar dos toros, y lo que hizo fue, que de entrambos apartó la carne á vna parte, y los huesos en otra; y en vno de los cueros encerró la carne toda, y en otro todos los huesos, y supolos coser con tanto ingenio, y artificio, que no parecía que auian sido degollados, sino que estauan enteros, y dandole á escoger á Iupiter, qual de los dos toros queria para sí (no sabiendo del engaño) cayó en él, escogiendo el cetero de los huesos.

O ciega gentilidad! Buen Dios era este, pues no alcanzó el secreto, y estratagemas de Prometeo. Que Dios no solo sabe las cosas hechas, aunque sean muy ocultas, sino tambien las que están por hazer, las entiende infaliblemente, como tambien los senos del coraçon, y los secretos del mas escondido pensamiento, le son patentes, y manifestos. *Scrutans cor, & renes.* No ay que buscar rincones, que apadrinen vna mala determinacion; pues ni el retiro, ni la soledad, ni el secreto de quatro paredes, hazen sombra de seguridad á la culpa. El que tiene empacho

Ciega ignorancia de los Gētiles.

Nada se escond
de à los ojos
de Dios.

de cometer el pecado delante de vn criado suyo, y no le tiene al cometerle delante de la Santissima Trinidad, entra en lista de vnos necios, que dezian en su coraçon: *Non videbit Dominus*; que el Señor no los auia de ver. Rematada locura, pues á su luz Diuina, ni el que se absconde en el abismo, ni el que se reconcentra en las entrañas de la tierra se le escapa; porque está presente en nosotros, y tan dentro de nuestro ser, como nosotros mismos.

Estaualo todo escuchando *Momo*, claudos los ojos en el suelo; y con el baculo que tenia en su mano empezó á escaruar la tierra, y dar golpes en ella, dexando á la Diosa de los engaños, por la nouedad mucho tiempo suspensa. En fin la dixo: ó como deue ser verdad, lo que los antiguos me dixeron, que sabian de cierto, que los Dioses eran hijos de la tierra! Quedó con estas palabras muy contenta la Diosa de los engaños; y siendo así, que es vna verdad tan cierta, que la dize la Iglesia en cifra al Principe, al Rey, y al mayor Monarca del mundo, para el desengaño, que sepan, y no se olviden entre grandezas, que son poluo, y que en poluo

se han de boluer: *Memento homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Quando considerares que eres Sumo Pontifice, dezia San Bernardo al Papa Eugenio, considera tambien, que eres poluo, y ceniza. *Acuertate*, pues esse poluo, es significatiuo del oluido; la vniformidad de palabras; *acuertate hombre*, y la accion de vn Miercoles de Ceniza, denotan que en la sepultura, no ay desigualdades: y que si los Reyes en vida no pueden ser mas, muertos no pueden ser menos: todos son hijos de la tierra. Aquel gran enemigo de la Iglesia *Saladino*, Emperador de los Turcos, que tantas calamidades la causó, y tantas Prouincias usurpó á los Principes Christianos, vino á conocer que era hijo de la tierra, pues ordenó, que delante de su cadauer se lleuasse vna sabana, pendiéte de la punta de vna lança, y precediéstela voz de vn pregonero, clamando: *Sola esta mortaja, de todas las riquezas del Oriente saca Saladino*; es hijo de la tierra. Esta verdad hizo dexar el Imperio á Diocleciano, á Carlos Quinto renunciar tantos Reynos, y llevar siempre consigo el retrato final de los mortales. Quien hizo retirar á vida Monas-

El traydor saca mal del bien para salir con su intento.

ica, a Atanatio, Teodolio, Ilacio, Manuel Commeno, Lotario Ludouico Pio, y otros muchos; fino el dicho de Seneca: *A todos iguala una ceniza: bien puede auer desigualdad en el viuir; pero en el morir, y nacer todos son iguales, porque todos son hijos de la tierra.* Y siendo esto assi, trató la Diosa del engaño, á valerse de esta verdad; para dar que ceilla, y destruir a *Momo*. Que es mas que ciego el animo de vn traydor; que los medios que le podian seruir de triaca, para hazer bien, los buelue en ponçoña, para hazer mucho mal.

Que de traças, y de inuenciones no han vrdido, y fabricado los enemigos de la Iglesia, para destruir, ó hajarla, y fomentar á los suyos, en los errores de sus heregias!

Que de pretextos, no eleudriña vn pueblo furioso, antojadizo, y mal contento, para desluzir los aciertos de vn buen Ministro: Con mucho fundamento le llamaua Platon monstruo de muchas cabeças; es mudable, incierto, engañoso, mofador, amigo tanto de burlar, y dezir mal de vno, como de alabarle, sin discrecion. No escucha razones; ni menos se guarda por ellas: es

traydor, inconstante, y obstinado. Y assi tales han de ser en lo secreto, como en publico, todos los q̄ gobiernan, y rigē Republicas, si quieren bien gouernar esta bestia; porque como ellos juzgan a todos, en publica audiencia, assi son juzgados de todos, no solo en los mayores, y mas importantes negocios, sino tambien en los de menos importancia, y nunca le falta á este malin, vn *Sino*, como dize Plutarco en sus Politicas.

Plutaro.

Los Lacedemonios para deslezir á Licurgo, notauan que andaua siempre cabizbaxo.

Los Cartaginenses dezian mal de Anibal, porque andaua siempre defabrochado, y despechugado el cinto mago; siendo assi, que era tan grande su valor, que no cabia el coraçon en su pecho.

Los Thebanos adusauan á *Paniculo*, porque escupia mucho; y los Atenenses murmurauan de *Simonides*, porque hablaua muy alto.

A los Romanos parecia mal el dormir de Scipion, porque roncaua mucho, y no reparauan que mientras se adormecian, y

def.

descansauan los miembros de su trabajo, el espíritu vital, retraido al coraçon, andaua inquieto, y sin reposo, tornando animarlos á hazer con mas fuerças sus opetaciones.

Otros burlauan de Iulio Cesar, porque andaua mal ceñido, y no les hazia disonancia que otros muchos anduiesse afeminados en todas sus acciones: q̄ se siruiesse del abanico, y del regalillo en sus tiempos, singularizandose en la imitacion entre las damas, y ocupando en las visitas, más las almoadas de los estrados, que las sillas, y taburetes.

Tenian por mal criado, è inciuil á Pompeyo, porque se rascaua con solo vn dedo. Y los *Viticenses* difamauan á Caton, por que comia de presto, y con los dos carrillos, quando los cuydados, y negocios del bien comun, le lisauan el gusto, y forcejauan que dexasse el bocado.

Todo esto es nada en comparacion de otros muchos, q̄ el vulgo á perseguido, desterrado, y aun muerto en recompensa de muchos bienes recibidos, y grandes trabajos padcidos, por sus republicas. Si aquel

eloquente Orador Demostenes resucitára, aora, pudiera dezir su sentimiento en esta causa; por que despues de auer sido amparo, escudo firme de su patria, y defensa de Atenas, fue injustamente desterrado, como malhechor de la Republica. Y Anibal fue tan maltratado de los suyos, que se vió obligado á acabar la vida, entre estraños. Assi trataron los Romanos á Camilo, los Griegos á Licurgo, y á Solon, que el vno murió apedreado, y el otro despues de sacado vn ojo, desterrado entre homicidas á la Isla de Chipre; finalmente Moyse, y otros Santos experimentaron tantas vezes el furor de vn pueblo antojadizo, que si oy viuieran, pudieran dar mil queexas d'el, sin poder recopilar sus pretextos.

Que entendimiento, sin grande especulacion, dará en los alcances de vna trama, que vde la muger, que no conoce á si misma? *No somos tan faciles de conocer, como lo parece á vuestra Reuerencia*, dize en vna de sus cartas, la Santa Madre Teresa de Iesus, escriuiendo á vn Religioso. En pocas palabras, dixo mas que mucho. Con tan buen auiso, no se arrojen luego los padres á pen-

Enseñança para los padres.

far,

lar, que conocen a sus hijas; sino que quedan siempre como el buen Piloto, con la sonda en la mano: esto es, con fuerza reservada, de tal manera pensando que las conocen, que estén rezelando, que no las conocen. Arguia en cierta ocasion Augusto Cesar á Iulia su hija sus demasias en aliñarse, y componerse; y viendola otro dia, con mas decoro la dixo: *Oy si, que pareces hija de Augusto, y no ayer.* Respondió mas prompta, que cuerda: *Es que ayer me aliñè esposa, y oy hija, para veros.*

*Buen reparo,
digno de no-
tar.*

Si ayer Iulia se aliñó, para esposa, sin saberlo su padre, no conocia la condicion de su hija. Respondió mas prompta, que cuerda (que no es facil encubrir vn engaño, donde anda despierto el cuydado) que los hijos han de ser siempre los mismos, assi en presencia, como en ausencia de sus padres, ayer, oy, y mañana. Y es tambien buena esta maxima, para todo genero de Padres de espiritu; y puede servir de escarmiento para Principes, pues el querer alcanzar las acciones, y fines de los Potentados, es muy engañoso, y el persuadirle auerlo conseguido, puede ser de gran daño: el discurrir sobre ello es

necessario; no para afirmar lo q̄ harán, mas para impedir que no hagan. En la grandeza de sus exercitos deuen confiar, como en substancia; en el discurso, como accidente.

Eran yá las doze de la noche, quando se levantó *Momo*, para ir á su quarto, y la *Nimfa* á su morada, y le dixo: Bien hemos hablado, que son yá las doze de la noche. Como noche? dixo *Momo*, medio dia direis señora, no veis el Sol en medio del Oriente? No es sino la Luna, replicó la *Nimfa*: si es, no es; estava fuera de si, oyendo la porfia de *Momo*, quando la Diosa de los engaños oyó la contienda, dixo que si, que era medio dia, y que aquella era el Sol. Esto dixo, para afiançar mas su crédito, lograr las ocasiones, y poder con mas seguridad delvaratar su enemigo, como espia doble, que azecha los afectos del que galantea, para velarse de su semblante, y para tener que vender á otros, con lo que ha espiado. Hecho velera del antojo, sin folsiego buelue á todos lados con artificiosas rebueltas, y trauando por el camino platica con la *Nimfa*, la dixo: Ay amiga, que así todos supiesen la

sinceridad del *Momo*, y estauiesse enterados como yo, de la verdad de su proceder: Le calumnian de maldiciente, y no tiene otro vicio, sino ser algo libre en el hablar; que puede ser virtud, quando insta la necesidad, y el peligro me obliga. Esto dezia en su pretencia, fingiendo ser su abogada: mas en sus ausencias, trataua por todos caminos, fuesse muchos cada dia á Iupiter con querellas de *Momo*. Mas que mucho? si era Dios de los engaños, estampa de vn malin, que no dexa espaldas seguras: *Molliti sunt sermones eius, super oleum*. Dize el Espiritu Santo de los tales, derritense quando hablan, muestran gran blandura; yo conocí quien dezia: renegad de quien habla afeminado, como enfermo, y meloso, no solo en las palabras; pero aun en la pronunciacion con voz blanda, como quien teme dar golpe en los oídos: renegad del que se muestra muy oficioso al regalo, de quien grangea, y si come, le escoge los bocados; si habla, pende de sus labios con afectada suspension; y con destempladas risas, le aplaude aun las frialdades: que por mucho que pliegue los labios, se descubre por ellos el fingimiento, y

le alloma al semblante el embleco: *Et ipsi sunt iacula*, cada palabra suya, es vna saeta enarbolada en aljaua. Qual gosquejo salta halagueño delante, y muerde perro, detrás. Entra exagerando, quan contra su natural es llevar parlerias; pero por vuestra conueniencia (dize) todo se ha de atropellar, guardaos de fulano, que dixo de vos esto, &c. y son estos prologos de molde, para todos.

Destá suerte compra vno, vendiendo á otro, y al cabo todos quedan vendidos, deste trato doble.

((***)



CAPITVLO TERCERO.

COMO IVPITER, REPARTIO
 los Planetas, el cargo de los mouimientos de los
 Ciclos: y al que tenian ellos por Hado,
 dió el poder de la Sagrada
 lumbre.

Por los mouimientos de los Orbes, se entienden los cargos, y gouernos del Reyno: por el *Hado*, la que los supersticiosos dicen dicha, ó fortuna; y por la Sagrada lumbre la nobleza, y señorío.

§. I.

ANdaua en este medio la Diosa de los engaños desalada, buscando ocasion aparejada para poder empecer, y vrdir á *Momo* su ruina. Hallóla, y fue que agrauiandose los Dioses, de que se huuiesse introducido en el mundo otro genero, y linage de Dioses, que eran los hombres ricos, y poderosos; pues gozauan del ayre, fuentes, y del agua; de catarinas, de bosques, y

Jardines: y que viuiessen en el mundo edificios tan soberuios, que sus chapiteles tocauan en las nubes; galerias, tetretes, y casas de recreo, con que eran yá casi mas bien-aventurados que los mesmos Dioses, dierõ sus querellas delante de Iupiter.

Que es insolencia grande, que vn subdito edifique como Principe. El discreto se contenta con vna casa muy humilde, como Diogenes en su cuba, donde tenia por inscripcion: *Relicturo satis*; al que ha de morir, basta. Que al Palacio mas soberbio, llamó Platon hermosa sepultura: y es bien de notar, que ha pocos dias he sabido, que el alma de vna difunta ha tenido mucho tiempo sus penas, y Purgatorio en su sepultura, casa llena de desengaños, gusanos, y corrupcion; que solo considerarlo, basta para curar la vanidad de los sumptuosos Palacios, quando son superfluos.

De creer es, que á Marusalen, siendo de quatrocientos, y mas años, hablaria su hijo, y diria: Si quieres edifique casa, en que viuas, porque te quedan otros quinientos años de vida? Respondió, para tan poco tiempo, no quiero ocuparme en edificar casa;

Es gran locura edificar vn vassallo como Principe.

Genes.

Prover. 17.

pues pasó su vida como de primero deba
 xo de arboles enramados: viuió nouccien-
 tos y sesenta y nueue años. A Matusalé qui-
 nientos años parecieron poco tiempo, y aora
 parecen cinquenta años, cinquenta siglos
 de vida: y en todas partes ay esta desdicha
 de edificar, como si huieramos de ser eter-
 nos; sin reparar que el viento contrasta el
 grande pino, y le atierra: y que los rayos,
 siempre hieren en los mas encubrados cha-
 piteles. *Qui altam facit domum suam, querit
 ruinam*, dize el Espiritu Santo. Y si esto no
 basta; los que mouidos de ambicion fabri-
 can, deuen advertir, que el tiempo tiene ju-
 risdiccion, para demoler los mas firmes, y
 sumptuosos edificios, y los mas faufarrones
 Epitafios; assi lo dixo el Poeta Ausonio:
Mors etiam saxi, nominibusque venit; pues
 es verdad que las cosas corruptibles, se ván
 á la corrupcion; y aunque no huiera tiem-
 po, ni el Cielo se mouiera, y aun sin que
 llegara golpe de artilleria, ni violentas ma-
 nos, ya de su propio peso, se huieran caí-
 do los muros de Babilonia, las torres de Car-
 tago, y el soberuio Capitolio de Roma.

Para comun enseñanza, y desengaño de

todos, dize San Cipriano, en vna carta que escriuió á vn amigo suyo: Entonces te parecerán de paja, y de adobes, las casas adornadas de preciosos marmoles, y los maderamientos guarnecidos de oro, quando entiendas que tu eres, el que principalmente conuiene ser adornado, y que tu alma es la mejor casa, en que como en templo viuo reposa Dios, y donde el Espiritu Santo tiene hecha su morada. Pintèmos, pues, esta casa, y pintèmosla con inocencia, y esclarezcamosla con lumbré, y resplandor de justicia. Esta nunca amenazará caída por antigüedad, ni vejez; ni perderá su lustre, quando el oro, y el color de las paredes se desfloraren. Caducas son todas las cosas afeytadas, y compuestas, y no dán estable firmeza á sus poseedores, porque no son verdadera possession; mas esta queda con el color siempré viuo, con honra entera, y caridad perdurable, ni puede caer, ni desdorar se, aunque pueda con la resurreccion de los cuerpos reformarse.

El Emperador Valerio luego que entendió era odiado del pueblo, por el soberbio Palacio en que viuia, en vna noche le hizo

derribar hasta los cimientos. Y Jupiter vié-
do que los hombres eran odiosos á los Dio-
ses, por establecer mas su Imperio, les pro-
metia, con la beneuolencia, y amor, de que
vsaua con todos los moradores del monte
Olympo, y Sacro Palacio, que en quanto
en sí fuesse, en ello proueeria, y que procu-
raria hazer de manera, que de aí adelante
ninguno huuiesse de los Dioses, que no se
holgasse mas de ser Dios, que hombre mor-
tal.

Para esto embió al mundo pestes, ham-
bres, y enfermedades (castigos de pecados
publicos) y cargaron de tropel trabajos,
agonias, y aun la misma muerte, yá pen-
siones de la naturaleza: y como los hom-
bres estuuiessen cercados con las auenidas
de tantas de venturas, yá ninguno de los
Dioses tuuo embidia de sus bienes. Y á la
verdad no son de embidiar los del mundo,
que están embueltos en oropel, para hazer
ruido, y disimular el veneno. Bienes tem-
porales que impiden bienes eternos quien
los embidia? Bienes que nunca se acaban,
son bienes que se han de buscar; pero los que
poseidos causan azares, no se han de bus-

*Poco importã
los bienes de
este mundo.*

car. Es muy de ponderar , lo que el Profeta Eliseo dixo á su criado *Giezi* , despues que tomó los dones de Naaman leproso. tomáste la hazienda de Naaman ; pues la lepra de Naaman te pegará á ti, y á todos tus descendientes eternamente, *4. Reg. cap. 5.* Que no es mucho que ninguno de los Dioses tuuiesse embidia de los bienes de los hombres. Bienes que nunca se acaban se han de buscar, y no los del mundo, que possedidos, no son de dura, y a vn boluer de ojos desaparecen. Es su condicion ser pesados, y como tales irse a su centro, que es la nada, de donde salieron. Dizen los Arquitectos, que sobre planta circular, no se puede fundar; y siendo el mundo espherico, y circular, dispartate es presumir, que está firme todo lo que en él se funda. Sobre vna bola, bien se tiene vna mosca, y vna hormiga; pero vn cetro, y diadema, es imposible. Bien se significó esta verdad, en la estatua que vió el Rey de Babilonia, en sueños, pues era tan grande, que le puso horror; y no es mucho, pues tenia en el cuerpo quatro Monarquias, y para derribarla, no fueron menester manos, que vna pedreguela bastó: figura viva,

Daniel. 2.

de que toda la grandeza del mundo le caera, con vn papirote que la den: que no es mucho, que yá ninguno de los Dioses, tuuiesse embidia de sus bienes.

Demás desto Iupiter con desseo de desaguar, y de recõpensar en algo á los Dioses, determinó de adornar por todos lados el Cielo. Ordenó nueuos assientos, y moradas, señalándolos con singular providencia, para el acierto, con diferentes diuicias de plata, de oro, perlas, y diamantes, para el lucimiento.

Destos assientos hizo merced á Marte, y Apolo, á Saturno su padre, y á Mercurio, á Venus, y Minerva. Y para poder de alli adelante gozar sin soçobra, y cuydado alguno el Imperio, repartió, y distribuyó con aplauso de todos los moradores del Olympo, los cargos de los Magistrados, entre los que á él le parecieron benemeritos, y con general aplauso, mas dignos para el ascenso. Y en particular al Dios *Hado*, inexorable por su constancia, Ministro de gran cuydado, por su vigilancia, el que nada dexaua passar por descuydo sin escrutinio; y ninguna cosa mudaua de su antigua costũbre, y legitima

Idea de vn
buon Minis-
tro,

ordenança, sin poderle jamás cōtraſtar con fauores, ruegos, cohechos, ó premios: á eſe dió el cargo de regir, y gouernar, cō poder abſoluto, ſin apelacion. En eſte deſcargó aquel cuydado, de los mouimientos de los Orbes del Cielo, deſpues de auer condenado á *Prometeo*, por auerle burlado en el ſacrificio de los toros, y auer robado el fuego Sagrado, q̄ ſiempre eſtuniere atado con vnas fuertes cadenas á vn duro peñaſco del monte Caucaſo: y que vn hambriento Buytre eſtuniere ſiempre royendo ſus entrañas; ſin q̄ ellas ſe conſumiereſſen, ni dexaſſe el de conſumirlas. Aſſi dixo el Poeta Latino.

*Con coruo pico, las entrañas rompe
Eternamente el carnicero Buytre,
Y quanto nace dellas, tanto nace
De nuevo en ellas, y el de nuevo pace.*

Que es ſimbolo, y figura del guſano roedor, que padecen los condenados del infierno. Que es vn deſpecho, y vna penitencia rabiota que tienen, quando conſideran lo q̄ perdieron, la cauſa porque lo perdieron, y la oportunidad que tuuieron, para no perderlo. Eſta oportunidad nunca ſe les quita de la memoria; eſta, aunq̄ de balde les eſta ſiepre

La mayor pena del infierno es el guſano roedor.

oyendo las entrañas. O malaventurado de mi! Que tuue tiempo para ganar tanto bié, me rogaron con él, y no lo quise! En el libro de los siete Dones se lee, que estando vn Santo Monge de Claraual, vn dia en tan fabrosa, como profunda contemplacion, oyó vn miserable gemido, y espantosa voz: y advertiendo en ella, suplicó a nuestro Señor le declarasse de quien era, y lo que dezia: Yo soy respondió ella, el alma de tal peccador (dixo su nombre) que lloro, y lamento mi condenacion. Mas entre todos los tormentos que padezco, vno es, el que á mi, y todos los condenados, nostiene en perpetuo, y amargo llanto: la memoria de la gracia, que en la vida nos daua nuestro Redemptor, y la menospreciamos: y lo que mas nos atormenta es, el tiempo que se nos dió para hazer penitencia, y lo perdimos, pudiendo, si quisiéramos, en vna hora alcançar su misericordia. Esto es vn gusano, dize San Bernardo, que nunca muere; es el Buytre, que nunca cessa de roer la conciencia, y apacentando della, eternamente vive. Tengo horror de caer en manos de la muerte, que viene: tengo horror deste gusano roedor, que

es la segunda muerte, que siempre mata, y nunca acaba de matar. Quien les diera que murieran vna vez, porque no estuuieran siempre muriendo, aquellos que siempre están rogando á los montes que caygan sobre ellos, y á los valles que los sepulten en sus entrañas?

Lib. 5. de con-
fid. ad Enge-
nium, cap. 12.

Dió tambien al Dios *Hado* el cargo, y el poder de las lumbres sagradas, haziendo vn graue razonamiento primero, en que vna, y muchas vezes afirmaua, que tenia grandissimo deseo de algun descanso: y que en los negocios de su Monarquia, no queria mas para sí, que poder passar á su posta, juntamente con los demás Dioses, con verdadero reposo; añadiendo, que por las mercedes ya hechas, tenia bastante complacencia, y satisfacion, de poder passar la vida, libre de cuydados, y loçobras.

§. II.

Para moralizar este discurso, es necesario declarar primero, como imaginauan, que aquella lumbre Sagrada, de que Iupiter hizo administrador al Dios

Ha.

Hado; de la fortuna, era tan admirable, que sin echarle leña, ni azeyte ardia, y se sustentaua de suyo.

Era demás desto, segun creian, de tal condición, y calidad, que todas las cosas que tocasse, las hazia inmortales: y esta era la causa, porque los Dioses la traian en la frente, en señal de diuina.

La ceguedad de los Gentes.

Esta lumbré se valian para sus transformaciones, mudandose tal vez en Cisnes, rocío de oro, en toros, &c. y otros animales, segun su antojo, y alvedrio. Mas si alguno á caso tomasse de aquella lumbré, y la aplicasse á los liquores de la tierra, era menester sustentarla con continuo soplar, y diligencia: y solo ardia, sin industria humana en la estopa de los mâteles, que auia texido la Diuina virtud.

El mucho bien que nos viene del Espiritu Santo.

O que dichosa huuiera sido la Gétilidad, si huuiesse conocido, y tenido noticia de otro fuego, mas admirable por su virtud, cien mil vezes mejor, y sin comparacion, de mas estima! Que es el fuego del Espiritu Santo, que arde, abraza, y consume todo lo que huela a resabio de culpa, y muestra gallardamente su actividad, y poder, en

todo lo que obra la virtud.

Estando el hombre armado, y señalado deste fuego, se transforma, y se vult de nuevo hombre: le haze hermoso, y tan fuerte, como dize S. Tomás, q̄ el menor grado de gracia, basta para v̄cer todos los demonios, y todos los pecados del mundo: auiva, y despierta el entendimiento, aun en los menores años; vna niña de onze y medio, temerosa de Dios, me dixo en cierta ocasion, buscando medios para salvarse: *El alma es dueño del cuerpo, el cuerpo esclauo del alma, y Dios Señor de ambos: si el esclauo no sirue bien, Dios le ha de vender. Que es mas que mucho, y excede el discurso todo encarecimiento.*

Si Iupiter acertó, ó no, en el repartimiento de los cargos, y de sus moradas, lo dirá Momo, viniendo á su noticia la nueva. Mas no acertó, y erró en hazer administrador de su fuego, y movimientos de los Orbes celestiales, al Dios Hado. Que no han de fiar los Príncipes, los Reyes, y Monarcas del mundo los aciertos á la rueda de la fortuna: acierten, ó no acierten los Ministros; en especial en materias de guerra, donde el mal

Singulares advertencias para Príncipes.

consejo se puede soldar, con dezir, que sus successos dependen de la fortuna.

Han de pedir muchas vezes á Dios la luz de su Diuina gracia, para el conocimiento; su defensa, para el amparo, y su asistencia, para los aciertos: que fiarlos á los influxos de las estrellas, es supersticion; como dar credito á los hados del vulgo, necedad: y arrojarse á los destinos, haziendo depender los successos de vna fatal disposicion, contra la libre deliberacion del alvedrio; no es Teologia, sino heregia de Luteranos, y Calvinistas.

Iusticia distributiua.

Pidan, pues, á Dios los Dones de su Diuino espíritu, para que en el repartimiento de los officios, de que depende la paz de la Republica, la tranquilidad, y sosiego de los vassallos, se obre segun el arancel de la justicia distributiua, y segun las lineas de la moral Filosofia. Que no se puede bastante mente encarecer, ni exagerar la grauedad de vna injusticia, y los daños que suelen redundar en las Comunidades, y las Republicas, quando se dá á este, y á este el cargo de justicia, no tanto porque saben administrarla, sino porque se dán buena maña, en aumentar la

hazienda : y se proueen , no á los officios , de personas ; sino á las personas de officios . So lo digo , que se guarde cada vno de ser vezi no en tan desdichado pueblo .

Soliciten á que nunca se olviden de la atencion , y deuida vigilancia , los que toma ren sobre si los cuydados de Argos : que quã do las fatigas , y afan obliguen al descanso , este la preuencion dispierta . que tal vez han sido causa de vna fatal ruina , el oluido , y sueño . este ha de ser ligero , al passo que es pesado el cargo del Ministro . El auisado , y valiète soldado , duerme en tiempo de gue rra , por no dormir , armado , y al cruxido sordo de las armas . Y de Alexandro Mag no se lee , que dormia , teniendo vna bola de bronce en la mano ; para que al caer , le siruiesse de despertador el golpe , y le bol uiesse al desvelo del Imperio , y cuydado de sus empresas . Admirados vn dia sus Priua dos , del poco sueño , que le conocian , les di xo advertidamente : *Plus vigilare , quam vos , me certè scio , ut ipsi quietos somnos capere possitis .* Y á sè que he de velar mas que vos otros (hagolo así) para que podais tener se guros , y descansados sueños . Avia yá feliz

Vigilancia que ha de auer en los gouernos.

Lib. 8. de ge. his Alexand.

men.

mente experimentado lo mucho que ayuda á las armas la presteza, y que para rendir mayores fuerças, bastaua mayor celeridad: como lo muestra la naturaleza en los Cielos. Allí, porque no sean sus operaciones, de los inferiores, impedidas por los mas poderosos, ha hecho á los que son menos, mas velozes. La Luna, cuyo influxo, no tiene virtud, que iguale á la de Saturno, manifiesta mas claros sus afectos; y sino los produce mayores, los repite mas vezes, supliendo la flaqueza de sus rayos, con la velocidad de su mouimiento. Es mas que cierto, que se embaraça el enemigo al verse por otros preuenido, pues cree, que ya no tendrá tiempo para obrar, y desconfia, ó obra, y se resuelue fuera de tiempo, y las mas vezes se pierde.

Pongan todo el cuydado, que entre las Cabeças jamás se ocasionen competéncias, que suelen rematarse en alborotos. Que quando el Principe recibe daño de las diferencias, merece castigo, aun el que en ellas tiene razon; y no pudiendose hallar respeto particular que se iguale á vn deservicio publico en vna campaña á vista del enemi-

go, la çon es, en que el soldado, a quie se de-
ue de justicia el gouerno, le deue ceder de
su grado: y sacrificando su interès al seruiçio
del Rey, con el combatir, mas que con el cõ-
petir, merecer el mando.

No permitan nouedades monstruosas en
la Monarquia, porque alternar las cosas al-
sentadas, aunque sea á buen fin, es cierto li-
naje de muerte, que causa de ordinario le-
sion general, por las perturbaciones, è in-
quietudes que ocasionan; y siguen de tal ma-
nera la naturaleza de la mudança, que resul-
tan mayores inconuenientes: y viene a de-
zir S. Agustín, con su acostumbra da agude-
za, que la mudança de la costumbre, aunque
trayga utilidad consigo, no escusa el daño, q
amenança la nouedad: *Isa qui p̄ mutatio cõ-
suetudinis, etiam que adiuuat utilitate, noui-
tate perturbat.* Y aun quando trae consigo
el fruto mas fructuoso, es mas nociua. Pues
tal vez la mejora del doliente, es principio,
y aun pronóstico de su mayor dolencia; in-
pulo muy bien Iuuenal, quando dixo: *Et ni-
hil in melius, tot rerum proficiscitur usus.* Por ef-
to aconseja el Rey mas labio, que nadie se
atreua á passar los límites, que dexaron sus

Epist. 118. ca-
pit. 8.

Satyr. 3.

Prouer. 22.

*El daño que
suelen hazer
los arbitrios
mal funda-
dos.*

mayores: su alteracion es el origen de los desordenes; y assi entonces será inevitable la perdida de vn estado, quando se cancelan las leyes antiguas, que han habituado los subditos, como la experiencia lo enseña, por ser estas mudanças tan peligrosas en las Republicas, como en los cuerpos humanos, las climas, y mantenimientos. Grande culpa de muchos estragos tienen hombres caprichosos, que inuentan arbitrios; y otros que los ponen en execucion, sin saber examinar los fines, que de ordinario faltan, y sin tantear los medios, que suelen ser costosos, y de ningun prouecho. Estando la Republica Florentina, antes que tuuiese Duques, muy pobre, y menesterosa de dinero, por causa de sus muchas guerras; andauan los Magistrados, y Senadores solícitos, y cuydadosos, de donde, y con que arbitrios podrian auer dinero, sin perjuizio de los vezinos, á quien se auian impuesto muchas gabelas, y tributos. Andando en este cuydado, vno de los Senadores, que se preciaua de gran Republico, vna noche en su cama imaginó vn arbitrio (á su juicio de grande importancia.) Sabia que la renta de

los portazgos de las mercancías, y vituallas que entrauan en la Ciudad, y las que salian por las puertas, que la Ciudad tenia, eran muy grandes, y parecióle, que se doblaria aquella renta, si se abriesen otras tantas puertas, como la Ciudad tenia; y muy contento del buen arbitrio, le propuso al otro dia en el Senado, donde se oyó con risa, aunque por la grauedad del lugar, la quisieron disimular; pero estuuo tan porfiado el inuentor del acrecentamiento de la renta, que de veras queria sustentar, que doblandose las puertas se doblaria la renta, hasta que le pusieron silencio, como á ignorante.

Finalmente no permitan que el interès, y vil ganancia haga doblar las varas de las justicias. Que al arrojar Moyses la suya hizo amagos de culebra, y pudiera hazer los estragos de serpiente: la recogió luego el buen caudillo. Que no andando la justicia por el suelo, se remedian muchos males: reynan las virtudes, quedan cortados los vicios, y no tiene voto la traicion.

(***)

Los Ministros de la justicia.



CAPITVLO QVARTO.

COMO LA DIOSA DEL EN-
gaño puso celada à Momo, con fingidos halagos;
y no recatandose della, començo à dezir mal de
Iupiter, y de las prouisiones de los cargos,
y oficios; que fue causa de su
perdicion.

Dase á entender, como nadie deue fiar de
las halagueñas; y si en algun tiempo sien-
te mal de las cosas de su Principe, y del
gouierno, no deue dar parte á nadie,
porque es de muy gran peligro; y suelen
tener oídos, las paredes.

§. I.

AVIENDO Iupiter hecho merce-
des, se juntaron el dia siguiente los
proucidos, y premiados, en Palacio,
para darle á su Magestad los devidos agrade-
cimientos.

Despues se dauan, con publico regozi-

jo,

jo, y contétamiento los parabienes, y todos á vna aplaudian el acierto en lo determinado; y que su Sacra Magestad, segun su prudencia, muy cabal, y justamente auia reparado los cargos, las moradas, y gouierno de su Monarquia. Solo *Momo*, descolorido, melancolico, y con siniestro sobrecejo miraua á los que iban, y venian á Palacio, boluiendo á escaruar la tierra con su baculo, y dar golpes en ella.

*Calidades de
vn embidioso.*

La Diosa de los engaños (que á otro bien no miraua, sino á dañar aquel su capital enemigo) viendo que estaua desabrido, y mal contento, valiendose de sus traças, començó poner en execucion sus ansias, y deseos.

Tomó a parte á la *Verina*, que era hija del tiempo, y á *Proflua*, que era manceba de Iupiter, y se dezia, auerle criado, y ser sus ayas las Ninfas (que bien sabe el traydor, quando, y de quien se ha de valer para sus delignios) ponelas junto al Altar, y á los dos lados del Ara de los combites, adonde acaso estaua *Momo*, auiendolas primero en cargado, que hiziesen con gran cautela, como que entendian en otras cosas, aduertiendo, que importaua el dissimulo, para ser.

*El traydor se
vale del tiempo,
y ocasion.*

uicio de Iupiter, y remedio vniuersal de vn grande daño: y por tanto pusiesien en el negocio toda diligencia, y cuydado, con secreto; que estouiesien muy atentas escuchando, y notassien bien todo lo que con ella, y *Momo* passasse. Sois mugeres, y á sè, que por *saber*, no ha de faltar cuydado.

Puesta con este artificio su celada, allegó se disimulada, y con semblante alegre, en presencia de su amante credulo: recibiente corrésmenre los dos; y auiendo algun rato estado callando, plegando la frente, y levantando en alto las cejas: que os parece, dixo, mi *Momo*? Que segun ve o sentis vos de otra manera estas prouisiones, de lo que este ignorante vulgo lo entiende, y recibe: que entre vos, y mi puede passar, y tratarle seguramente de censura. que así viua yo, que no osaua dar parte destas cosas, y de lo que siento, sino á vos solo, porque os amo, y quiero tanto, como á la lumbré sagrada, que se me diuifa en la frente (que era hiperbole, y el mayor encarecimiento) con vos no tengo de que recelarme, ni encubrir mi pecho, pues tengo entendido el amor grande, que me teneis; y la grande fee, y amor

Estratagemas
de que suelen
vsar los que
pretenden en-
gañar.

que

que os tengo, lo merece. Ay pobres de nosotros, que estamos á este sugetos ! Pero su tiempo vendrá. No niego, que no son buenas las prouisiones, que *Iupiter* hizo ; aunque fuera bien que entendiera, que qualquiera accion, que el Principe de los Dioses intentasse, auia de ser muy releuante, de mas importancia, y ventaja, de mayor consecuencia, y de gran ruido : vos lo entenderéis mejor, que yo quiero, ni sabria decirlo. Esto dixo la Diosa del engaño ; que de todo haze misterios el malin, y traydor, y con el arte de dificultar, se haze de rogar, para lo que mas desea decir : habla como quien pisa con miedo de caer en lazos ; facilmente se sobresalta, y por mas que consulta a la mentira, busca enlanches á lo que dixo. Es finalmente vn mar, que quanto mas sereno, está mas infidioso.

Entonces *Momo*, por cierto, dixo, señora, que vos lo entendeis como es razon, y ello es así ; pero no sabré bien determinar, si aya sido obra de Principe necio, ó de ambicioso. Sonrióse la Diosa, y dixo ; pues que si entrambas cosas fueren ? No digo, que aya sido mala la intencion, sino el consejo.

Los negocios
grandes piden
maduro con-
sejo.

Consejo llamas, dixo, *Momo*, la pura necesidad, y locura? Dirè yo, por ventura estar bien proueidadas las cosas del gouerno, estando à mi cargo su mayor cuydado? O que grandes bienes, que medras, y acrecentamientos no redundarán en bien de la Republica de los Dioses, si cõ mas maduro feso los Principes se aconsejaran primero? Que no basta a vn Monarca proueer, y alterar, lo que al presente se le autoja; sino que ha de mirar, y pensar bien los efectos, que se podrán recrecer, y resultar despues: y que no aya de viuir à posta agena, sino à la suya propia. Que nunca vale, ni aprouecha el dezir: *Quien pensara: señora, no sabes, que Penseque, hijo del tiempo ocioso, y de la ignorancia, se casó cõ la vanidad, y que tuuieron por hijos, holguemonos: voluntad determinada, y escusado es el consejo?* y que estos tambien se casaron; y tuuieron hijos peores, conuiene à saber: *No me diga mas; bueno està esse; yo me entiendo; salir tengo con la mia:* que todos sin tener consideracion de su fin, y de lo por venir, se derramaron por el mundo, donde la pobreza lleuó algunos al Hospital, y otros por deudas, y pleytos, à carcel perpe-

tua, y los enterraron despues con (o)u uisa
buela la Necedad.

Señora, lo q̄ yna vez se determinate, se ha
de consultar cō muchos, y de la diuersidad
de los discursos, escoger el mas biē encami
nado. Porq̄ no es seguro al Governador, ó
Principe guarse por solo su parecer, pues
ninguno ay tã proporcionado, ytã ageno de
pasioness, q̄ pueda cōfiado en su juicio gover
nar, sin atender á las leyes de buē gouerno.

Que locura tomó á Iupiter en querer cal
tigar á los hombres, pues al principio se hol
gaua de q̄ fuesse hecho para poder tenerle, co
mo por nuestro competidor, y darnos con
el en rostro, quando estuuiesse embrauecido
en sus enojos? y yá que quiso, q̄ los celestia
les asientos estuuiesse destinados, y mejo
rados para los moradores del Olympo, y qui
so tener allá abaxo en el mundo los hōbres,
llouiendoles rayos, y tempestades, pestes, y
enfermedades, como les dexó á los desvētū
rados, vna segura guarida, contra sus enojos,
y vn tan sagrado asylo, como es la muerte? si
quando les quitó la salud, y con la salud la
hazienda, como no les quitó la impaciēcia?
Esto no pensó Iupiter, ni consideraron los

Nadie se fie de
su dictamen,
y proprio jui
zio.

Namás se lle-
van bien los
agravios.

De los que se
agravan con
los agravios.

Dioles, que de sus apocados bienes tuvieron
embidia. Que agravios sobre agravios, se lle-
van como oienta doble; y carga intolerable;
y no ay viento reconcétrado en las en-
trañas de la tierra, que tan violentos terre-
motos causa, como las querellas viuas de los
agraviados, pues son como los que se ván
ahogar, que no sueltan lo que asien, aunque
lea otra muerte: y aora han de tener recelos
de sus impaciencias; pues mañana tratarán
de hazer guerra al Cielo, y tomar satisfa-
cion de los Dioses, que fueron sus emulos:
que la impaciencia es vna fiera sin freno,
madrastra que enseñó á Bellona empuñar
la espada, y ampararse con el escudo.

Además, si los hombres dán en tener pa-
ciencia, que prouecho sacará Iupiter con
fulminar rayos al mundo, y tirar á los hom-
bres las flechas? Porque toda injuria, topán-
do con la paciencia, el mismo enueñtto le
deshaze, y desvanee, como la flecha arro-
jada, que topando en la piedra se embota, ó
se d' spunta, y tal vez cae con vano, è infruc-
tuoso destino, ó lastima al que la arrojó, bol-
viendo con reciproco impetu al tirador. Por
ello sin duda, quiere Iupiter, y los Dioses da-

ñar á los hombres, para que tengan sentimiento de la ofensa, porque el fruto de los que ofenden, está en el dolor de los ofendidos; mas sino tuieren dolor de la injuria, desvanecen sus deseos, y es fuerza que le tengan los Dioses, porque sentirán ver frustradas, y desfrutadas sus intenciones, y entonces saldrán los hombres, no solo libres de la peladumbre, pero tambien gozolos con el desayre de Iupiter, mejorados con la paciencia, y muy ayrosos, quedando defendidos con el dolor de los demás Dioses, que tuvieron envidia de sus riquezas, y apocados bienes.

Muchos casos acontecen cada dia en las cosas humanas, que verifican el buen curso de *Momo*. Cuenta Ciceron, y Valerio Maximo de *Iasson*, que auendolo puesto al fechanças ciertos enemigos, para matarle, vno dellos le pasó el cuerpo con la espada, y pensando averle muerto, le abrió vna apostema mortal querenia dentro del pecho, y no tenia otra cura possible, y llamólo Valerio Maximo, *diuina fortuna & vulnus*; pues por medio de la herida se libró de la muerte, y los enemigos castigados en el desayre:

*Lib. 1. demar.
Deor. lib. 1.
cap. 8.*

Tal vez vemos en los cuerpos enfermos, que el calor febril, es remedio de otras enfermedades, resoluiendolas, y consumiendo los humores dañolos, que los fomentan, y en algunos males se huelgan los Medicos, quando se descubre calentura, porque es señal de salud, y es cosa muy ordinaria, que con la cura de vn tabar dillo, se libra el enfermo de muchas dolencias.

Si hemos de dar vn redoble á este discurso, es maxima de la moral Filosofia, que ni los aueres del mundo, ni las riquezas, y bienes exteriores, que los mundanos adoran, no son bienes, sino las virtudes, que adornan el alma, y á estas no pueden hazer daño los infortunios, y desastres, ni los enemigos contrastarlas.

Por muy fuertes que sean las Ciudades, se pueden destruir, como la gran Babilonia lo fue por Ciro, y se aplanaron los muros edificados por Semiramis, y celebrados entre las siete marauillas del Orbe. La famosa Cartago, emula, y competidora de Roma, Cabeça del mundo, fue assolada por Scipion: y la otra, que era espanto del vniverso, fue vencida por los Godos, y derribado por tie-

Pomponio
Mela.

rra su Capitolio. Y si hemos de passar adelante, *Troya*, y la espantosa *Numancia*, tene-
cieron á fuego, y sangre; porque esta es la
condicion de las cosas corruptibles, que al
fin se han de corromper, y las que son fini-
tas, se han de acabar: mas el animo del va-
ron constante, no puede ser derribado, en
èl se embotan los filos de las espadas, y no
ay armas, ni ingenios de guerra tan pode-
rosos, que le puedan hazer mella. Quando
se destruyó la Ciudad de *Pirene*, y la metie-
ron á saco los enemigos, dize *Laercio* en la
vida de *Bias* Filosofo: y *Ciceron* en sus Pa-
radoxas, que auindole robado toda su ha-
zienda, muerto á su muger, è hijos, salió po-
bre, y desnudo entre las llamas; y pregun-
tandole el vencedor, que era lo que auia per-
dido? Respondió, nada he perdido; todos
los bienes tengo conmigo: *Omnia mea me-
cum porto*. Entendia que era nada todo lo
que auia perdido, pues le quedauan en saluo
los bienes del alma: pudieron los enemigos
combatir los muros de *Pirene*, mas no pu-
dieron contrastar á *Bias* su animo, y fortu-
leza.

*Aristot. de ge-
ner. & cor-
rupt.*

Demetrio Falero, fue varon muy virtuo-

lo, y tan venemérito de los Athenientes, que le leuataron muchas estatuas, en representacion, y memoria de sus grandes hazañas; bolteó con él el mundo, como lo tiene de costumbre, porque el amor que le tenían, se bolvió en aborrecimiento, y tanto, que le derribaron sus estatuas, y las hizieron poluos: mas viniendo á su noticia la burla, dixo con semblante alegre: No se me dá nada de que me derriben, y hagan poluos las estatuas, pues no me podrán derribar la virtud, y fortaleza, porque no las erigieron.

Grande ocasion de estar triste, y afligido tenia Diogenes, quando vino a tan miserable estado, que siendo preso de vnos ladrones, le sacaron á vender en la plaza, con voz publica de pregonero, como si fuera esclauo, diziendo: *Quien quiere comprar este esclauo?* Dezia Diogenes, sonriendose, y alegre: *Quien quiere comprar este Señor, y no esclauo?*

Lib. 6. cap. 3.

Refiere Valerio Maximo, de Theodoro Cireno, que como Lisimaco Tirano le amenaçasse con la muerte, y que le auia de poner en vna horca, para que le comiessen las

aves;

aves; respondió, que no le le daua nada mas pudrirse en el ayre, y ser el cebo de las aves, que pudrirse en la tierra, y ser comido de los gusanos.

Estando Socrates falsamente acusado de los Athenienses, le condenaron á matarle de veneno (como le vsaua entonces:) y como tomasse de mano del verdugo el vaso para beberle, y *Xantipe* su muger lo viesse, y llorasse, diziendo, que moria sin culpa, la dixo: Pues que querias tu, que me matassen con culpa, que yo huuiesse cometido? Mas vale morir sin ella, que con ella: *O immensam illam sapientiam*, exclama aqui Valerio Maximo: *Qua nec in ipso vita excessu, obliuisci sui potuit!*

Valer. Max.
7. cap. 2.

Bien sabian estos Filósofos, y auian experimentado la poca seguridad de la vida, y la mudança de los aueres del mundo; y así quando mas abatidos, y caídos le veian, estauan mas alegres, y contentos, no hazian asco de la seruidumbre, de la muerte, ni de los otros trabajos, y aduersidades, de la inconstante fortuna, entēdiendo q̄ por mucho q̄ durauan, durauan poco, y aun vino á dezir Seneca, que no ay mayor trabajo, q̄ no tener

trabajos, y lo que excede todo encarcamiento, Marco Marcelo, como refiere *Fulvio*, edificó en Roma vn Templo á la tempestad, porque auia padecido grandes trabajos, tempestades, y tribulaciones: y viendose en saluo, y mejorado en sabiduria, y animo, entendia, que á la tempestad se le deuia Templo, y adoracion.

Bien podemos dar otro redoble á este discurso, y tirar vnas lineas, de buena Teologia: *Yo soy Pablo*, dezia el Apostol, escriuiendo á los Efesios: *Yo soy Pablo, preso, y averrojado por Christo*. Desto se preciaua, y tenia el por blason. Gloriamonos en las tribulaciones, pues la hambre, la sed, la enfermedad, la pobreza, las carceles, ni la muerte, aunque puedan quitar al hombre la vida, no son bastantes para derribarle de la virtud, ni para apartarle del amor Diuino, en que consiste la vida del alma. Cierito soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, y Principados, ni las cosas presentes, ni las futuras, ni toda la fortaleza será poderosa para apartarnos de la caueca de Iesu Christo. Bien puede armar lazos, y çancadillas el demonio para derribarnos, mas no puede de-

Ad Rom. 8.

tribar, ni hazer portillo en las virtudes del alma, si nosotros no queremos: *Nemo laeditur, nisi à se ipso*. Antes bien pensando èl vècernos, queda vencido, quando no prestamos consentimiento: y de las tentaciones podemos sacar gran prouecho de merecimientos.

S. Ioan. Chry-
sostom.

Bien pudo *Iupiter* llouer rayos, y tempestades, embiar pestes, enfermedades, y guerras al mundo: y pudo *Plotarco* hazer vn libro entero de sus grandes bienes, y descubrir el tesoro que està escondido en el cãpo de los trabajos, si sabemos animosamente pelear, y contrastarlos.

Vainos, dixo *Momo*, al cargo, y gouierno de los mouimientos de los Orbes del Cielo, y á la administracion de la sagrada lumbre. Que necesidad tenia *Iupiter* de inouar los mouimientos, y el andar de los Orbes? Y á se vè que la nouedad peruierte el iuizio, ó porque èl precede al discurso, ó porque ella le turba. No sabia que la beneuolencia, y el amor de vn Principe, es la leuadura de todo el gouierno, y el vnto con que corre, sin gemir, el carro de la vida politica: y que el mudar sus ruedas, es negocio de grande conse-

Lo que importa el amor, y beneuolencia de vn Principe.

juencia? T tembio quando lo cōfidero. Pues quiẽ ser á de tã rudo, y de corto entendim iẽ to, que no alcance, que el mismo *Iupiter* con esta promission, á si mismo ha vr dido la trama de su perdiciõ, y ruina? Porque si el Dios *Hado*, es siempre poderolo, y quiere, como aora ha empeçado, y deseado causar noue dades en el mundo, y trata de mouer, y re gir las Estrellas, y los Astros á su alvedrio; no está claro, que mañana hará otro Rey, á su molde, aqui en el Cielo; y que dará *Iupiter* sin grado de apelacion. Que a la verdad, que ha buscado vn descanso torpe, y mal discurreda seguridad, y sin saber hizo testamento.

Ay, dixo, entonces la Diosa del engaño, *Testamento, y otro Rey!* Porque no, dixo *Momo*. Pienas tu que *Iupiter*, es mas q vn Dios, Rey de otros Dioses?

Aunque lo que tu dizes, dixo la Diosa, parece verosimil; pero quien avrá tan altiuo, y ambicioso, que se juzgue ser digno de tanto Imperio? y que el Dios *Hado* se lo mande?

Donosa es la replica, dixo *Momo*; seño- ra, por ventura tienes tu por tan acobarda-

dos, y remissos á los Dioses? No pienses que hallará ninguno, que reufe, y desechela ventura de vn Cetro, y Corona, ofreciéndose la la suerte, y viniendo rodada á sus pies.

Pues vamos á la verdad, dixola Diosa del engaño á *Mamo*: bien te juzgo, por tus predas digno de mas alta cumbre; mas algo ay en tan grande negocio, que segun entiendo, tambien á ti, te pondria en gran cuydado, y laberinto. Es la Diadema insignia mas noble, que feliz. si alguno conocielle enteramente, quanta sollicitud, peligro, y miserias acarrea. creo q̄ no la leuantaria, aunque la viera echada en tierra. Coronan con ella los Reyes, y no la toman primero en sus manos.

*El regnar trae
con sigora go-
sobra.*

Dixo vna sentencia mas que verdadera. Coronaron á Christo, Rey de los Reyes, con vna Corona de espinas, y no auia de ser de otra cosa, ni auia otra cosa en el mundo, de que poderla hazer; por que todo lo que en él florece, y es de algun deleyte, y gloria, presto se marchita; y lo que permanece, son las espinas, q̄ como espinas punçan, y lastiman. Destas espinas ay abundante cosecha en este mundo, tierra de maldicion. Destas quiso participar nuestro verdadero Rey, por li

brarnos dellas, y las que nosotros mereciamos, le cayeron á él sobre la cabeça.

Pero dezidme, prosiguió la Diosa del engaño, si acaso fuesse, que viniesses á Imperio quanto dieras por no verme en tu presencia?

Será me entóces, dixo *Momo* otra Iuno. Con que ella empegó á derramar ciertas lagrimas; y dixo: Al hombre que todo lo puede, como lo quiere, nada le dura en la voluntad; *Momo* entonces buscarias otra Iuno: y pobre de mí! A la Diosa del engaño, q̄ tanto te estima, la tendrias en poco, arrinconada.

Con estas, y otras palabras, acabó con el amante credulo, que sobre aquel Altar de los Combites jurasse, que quando en algun tiempo fuesse Rey de los Dioses, la tendria por muger, como lo era en estado presente la Diosa Iuno de Iupiter. Supo la adulacion hazer officio de Tercera: que mas daños se hazen, dize el Politico, con adular, que cō ofender. Es la adulacion vn dulce veneno, que á muchos atosiga, y á nadie amarga: dixo bié Seneca, que si huuiera Iuzes, para castigar la lisonja, estunieran siempre ociosos; por que es delito de quié nadie denuncia. En fin agradecióle la Diosa del engaño á *Momo* la

El daño que
haze la adu-
lacion, y li-
sonja.

fineza, y voluntad ofrecida con tanto agrado; y como animal reptible colebreaua el cuello, y se insinuaua arrastrando en sumisiones escamadas; y por ser ya tarde se iba á su retrete.

Por el camino dixo á la *Verina*, y *Proflua*: que os parece hermanas? estaua yo algo informada, de los disgustos, y sentimientos indiscretos de *Momo*; y á bueluo enterada, y es forzoso dar cuenta en el Consejo: por testigos os lleuè á las gradas del Altar, para poder dezir todo lo que auéis oído de *Momo*: que los males en los principios facilmente se atajan; fuera de que se nos vá en ello la vida, que no está segura en manos de vn rebelde; y no ay arreumiento q̄ no crezca, si se vè dissimulado. En llegando á mi retrete, os dirè de que manera, con que palabras, y en que saçon buscarèmos maña al reir, ó llorar del Alva, entrada para buscar el remedio de tan grande, y señalado peligro de toda la Monarquía.

Oyendo *Iupiter* la declaracion de *Proflua*, y *Verina*, y añadiendo la Diosa del engaño con su relacion mas de vn cero, á los delitos de *Momo*, halló luego bien entablados sus

Los daños en los principios se atajan.

Turbandose
el Rey, todo el
Reyno se tur-
ba.

deleos. Por que como Iupiter andaua ya con sospechas, y rezelos de perder el Imperio, y por las continuas querellas de vnos, y otros, indignado contra *Momo*; viendo aora que tenia en el vn aparejado contrario en sus negocios, tembló de tal manera, que no huuo quien no temblasse en su prelencia. (A la turbacion del Rey, el Reyno se turba; á la alegría, se alegra; á la tristeza, se entristece.)

Acudieron todos los Dioses, quedando con la nouedad atonitos, y en el peligro suspensos. Iuntaron el Senado; mandaron á *Proflua*, y *Verina*, que depusiesse juridicamente todo lo que á *Momo* auian oído, junto al Altar de los combites. Que aunque sea delito azechar vidas agenas, para vrdit engaños, los delitos no se han de castigar, sin tela de juicio.



Muchos castigos se executan, sin la satisfacion que se requiere: y poco aliento haze la preuencion, donde reyna vn mal informe, que es dar alientos al poder, en la defatencion de vn motin; tal vez muchos delitos alcançan el perdon del luez, y vna defvalida justicia, tarde, ó nunca halla miseri-

cordia, porque falta, donde no se halla la caridad: *Vbi charitas non est, dize la luz de Africa San Agustin, non potest esse iustitia; dilectis enim proximi malum non operatur, dist. 24. que est. 1.*

Mandó Iupiter, que fuesse complaçado el reo, para otro dia; que se eligiesse juezes, para aquella causa, y se determinasse por orden legitimo del Derecho: y que la Diosa *Nemesis*, hiziesse su deuer, y oficio, por ser crimen *lesa Maiestatis*, y le pusiesse en lugar de *Prometeo* en hierros, del monte *Caucaso*.

§. II.

Discurso Meral.

SI *Momo* habló de veras; y á se ve, que fue grande el delito: y la sentencia decretada justa, y buena para exemplo, y escarmiento de ambiciosos. Si habló de bur-las; caso es este, que aun se deve castigar con veras. Porque si solo el pensamiento deste delito, no se castiga con fuerza, y diligencia, sin que del quede señal; no se pueden despues castigar facilmente los delitos, y

Castigos del ambicioso.

aun de soñar Reynos, y Señorios, no se han de tomar pronosticos. Que reprehendió Iacob á Ioseph su hijo, porque referia sueños de mayorias: y sus hermanos llevados de embidia le empoçaron; y el auer sido vendido, fue el rescate de su vida.

N Llenas están las Historias de muchos males, que acarrea la ambicion: Semiramis muger del Rey Minos, le pidió á su marido su poder por cinco horas, y auiendesele dado, le mandó matar, por quedarse con todo el Reyno. Tulia, hija de Tarauino, Rey de Roma, tuuo tanto hipo de reynar, que hizo matar á su propio padre, y estando boqueado, con el alma en los labios, mandó al cochero, que passasse con el carro, en que ella iba sobre su cuerpo, y así le desmembraron, las ruedas como los cauallos. Fue tan grande la ambicion de Cayo Caligula, como lo refiere Dion Historiador, en su vida, que deseaua, que no huuiesse mas de vna Cabeça en el mundo, para de vn golpe rajarla, y quedar señor absoluto de la redondez de la tierra. Hermanos eran Tiphon, y Osirides: y Tiphon cruel, y tiranicamente quitó la vida á Osirides, partiendo su

cuer-

cuerpo por veinte y quatro partes, y dandofelas á comer á los conjurados, por tenerlos mas vnos, en la guarda de su Reyno. En fin, la ambicion de reynar ha causado en el mundo grandes daños, muertes, y disensiones; y fue tambien la piedra rope de muchas vidas, y Caucafo de presumidos.

Ambicion de reynar fue lo que hizo á Manuel de Silva, Conde que se intitulaua de Torresvedras, y Capitan General de las Islas de los *Azores* matar á muchos. Puso la cabeça de vn leal vassallo de su Rey en vna jaula de hierro, colgada junto al relox de vna torre, diziendo, que no se auia de quitar de alli, hasta que otros vieran la suya en ella. *Dió la hora*: y conoció, que los deuancos de hombres soberbios, ambiciosos, y escandalosos, no son mas que sueños, que traen consigo ordinariamente grandes desdichas, y son buenos pronosticos de desastrados fines. Vió el suyo Manuel de Silva, que fue degollado en vn cadahallo, en medio de la plaça de la Ciudad de *Angra*, y auiedose primero quitado en su presencia la cabeça de vn hõbre

Singular exemplo de ambiciosos.

sin culpa, permitio Dios, que se cumplierse su palabra, como fatal sentencia; pues fue puesta su cabeça en el mismo lugar, y jaui-
a.



Cuydado Principes, que no ay Corona que mejor ciñe la cabeça, que vn estado bié posseído; ni Reyno de mas gloria, que aldeanos muros de vn pueblo bien auenido. Este es emblema de Principes, para no hablar de burlas, ó de veras, como *Momos* de mayorias.

Cuydado Reyes, y Monarcas: maravilloso remedio es para obviar infelices sucesos, desaraygar la ocasion de inquietudes. Que ninguna cosa conuiene tanto al que gobierna Reyno, ó Prouincia, y á la autoridad de su cargo, como procurar ante todas cosas, que las Republicas se conseruen en paz, y sin alborotos. Que no le será dificultoso, si viue con cuydado, de que los malos le castiguen, las Ciudades se limpien de los ioberuios, vagamundos, escandalosos, y de hombres de palabras libres, que no saben sino de hazer numero, consumir bastimentos, y como dixo el Poeta Lirico, son los que acometen, y cometen feos, y enormes

El cuydado q̄
ha de auer en
limpiarlas Re-
publicas.

delitos; y suelen ser causa de plebeyos, y populares tumultos: informandose por medios ciertos, con recatada prudencia, de todo lo que en general, y en particular se haze en la Republica, en que se puede deferuir á Dios, y á la Magestad del Rey. Es maxima para el acierto; y tambien maxima para desterrar á la Diosa del engaño de Palacios.

El principio vniuersal del buen gouerno, es el puro conocimiento de los manejos humanos; para que este obre, lo que la distilacion de muchas yeruas, y flores, que sacando de cada vna lo mas perfecto, se forma quinta essencia, de que causa grandes efectos. Así de vna grande, y general noticia resulta la experiencia, guia del entendimiento, y doctrina del tiempo: y de ambos el conocimiento de las costumbres de los pueblos, y naturaleza de sus Principes, del humor picante que los adolece, y su remedio, si se alcanza la medicina. Felipe Segundo, prudentisimo entre los Reyes, supo juntar á la suauidad del gouerno, el rigor del escrutinio, en elegir Ministros, y valerse de la noticia de Reynos propios, y estraños; de lo

Es buen modo de gouerno dō de se tiene noticia particular de todo.

que

que los aumenta, conserva, ó deteriora, cambiando á las mas remotas Prouincias los mas grandes Ministros, en que ganó renombre de prudente. Por esto vino á dezir vn discreto: que si el Reyno se huiera de llevar por oposicion, como Cathedra, sin contradicion se le dieran á Felipo Segundo, por que conoció todas las personas de valor, y autoridad, que auia en Europa.

Es dislate pensar, que se pueden regir las riendas de vn grande Imperio, sino se sabe exactamente las calidades, partes, costumbres, naturalezas, inclinaciones, tesoros, armas, soldados, tributos, y gastos. Que todo esto tenian escrito en vn libro que llamauan *Breuiario*, ó secreto, el Emperador Augusto, el Rey Don Iuan el Segundo de Portugal, y el Rey Don Fernando el Catolico, en que se mirauan cada dia, como en espejo, no para que les siruiesse de lisonja, sino de consejo, no para vanidad, sino para corregir faltas, y mejorar lo bueno, y aun otro auian de tener, para remembrança de los errores passados, por no reincidir en los futuros; y assi se puede temer desorden, no guardando este orden, pues es el mas segu-

Es alabado el Rey Don Fernando, &c.

ro medio, para que no le affijan al Principe las crecidas dificultades, y mortales inconvenientes del Reyno; por cuyo defecto se gobiernan mal muchos negocios arduos, e importantes, y se respiran continuos impedimentos; mayormente quando tiene Reynos desmembrados, y separados á que no puede asistir personalmente. Graciosa-mente dezia el Marques de Cañete, que el gouierno del Perú, no tenia otra falta, que estar tan cerca de Madrid: y á la verdad, los Estados, y Reynos distantes de su Principe, están expuestos á grandes calamidades, si sus Governadores atienden mas á sus particulares intereses, que á los publicos: y si los tratan, como quien los ha de dexar como possession temporal, de agena propiedad, gozando de lo presente, sin cuydado de lo futuro.

(***)



Singular advertencia.

CAPITVLO QVINTO.

COMO HVYENDO MOMO DE su cielo de la ira de Iupiter, y de los demás Dioses, vino à viuir entre los hombres: y tomando figura de Poeta, centaua los vicios de los Dioses, y en persona de Filosofo, negaua su poder, procurando apartar à los hombres del seruicio de los Dioses, por vengarse dellos.

Se declara como vn Principe, ó Señor grande, despoſſeido, y desterrado de su Rey, procura alborotar el Reyno, y apartar los vassallos de la obediencia, que le deuen.

§. I.

Viendo *Momo* alborotado el Palacio, y que los Dioses tratauan de su prision, dixo: Eſto no, que aqui la carcel es mas que vn infierno, y caer en manos de la Diosa *Nemesis*, Iusticia mayor, es desesperacion.

No supo *Momo* los trabajos del infierno.

quan-

quando dixo, que la carcel del Cielo, era mas que el infierno. Que *Momo* diga, que caer en manos de la Diota *Nemesis*, es desesperacion, no me espanto, porque puede aver algun luez tan riguroso en castigar, que cõvierta el animo del culpado, y delinquente en desesperacion. En el Arca del Testamento, estava la vara, y el Maná, todo junto, dando á entender, que el luez, y Ministro, ha de mezclar la vara de la justicia, con el Maná de la dulçura: si tuviere sola misericordia, dará seguridad de pecar á los vassallos, y si solo rigor, y justicia causará efectos de desesperacion. Bien dize *Momo*, que caer en manos de la Diota *Nemesis*, es desesperacion.

Pero que diga, que la carcel es peor que el infierno, es ignorancia, y poco conocimiento. Es el infierno vna cueba, sima, ó seno de la tierra en lo mas profundo de sus entrañas, vezino á su centro, ancho, y largo, quanto sufrirá la grandeza de la tierra, que ocupa, como dizen, onze mil leguas, en su redondo: y quanto será necessario, para la muchedumbre de pecadores, que alli han de guardar perpetua clausura, y carcelería.

Condiciones
de vn luez
perfecto.

Descripcion
del infierno, y
de sus penas.

Su vacío todo está lleno de fuego, mas de tan poca luz, que con razón se le dá por *an-tonomasia*, el apellido de tinieblas: y á los demonios que allá reynan, el de Principes, y potestades dellas. Está todo cubierto de horror, y asombro, donde ni llega bien, ni falta mal: y sola su porfiada duracion pudiera tener humos de eterna. Allí se oye el sonido de las cadenas, el estruendo de los golpes, los alaridos de los condenados, cuyas quejas hazen común á todos el tormento de cada vno: y passando á los ojos el pavor de los oídos, descubre en la concavidad vn mar de horrores, vna oficina de pesares, la vivienda del *Ay!* y de la rabia interior, con que su remordimiento les roe el corazón, despechado en desesperaciones. No se ven á los lados otros trastos, sino instrumentos del rigor, y los verdugos son tales, que podian escutar instrumentos, al tormento, pues sola su vista basta para matar: allí serán mortadores por toda la eternidad, los que por gozar aqui temporales intereses de cuerpo, no permitidos por las leyes Divinas, hipotecaron sus almas, y cuerpos á eternos tormentos, y á vn cruxir de dientes, y á vna

sentencia irreuocable de vn *para siempre* lin
 in. Acaece en los Tribunales de los hom-
 bres, apelando con las mil y quinientas, ser-
 dados por libres en vnas Audiéncias, los que
 en otras fueron condenados; mas de la sen-
 tencia pronunciada de Dios, como es luez
 sumamente justo, no ay, ni puede auer an-
 te quien apelar, ni es possible poderse reuo-
 car. Este *para siempre*, no penetran, ni alcan-
 çan todos aquellos, que no tienen en sí los
 Dones del Espiritu Santo, el de Entendi-
 miento, y perfecta Sabiduria. Refiere la Sã-
 ta Madre Teresa de Iesus, en el capitulo pri-
 mero de su vida, que en edad de siete, ó
 ocho años, solia leer con vn hermano, de
 la misma edad, vidas de Santos, y gustauan
 entrambos de dezir muchas vezes: *Para
 siempre, para siempre, para siempre!* Y que en
 pronunciar esto muchas vezes, era el Señor
 seruido, les quedasse en esta niñez el cami-
 no de la verdad; y el fruto que sacauan era,
 hazer Hermitas, poniendo vnas pedregue-
 las, que luego se les caían; no hallando reme-
 dio, en nada para sus deseos.

Tambien ha sacado á muchos de los la-
 gos del mundo, la eternidad de sus penas.

El provecho
 que se saca de
 estos pensamie
 tos.

Buena compa
racion.

Que quien ha estado, ó vive en *Alcalá*, y ve aquellos montes de la *Vera Cruz*, y *Alcalá la Vieja*, dirá que le assembra, y le palma aquella maquina de arenas amontonadas; pues digo, que es tanta la duracion de las penas del infierno, que si supiera vno de los condenados, que las suyas, se auian de acabar, quando viniendo vn paxaro de mil á mil años, y cogiendo vn grano de tierra en el pico, acabara de mudar al llano aquellos montes, tendria gran consuelo; pero no se le ha de conceder esse aliuo. y aun es bien de ponderar, como en el infierno, solo aguardar, á que vn puñado de trigo, le acabe vn paxaro en tanta distancia, grano a grano, parecerá competir con la eternidad; quanto mas la inmensidad de tantas arenas? Y si San Agustin dize, que no sabe lo que pide, quien el Purgatorio pide; por que sufrir la pena en él, no mas que por espacio de tiempo, de quanto se puede cerrar, y abrir los ojos, es mayor tormento del que sufrió San Lorenzo en el fuego: què será del de vn infierno, tan riguroso?

Al conocimiento desta verdad, ay mu-

chos

chos necios, y ciegos que idolatran en su auaricia, adoran á *Phogor*, padre de la lasciuia: leuantan, y sustentan hermitas del demonio.

Tornemos de donde me parti: viendo se *Momo* en el peligro, y reducido á calamitosos terminos de su estado, y persona, dixo: No es cobardia la retirada, quando con ella se esculan peligros manifiestos, antes bien tiene mas de valentia: y ponerse vno en manos de la justicia, y en vn potro al tormento, es querer dar voluntariamente sentencia á costa de su vida. Dicho el to, dexó su asiento, y morada; y tratando de remediar el peligro, huyó ázia el rio *Eridano* su patria, entregandose en manos de la fortuna: y como era grande el tropel de los que iban en su alcance, turbado con las voces del justiciero sequito, atemorizado del proprio delicto, asustado del futuro daño, palpitando el coraçon con tanto ahogo, torpes, y pesados los pies, haxadas las acciones, no mirando por donde iba, cayó en vn hoyo muy grande, que llaman en el *peço* del Cielo, donde perdió la llama de la Sagrada lumbre, que los Dio.

*Huye Momo,
pierde sus es-
tados.*

les traian en la frente, por señal, y diuisa.

Es la mayor infelicidad, el acordarse de la felicidad.

Viendose en el rio *Eridano*, no quiso quedarse entre los suyos, afrentado. Es lunar de descredito al bien nacido, el auerse malogrado por su culpa las venturas: y la mayor infelicidad del miserable es, acordarse de su antigua felicidad, tomó vna barca, para poder nauegar, y venir á estas nuestras partes de la tierra, y vino á salir á la Toscana.

Auiendose desembarcado, y entrado la tierra adentro, subió á vna alta cumbre de vn monte, de donde pudo registrar el contorno de la comarca, y viendo al derredor muchos lugares, al parecer bien poblados, y ricos, preguntó á vn pastor, que en vn valle ameno guardaua su ganado, los nombres de todos.

Este los fue nombrando, y señalando cada vno con su cayado; y mostrando á vno, que estaua en medio, le dixo: y este es el mejor de todos, bien poblado; con ricas tiendas, abundancia de mantenimientos, concurso de todas las Naciones; finalmente es la Corte de la nobleza; se llama *Vrdir*.

Tomó *Momo* el camino derecho, diciendo el nombre no se me ha de olvidar; buen nombre tiene: *Vrdir*, para mi natural, y genio, buen pronostico. *Vrdir*, para *vrdir* traças acomodado: *Vrdir*, *nomen*, *Women* habes.

Estando en la Corte, comenzó luego á registrar las costumbres de sus vezinos, notar el trato de las mugeres, pasarse de la curiosidad de las donzellas, y enterarse de las condiciones de los hombres: y viendolo todo muy bien dispuesto, se arrojó luego á los mas desesperados consejos, y determinó poner por obra su principal negocio, el tomar vengança de *Iupiter*, satisfacion de los demás Dioses, y á tratar de apartar aquella gente, de su culto, y adoracion: y atraer á todos, á que á él solo reuerenciaassen, è imitasen sus costumbres.

Ninguna maldad auia en algun tiempo sido de aquellos Dioses cometida, que el grande, y diligente escudriñador *Momo*, no la contasse, è hiziesse dellas sus comentarios, y Pasquines; y tomando trage de Poeta, todas las fabulas de los Dioses, en burlas, ó en veras, las recitaua al pueblo de balde, con

El maldiciente no dexa pasar accion alguna.

grandes aplausos. Oíante por las plaças, en las escuelas, en las casas de conuersacion, y en los tratos, los adulterios, y estupros de Iupiter, los robos, y engaños de *Prometeo*, la lujandad de *Venus*, la furia de *Marte*, y altivez de *Mercurio*, y los insultos de los vnos, y otros Dioses.

Yá andauan en relaciones, y publicamente por verdad se afirmanan, mezclandose las verdades con las mentiras.

Fingió que Iupiter se auia transformado en murciégalo, y que era todavia tan astuto, que supo en ciertas ocasiones engañar al Leon, y Aguila. Pues festeando el Leon en vna cueua, le vió andar passeando, y dixole: *Que como no pagaua tributo, siendo animal de la tierra?* Començó á bolar, y dezir: *Que no era sino paxaro, y que se lo pagaua al Aguila.* Salió apenas bolando de la cueua, quando encontró con el Aguila, y dixole: *Que como no le pagaua tributo, siendo paxaro?* Baxóse luego á la tierra, y le dixo, mostrando sus pechos, y su figurita de raton: *Que él no tenia plumas, y que era animal de la tierra.* Con que ni pagó el tributo al Aguila, ni al Leon; así lo referia *Momo*, y remataua su relacion con dezir:

Guardaos del murtegal,

Es maldita savandji.

Creció desta suerte la fama, y numero de sus maldades de cada dia, que no avia ninguno de los Dioses, que no fuesse adultero, ambicioso, embaidor, y tirano: y la sagrada lumbre, que hasta entonces avian traído en su frente por diuina; yá les seruia de lunas de bellaquerias.

Tomando despues trage de Filosofo, iba á los claustros, y Generales de las Vniuersidades, con pallo graue, y feuero, la frente arrugada, la vista desdenosa, y terrible, y barba compuesta: y entre grandes corros de Filosofos, y circunstantes que acudian al espectáculo, disputaua, y predicaua no ser otra cosa el poder de los Dioses, que vna vana, y friuola inuencion de hombres supersticiosos. Que era materia de burla, que no auia Dioses, y que eran cocos para espantar los niños. Que no auia ninguno, alomenos que tuuiese cuydado de los hombres: ó que si algo auia, no era mas que vn *Numen*. la voluntad, y poder de la vniuersal naturaleza, y que esta no solamente regia, y gouernaua los hombres, pero tambien las bestias,

*Se haze Mor
mo Filosofo.*

y todos los animales del mundo. Los quales con vna semejante razon, y por igual camino, se auian, en el mouerle, sentir, y conseruarse: y que no se podia hallar alguna obra de la naturaleza, en tan innumerable multitud de cosas criadas, que no tuuiesse algo, ó necesario, ó prouehoso para el vso, y necesidad de los demás, hasta los hongos dixo, por hiperbole, y encarecimiento, que la naturaleza ha producido, tienen su determinado officio, ora los hombres por malos los tengan, ora por buenos. En fin, presumia enseñar ser la vida de los hōbres vn juego, y passatiempo de la naturaleza; y como el empeño le hazia eloquente, parecia a muchos, que dezia verdades, de modo, que nadie se atreuia contender, y entrar cō el en disputa.

Trazas de que se valen los traydores para llevar tras sí la plebe.

Con este artificio, con el impetu, è hinchagon de sus palabras, y con la ya adquirida autoridad, auia *Momo* alterado, y comouido la mayor parte del vulgo noneleto: tanto, que ya auian dexado los Sacrificios, las solemnes ceremonias, culto, y veneracion de los Dioses: y aun puesto pleyto omenage de hazer guerra al Cielo, y combatir los Dioses: y para conquistar sus alme-

nas, hazian liga, y confederaciones. Era ya tan grande el odio que tenian los hombres a los Dioses, que si aquel Poeta se hallára presente, quando dixo: *Quid non mortalia pectora cogit auri sacra fames*: creo que mudara el *auri* en *odij*, y dixera: *Quid non mortalia pectora cogit odij sacra fames*? Porque el odio, quando de veras se arrayga en el coraçon de los hombres, hecha tan fuertes raizes, que lleva grande fruto de tiranias, y rebeliones, á trueque de salir con sus empresas. Finalmente, yá comēçauã apellidar, *arma, arma*, y poner vanderas. Comū vicio del pueblo, y Comunidad en seguir á qualesquiera mouedores de nouedades, y arrojarse tras qualesquier alborotos, que se leuantan.

Iuuenal.

Viêdo allá en el Cielo el estrago que auia hecho *Momo* en el mundo, acudieron al Sacro Palacio de *Iupiter*, para tratar del remedio; pedian vnos a otros fauor, y consejos, como acontece quando suelen estar los negocios a borde, de perderse; y en el capitulo siguiente mas largamente diremos.

(***)

S. II.

PAra moralizar este discurso, tenemos el exemplo de vn Duque de Saxonia; del Lantzgraue, y otros Principes, justamente desposeidos de sus Estados, cuyas reuoluciones baitantemente llora, y ha llorado Alemania. Pues buscando coloradas, y aparentes razones de su engaño, con publicar Fè, defensa de la patria, y obediencia; ha sido su Norte, y blanco, extirpar la obediencia de su señor, y de la Iglesia; defarraygar la Fè Catolica de Saxonia, y sembrar semillas de errores, con perdida de mas de cien mil labradores. Y en el ditcurso de tantos años, ha penetrado yá el veneno en el coraçon, y entrañas del incauto pueblo, mordido de la hidra de varias Cabeças, de infinitas opiniones, y sectas de heregia, y metido la patria comun, en labirintos de confusiones.

Los daños que han hecho los Principes rebeldes en Alemania.

Los daños q̄ hizo Lutero à la Christianidad.

Tenemos á vn desvergonçado herege Lutero, que descomulgado por su contumacia, y apartado como miembro podrido del cuerpo mistico de la Iglesia, abrasó gran

parte de la Christianidad en viuas llamas de disensiones.

Tuvimos en Inglaterra á vn Enrique Oçtauo, monstruo de la naturaleza, que derribando Altares, quitó en su Reyno el Sacrificio del Altar, la veneración de Dios, y de sus Santos.

La prevaricacion de Inglaterra.

Llamó á Bugero Tudesco, á Pedro Martir, á Bernardino Ochino Italianos, que todos auian apostatado de la Iglesia, y Religion Catolica. Poetas, y Gramaticos presumptuosos, Filósofos mas que descarados, y Predicadores de libertad de conciencia, nuevo Euangelio, que por satisfacer á sus apetitos sensuales, se casauan siendo Sacerdotes, y professos, y cometian otros grandes maleficios, que no son dignos de poner en Historia. Bien se puede acomodar, dezian, el Cielo con el deleyte mundano; holgais; porque aunque os holgais mucho, es cierto que os saluareis.

El buen Predicador, dize: Os holgais? advertid, que si luego no llorais lo holgado, puede ser que luego os condeneis.

Eran Predicadores sensuales, y perdidos, como en nuestros tiempos los Alumbrados,

que

Peruersa doctrina de los Aluibrados.

que parecia començauan con espíritu, pero acabaron con carne; començaron con piel de oveja, y título de predestinados, y defendiendo sus vicios, acabaron con fuego, de condenados. Con tal lumbre han traído estos Filósofos, encandilado al pueblo, para dar en los escollos de tantas guerras, con naufragio de sus almas. A semejança de aquellos iniquos pescadores, de que dize Vlpiano, que ponian de noche luminarias en partes peligrosas del mar, para que viniessen los nauegantes, y pensando entrar en Puerto, perciesen entre peñascos.

*Varios insultos de los He-
reges.*

Desterraron de todas las Vniuersidades, y librerias, todos los libros de buena enseñanza, y Theologia; y para mayor escarnio de sus Autores, dieron orden, que algunos moços libres, los lleuassen en andas, como muertos, por la Ciudad, y publicamente los quemassen en la plaza, haziendo dellos sus hogueras, que los llorassen, y planiessen con canciones lugubres, y nuevas endechas. O costumbres! O tiempos!

Estaua yá como desterrada la profelsion

de

de la vida Religiosa, y perfecta clausura; y aun la obediencia, y reuerencia al Vicario de Christo, tan desarraygada, y perdida, que el nombre del Papa, que es tan amable, y venerable á todos los Fieles, era aborrecible á los malos, como el del Antecristo, de todos.

Finalmente, fue tal incendio, que ni con agua de lagrimas, ni con la sangre de muchos Martyres, se pudo apagar. Pasmóse el Orbe, quedaron atonitos los Principes de la Christianidad; y hasta el dia de oy, está por venir el remedio,
del Cielo.

(*****)

(*****)

(*****)

(*****)

(****)

(**)

CAPITULO SEXTO.

TRATAN LOS DIOSES DE
 embiar al mundo à la Diosa Virtud, para
 remediar los daños que iba cau-
 sando el Momo.

§. I.

Viendo los Dioses, que los hombres
 yá se iban olvidando de los ritos an-
 tiguos, y dexauan sus sacrificios; jun-
 taron el Magistrado, y Claustro pleno de su
 Consejo. Huuo en èl dos pareceres. El vno
 era (y en esto venian, y conformauan casi
 todos) que para auer de reparar su decoro, y
 dignidad deuida, embiasen algunos Emba-
 xadores, de los que fuessen mas aceptos à
 los mortales, y procurassen reducirlos à la
 antigua veneracion de los Dioses, reformar
 sus costumbres, y confirmar el culto, y ce-
 remonias, en otros tiempos vniformemen-
 te recibidas.

El otro parecer era (aunque en èl varia-
 uan, pero era de los mas principales de los

Dioses) que alcançen el destierro á Momo, cuyas costumbres, y condiciones todos ellos, tenían ya bastantemente conocido. Pues mayor perjuizio, y detrimento se les podria recrecer á los Dioses, de su destierro, y trato con los hombres, que de tener entre sí vn murmurador, á quien en adelante podian no dar credito alguno: y que si buscauan satisfacion de agravios ya passados, allá en el Cielo tendria mas penoso destierro, viendose de todos menospreciado, y aborrecido.

Concluyó la consulta Iupiter con su voto, que siempre era el vltimo; y decretó el Senado, que la Diosa Virtud, por la Magestad de su semblante, y autoridad, que todavia tendria entre los bien nacidos, fuesse al mundo, con poder absoluto, y facultad plenaria de obrar: con particular acuerdo, que mirasse bien, que ningun menoscabo, ni daño se le recteciese á la Republica de los Dioses.

Para las embaxadas grandemente importa, escoger Legados de calidad, virtud, y nobleza, pues en su mano está la suma de los negocios, la paz, la guerra, las treguas, el

*Calidades q̄
han de tener
los Embaxa-
dores.*

reconciliar, ó exasperar los animos de los Principes; y así no solo han de concurrir en ellos las calidades necesarias, pero virtudes. No han de pecar de ignorancia, ni malicia, porque su pecado es en cierta manera como el de Adán, que manchó todo el genero humano; así el Embaxador, toda la Monarquía de su señor. Ministro solo, y leños de su Principe, aunque lleve instrumentos, instrucciones, &c. Las ocasiones que de importancia se ofrecen, hazen que se remite mucho en su elección: y que deuen ser los mas insignes, de mayor credito, opinion, y nobleza, como lo dize Salustio: *Legantur in Africam maiores natu, nobiles, amplis honoribus vsi, in quibus Emilius Scaurus.* En las Historias se lee, que Ludouico XI. Rey de Fráncia, embió á Oliueros su Barbero, por Embaxador á los de Gante, y lo sintieron tanto, que no solo no consintieron con lo que pedía; pero sino se les escapa de noche, por vna ventana, le echaran en el río.

In ingur.

La Diosa Virtud tomó sobre sí el cuydado de la embaxada, y queriendo partir, todos los Ordenes del Cielo, vinieron para

acompañarla, y cada vno de los Principes, y demás estrecho parentesco, la amonestaron, y pidieron por merced, que procurasse por todos caminos, que le fuesse posible, el aprecio propio, la estimacion común, y hõra de todos, y que diese orden, q con el mismo cuydado, y diligencia se sustentasse, y amparasse la Magestad de Iupiter.

La Diosa Virtud, dandoles á todos muy buenas esperanças, prometió de atajar el gra peligro en que a la saçõ estauan: y con la mayor presteza, y breuedad que pudo, y la importancia del negocio pedia, dispuso su viage.

Lleuó consigo quatro hijos suyos de gallarda disposicion, y hermosura, que assi en costumbres, y gracia auentajauan á todos los moradores del Cielo, con mira, y atenció de ganar la voluntad, y captar la beneuolencia de los hombres, porque sabia que en otros tiempos, solian holpedar á los Dioses, y buscar cabida con los heroes de illustre sangre, y nobleza. Mire el Lectõr, el gran cuydado q costó á los Dioses, y de quan grande momento, y peso era desbaratar las tramias de Azomo!

Baxa la Diosa
Virtud para
remediar los
males del m^{do}.

Ya descendiendo la Virtud con su elquadron cuadrado: lleuaua en la delantera sus dos hijos varones, el *Triunfo*, y el *Trofeo*, y la madre en medio. Seguian en la retaguardia sus dos hijas donzellas, la *Alabanga*, y la *Nozlez*a. Las acompañaron gran numero de los Dioses siete leguas; alli los Embaxadores entraron en vna nube de las mas blancas, y claras del Cielo, y descendiendo por el ayre, visieron con grande Magestad, hasta poner los pies en la tierra.

Con esta partida, y embaxada quedaron los Dioses sumamente contentos, haciendo por todo el Cielo grandes demonstraciones de alegria, y dando manifiestas señales de regozijo: prometiendose todos que no era posible menos, sino que la Diosa Virtud con tales aliados, y valedores, auia de librar, y vengar la violada, y lesa Magestad de Iupiter, de las injurias de *Memo*.

Los Embaxadores fueron recibidos con general aplauso.

Luego que llegaron los Embaxadores al suelo, fueron recibidos con general contento: y dexando, el que los vientos, fuentes, y rios, collados, y prados publicaron á su venida. Vieras la loçania, que mostrauan las flores, que aun entre los peñas

cos salian, hinchiendo á porfia, al pasar de la Diosa, con suaves olores, el camino. Vieras las parleras aues, manifestar con dulces acentos, y regozijadas voces su alegría, lisonjando á tan nuevos huéspedes, dando parabienes, celebrando comunes aplausos: y animando sus voces vn Zéfiro blando, daua tambien donayre á sus pies, que pisauan alfombras de esmeraldas, diamantes, y rubies, que en agradecimiento cortes de tanta ventura, brotaua la tierra.

Llegando entre los hombres, tenian todos puestos los ojos en la hermoçura, y gracia de aquella tan lucida compañia, que les robaua los sentidos, y arrastraua voluntades (que no obrara en los que la conocen mejor, estiman la virtud, y la veneran?) muchos aua, que dexadas sus tiendas, y uncios publicos, equados de tanta Magestad, los iban siguiendo, atajando calles, y plaças. Otros con la grande admiracion de encontrarlos, de tal manera se les eleuaua el alma, que quedauan hechos piedra martol, con los palmos. Acudian de todas partes viejos, y niños, hombres, y mugeres,

res, preguntauan los vnos de los otros, que les dixessen, que nuevos huéspedes eran aquellos? Si sabian á que era su venida? Y quanta menos raçon sabian dar, á su admiracion, la buscauan con mas anhelo. Pero la Diosa Virtud, con passo lento, semblante graue, y Magestad leuera, mezclada con buena gracia, y Real respecto, iba con vista alegre saludando á todos, como quien prometia muy singulares anuncios, y esperanças de grandes efectos. De esta suerte passó de largo, por los esquadrones de los soldados: por los Claustros, y las Escuelas: por las casas de la contratación: delante de los Letrados, luezes, y Iurisconsultos. En fin se apeó en el Templo, Casa publica de la Religion, y oracion: que en el Templo no ha de entrar sino la Virtud, como adelante verèmos.

Passó de largo por los esquadrones de los soldados; y por que?

Passó la Virtud de largo, por los esquadrones de la militia, dando á entender, como se deve primero tentar por bien, la reducion de vn pueblo leuantado, y rebelde, antes que venir luego al rigor de las armas. La tragedia de Carlos, desgraciado Rey de Inglaterra, representa muy al viuo, lo mucho

que

que puede vn pueblo fatioso, y lo poco que vale el Rey, que pretende luego atropellarle, con las armas. Sino es que digamos, que fue justo castigo del Cielo, que permitió, que por publicarle falsamente Cabeça de la Iglesia Anglicana (aunque legitima de su Réyno) desmintièse, reducido á vn difforme tróco, la vana presumpcion de su locura, y la pomposa, y caduca ostentacion de su Corona, viendo á vn tiempo vltrajadas ambas, de la deslealtad, y heresia.

Es tambien Maxima para todo genero de Superiores. Deuen, huyendo la tirania, no hazer por mal, lo que pueden hazer por bien. No espantar con amenazas, lo que pueden vencer ruegos: ni castigar en publico, lo que puede remediarse de secreto: ni se ha de castigar con açotes, lo que pueden corregir los auisos. Preuenir primero, lo que el rigor ha de enmendar. Quando llegate el castigo de alguna culpa, se han de auer perdonado quatro. Se eligen, y se hazen los Superiores, no por que derramen sangre injustamente: hazense, para que vnan prudente, y cuerda mente voluntades: y han de representar dos afectos, enemi-

*Calidades de
vn buen Prin
cipe, y Super
rior.*

gos, y opuestos, *ex diametro* (que parece imposible asistir en vn sugeto) mostrandose compasiuos, y graues, para que los subditos los amen por la cortesia, y teman por el cargo. Porque si es benigno, è indulgente de su natural, no avrá delinquente, que no se salue con ruegos humanos, y los que solian ser blandos de boca, andarán proteruos, lerdos, y ociosos: *Efficit ignauios, patris indulgentia, natos.*

Si es riguroso, y cruel, qual será el trato, y confiança del miserable, y del que pide? El Trono de Salomon tenia en las gradas, á seis por vanda, doze leones formidables á la vista; pero el que se determinaua de hablarle, antes le seruian de passamanos, para subirlas. Que el mando es bueno para engendrar respeto, y este deue ser origen del amor. Si los Superiores pretenden hazer mas eficaz el gouerno, sea con mucho amor; y á los que merecen castigo, sea con suauidad; porque mas, y mejor se gouerna con seis onças de amor bien confeccionadas con la justicia, que con doze arrobas de rigor, aunque sude, quanto pudiere, en fashionedarlas la prudencia. Es muy diferete, que

los subditos vayan, ó los lleuen á lo bueno. Con el amor ellos se ván, con el rigor los lleuan; y es negocio aueriguado: *Que summum ius, summa iniustitia.*

Cicer. lib. off.

Supo Augusto Cesar enseñar á Principes, y todo genero de Superiores, porque supo hermanar estos afectos encontrados. Gustaua que todos le amassen, y confiasen del, sin ofensa del respeto devido á su grandeza. A vno, que con empacho moltraua no atreuerse á estender la mano, para darle vn memorial, dixo animandole: *Pienzas por ventura que le dás á alguna fiera?*

Exemplo de Augusto Cesar.

En fin, sirua de aduertencia general, que la fiereza, y el rigor son menester, quando no dá treguas el peligro. Pide el negocio aceleracion, y presteza, quando no ay esperança en la tardança. *Selon en sus leyes, como dize Demostenes, ordenaua que el delito de hombre particular, se castigasse despues de algunos dias, y distancia de tiempo, pero el de los vasallos distantes, velozmente, pues el particular, en qualquier tiempo se puede castigar; mas el publico, no admite espacio de castigar. Que si al principio de vna rebelhon no se acude con gran pre-*

Quando no ay esperança en la tardança, pide el remedio aceleracion.

teza, y le procura oprimir antes de dexarla nacer, se verá el Principe dentro de breue tiempo en grande confusion.

Exemplo de Metello.

Que no hizieran los *Vacenses*, si *Metello* fuera perezoso? Porque auendose rebelado, y muerto el presidio Romano, se dió tal diligencia, que no les duró mas de dos dias el contento de su rebelion. En que parára la rebelion de aquellos dos *Caualleros Españoles*, *Mardonio*, è *Iudible*, en tiempo que los soldados Romanos, que estauan alojados en las riberas de *Lucar*, estauan amotinados? Si *Cornelio Scipion*, como dize *Plutarco*, breuissimamente no partiera corriendo quanto mas pudo, porque no se acrecentassen las fuerças, ni otros pueblos se leuantassen; que este es el inconueniente, y confusion vinculada á la tardança.

Semiramis,
Reyna de los
Asirios.

S. Diligēcia.

Que otra cosa significa aquella estatua, puesta en Babilonia, á la excelente *Semiramis*, Reyna de los *Asirios*, que estana, por vn lado incultos, y esparcidos los cabellos y del otro puestos en orden, sino dar á entender la velocidad que en las cosas de la guerra, y mas en reprimir rebeldes, se ha de tener. Fue assi, que estando adereçando la ca-

beça,

beça, como en el libro de la Guerra he declarado, la llegó nueua, que la Ciudad de Babilonia se le ama rebelado; y al punto se leuanto, compuesto el cabello de vn lado, y del otro tendido, y no lo ordenó, hasta auer reducido á su deuida obediencia aquella magnifica Ciudad, en cuya memoria quedó su estatua, representando su presteza, en señal de triunfo, y para exemplo.

CAPITULO SEPTIMO.

PORQUE LA DIOSA VIRTUD

*passó de largo por las Vniuersidades, y
Teatros de las Escuelas.*

S. I.

PAssó de largo por las Vniuersidades, Teatros, y Claustros de las Escuelas, porque eran sus Maestros presumidos, y la sabiduria sin humildad, es hinchaçon, y soberuia: esto via la entrada de la virtud, y annla del Cielo. Que ya no me espanto, de que diga la Escritura, que a la puerta del Paraiso, está de guarda vn Cherubin,

Donde no ay verdadera sabiduria, no ay virtud.

que

que es plenitud de ciencia, con espada de fuego en sus manos; dando á entender, que la vana sabiduria, pone estoruos á su entrada.

Saber salvarse, contiene en sí, todo el saber del mundo. El mas entendido, es el que conoce mas á Dios. Gran lastima es, que los sabios antiguos de la Gentilidad, ayan tirado tan lexos la barra de sus entendimientos, y que alcançando tan grande caudal de sabiduria humana, no ayan dado en el blanco de la del Cielo. Antes como dize el Apóstol, se desvanecieron en sus pensamientos; y aunque acertaron en muchas cosas, no atinaron con el camino de la verdadera sabiduria: y assi su saber fue como ignorar, su prudencia falta de prudencia, y su ciencia, para ignorancia. Porque, què les valió la sabiduria, y su prudencia, sino se aprovecharon della para salvarse? Què sabe, quien no se sabe salvar? Socrates fue tenido en su tiempo, por Oraculo de los Dioses de la Gentilidad; media (como dizen) a palmos, los Cielos, y los elementos, y el ser de los Planetas, y declaraua (como si los huiera visto con sus ojos) sus mouimientos, sus influé-

Roman. 1.

cias,

cias, y propiedades; á quien llama Valerio Maximo, *Vita Magister optimus*, y no le ha valido el saber, para salvarse. Todos dezian, que sabia mucho, y tenian sus sentencias por Oraculos; mas él dezia: *No sè mas de vna cosa, y essa es, que no sè nada.* Y aunque él no lo dezia en este sentido, dezia verdad, porque, què puede saber, el que á Dios ignora, como él, y los demás Filósofos antiguos ignoraron? De que les pudo aprouchar á los Gentiles saber hablar del Cielo, de sus Orbes, y mouimientos, de los excéntricos, y epiclicos de los Planetas, si les haze muchas ventajas vna viejecita, que aunque no sepa quantos son los Cielos, ni los Planetas, sabe de cierto, que el Criador de los Cielos, y de todo lo que en su ambito se contiene, es Dios verdadero, á quié ellos no conocieron.

Milefio, y Diogenes, dezian, que no le auia, y que este mundo se auia hecho acaso del concurrir, y allegarse en vno, la infinidad de aquellos menudísimos cuerpos, que llamauan atomos, de que estaua el mundo lleno, y salió de vn chaos, tanta hermosura. Mas Claudiano dize, siempre se me ha ofre-

Lib.3. cap.4.

Lib.1. contra
Rufinum.

cido esta duda, si huiesse algun Governador en el mundo, ó se regian las cosas acaso. Pero despues que he examinado el concierto que veo en el mundo, he hallado que el dia, y la noche, y todo lo que visiblemente se descubre, es gobernado por Dios, principio de todo.

*Ignorancia, y
ceguedad de
los sabios sin
Dios.*

Anaximandro dezia, que auia vn Dios que nacia, y moria.

Epicuro, que no se estendia su prouidencia a este visible, è inferior gouierno de los hombres. De los quales dize el Real Profeta: dixo el loco en su coraçon, no ay Dios, *Psalm. 32.*

Pitagoras dezia, que no se podia saber, si le auia, ó no.

Xenocrates sustentaua, que auia ocho Dioses.

Antistenes dixo, que auia muchos populares, y aun tantos Dioses como hombres, que eran tantos á tantos; si bien, que el vno dellos, era el Artifice sobre todos. Pero deuia de saber, que si el vno era el Artifice sobre todos, luego los demás no eran sino criaturas. Pues la razon natural enseña, que es imposible de toda imposibili-

dad,

dad, que aya muchos Dioses; porque si huviere, y aun solos dos, forçosamente auian de ser todo poderosos, pues la Omnipotencia es atributo, que pertenece á solo Dios: y si los dos no son todo poderosos, se sigue q no son Dioses.

Si dize el Pagano, que ambos son todo poderosos; pregunto, si el vno lo seria para destruir al otro? si dize que no, bien se sigue que no era todo poderoso; y si dize, que el vno podria destruir al otro, luego el que fuese destruido, no era todo poderoso, pues no se pudo defender, ni ponerse en cobro: y aun era menos que hombre, que puede defenderse de otro hombre.

Confirmatur. Si huviere dos, ó mas Dioses, ó el vno estaria en el otro, ó fuera del, *quia non estabile medium*, si dizen que está en el otro, luego no es Dios, pues tiene necesidad de otro, para mantenerse; y seria grande mengua estar Dios en otro, y no en sí mismo. Ni tampoco podria estar fuera del otro, porque se daria lugar en que no el tuviere Dios. Todo lo qual es contra buena Theologia; porque Dios por esencia, presencia, y potencia está en todas las cosas.

Virgil. l. 9. &
10. *Encid.*

Fuera de que si hubiera muchos Dioses, no se podría conseruar el vniuerso, en el ser que tiene; porque todos tendrían su gouerno, lo pena que el que no le tuuiese, no le sería todo poderoso: y avría entre ellos diferencias, y dilensiones, sobre el mando, como dize Virgilio, que las huuo entre las dos Diosas Iuno, y Venus, sobre que aquella quería que pereciesen totalmente los Troyanos, como perecieron; y esta, que era Venus, los defendía, y quería que fuesen vencedores.

Del Diuino ser, dixo *Thales*, que era el entendimiento, y que auia fabricado de agua el cielo, y la tierra.

Ezipo dezía, que era cierta fuerza natural, que gouernaua la razón, y virtud intelectual, con la qual todas las cosas se mouían, y que los animos de los hombres, eran como unos ciertos rayos desta tal virtud.

Cleantes dezía, que era el ayre: y *Anaxagoras* va entendimiento del tamaño de toda la tierra, libre, y essento del contagio, y comunicacion de las cosas corruptibles, y mortales, que era Rey, y Señor de las diuinas, y humanas, y que él las sustentaua,

y tenia cargo de ellas.

En los tiempos de *Momo*, auia muchos Filósofos sabios, que commouidos, por ver la hermosura de la tierra, y la grandeza de los cielos, enseñauan, que no podia auer mas de vn Dios, que con su gran poder, y sabiduria, los mouia, y auia fabricado de nada, principio sin principio, que tiene de tres dedos colgada la redondez de la tierra: cuyas riquezas, cuya gloria, cuya Magestad es tan grande, que todo este mundo, y mil mundos, que euasse, no son mas delante del, que vna gota del rocío de la mañana, porque solo él es, el que por si mismo es, sin dependencia de nadie (*ens independens*) todo lo demás es, porque él quiere que sea: y dezir lo contrario, era proceder *in infinitum*, que contradice á toda buena filosofía. Y al-
 ti vno de aquellos tiempos, sacaua por conclusion, diciendo: Tengo por cosa tan cierta, que ay en el mundo vna primera, y suma verdad, que se conoce por las cosas criadas, que antes dudaria de mi, de si viuo, que dudar della.

Otros auia necios, que adorauan á Iupiter, Marte, Venus, Apolo, &c. y por con-

Razon euidēte, que cōcluye, que no puede auer mas q̄ vn Dios.

tradeculos á todos el *Momo*, negaua auer Dioses algunos, que los hombres viuan engañados, y que no auia mas que la vniuersal naturaleza, que de suyo vtaua de su grado, y natural oficio con los hombres, y que no necesitaua de nuestras plegarias, y que assi era escusado, y por demas el temer á Dios, y á los Dioses, que no los auia. Con que passaua de largo la Diosa Virtud, por sus Claustros, y Vniuersidades.

Vereda peligrosa es la ciencia, si la Fè, y la humildad no guia sus passos. Su mayor seguridad consiste en la verdad. Que la que estriua en antojo, es quanto achacola, peligrosa. Dios, su Fè, y la verdad en la Escritura se han de hallar, y en los Doctores de la Iglesia. Errado, perdido, y á vista del delpeño se ha de hallar, el que de todos se apartara, por seguir veredas fabricadas en la vanidad de su capricho, como los Hereges de nuestros tiempos: que tambien passa de largo la Virtud por sus Escuelas.

No passes los terminos antiguos, que te pasieron tus Padres, dize el Espíritu Santo; porque quien sale de la antigüedad, entra en la Cofradia de la no *Verdad*, que viue pa-

red en medio de la mentira, sola vna letra que es *R*, aparta estas dos cosas, *nouedad*, y no *verdad*; mirad quan delgado, y ligero tabique.

En tiempo de los Arrianos, sola vna letra fue caula de tantas guerras, muertes, y derramamiento de sangre, que puso la Iglesia en grande aprieto. Los Catolicos dezian: *Alius Pater, alius filius, &c.* con *S*. Los Arrianos dezian: *Aliud Pater, aliud filius* con *D*. pero fue letra del demonio: A y de aquellos que la tienen grauada en la frente, pues vna sola basta para llevar su castigo. En el Apocalipsi dize San Iuan, que vn Angel derramó en la tierra vna redoma de la ira de Dios, deteuida, y redomada en su pecho, por los pecados de los hombres: y sucedió luego vna grande mortandad, y pestilencia en los que tenían la letra de la bestia: *Qui habent charactrem bestia*. Por sola vna letra que tenían del demonio fueron castigados: *Ne transgrediaris terminos antiquos, quos posuerunt tibi patres tui*. Que la verdadera ciencia tiene su jurisdiccion, y terminos, de los quales el que sale, entra en los de la mentira, falsedad, y engaño.

Apocal. cap.
16,

Poco, ó nada importa, que alguno sepa disputar de los atributos de Dios, apear muy grandes dificultades en la Theologia, y allanar los mas escondidos misterios del nuevo, y viejo Testamento, que tenga buena voluntad, y á su parecer, el entendimiento de vn Ambrosio, y Agustino; porque en el dia del juicio, dize el dulce Autor del *Contemptus mundi*, no nos preguntarán lo que leímos, y lo que entendimos, sino lo que hizimos; y así San Geronimo, escribiendo á *Heduvia*, la dize: Yo no quiero para enseñaros otras Escuelas, que Jerusalem; otro General, que el Caluario; otra Catedra, que la Cruz; otras letras, que las Llagas; otros puntos, que los agujeros, que hizieron los clauos, y las espinas: ni otro libro, que el noble, franco, generoso, y abierto pecho de mi Señor, y mi bien todo, Iesu Christo crucificado.

(***)



CAPITVLO OCTAVO.

LA DIOSA DE LA VIRTVD
*passo de largo delante del Colegio vie-
 jo de Galeno.*

§. I.

TOpó luego la Diosa con el Aula de la Medicina, y vió que estaua desmantelada, y vacia de sus Cursantes, menos la efigie de *Esculapio*, hecha de mar mól; tenia la barba muy larga de oro: en las manos muchos fortijones, y en la cinta vnos guantes: en la mano diestra tenia la doradilla, yerua bien conocida. La Diosa Alabanga, hija menor de la Diosa Virtud, como mas curiosa, preguntó á vno de los circunstantes, como tenia la barba de oro? Y la dixo, para dar á entender, que no lo escupen sus Profesores. Bué enigma es, dixo la Diosa: no saben, q̄ *Iupiter* mató cō vn rayo á *Esculapio*, porque cudioioso del dinero, abusaua perniciosamente de la Medicina? Y el llevar guantes aforil no es mas sabido q̄ los de Galeno, y sonriendose con mucha gracia, dixo:

Pindaro.

*Dejado he desde nra,
Y antes, se puede ser antes,
Ver un Medico sin guantes.*

Estaua el sobredicho *Esculapio* contéplando vna vidriada colmena, y viendo la *Diosa*, q̄ estaua como robada, y no se sentian auejas, labrando sus tareas, passó de largo.

Passo de largo, porque vino a su noticia, que muchos Medicos de aquellos tiempos ordenauan en sus recetas, *quid, pro quo*: mandauan sangrar á aquellos, que no temian hueso sano, de la vena del arca; y dexando los minoratiuos, para euacuar los humores gruesos, recetauan aguas saludables, como de jactos, de esmeraldas, para esmerar las dolencias.

Y á no curauan con buen regimiento, cõ yeruas, y con medicinas simples, cuyo pro-
 becho les auia descubierto la experiécia, madre del acierto; y dado exemplo *Galeno* (resplandeciente luzero de la medicina) pues vi-
 uió 140. años como dize *Celso*, y murió sin enfermedad, de puro viejo; porque se curaua con dieta, y ya se morian los enfermos jaropeados, en agraz; y los Boticarios se apuñauã, sobre los aforismos de *Hipocrates*, y *Galeno*.

*Lib. 30. cap.
12.*

A mi me dize el Espiritu Santo, que hõ
re á los Medicos, y aunque en el sentido es-
piritual, se entienda esta autoridad de los
Medicos de las almas, que son los Sacerdo-
tes, mas segun el literal, tambien se puede
entender de los que procuran la salud á los
enfermos, siendo peritos, y experimenta-
dos con mucho estudio, en el Arte de Medi-
cina: y á estos los venero.

Mas no deuián de ser muy expertos los
Medicos, en tiempo de los Romanos, pues
los desterraron de Roma, y estuuó sin ellos
quinientos y treinta y cinco años.

No deuián de ser muy expertos, los del
Emperador Adriano; pues mandó poner
esta letra en su sepultura: *Perij, turba Medi-
corum*. Finalmente perdonenme todos, que
no es loable la receta, sofisticada, y ordena-
da de ingredientes compuestos, en que en-
tra tanta variedad de simples, que se impi-
den vnos a otros: y menos la cura, en que
ay diuersidad de opiniones, y junta de mu-
chos Medicos, que tienen pareceres contra-
rios; y al fin se haze lo que dicta, no el que
tiene mas razon, sino el que tiene mas au-
toridad, y se muere el enfermo. Destos ta-

Lib. 1. cap.
37.

les, dize vn Filoloto, que *impunè grassantur per vitas hominum*, que se passean sin castigo, por las vidas de los hòbres: se passean sin castigo, porq̄ no se les puedé probar las muertes de los enfermos, como tambien lo encaetece Plinio. Por su dicha se escapó de vna graue enfermedad, estando en Milan, Don Bernardino de Ayala, y auriendole entre otros curado vn Medico del Duque de Selá, que á la façon era Governador, y Capitan General, en aquel Estado. Visitóle á menudo en su conualescencia: y entendiendo Don Bernardino, que era á fin que le pagasse la cura, dióle vn arcabuz de rueda, que èl estimaua en mucho; diziendole: Tomad señor Doctor este arcabuz, que es la alaja que mas estimo, que yo osaré jurar, que con èl, y con lo que sabeis, no se os escape hombre.

Dizen, que Don Bernardino fue siempre fatirico, mas si aqui habló sin malicia, puede seruit de paradoxa, para dár arbitrio, de que se haga examé general por todo el Reyno entre los Medicos, y que de los que no se hallaren idoneos, se leuante vn Tercio, para embiarlos á la campaña, á pelear contra enemigos, y no á curar soldados.

CAPITVLO NONO.

PORQUE LA DIOSA DE LA
 Virtud passava de largo delante de los Le-
 trados, Iuezes, y Iuriskon-
 sultos.

S. 1.

PAssó de largo, delante de los Letra-
 dos, y Iuriskonultos, pues llegando
 la Diosa, enfrente de la Chancilleria,
 vió á vno en su Catedra, vestido con vna
 Togatar verde, cuyo labor era de Toma-
 dillo, en fondo de damasco carmesi, y di-
 xo: Auemos explicado (ó Magestuosa Co-
 rona) auemos explicado otros dias, diferen-
 tes Titulos delCodigo, oy nos toca decla-
 rar la ley *Aurcorum secunda, libro sexto, Codi-
 ce de iure aurcorum annullorum*. Materia es el-
 ta, donde he visto perderse grandes inge-
 nios; pero con el fauor de *Astrea* procura-
 ré advertido, que no se me passe algun tex-
 to en oluido.

Trata Iustiniano en las Pandectas, esto

misimo en el libro quarenta, *ff. de iure aureorum annulorum*, donde ay muchos textos concordantes con los de nuestro Titulo. Mas adelante explicaremos el titulo, *Codice de Thesauris: de auro coronario de metallaris, & metallis*. Exornan esta ley Oroscio, Moneta, Franco; pero el que mas se adelanta, es Oldrado en sus Consejos; y assi por el dizen: *Consejo de Oldrado, pleyto ganado*, y con el se dirimen los mas enmarañados litigios.

Es tambien elegantissimo *Tomingio*, y quiero, aunque de passo, advertiros, que en esta legal Ciencia, el que por su parte alegare mas decisiones, tendrá mejor suceso; pues las lites con su apoyo felicissimamente se deciden.

Dana priesta el auditorio, que se escriuiese; y viendo la Divina Virtud, que assi los Escriuientes, como el Jurisconsulto, estauan llenos de ambiciõ, y codicia, q̄ hasta el dia de oy suelen reynar de algunos; passó de largo.

Por no poder sufrir vnos Jurisconsultos, se ahuyentaron con acelerada fuga de Francia, la Reyna Madre, y el Duque de Orliens su hijo, al amparo de Flandes, y de España.

Los Juezes, y
Letrados no
han de tener
ambicion, y co
dicia.

Muchos destos en tiempo de *Momo* con portétosa ambicion, y diabolicos artificios, intentarían dominar á sus Principes, en graue menosprecio suyo, y aú dellos: y en nuestrós tiempos se ha reconocido lo mismo en la miserable muerte de *Boquingan*, luriscófulco de la volúntad del Rey y de Inglaterra. Que suelen ser funestos los alagos de la fortuna, q̄ á los que subió entre sus braços, los vimos caer, derretidas las alas, como lezro en vn mar profundo de desdichas. Començarõ pobres, y fenecieron delinquentes ricos.

En tiempo de *Momo*, auia muchos, q̄ por llegar á toda grandeza, solicitados de su impaciencia, procurauan de sobrepujar á sus iguales, luego á sus superiores, y vltimaméte á sus propias esperanças: lo qual fue también causa de la ruina de muchos buenos, q̄ procurauan conseguir antes de tiempo (aunque có peligro de precipitarse) lo que no les podía faltar, con lenta seguridad.

En tiempo de *Momo* iban los Iuezes, cótra los vassallos, como Capitanes contra los enemigos: no iban á castigar los malos, sino á robar los inocentes. Prendian al ratero ladrón, y el Ministro tirano, querobaua, y

Los Iuezes
han de castigar
los malos, y
no robar los
inocentes.

despojaua el honor, y la hazienda, quedaua libre, con la sentencia in justa, y con el soborno.

N Era infame el vandolero del monte, porque robaua los passageros; y señor el ladrón, que despojaua los Ciudadanos: injusticia de marca mayor, que pocas vezes se remediaua, por falta de probança, y testigos; y solo vna vez se descubrió, en tela de juicio. Dize el grande Agustino en el capitulo quarto de la Ciudad de Dios, que como vn pirata anduiesse robando por el mar, en vn nauio que tenia, fue preso por la armada de Alexandro; y traído en su presencia, le dixo. Di ladrón, porque andas por el mar robando, con tu nauio? Y respondió el pirata: Di Emperador, porque andas tu por la tierra, y por la mar robando con muchos exercitos, y armadas? A mi, porque robo con solo vn nauio, me llamas ladrón; y tu, que robas con muchos, te llamas Emperador?

Finalmente en tiempo de *Momo*, las capas de respeto, y soberania, rendian a cada passo Ministros de la justicia: y no me escanto, auendolo leído, que en los montes de

Getulia, vn pastor rindió, y venció vn Leon, tapandole los ojos con vna capa.

Ay de las Republicas, en que con capas, no de pastores, sino de pecadores, se vendan los ojos, para que no vean tanto numero de maldades, los que deuen no permitir las! Donde los Gouernadores, Iuezes, y Ministros, ciegos no vèn, lo que antes mirauan con justo escandalo! Que de calamidades, no se pueden temer en el pueblo, donde estuuiere introducido este linage de capa? La ley penal no haze á fuera á la dignidad, ni á las personas; para el castigo del delito se hizo, y no se castigaua; y assi passaua de largola Diosa de la Virtud.

Dize Alciato en sus Emblemas, que los Thebanos tenian en grande veneracion ciertas estatuas de Senadores, y otras, que representauan á sus Principes: y que las de los Senadores no tenian manos; y las de los Principes no tenian ojos, sino orejas. En no tener manos estas estatuas, dauan á entender, que no la han de tener los Iuezes para recibir dadiuas de los litigantes; y en no tener ojos, dauan á entender, que no han de

Embl. II.

Simbolo de
buenos Minis-
tros.

mirar con atencion á ninguno, para que la sentencia que pronunciaren sea conforme á la verdadera justicia.

*Celio Augusti.
no.*

H

Lo mismo enseñaron los Egipcios, pues como refiere Celio en sus geroglificos, entre otras figuras que pintauan, para significar en ellas sus conceptos, pintauan la justicia junto al Cielo, y la cabeza metida en el, de manera, que no se le parecia, sino solo el cuerpo, con la espada de dos filos, y la balança en sus manos, para dar á entender, que el juez justo, y verdadero ha de tener los ojos de su intencion puestos en Dios, por quien se ha de gouernar, y desta suerte no ha de oir los ruegos de los grandes, y poderosos contra desvalidos, ni verá las dadiuas, y presentes, que suelen ser torcedores de la justicia.

*Aristopha. in
concionatri-
cibus.*

En tiempo de *Momo*, todas las estatuas, e imagines representauan Juezes con las manos abiertas, y estendidas, dando en esto á entender, que quando los pleyteantes iban á suplicarles administrassen justicia, mostrauan, antes de hablar, las manos abiertas, para recibir.

En otras estaua pintado Mercurio con el

Caduceo de oro en sus manos, que ponía, y quitaua el sueño á los que le tocauan de cerca; para dar á entender, que el oro adormecia, y corrompia á los Iuezes, para que no administrassen justicia, ni castigassen á los que merecian castigo, ni osassen hablar palabra, quanto menos castigar á los poderosos. Y tambien para significar, que descargauan sobre los flacos, y que poco podian, y contra estos estauan muy despiertos, y contra los otros se hazian dormidos, y dissimulauan con grandes, y enormes delitos.

Simbolos, y retratos de malos Ministros.

Tenia este *Caduceo* en la vara de oro rebueltas dos culebras, que por encima se besauan, significando el amor, y beneuolencia, que el injusto Iuez tenia con el litigante, que culebreaua en el hagassajo, quando pretendia alcançar la justicia que no tenia. Que es negocio ameriguado, que los presentes, y regalos, lleuan tras si los afectos, y hazen torcer la justicia, como el peso, que se hecha en la balança, la lleua tras si, y le haze baxar hasta el suelo. Mas viendole tan vltrajada, acordó dar cantonada al mundo, y subirse al Cielo, y assentarse en el Zodíaco, entre el signo de Leon, y Libra, como ya

que

N queda referido. Por la Libra le significa la rectitud, y peso cabal q̄ ha de auer en los Ministros de justicia; y por el Leon el pecho varonil, y grande estuerço, para no acobardarse, por mas que ay de por medio respectos, y dones, que no han de recibir, ni verlos de sus ojos. Por la espada de dos filos da ua á entender, que los luezes han de cortar á dos lados, dando sentencia justa, así contra los poderosos, como contra los desvalidos.

N Finalmente, en otras estauan retratados *Estacloides*, y *Democlidias*, que dezian dellos, que los llamauan *Sicjas* de oro, como en verdad lo son los luezes, si entran en sus officios para segar, coger, y vendimiar las hazien das de los pobres, á vnos con cohechos, á otros por venderles el justo, ó injusto juicio, y pidiendo prestado, para nunca pagar, y robando por muchos caminos extraordinarios, y exquisitos, haziendo á todos pobres, por quedar ellos ricos.

Bien merecida tiene la pena del Talion, el que pronuncia sentencia contra el inocente, y favorece á vnos, en perjuizio de otros, por passion: y fino la paga en esta vi-

da, no la puede escapar en la otra: *Est qui in dicet*; porque si aquí no hallan recurso, ni los oyen en grados de apelacion, allá tienen ante quien puedan apelar los que poco pueden; como apeló vn Cauallero Napolitano de los Templarios, llenandole á quemar en negativa, quando se destruyó la Orden, por sentencia del Papa Clemente V. y por acusacion, y á instancia de Felipo Rey de Francia, pues estando él con el Papa á vna ventana, alçó el reo la cabeza, y mirando les con lagrimas en los ojos, dixo: Clemente, sin clemencia, yá que en este mundo no ay ante quien apelar de vuestra sentencia injusta, contra mi pronunciada, apelo de ella, para el Tribunal de Iesu Christo, ante el qual te cito, y emplaço á ti, y al Rey Felipo, por cuya induccion se me haze esta injusticia, para que dentro de vn año parezçais en aquel justissimo Tribunal, á estar conmigo á derecho.

Yo no me entremeto en examinar la justicia de la sentencia que se dió contra los Templarios: allá se lo ayán los testigos, que se presentaron en su causa; lo que sabemos es, que dentro del término, en que fueron

Nota

*Pined. dialog.
11.9.30.
Mexia Sil.2.
p.cap.4.*

emplagados el Rey de Francia, y el Pontifice fallecieron entrambos.

Fulgoso.

Not.

Tambien refiere Baptista Fulgoso, que vn Capitan de las Galeras de Genoua, prendió á otro de las Galeras de Cataluña, y le mandó luego ahorcar contra toda justicia, sin proceder por orden del Derecho; y como no se admitiessa su descargo, ni sus ruegos, y lagrimas, dixo que apelaua de su injusta sentençia, para Dios, y para el le citaua para dentro de tantos dias; y dentro del tiempo señalado, pasó desta presente vida. Cuydado, Ministros de justicia, cuydado Letrados, y luezes, porque *iudicium durissimum fiet his, qui presunt*. Los que aora juzgan con codicia, y passion, muy breuemente han de ser juzgados, y sus injusticias serán castigadas, con mas rigor, que los delitos de otros; que quanto mas graues son los pecados, dize San Agustín, tanto mas graues han de ser los castigos.

848.5.

De peccato,
& merito.

(*****)

(****)

(**)

CAPITVLO X.

*POR QUE LA DIOSA VIRTVD
passava de largo por las casas de la
Contratacion.*

S. I.

PAsó de largo por las casas de la Con-
tratacion, porque veía que alli no
auia sino logros, y vsuras. La pedian
ciento por ciento; culpa capital, y tronco
de donde las mas letales ramas brotan: de-
lito en daño de tercero, y que padecen las
Republicas en la hazienda, que diuidida á
vna parte, quedan los mas sin ella: puesto
que en los prestamos, los reditos arrastran
el principal, y queda sin él quien hizo em-
peño menesteroso, dando excessiuo precio
por redimir el duro cautiuero de vna ne-
cessidad, y aprieto; dexando necesitado, y
pobre al bien acomodado, por hazer pode-
roso, y rico, al que es rico, y así passa de lar-
go la Virtud.

Dirán los de nuestros tiempos, que im

porta al credito del comercio, que tengan hombres poderosos las Republicas. Respondo, que esto estuuiera bien, sino fuera con delabrigo de los pobres de la Republica.

*Respuesta à lo
que dizen los
Políticos.*

Ditán, que con esso el Erario comun, y Real hacienda se aumenta, y enriquece en lo que los muy poderosos la rinden. Respondo, que se aumenta con lo que muchos vasallos bien acomodados tributan: y siendo los del comercio pocos, y estando entre estrangeros, de creer es, que la mucha plata se encamina á empobrecer la Republica, y passa de largo á enriquecer las agenas; pues se ha sabido, que el año de 1618. por Junio, se registró la plata, y oro, que auia dentro de los muros de solo vn lugar de Italia, y se hallaron diez y ocho millones, sin la que se deuio de encubrir. Este es su logro, y la mejor razon de Estado, y la mas acertada Politica; ciencia en ellos, en nosotros experiencia, y tan costosa, como seruir de engaño, y no de escarmiento. Y viendo la Virtud, que no opinan el ciento por ciento, sino que lo assientan, passa tambien de largo, para buscar á su tiempo el

remedio: y no es pequeño para la conciencia considerar, que muchos cargan de seuo pegajoso de bienes, teniendo tan poco paulo de vida, y despues vemos derretirse, y no alumbrar. Nacen como todos llorando, viuen muriendo, y mueren suspirando. San Gregorio escriuiendo á vno de estos, le dize: Acuerdate señor, que las riquezas mal auidas, se han de quedar acá, y el pecado que hizieres en auerlas assi, ha de ir contigo allá. Pues que mayor locura, que quedarse acá el prouecho, y llevarse consigo el daño? Dexar á otro el gusto, y tomar para si el tormento? Y demas desto, que mayor desatino, que tener en mas tus bienes, que á si mismo? Padecer detrimento en el anima, por no padecerlo en la hacienda? Y exponer el cuerpo al golpe de la espada, que no recibirlo en la capa? Finalmente si es cierto, como lo es, que á la hora de la muerte has de restituir, si te has de salvar, que mayor locura, que auiendo al cabo de pagar lo que deues, querer estar en pecado, acostarte en pecado, confessar, y comulgar en pecado? Finalmente perder todo lo que pierde el que está en pecado, que

Ceguedad, y oluido de muchos de los poderosos, y ricos.

vale mas que todo el interese del mundo? No parece que tiene juicio el hombre que passa por tan grandes males. Dize el Texto Sagrado, que Efrain, y Manases fueron hermanos, para darnos á entender, que las riquezas significadas por Efrain, andan muy hermanadas con el oluido, significado por Manases; porque los ricos del mundo están comunmente tan abortos en la codicia, que no se acuerdan, sino de embelesos, como hombres sin juicio. No sin mucha razón fingieron los Poetas, que los que bebian de las aguas del rio *Lethes*, salian de sus Riberas desacordados de todo; es simbolo de la prosperidad, y abundancia de bienes, que muchas vezes lastiman, y estragan de tal manera al hombre, que se oluida de si, de su alma, y no ve su perdicion. Destos tiene lastima el Redemptor, y dize: *Ay de los ricos!* Que teniendo muchos tesoros, tienen mucho mas codicia que riquezas, haziendose esclavos de sus mismos bienes, *viridinitiarum*, y al fin viene á morir de sed, y hambre, pues los tratan sus riquezas, como los señores al mal esclavo. Son semejantes á *Midas*, que pidió al Dios *Baco*, que le otorgasse vna mer-

Luce 6.

ced que le queria pedir, y auida su licencia, le suplicó tuuiesse por bien, que todo lo que él tocasse con sus manos, se tornasse oro; lo qual facilmente le concedió, y luego no cabia en si de placer, y contento, viendo que las sillas, arcas, y mesas, y todo quanto tocava con sus manos se cōuertia en oro. Mas como se llegasse la hora de comer, y le traxessen diuersos manjares, todos se tornauan de oro, y tambien el vino, como los vasos; y viendo que se moria de hambre, y sed, conoció la necedad de su peticion, y que auia sido mas su codicia que el oro, y sus riquezas: y acusandose de su necia demanda, suplicó al Dios *Baco* reuocasse la merced que le auia hecho; y este otorgando su peticion, le mandó se bañasse en el rio *Pacolo* de Lidia, en cuyas aguas halló el desengaño, y remedio. La verdad es que no le hallarán los necios del mundo, y esclauos de sus bienes, sino con muchas lagrimas, y en el Sacramento de la Penitencia, bañan en que solo se puede remediar tanta codicia.

(***)



S. II.

Visto hemos que la Diosa Virtud pasó de largo por las Casas de la Contratacion, para buscar á su tiempo el remedio: mas en el interim, dexó en sus Archiuos, vn papel abierto, que dezia desta manera:

Afrenta es de vna Monarquia, que su Rey tenga necesidad de los Eitranjeros, como lo es tambien de vn hijo honrado, ver mendigar á su padre; y no es menor daño que afrenta.

Los daños son tres. El primero es, que parece de autoridad pedit á estraños; así lo juzgó el Rey Sabio, a quien alaba Dios de rico, y cuenta por grandeza suya, que daua de comer al Rey de Tiro. Y es cosa notoria, que la Monarquia de España, es mayor que la de Salomon, pues es veinte vezes mayor que la de los Romanos. Razon, que mouió a los Egipcios á poner por Geroglyphico del Rey al Elefante, porque no dobla las rodillas; que deve tener gran cuydado el Rey de no doblarlas a nadie; las dobla pi-

Prouer. 22.

Eccles. 29.

2. Paralip. 5.

3. Reg. 5.

*Bee. lib. 8. de
signis, cap. 1.*

viendo entrasís del Euangelio: *Adorans, & petens.*

Matth. 20.

El segundo daño es, ser gran peligro de estado, estriuar en puntal postizo (digo en el que no es de la propia carne, y sangre del Reyno) porque alçapriman, y dexan en el suelo el Reyno, que hó dellos, pues es antigua regla politica: *Flacas son las fuerças, que han menester las ajenas.*

Patrit. lib.
22. tit. 3.

El Theologo conoce á Dios por Eterno, porque le conoce por primera causa de todo, sin depender de otra alguna (que si dependiera de otra, no fuera causa primera, sino segunda, y no durara mas que lo que fuera la voluntad de su causa primera) y así no puede durar el Reyno que depende de gente de otras Prouincias, mas de lo que fuere la voluntad de la causa, de quien depende: y el primer Rey del mundo (si se pudiera dezir) dixeran que se auia hecho segundo, dependiendo de otros. No sin razon lloró Ieremias á Ierusalen, tributaria á estrangeros: *Princeps Prouintiarum facta est sub tributo.* Y hazese sin duda bien este discusso, si se repara, que Dios dió por señas del fin, y ruina de su Pueblo: *Prestaràte el stran-*

D. Thom. 1. q.
9. art. 1. & 2.

Thren. 1.

Deut. 28.

gero, y no tendrá necesidad de que tu le prestes á el.

El tercer daño es, el que tantos años ha lamenta España, viendo que afana, y paga tantos tributos, alcavalas, y millones, que se gastan en las consignaciones para sus asientos, con grande menoscabo, y daño de esta Monarquía.

Auiendo experimentado el Reyno, que desde el año de 1569. usaron socorrer al Rey Felipe Segundo, tomando en resguardo jueros, condicionando en los asientos, que al tiempo de la paga cumplieren con boluer otros tantos jueros; y los que tomauan en resguardo, vendian por vidas, y con el dinero que de aqui sacauan hazian el socorro, y al tiempo de la paga buscauan jueros incobrables, que comprauan á ocho, y á nueue, y los boluian á su Magestad por todo el valor riguroso, &c. Para obuiar estos, y otros daños, estando en Cortes en Medina el año de 1606. presentó vn memorial al Rey Don Felipe Tercero, en que en otras cosas, dezia desta manera: *Que pues es notorio, que la principal causa que tiene á su Magestad, y su Real hacienda en este estado, y*

empeño en que està, es los assientos que se han hecho con los estrangeros, y hombres de negocios, por los excessivos interesses que dellos han llevado; y para que este daño no passe adelante, se pone por condicion, que su Magestad se ha de seruir, en quanto se pudiere, de no hazer assientos con estrangeros, como su Magestad lo ha deseado, y desea: porque se ha conocido el daño, que se ha seguido à la hazienda de su Magestad de hazerlos: pues queda su Magestad con hazienda bastante, libre, y desempeñada para poder cumplir con sus obligaciones, sin que sea necessario usar de modo tan perjudicial; por lo qual luzirà la hazienda que su Magestad tiene, y el Reyno, que con tanto amor se ha esforçado à desempeñar à su Magestad, para escusar semejantes assientos, y las Cidades, Villas, y Lugares del reciban uniuersal contentamiento, viendo que tiene cumplido efecto cosa tan importante, y que se consiga el fin principal para que se haze este seruiçio.

De donde consta el daño de los assientos; el deseo de su Magestad, de euitarlos; y el del Reyno, de que no se admittan.

Los señores del Consejo, y Junta de buen gouerno, que dexo señalados (*profigiò la Diosa Virtud*) labrán con su gran zelo, valor, y prudencia buscar, y poner en todo el remedio: y hallarán en breue tiempo el acierto, cumpliendo en todo los deseos, y los ordenes de los Reyes antiguos.

Y á sabemos que muchos han dado arbitrios para el buen gouerno, y restauracion de España, que se vedasse la entrada de las mercaderias estrangeras (y harto importaria) mas caso que mi Consejo no las vede, tenga cuydado de cargarlas grandes alcavalas; que es justo, que con el dinero que sacaron del Reyno, bueluan á aumentar sus rétas. Exéplo os ha dado el Rey Felipe Segundo, pues en el *lib. 9. l. 2. l. unic. nou. Recopil.* mandó, que el estrangero pagasse de la lana que saca, doblados derechos que el Español. Y el año 1566. mandó su Magestad, que las mercaderias estrangeras paguen á 22. por ciento, y las Españolas á diez; y es cosa muy justificada, hazer mas cortesia al vassallo, que dió, y dá la hazienda, y la vida para defensa del Reyno, que al estrangero: que lo que desea es, darla contra el Rey, y los su-

yos,

vos, como lo hizieron sus padres; fuera de que ay mas obligacion del natural, que al extranjero. Y en materia de tributos, siempre los Reyes releuaron á los suyos, como lo refiere Aristoteles 1. *Politico. cap. 1.* El señor Rey Don Iuan el Segundo, y los Escelentísimos Reyes Católicos, y el Emperador Carlos Quinto mandaron, que el extranjero pague derechos de lo que desembarcare en Galicia, de Seuilla, y que no los pagasse el Español. En Alexandria paga el Turco cinco por ciento, y el extranjero diez, y en Inglaterra paga el quarto mas de alcavala, que el Ingles, y de esta suerte aumentan las rentas, sin que lo entienda el Alentista.

Tendrán los de mi Consejo particular cuydado, que no entren libros impressos fuera del Reyno, porque a bueltas de algun buen libro, suelen entrar otros de Hereges, ó los que dañan a las costumbres; que es causa bastante para vedar que no entre ninguno.

Los curiosos han apreciado en medio millon, y montan mas los libros que cada año suelen entrar fuera del Reyno, pues ven-

*D. Thom. 2.
2. q. 78. art. 1.
ad 2. lib. 7. tit.
10. l. 3. non.
com.*

*Simancas lib.
7. cap. 24. C.
alij.*

den

den cada pliego á cinco, ó seis maravedis en plata; trato muy perjudicial á la Republica, y le vedó la Magestad de Felipe Tercero: fuera de que los libros estrangeiros han causado en el Arte de Imprimir la misma barbarie, que las demás mercaderias estrangeras, en las demás Artes; porque en España ay poca Ortografia, acentuacion, y apuntuacion la saben pocos: y como importa que no entren las demás mercaderias, porque no se acaben de olvidar las demás Artes, importa no entren libros estrangeiros, para que se impriman acá por vn original, y se perfeccione esta Arte vlandola. Y si los libros se aprecian en medio millon, y montan mas; luego se viene á los ojos el vtil que ha de redundar que se impriman en España, porque avrá mas gasto en el papel, subirán otro tanto las alcavalas, y rentas de los molinos; y lo que tambien importa mucho, queda el oro, y plata en España, que cada dia embian los Mercaderes de libros á Reynos estraños.

H Es medio muy Christiano, cargar las alcavalas á cosas de regalo, y vanidad, que no son menester, como son ricas telas, paños fi-

nos, tapetes, olores, piedras preciosas, naves, y demás cosas no forçosas: assi lo hizo el Emperador Alexandro Seuero; y lo fano rece el Derecho Ciuil. Las razones son tantas; la primera echar pimienta á tales cosas, porque no se gasten de caras, por ser cosas que dañan á las costumbres, y afeminan. La segunda, castigar en la bolsa el vicio de los que las gastan. La tercera, cargar á los ricos (que son los que gastan estas mercaderias) y aliviar á los pobres. La quarta, porque no recibe daño el Reyno, de que estas cosas sean muy caras, pues solo las compra quien las quiere, y no son forçosas: que es vna regla, para niuelar, y ajustar muchas materias. La quinta, porque se tira á lo cierto: porque si el vicio vá en aumento, es cierta cierta, y se castiga con esto; y si no es tanta cierta, es porque vá en diminucion el vicio, que es lo que está bien al Reyno, y pueden desear los de mi Consejo.

Importa grandemente que el Rey tenga tesoro reseruido. Desto ay muchos exemplares, y los Escritores lo encarecen de algunos Emperadores de Roma. Las razones de lo que esto importa saben los de mi Co-

*Pluravc. Vl-
pian. l. vendi-
tor fund. 13.
§. si vend. lib.
8. tit. 6.*

*L. si lib. 2. c. 1.
d. 21.*

*Iustin. l. 43.
Livio de bello
Punico anno
544.*

sejo,

Zonarin Au-
reliano Boter.
l. 7. c. 2.

lejo, mejor que nadie, pues muchas vezes es toda la llave de las victorias, la breuedad del socorro, y se ha experimentado el daño que resulta de andar en arbitrios, quando importaua jugar las armas: y es notorio lo que importa al Rey, no estar siempre obligado á pedir á los suyos, y tener á mano, con que poder premiar seruicios, *Iustin. l. vnic. cap. de caducis tol. §. fin.*

Otros muchos auisos tengo que dar á los de mi Consejo, pero la visita de la plaza, me dá tambien cuidado, Dios dè á todos, su diuino fauor para el acierto.

CAPITVLO XL

*PORQUE LA DIOSA VIRTVD
passaua de largo por las plazas.*

§. I.

ENtrando en la plaza, á quatro passos encontró con vn rico, y sumptuoso sepulcro; entendió la Diosa, que por su grandeza, era algun obelisco, ó soberuio Mausoleo de los Romanos, ó alguna de las

pira-

piramides de Memphis, y leyendo vn letrero vió que era Epitafio de la verdad, pue-
dezia assi:

*Aqui yace la verdad,
A quien el mundo cruel
Matò sin enfermedad,
Porque no reynasse en él
Sino mentira, y maldad.*

Y tomando la buelta de la esquina, salió de la plaza, y aun de su passo, con admiracion, y espanto de todos, y sentimiento de muchos.

CAPITULO XII.

*PORQUE LA DIOSA VIRTUD
se apeò en el Templo.*

S. I.

Despues de tan largo rodeo, se apeò en el Templo, y Casa de la Religión. En el Templo no ha de entrar el vicio, ni la desemboltura. Que á la verdad yo no sé quien entra en la Iglesia, que creyendo, que está allí Dios no mira primero como entra, como se arrodilla, como habla,

*En el Templo
no ha de entrar
sino la
virtud.*

las

las peticiones que trae, no enmienda la tibieza de su coraçon, no corrige la distraccion de sus pensamientos, la flaqueza de sus confianças, quanto mas sus desverguenças tan rotas, y descaradas.

El Moro vna vez en la vida entra en la Mezquita de Mahoma, y entra de rodillas, con tanto temor, y humildad, con tanto respeto, y reuerencia, que dá licion al Christiano: y como si quedara ya santificado, saca de aquella visita, no solamente confiança, sino seguridad de su cielo, y de su gloria: y ay muchos dellos, que se sacan los ojos, porque auiendo visto cosa tan grande con ellos (segun falsamente creen) les parece, que le hazen desacato, si con los mismos ojos miran ya otra cosa en la tierra. Pues que razon avrá, que haga alguno desacatos en la Iglesia, y no le haga estar con gran decoro, y reuerencia, sabiendo que le está mirando Christo Señor nuestro en el Sacramento? Porque aunque estè allí, y haga del que no vè, quedase azechando por las celosias de los blancos accidentes: y la Fe enseña, que la feueridad de su presencia no sufre tibiezas, y quedan registradas, y

bien apuntadas las faltas.

Dize el Profeta Ezequiel, que vió siete Angeles, y vno dellos con sus escriuanias, con tinta, y papel, y que se fueron al Templo á escriuir pecados, puestas al lado del Altar. Pues como fueron al Templo, y se pusieron allado del Altar á escriuir pecados? Otros lugares ay donde se cometen, y mas enormes; en los Tribunales, Audiencias, y en las plaças, *vbi est usura, & dolus*; pero dize, que se pusieron al lado del Altar: *Et ecce sex viri, & vir quoque vnus in medio eorum, & atramentarium scriptoris ad renes eius, & ingressi sunt, & steterunt iuxta Altare areum.* Atencion pide el lugar: son siete los Angeles, seis sirven de testigos, y el vno de Fiscal; porque aunque Dios haga cuenta, y tenga memoria de todos los pecados, que en el mundo se cometē, haze cabeza de processo, de los del Sacerdote poco atento, de vna Missa mal dicha, de vna Comunión mal hecha, de los que entran en la Iglesia á tener sus conuersaciones lasciuas: de los que en la Iglesia dicen, y oyen murmuraciones, de los mercaderes codiciosos, que no hallan lugar mas franco, ni libre para sus fe-

Haze Dios cabeza de processo de los pecados que se cometen en el Templo.

Esaias cap.
26.

rias, para tratar de conpras, y ventas, que la Iglesia. De esto se queixa grandemente el Señor por su Profeta, diciendo: Entre los Santos, y en tierra Santa ha hecho maldades; que á ser en la plaza, ó en las lonjas, ó en las gradas de Seuilla, ó en el Sarmental de Burgos, donde se trata de cambios, y logros, y adonde se engaña al proximo, se roban las haciendas, y trampean los Mercaderes, no fuera mucho; mas que estando en mi Templo, entre Santos, y á sea malo, esto no se puede sufrir. Pues que merece este tal? Digalo el Profeta: No quedará sin castigo, y será, que no verá la gloria de Dios: *Non videbit gloriam Dei.*

Exemplo, y es
carmiento de
hombres libres,
y atreuidos.

H

No ha muchos años sucedió, que vn Cavallero moço, mas Noble que Christiano, y de menos leño, que años, aunque tenia pocos, libre; atreuido, y mal criado, y como tal solia frequentar vna Iglesia de Napoles, á galantear las damas, como si estuviera en la plaza, ó en el teatro de las comedias, con mucha nota, y escandalo, sin que se atreviera alguno á retrenarle, respetando la Nobleza de su sangre, y recelando de su libertad, que no sucediese algun fracaso. Sabido es

to por vn Prelado zeloso, auendolo encomendado á Dios, de quien procede todo buen consejo, se resoluió de atajar el escandalo; y esperando buena ocasion entró en la Iglesia á saçon que el dicho Cauallero estaua en ella, ocupado en sus deuanos, y con palabras corteses, y blandas, llenas de amor, y caridad, le rogó, que moderasse aquellos excessos, y que reparasse el daño que se hazia con aquel escandalo, y en el respeto, decoro, y reuerencia, que se deuia á los Templos de Dios, y a la presencia de Christo que estaua en ellos; pero como los Principes del mundo, que hazê reputacion de que ninguno se atreua á corregirlos, toman por agrauios los beneficios, q̄ se hazen en bien de sus almas, y como tales salen á vengarlos; tambien este Cauallero, deuiendo corregirse, y estimar la exortacion caritatiua del buen Prelado, se boluió contra él, como el frenetico contra el Medico de su alma, y encédido en colera le dixo muchas libertades, y amenazas, y que a no respetar su sangre, sin respeto a su persona, y autoridad, publicara en ellas manos. Mas el bué Prelado estuuo immobil á estas injurias, recibiedolas

con iusti ofereno, y con igualdad de animo: y viendo ya desfogada su colera le dixo con mucha paz, y luz del Espiritu Sato, que mirasse por si, porque le amenaçaua la justicia Diuina, y dentro de poco tiempo experimẽtaria su rigor, y castigo, sino se enmendaua. Mas como moço sin consejo, le despreció, profiguó en sus vicios, y Dios le castigó con muerte defaltrada. Porque en aquel mismo año le quitaron la vida a puñaladas, sin darle tiempo para cõfessar, ni recibir los Sacramentos. murió en la flor de sus años, en medio de sus vicios, sin muestra de arrepentimiento, perdiendo en vn momento las riquezas, los parientes, la grandeza, los placeres, la vida, y el alma; passando de los deleytes del mundo á las penas del infierno: *Non vidēbit gloriam Dei.*

Dize la Historia, que su exemplar castigo siruió de escarmiento á muchos de su porte, que le auian acompañado en sus vicios: y con el temor que causó, se puso freno á la deprauada costumbre, de profanar los Templos.

De San Seuerino, Arçobispo de Colonia, refiere Dionisio Cartusiano, que sien

do Santo, fue detenido, y castigado feueramente en el Purgatorio, no mas de porque diziendose Missa, auia consentido, que llegasse algun page, ó Capellan á hablarle en la Iglesia; y es cierto que aquel Santo varon no hablaria en la Iglesia cosas dañosas, ni superfluas. O exemplo temeroso de oir, y dezir! Como no nos confundimos leyendo esto, considerando lo que hablatmos, y obramos en los Templos en el acatamiento del Señor.

Con mucha razon, dize San Geronimo, que fue el hecho mas milagroso, que Christo Señor nuestro hizo en el discurso de su vida, quando movido del zelo de la Casa de su Padre, envistió con mercaderes, mesas, y mercaderias, y haziendo vn agote de los cordeles de los fardos, agotó á los hombres, trastornó sus mesas, y desenbaraçó el mercado; que estaua como dize *Lyra* en el tercer patio, ó claustro, donde acudian los ludios á Sermones, y oraciones: que no hiziera si los huiera hallado en lo interior de el Templo?

Fuera del diluuió general, ha auido otros dos de estraño peligro, como lo refieren las

*Eusebio lib.
Temporum,
& alij.*

*Aduertencia
singular.*

Historias: y el vltimo fue en Thelalia, cubriendo la mayor parte de aquella Prouincia, donde era Rey *Deucalion*.

Las mugeres, como mas temerosas, mas prestas, y ligeras en huir el peligro, se acogieron al monte Parnasso, que estaua alli vezino, quedando la mayor parte de los hombres anegados. Viendose despues sin maridos, y que se acabaria el linage humano, tomaron consejo de la Diola *Temis*, que en aquel monte era seruida, y reuerenciada en un Templo muy famoso. Esta dió licencia general á las mugeres, que trataassen con qualquier hombre; y á los hombres con qualquiera muger, no respetando lugar, ni ley de parentesco; pero que desta licencia quedassen exceptuados el Templo, y los Sacerdotes. Santo Dios! Que aun con ser los demonios espíritus lucios, en estas dos cosas, no lo quisieron mostrar, pareciendoles que no huiera entendimiento tan brutal, y torpe, á quien pareceria la licencia en estas dos cosas licita; pues no se ha de apejar la Virtud, sino en el Templo, y en la casa de la Religion.

(***)

CAPITULO XIII.

COMO LOS PRINCIPES, Y
Grandes del Reyno entraron en el Templo
à visitar la Diosa
Virtud.

S. I.

A Viendo entrado en el Templo la
Diosa de la Virtud, acudieron los
Principes, y los mas señalados del
pueblo, entre los quales, dizen algunos, que
estauan *Hercules*, y el Padre *Lico*, que era
Baco, hijo de *Semeles*: *Castor*, y *Pollux*: y
entre las señoras mas granadas, *Matuta*, hi-
ja de *Cadmo*, *Carmenra*, y *Ceres*, y otras mu-
chas de la fama, y mayor nobleza. Estas a-
partando la gente, y haziendo lugar, entra-
ron para besar la mano à las Diosas: y auie-
dolas ofrecido dadiuas de mucha estima, ro-
garon que fuesen seruidas de honrar sus ca-
tas, para que en ellas fuesen festejadas, co-
mo era razon.

Importa mucho tratar con afabilidad, y

*Como se han
de tratar los
Embaxado-
res.*

agrado a los Embaxadores, tanto que Alejandro Magno, y Julio Cesar lo tenían por blason honroso: y honraron á vnos Embaxadores de saltadores; y porque dos niños rapazes, hijos de Senadores Romanos, fingaron, y mostraron de vnos Embaxadores de los Polacos, los embiaron presos á Polonia, para que los castigassen, por el atreuimiento á su aluedrio.

El texto de la ley final *delegationibus*, dize, que el que los maltratate sea juzgado como enemigo comun. Amurates, señor de Turcos, en vnas grandes fiestas, hizo que Abraham Can, Embaxador del Rey de Persia, las viesse en vn tablado, y á lo mejor de ellas, se cayó de industria: lo que indignó de suerte al Persiano, que le mandó se viniesse, sin establecer la paz, que el Turco, y todo el Imperio tanto auia deseado.

*Exemplo del
Rey Don Fe-
lipe Segundo.*

Felipe II. fue con los Embaxadores, admirablemente aduertido: y de la generosidad de su hijo Felipe III. dá testimonio el singular aparato, que se formó en Valladolid, y fiestas de cañas, que se hizieron, para festejar al Almirante de Inglaterra.

La Republica de Venecia hospeda espíe

didamente a Embaxadores, y Principes: y el Rey Felipel V. (que este en gloria) con razon mereció el primer lugar entre los Principes del Orbe, en admitir Embaxadores, y Principes forasteros, y embiarlos contentos, aficionados, y llenos de admiracion.

La Diosa Virtud viendo tanto aparato, y la afabilidad del *Introductor*, que era *Adamo*, y aya tomado a su cargo este oficio, y ya le prometia que se le acomodassá á los Embaxadores un buen Palacio; q̄ los tratassé bien el Valido, que era de quic dependian los despachos; y que los Ministros de la justicia, les observassén sus fueros, privilegios, è inmunidades (si bica dezia seria cordura advertir, que con demasiada piedad, no fuessen amparo de facinorosos.) Estimaron todos la advertencia, el agasajo, y su gran cuydado; y respondió la Diosa, que tenia orden de Iupiter de no salir del Templo; que dentro de quatro dias darian razon de su venida; y Audiencia general a todo el pueblo, pobres, y ricos.

El Principe ha de estar advertido de los negocios que vienen á tratar, para que en la ocasion de la Audiencia se halle prevenido: que á este fin sin duda la Diosa no la quiso

Advertencia

dar luego instantaneamente; y deve tambien saber sus acciones, lo que dicen, y hazen, y aun lo que piensan, con quien tratan de dia, y de noche, si con los mal afectos; y que amigos tienen, y estos quiso saber el *Motuo*, quando se hizo *Introductor*, y *Questor* Urbano, officio antiguo entre los Romanos.

§. II.

Singulares exemplos para Iuezes, &c.

A Viendo oído el pueblo, que hallarian Audiencia todos, assi pobres como ricos, quedaron sumamente contentos: dando gracias á Jupiter, porque cada vno yalibraua en ella, las esperanças de su remedio.

Razon tenian de estar contentos, porque hallarian de par en par abiertas, y de madera las puertas del Templo. Que es grande la aflicion del pretendiente, quando halla cerradas las del Ministro: si las fiere de bronce de desesperacion; y que seria si las hallasse de oro?

Dizen las Historias, que Alcino, y Ciro

*Singulares e-
xemplos para
lucres, y grã-
des Ministros.*

tenian las puertas de sus Palacios de oro, y los vassallos reusauan de frequentar sus patios, temerosos de que el oro, solo entrava por ellas. Otros ay, que tienen las puertas de sus casas abiertas; pero no las hazen francas los porteros. Y aun llega á tanta insolencia de algunos, y el rigor del oficio, que ya viene á ser el mas odioso de la Republica; pues huyen de su descortesia los sabios, y prudentes, en detrimento de sus negocios, y aumentos, y quieren mas vna infructuosa ociosidad, que negociar sin remedio, con tan molesta peñion: y con candados de tantas bueltas, y rodeos, que para negociar, jamás se topa con el nombre, de *entrar*.

Otros de menor suerte, entran con submission, mirando aun los vmbrales con respeto. Al mas humilde criado hablan con reuerencia, y agasajo, sin darse por entendidos á la aliuéz; con que ellos se desabren con el rendido; á todos haze promessas, y muestra que recibe merced, en que le estafen. Estavase esperando atrinconado, y depreciado, hecho trasto viejo de vn tincon, y quantos pasan, le miran con enfado de tropear con él tantas vezes: y él estando

mas enfadado que ninguno, se muestra halagueno, y apacible, para que no le estoruen si quiera la fuerte, y la ocasion.

*Exemplo del
Emperador
Rodulfo.*

El Emperador Rodulfo Primero, viendo que los porteros, y guardas impedian á los que le querian hablar, dixo: Dexad que lleguen á mi hombres; pues no he sido electo Emperador para estar guardado; sino para oirlos. Pero agora muchas guardas, y porteros parece que se hizieron mas para apartar la gente que buscan á los Ministros, que para guardar sus casas.

Fingen los Poetas, que se lamentaua la *Verdad con Mercurio*, de que no la dauan audiencia los Dioses, porque estauan ocupados; y sabido en que, en deliberar en que campo se auian de florecer las calabacas; y si auian de brillar oro en sus alas, las Mariposas. En cierta ocasion dixo vno de los porteros: Oy no ay Audiencia, porque mi señor despacha vnas consultas, trata con vn hombre de negocios; y aueriguado el negocio, estava con su Mayordomo, tomando cuentas del gasto ordinario, y sobre las raciones de los criados.

El consejo mas sano, para la cõseruacion

del

del Ministro consiste en solicitar la felicidad de los vasallos, y el seruicio de su Principe, con integridad, vigilancia, Christiana assilencia, viuia aficion, y judicioso agrado. He sabido de vno que nunca tuuo cerradas las puertas de su casa; y de otro, que nunca quiso cerrar vna puerta llena de flores; y aquel nunca tuuo necesidad de tomar cuentas con su Mayordomo; y este con facilitar el passo, y mostrar agrados, dezmo flores, frutos, y muchos bienes bien ganados.

En el Iuez ha de auer integridad, vigilancia, y judicioso agrado.

§. III.

Breue, y presto deue de ser el despacho de los negocios.

RAzon tenian de estar contréto, porque veían que ya no seremitarian sus memoriales a que los vieslen los luezes. Que vá mucha diferencia de hablar al Principe con alientos de su misma presencia, que hablarle como dizen, *per internumtum*: que es lo mismo que andar los pobres negociantes como globo de viento, sacado embuelto, con las palas de vnos á otros.

Si el Principe desea, que le agradezcan el bien que le hiziere, procure que vaya entero á sus manos; que quantos son aquellos, por cuyas manos passa, tantos son los que le lifan, y vsurpan agradecimientos: que es molestar mas, y reynar menos.

Remitiendo Augusto Cesar vn memorial de vn soldado, desabrochando el pecho, le dixo. Señor, quando me dieron estas escocadas, y heridas, no puse otro que por mi peleasse. Con que luego le obligó á ver sus papeles, y seruiços, y á que le premiasse. Sin duda, que es grande la diferencia entre ver los trabajos, y merecimientos en buen pergamino; que leerlos en papel de estraza: que á estos se pueden remitir á consultas, y aquellos á buen despacho; pues las horas siempre son prelixas al que mucho merece, y espera: y quando los casos no tienen duda, no necesitan de remisiones de Ministros.



§. IV.

*Donde ay pocos, y buenos Consejeros se ven
los aciertos.*

RAzon tenían de estar contéto, por que veían á los lados de la Diola Virtud pocos Consejeros ilustres en sangre, y nobleza, en fin hijos de tal madre el *Triunfo*, y el *Trofeo*, la *Alabança*, y la *Nobleza*.

Siempre son tardos los negocios, que se han de resolver de muchos: ó se varia en ellos el fin, ó disconuenen los medios; y se peca por la mayor parte en la confusion: y tal vez atropella có la verdad, la emulacion. Es bien de ponderar que Demostenes era tan odioso a los Lacedemonios, que quando dezia en el Senado alguna sentencia muy vil y provechosa, no la querian obedecer, ni aprobar; sino mandauan á vno de la parcialidad, que la dixesse, y entonces la aprobauan, y no quando la dezia el mismo Demostenes: No pudo llegar á mas la emulacion en vn Senado.

*Celso lib. 18.
cap. 3.*

Razon tenian de estar contentos, pues pocos auian de ser los Consejeros, y todos ya auian asegurado buen despacho, en los semblantes: que son grandes los desvios, que causa la demasiada seueridad. De solo oir vna palabra de Felipe Segundo, dicen que murió vn Presidente de Ordenes: si bien su pusilanimidad, acredita lo accidental del rigor, con que se dixo: y saliendo de vn pecho tan magnanimo, se escusa de terrible, en la substancia.

*Requiere se la
atención, y afabi-
lidad en el
Ministro.*

Deue el Governador, y el Ministro dar Audiencia con atención, y afabilidad, huyendo de los extremos. La atención del que oye, haze prudente al que habla: y la afabilidad por lo menos refrigera la sed, con que llega, si le dá muestras con el semblante apacible, que á apercibido, lo que ha dicho, sino la satisface del todo. Que es harta de dicha, que el pobre pretendiente, halle muy Ministro, el que parecia al recibir el regalo, familiar. Pensó hallarle muy afable por los fauores, con que le preuino, ó por relaciones antiguas de deudo, y topale de yerro, y que le mira, como quien no le conoce. No será mucho, que á la nouedad deste notemido

ceño, desmaye el pretendiente: la razon mas estudiada le falte; se le ahogue en la pronunciacion la voz, que calle, sin acabar de explicarse: y no será mucho que entre los desayres del rogar, tropezando dexé la pieza, oyendo que le responden breue mente, con sequedad, quando no con desabrimiento, con vn *no se que, no lo se; no lo entiendo; no se como se hizo*: que con esto se escusan, alteran, y hazen andar siempre queixotos á los tristes de los negociantes.

S. V.

Enseñança para Iuezes.

Razon tenian de estar contentos, porque estaua ya determinado dia fixo: *dentro de quatro dias*; plazo corto para el remedio. No está contento el pretendiente á quien se señala el dia de mañana, para hazer su informe: y el dia de mañana le dize el Iuez, que se halla indispuerto; y el otro, se siente flaco, y por meses enteros, anda con calores frios; que es dexar enfriar el negocio, faltar á la palabra, sabien-

do, que aunque esté flaco, no viene á luchar con él, sino á hablarle.

Aprendan todos de Don Enrique el doliente, que estando en el lecho despachaua, diziendo: *Aunque enferme la persona, no enferma el oficio.* Y Felipe Segundo, despachado, y negociando murió, pues con los achaques de la gota, ponía en las consultas la vltima mano.

Porque *Pericles*, que gouernaua á Atenas se escusó de no poder en determinado dia dar Audiencia á *Alcibiades* por hallarse ocupado en las cuentas que auia de dar á los Atenienses, le embió á dezir, que fuera mejor, no auer dado ocasion á que las diese.

No tenga en poco el Ministro las maldiciones del pueblo, particularmente de los necesitados, agrauados, y oprimidos, que son dignas de temerse, si con tardanças, y cauilaciones peligran, y se estropean los negocios: son cuentas, que al fin de la vida, no solo ocupan los sentidos; sino que tambien embarazan el alma. Sepan, que quando la razon, la verdad, y justicia andan de por medio, no sufren dilaciones las causas. Al Rey Don Iuan el Tercero de Portugal, el

Son de temer
las maldicio-
nes del pueblo

d

cando para comulgár, llegó vn Cauallero, y en alta voz dixo al Sacerdote: *Embargo la Eucharistia, hasta que el Rey oyga, y haga justicia; y hasta hazerla, el piadoso Rey suspendióla Comunión. Singular, y raro exemplo de perfecta virtud, y vltima linea de la fuerça, y poder de vn justo sentimiento! Pudo mucho el de vna vieja de Macedonia, pues encontrando en la calle con Felipo, padre del grande Alexandro, y auíendole tirado de la capa, para que la oyesse: no determinandole el Rey, le dixo a voces: *Oidme Rey, ò dexad de reynar, y gouernar. Y entonces el Rey se detuuó; la oyó, y la despachó contenta.**

Refiere Heliandro, que yendo á la guerra el Emperador Trajano, le pidió vna viuda, que le hiziesse justicia de vno que le auia muerto á su hijo. Y le respondió: *Quando buelua de la guerra te hare justicia. Repitió la viuda: Y fino buelues de la guerra, quien me hará justicia? Respondió Trajano: El que me sucediere en el Imperio. Mas ella no le soltó del estriuo, hasta que se apeó, y conoció de la causa, ajustó el concierto, è hizo grandes mercedes: y viendolo los Roma-*

In gestis Romanorum.

d

nos le leuantaron estatua, diziendo que no auia tenido Roma tal Emperador, pues sabia administrar justicia, sin plaços, y dilaciones.

§. VI.

Contento estava el Momo; y porque?

La repugnancia que siente el pecador en sus pasiones.

Contento estava el Momo, pues hallaua ocasion para boluer en gracia con los Dioses, y salir del miserable estado de su destierro. Si bien sentia, que le combatian dos afectos contrarios; el vno de aborrecimiento, y el otro de dolor de sus desventuras. El aborrecimiento armaua las manos á la vengança, y el dolor la remetia al coraçon, y el coraçon á los ojos, y á la lengua, viendo que auia de pedir perdon, y agallajar por fuerça á la Diosa de la Virtud, á quien aborrecia, y esto era sacar de su centro el coraçon, y tener el alma amarrada á vna cadena.

Lleno, pues, de cuydados, y pensamientos, entre diuersos consejos, vacilaua dentro de su pecho, poniendose deláte, que mal pleyto tenia con los Dioses: y que tambien

tenia experimentado, que acá los hombres, adonde auia venido a parar, eran aun mas soberuios, y crueles, de lo que nadie pudiera pensar. Acordauase por otra parte, que los Dioses se podian aplacar, y mouer a misericordia con humildades, ruegos, y lagrimas; y así concluia, que no sería malo a vn desterrado, hablar con el Embaxador de los Dioses, como no fuesse de suerte, que se diésse á entender la ojeriza, que contra ellos fomentaua su coraçon. Pero el humillarse, rendirse, y abatirse á pedir perdon, se le hazia muy cuesta arriba, y era muy ageno de su natural condiccion, y no podia acabar consigo á quebrantar el orgullo, y desnudarse de su antigua altieze, al pereza, y fausto, que desde sus principios auia mantenido. Por otra parte tenia temor, de exasperar, con su rebeldia a la Diosa de la Virtud; pues sabia que era muy afable, y benigna, veía que el tenerla propicia le era de grande importancia, en sus negocios, y que della podia tener gran fauor, consejo, y amparo. Y espolleandole el amor, que ya auia puesto en la hermosura de la Diosa *Alabanza* su hija, se determinó de ir á hablar a la Virtud; y así,



reprehendiendole a si mismo, y castigando te, dixo desta manera: *Momo* ¿ que se encamina tanta braueza? No es bueno para vn desterrado, tanto orgullo; menester es guardar para el tiempo de la prosperidad aquellos brios, y el delquite para las horas de mejor fortuna. Lo que aora importa es, buscar, y hallar vn escalon, para salir de aqueſtas calamidades, y boluer a la poſſeſſion de la antigua dignidad de tu eſtado. No tienes que pensar, que te eſtá mal, el como, ſi lo que hazes, te eſtá bien; que de ſabios es mudar conſejo, obedecer las razones, y andar con el tiempo, que nũca ſe deue malograr. Muy bien te eſtá, que ſuplicando, y liſonjeando, busques puerto, para medrar. Dirás: Yo no puedo ſer ſino *Momo*, no puedo ſer ſino tal, qual ſiempre he ſido, libre en el hablar, y conſtante en mi deſenſa. Sealo; pero ſealo allá dentro en tu coraçon; mas en la cara, y palabras, lo que te eſtuuiere bien: y quando bien te eſtuuiere, riãſe: y en ocaſiones, moſtrandote deſentendido, viſtaſe de otras libreas, de diſcurſos, y razones, con que dar a cada coſa el color que te parece; que es cõſejo, y de ſabios; bien ſe puede ſeguir.

Es aqui *Momo* estampa, y gero glifico de vn hombre enuejecido en sus culpas de vna mala costumbre. Siente la losa fria sobre el coraçon, sepulcro viuo de su alma. Bien quisiera librarle de tanto peso, y salir del horror de sus vicios; tiene buenos principios, se vale de buenos medios; pero se terminan en veleidades, y amagos tan solamente en lo exterior, y queda el alma aterrada en resabios antiguos. Dase muchos golpes en el pecho, dando á entender, que busca arrepentimientos, y se vale del Confessionario, para mostrarle desentendido, engañandose á si mismo, por engañar al mundo, que cumple con la Parroquia.

Prediquese, dize la Santa Madre Teresa de Iesus, contra las malas Confesiones, porque vno de los medios que tiene el demonio, para lleuar muchas almas al infierno, es, las malas Confesiones.

Prediquese, que no cumple con la Parroquia, el que no cumple con Dios primero. Prediquese, que no es verdadera penitencia, quando el vicio no se arranca, á todo arrancar.

Prediquese, que son Confesiones, no so-

Estampa de vn peccador enuejecido en sus culpas.

El daño que causan las malas Confesiones.

lo infructuosas; sino sacrilegas: son arboles de apatencia, que se visten de varias libreas, y están dos vezes muertos, á los yelos de la tibieza, y á los rigores de vn Otoño, de enuejecida costumbre, que seca hasta las raíces; disposiciones vltimas, para el fuego, &c.

Aora discorra cada vno, si será acierto; preuenir tanto daño, con la seguridad de la verdadera penitencia, y de vna Confesion bien hecha; que a mi me falta la hebra del discurso: Materia es, que pide grandes apoyos; y si escriuo los frutos, que sacó de vna Confesion Doña Sancha Carrillo, no mostrandole desentendida, sino muy sabia, y como Dama, que pretendia ser de Palacio (y á que no predico) puede seruir de espejo para desengaño, en que muchos se remiten, sin que me cueste mas trabajo, que el referir, entre otras cosas, lo que dize el Padre Roa en su vida: que no me desdén de adornar mis escritos, con plumas agenas, quando no dexan al ingenio que discurrir, ni a la eloquencia, que dezir con nouedad.

Salió, dize, vn dia de su casa, para confesarse con el Padre Maestro Auila, Apostol

*El prouecho q
se saca de vna
buena, y ver-
dadera Confes-
sion.*

de Andalucia, iba acompañada de muchos criados, vestida como para bodas: ricos adereços, galas, joyas, atavios vistosos. Llegó a la Iglesia de Santa Maria, segunda en calidad entre las Parroquias de Ecija, donde la esperaba el Maestro. Vióle, y vióla, ambos con diferentes afectos: ella con mas agrado de sí, que dolor de sus culpas; èl con tanto desagrado de su vanidad, como deseo de redacirla á mejores, y mas humildes pensamientos. Recibióla con alegría; facilitóle la Confesion, animóla, y gobernóla en ella. Oyóla con paciencia, y tratóla con mansedumbre. Quando acabó ella de dezir, tomó èl la mano, y con milagrosa suauidad, y eficacia, que Dios auia puesto en sus palabras, con semblante, y voz tierna, muy para ablandar dureza, y obstinacion de coraçones hirrió el de su penitente, diziendola.

Mucho me lastima ver tan malogradas las buenas prendas que nuestro Señor puso en v. m. si conoce su calidad, si la nobleza de su sangre, si el lustre de su casa, si se ha pagado de su hermosura, de su entendimiento, de su discrecion; de quien ha tantas grandezas? Y cabe en su seno auenturarle; y auenturarlas

tan sin consejo? Al mundo haze dueño, de lo que deuiera ser esclauo? Y pone sobre su cabeça, á quien le respetara, si lo pusiera de baxo de sus pies? Pero quando la estime como merece, ó lo que mas desea, como se promete; que veras puede auer en las bur-las? Que constancia en la misma mudança? Engañador es: fingir sabe, cumplir no sabe, ni aun durar en el fingimiento. No escuche sus lisonjas, que para abortrecerlas, el nombre les basta, condenado de quantos las gustaron, y las conocen; que á vnos despeñaron en su perdicion, y otros tienen en peligro della.

Presto se marchita la hermosura.

No crea á su hermosura, no al brio de la juuentud, flores son, ó caen con el dia, ó el tiempo las coge, ó las marchita la enfermedad. No siempre las rosas, ni siempre florecen las açuzenas: passará la Primavera de los años verdes, y vendrá el Otoño de la vejez: caeránse las hojas á la rosa, y parecerán las espinas; fallecerá el jugo de la primera edad, y veráse arada la frente con las arrugas de la postrera.

La vida dudoso bien es, y fugituo: rocío que en breue se seca: marca, que si vn poco

recrea, poco dura. Pues yá las esperanças, que largas? Que inciertas? Que vanas? Y quando llegaren al colmo, que hartura, ó que satisfacion podrán dar cosas que acaban primero, que nosotros, y con nosotros?

O vanidades, que tan peligrosamente lijoneais á los miserables mortales! Que tan locamente engañais los entendimientos, que tan perdidamente os apoderais de las voluntades, y tan cruelmente quitais la vida á los hombres!

El engaño de las vanidades del mundo.

Sepa tambien señora, que las vestiduras profanas, mas son aslechanças del alma, que galas del cuerpo. Pienfe, que los asleos demañados en este, son manchas en aquella. Acuerdase, que segó Dios la loçania de las Damas de Ierusalén, derribó su altiuez, y les hizo padecer en lo mismo que se gozauan. Dióles en vez de buenos olores, pestilenciales: calua, y greñas por el cabello enriçado. En lugar de las telas, y sedas, sayal, y xerga: por cintura de oro, foga de esparto: por el calçado vistoso, desnudez de los pies; y por su desembuelta libertad, bien apretada seruidumbre.

No la engañen aquel lustre de la Corte, ni aquel resplandor, y grandezas, que acompañan á los poderosos, que no por esto son ellos mas bienaventurados, y dichosos, que sanos aquellos, cuya fiebre, y gota descanfa en el lecho de marfil, ó de plata, cubierto de telas, ó grana.

*El mundo es
una farsa.*

Quando en las comedias vemos al villano, representando persona de Rey; vestido de seda, y oro, vemoslo; pero no lo embidiamos; porque sabemos la pobreza q̄ está debaxo de la hermosura de aquel vestido. Lo mismo piense, de los que admira el mundo por sus grandezas, cuyos pechos, si pudiesen abrirse, podrian verse los tormentos, y carniceria, que los escarpia. Porque como el azote al cuerpo, assi la crueldad, los antojos, sus codicias, sus pretensiones les despedaçan el animo. Rien ellos muchas vezes, mas no de veras; gozarse mas de falso; no mas cierto que los condenados a muerte, presos en la carcel, piensan jugando engañarse, y nunca se engañan. Tienen sellado en el coraçon aquel temor de la muerte, y no se les cae de los ojos la imagen della. Abra señora los suyos, que corre ciega á su perdition: de infier-

no me parecen los passos que lleva. Tuerça el camino adonde el Esposo del Cielo la espera abiertos los brazos para recibirla, para su esposa; y celebrar con su alma las bodas de virgen. Con él, y en él logrará sus años, su hermosura, sus esperanças: mudará estado con mil mejoras; de criada de Palacio terreno, señora, y Reyna se hará en el Cielo, donde vivirá gloriosa, y bienaventurada á par de Christo su Esposo, no dias, y años, sino eternidad sin fin. Dichoso estado, á quien ni altera el tiempo, ni trueca mudança; dichoso quien lo posee.

Si le affombra la muerte, corre a la vida, haga empleo de su amor en Dios, que allí será su consuelo, y despues su bienaventurança. Quien no se alentará con tan ricas prendas? Con tales esperanças? A tanto amor, quien no entregará su coraçon? Quien trocará por otro vn Esposo tal, tan rico, tan poderoso, tan dulce, tan regalado, tan amoroso?

Asi hablaua el seruo del Señor tan abrazado en Dios, como deseoso de abrazar en él á su penitente. Sus palabras, como salidas de tal fragua, fuego encendian, y prendiólo

La fuerza de las palabras, y espíritu de vn Confessor zeloso de las almas.

el mismo Señor en el pecho della donzella tan fuerte, que desde que comenzó èl a hablar, comenzó ella a derritirse en lagrimas, tan copiosas, que regaron el suelo, y corrían por èl. Sintió el Maestro la mano del Altissimo en el semblante, y ademanes de la donzella: callo, y dexo obrar á su Magestad.

Leuantóse ella de sus pies, casi sin aliento (tanto era el dolor de su alma, por no auer conocido antes á Dios, y por auerle ofendido) desfallecida de fuerças, y muerto el brio juvenil, con que auia salido de casa. *Bolví à ella bien otra, y bien de otra manera de la que vino.* Cubierto el rostro con el manto, hechos fuentes los ojos, atrancando agudos suspiros, y tiernos gemidos, de lo mas profundo del pecho; tan continuos, y tan sentidos, que los que iban con ella, no pudiendo detener el afecto de compasión, que en ellos despertaua, no mas la acompañauan con personas, que con sus lagrimas.

Los frutos del verdadero dolor de los pecados.

Llegó á su casa con admiracion de quantos la veian passar, porque todos la conocian; entróse derecha en su aposento, y estuvo alli el dia entero, *llorando amargamente*

sus culpas, reconociendo la vanidad de su vida, y aborreciendola: los beneficios de Dios, y estimandolos: lo que aya perdido de no servirle, y gimiendolo: las burlas del mundo, y desengañandose: sus peligros, y asegurandose dellos: las amenazas de la muerte, y temiendolas: el rigor del juicio ultimo, y pidiendo al luz misericordia: las promessas de la vida eterna, y alentandose con ellas, y aficionandose à los medios para alcançarla. Esta si, fue Confession sin fingimiento.

Su comida de aquel dia fue dolor, su bebida lagrimas, su descanso la piedad de Dios, y los merecimientos de Iesu Christo, en quien halló salud, y refrigerio.

Passaron entre los dos dulces coloquios, dieronse prendas de buena amistad; su coraçon ella, y su amor, perdon el Señor, y misericordia. Quedó ella con firme resolucion de servirle toda la vida, y no admitir, ni aun mirar otro esposo.

Recibió el Señor este ofrecimiento con buen agrado, y començó à regalarla como à esposa. Despojóla de afecciones del mundo; vistióla de su amor: puso le acibar en los gustos passados, y sabor en la amargura de la

penitencia, que començaua (que son los efectos, y frutos de vna buena Confesion, y verdadero arrepentimiento, como lo aduiente á los penitentes el Padre Maestro Fr. Iuan de Santo Thoma, en su Doctrina Christiana: y que con razon pueden tener reze- lo de sus Confesiones, los que bueluen con facilidad á las culpas, y no dán de mano á las ocasiones proximas de pecar; porque el que desca perdon del pecado cometido, no añade pecado de nueuo: *S. Aug. tom. 5. lib. 1. de mirabil. Sacra Scriptura.*

En fin desnudóse las ropas de seda, alargó las galas, y adereços profanos, derribó los tocados vistosos, cortó su cabello, y cubrió su cabeça con tocas bastas, y el cuerpo con saya negra, y sin guarnicion; y ya libre del estruendo popular, contemplaua desde su retiro la grandeza del Cielo, y veía que la tierra es vn punto indiuisible; y assi no la ofendia su peso, ni la entretenia su vista.

Vna calauera la seruia de espejo, en que se miraua, y componia su hermosura. Silencios, y disciplinas las buxerias de su tocador: y se tocava de modo, que se veía mas sangre en el aposento, que en sus venas. Sus

vigilias, y ayunos, se competian sin emulacion, ahaque de que solas las virtudes están libres.

Espejo es este, en quien se pueden mirar los Confessores, y padres de espíritu, pues verán en él todas las calidades, y prendas que pide su oficio: y el cuidado que puso el Maestro para mejorar un alma: y es tambien espejo, en quien bien pueden remirarse muchos. No quiero, ni pretendo que la imiten todos, en el denuedo de dexar las vanidades del mundo; que obra fue de superiores impulsos, y estriúo en la gracia que Dios dá, y comunica, como, y quando quiere. Mas pido que la sigan siquiera en la enmienda de las costumbres, y no bueluan a las culpas, que en el Sacramento de la Penitencia, se borran. Que si Dios tan de verdad perdona los pecados confessados, sin quedarle rastro de el enojo en el coraçon; no es bien, que en el del hõbre quede resabio de la culpa. No es bien, que se derrame por las criaturas, recogase todo a tan buẽ Señor, y Padre, que quien es tan poco, y tan poco vale como el hombre: si se reparte, en que quedará? fuera de su centro, que busca? *Busco al fin mi perdi-*

Espejo de Penitentes, y Confessores.

Ha de ser grã
de la resolu-
cion, y proposi-
to de la enmẽ-
da.

ciõ, dize vn Emblema, representãdonos vna vela encendida, a cuyas luzes se recoge la desentendida mariposa, vestida de muchas libreas, y engañada de si misma. Cosa cierta es, que nuestra humana naturaleza inclina siempre a lo peor, y el hombre llevado de sus deprauados deseos, sigue tal vez sus desordenados apetitos, aconteciendole lo que a la porfiada mariposa, q̃ no para hasta quemarse en la misma luz, que ciegamente lisonjea, y sigue. Simbolo de los q̃ engañados de si mismos, viciosamente emplean su vida; pues qual ella es ordinariamente la muerte, y deslumbrados paran, y vienen a quemarse en las llamas del infierno. Mira la desigualdad que va de pena de el infierno, a la gloria del cielo; y repite muchas vezes en tu memoria: *Cielo, infierno, y eternidad*. Y no pudiendo escusar tanta pena, ó tanta gloria, si te quieres salvar, ordena a tu pensamiento, morir antes que pecar. Es muy celebrada de los Predicadores la respuesta que dio al Profeta Eliseo aquella pobre viuda de *Sarepta*, pidiendola vn poco de pan: *Vixit Dominus, quia non habeo panem*, 3. Reg. 13. Por el Dios que adoro, no ay en mi casa, sino vn

poco de harina para comer mi hijo, y yo:
y para hazer dellas vnas puches, estoy co-
giendo estos palos. Donde aduertió san
Augustin, que los palos erã figura de Cruz,
que los mostró al Profeta, como si dixera,
en acabando el azeite, y harina, antes me
pondrè en vna Cruz, q̄ hazer ofensa a Dios.
Que es mejor sufrir mucha hambre, y aun
morir, que atropellar con la Ley de Dios,
por comer, y viuir.

+
L. 5. de Vet.
Test. q. 31.

Ay de aquellos que se abalançan a reme-
diar sus trabajos con pecados, y ofensas de
Dios! sabiendo, que vestido, y comida sin
Dios, no trae consigo sino desnudez, y ham-
bre sin Dios. Quedese *Momo*, antes en su
destierro, que hazerse el desentendido, y de-
vestirse de varias, y diferètes libreas, que no
es consejo de sabios, auiendo riesgo de con-
ciencia, y de alma. No es consejo de Sabios
dilatar la penitencia hasta el fin de la vida:
atenciõ pide el auiso del grande Augustino
luz de Africa, y Doçtor de la Iglesia. Si algu-
no, *dize*, puesto ya en el vltimo punto de su
enfermedad, quisiere recibir la penitencia,
y la recibe, y luego que es reconciliado, par-
te desta vida, yo os confesso, que le dimos

lo que pidió, mas no presumimos que parti-
 +
 o se, podemosle dar la penitencia, mas la
 seguridad no se la podemos dar. Pues que?
 por ventura dezimos, que se condenará.
Encoge aqui los ombros el Santo, y confie-
 sa, que no se atreue dezir, que se salvará.
 Quieres librarte, *profigue.*, de esta duda?
 quieres librarte de esta incertidumbre?
 haz penitencia, mientras estás sano, y si
 asi lo hazes, digote, que estás seguro: por-
 que hiziste penitencia en el tiempo que
 podias pecar; mas si quieres hazer peni-
 tencia, quando ya no puedes pecar; los
 pecadoste dexaron, que tu no los dexaste a
 ellos.

*Lib. de Penit.
 dict. 7.*

2
 Para exemplo, y escarmiento de mu-
 chos que creen bien, y viuen mal, con es-
 perança, que a la hora de la muerte ha-
 rán penitencia, y se conuertirán: quiero
 referir el lastimoso, y triste fin, que no
 ha muchos años tuuo vn mancebo noble,
 y rico, que se auia entregado a los vicios
 sin freno. Este vino a enfermar de muer-
 te, como lo dize el Padre Fray Diego de
 Yepes, y llegado a verle vn Religioso luto,

le exortó a penitencia. Hizo el enfermo vna confesion general de toda su vida, con muchas lagrimas, y despues comulgó deuotamente, y tuuo mejoría algunas cosas; pero acudió otra acesion a la tarde, que le acabó la vida.

I. 2. de la persecucion de Inglaterra, cap. 18. num. 23.

Gastó el Religioso buena parte de la noche, rogando a Dios por su alma, cō mucha esperança, que estaua en el camino del cielo. A la mañana quiso dezir Missa por el, pero saliendo de la Sacristia, tuuo vna vision, que aquella alma estaua condenada: y preguntando, como era posible, auiendose cōfessado el enfermo con dolor de sus pecados, y proposito de mudar vida, respondióle, que en aquel rato que tuuo de mejoría despues de la confesion, el demonio le engañó con esperança de vida, y juntamente le acometió con vna de sus ordinarias tentaciones, a la qual por su mala costūbre de redirle a semejātes sugestiones, no supo resistir, y q̄ muriendo en este mal estado, la justicia de Dios le auia cōdenado para siēpre.

La timoso exemplo, y enseñança, para q̄ todos procuremos de tal manera habitar las volūnades, resistiēdo al peccadō, y a todos

los encuentros del demonio, que ya tengamos costumbre de vencerle, pues es cierto, que el enemigo ha de acometernos cō mas vehemencia al tiempo de la muerte, y entonces será muy grande el peligro de el cobarde, que en salud no aprendió á hazerle resistencia, y verá que no es consejo de sabios dilatar la penitencia.

CAPITULO XIV.

Como la Diosa Virtud dió cuenta, y razon de su embaxada, y audiencia general.

S. I.

AL quarto dia era grande el concurso de la gente: llenose el Templo, despeblandose la Corte, y los lugares de sus vezinos; y hallaron a la Diosa Virtud junto al Altar, sentada en su trono, estauan a la mano derecha sus dos hijas, la *Alabanza*, y la *Noblezza*, y a la mano siniestra el *Triunfo*, y el *Trofeo*, para que nadie interpretasse este orden judicial siniestramente, y q̄ todos entendiesse, que en ambos lados ha-

llarian el derecho los que tuviessen la justicia de su parte.

Estando ya todos en silencio, atentos, y admirados quantos la mirauan, así por la nouedad de su embaxada, como de la grandeza de negocios, que aquellas grauissimas viltas prometian, habló desta manera: Yo soy la Diosa *Virtud*, embiada del cielo, para desterrar vicios del mundo. Quiso en un tiempo el gran Iupiter adornarle: ofrecierõ los Dioses sus dones para el adorno: yo cultiue la tierra, la sembrè de virtudes, estas criaron vistosas yemas, y olorosas flores; y ha venido a su noticia, que ya no produce sino abrojos, y espinas, y que tienen diferentes semblãtes las virtudes. La deuociõ, el de hipocresia. La verdad ya tiene semblante de locura. El recato de rusticidad. La santa simplicidad, ya es tonteria: y aun han experimentado, que los vicios se cubren con capa de virtud, que llaman la vengança, fortaleza, y valor: a la parleria discrecion: a la libertad cortesanã, y la astucia ya es sibiiduria. Anda la justicia por el suelo: los pobres no hallan amparo. Finalmẽte el mudo estã en todo dañado, hazen afco al oido las torpeças: todos

Razonamien
to de la Dio-
sa de la Vir-
tud.

viuen con gran desenfrenamiento, y rotura, fuera de camino, olvidados de su estado, y profesion: y la mayor ayuda de costa, y dispensa para viuir como viuen, es el atreuimiento.

Puede esta platica conuertirse a las costumbres de nuestros tiempos, valiéndose los Predicadores de la figura *Conuersio*. Para declarar san Lucas qual estava el mundo, al tiempo de la venida de Christo, dize q̄ eran Governadores de Iudea Poncio Pilato, y Herodes, sus Sacerdotes Anás, y Caiás, lentinas de vicios, y las ezes del pueblo. *Anno quinto dezimo Imperij Tiberij Caesaris procuratore Pontio Pilato Iudaeam, ff. cap. 3.* Si se há mejorado nuestras costumbres, sean juezes nuestras conciencias. Pues dize el Espiritu Santo por el Profeta, *Psalm. 52. Deus de caelo prospexit super filios hominum, ut videat si est intelligens, aut requirit eos. Dum omnes declinauerant, simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum non est, usque ad unum.* Desde el cielo miró Dios al mundo, examinó a todos los hombres muy bien, y para poder juzgar, si ay algun, ó atalo, que mirado en ello, echasse de ver, y entendiesse, que le está bien

St Luc. cap. 3.

Psalm. 52.

buclear a Dios, que conociesse quanto le importa preguntar donde está, y de la manera que podrá caminar para hallar a Dios: *Omnes declinauerunt.* Todos van fuera de camino, han degenerado de quien son todos, y bueluen las espaldas a los llamamientos de Dios. Todos declinan jurisdiccion, fugandose al Demonio: hanse concertado para no hazer cosa buena, y viuen ociosos, y no firuen de nada en el mundo, *inutiles facti sunt.* Vno por vno los ha mirado, y no ay ninguno que para nada sea bueno: *Non est vsque ad vnum.*

Mas por no dexar escrupulosas a muchas almas, digo, que la queixa del Profeta, *vsque ad vnum*, estaua, que a todos auia mirado vno por vno, y halló a todos sin caudal, ni valor para obrar la redencion, sino aquel vno por essencia, que de su propia voluntad quiso obligarse al rescate general de el mundo: *Expediit vt vnus moriatur homo pro populo.* Ioan. 18. dixo el otro conociendo la importancia, y utilidad grande q̄ resultaria en todos de la muerte de aquel, que antes de ser hombre, fue eternamente vno.

Ioan. 18.

Profiguendo su razonamiento la Diouina Virtud, dixo desta manera: Ya que hasta aqui ninguno se aya hallado, que pusiessse el ombro al remedio de tantos males, yo me determino, con los poderes que traigo de los Dioses, de restaurar las quiebras, y de tratar con la ayuda de todos, del comun reparo: y para que se reconozca, que no desmerece nada mi voluntad, estoy prompta en hazer mercedes a todos, chicos, y grandes, pobres, y ricos. Dicho esto, leuantaronse a los dos lados los hijos para recibir memoriales.

Como han de ser oidas, y despachadas las viudas, y los pobres.

S. II.

EN primer lugar dauan sus memoriales las viudas pobres llorando q̄ siempre han de ser priuilegiadas, y luego les dió buen despacho, la Nobleza su hija mayor, y abaxo dezia:

Asi, como el cuerpo herido brota lan-
gre, que luego se ha de tomar, asi el alma
de los pobres, atrauesada despide lagrimas,
que luego se han de oir. Son lenguas mudas
del coraçon de la viuda pobre; tube su voz
desde las mexillas hasta los cielos, y sino rin-
den coraçones nobles, le tienen mas duro
que vn bronce.

Llegó vna madre, y suplicó con lagrimas
perdonasse a vn hijo suyo, que auian senté-
ciado a muerte: detuose la Diosa Virtud;
hizo llamar al Alcalde, se enteró del caso, y
respondió a la muger: Justa fue la senté-
cia; mas porque no queden frustrados vuestros
ruegos, entregueos el hijo, con tal que sal-
ga de la Corte.

Memorial de los soldados.

Legar on los soldados, que pedían por
sus seruiçios, y muchos años de la gue-
rra, algun premio, segun sus calidades,
y meritos: y el Triunfo les hizo mercedes,
diziendo abaxo.

La audiencia mas gustosa, ó menos em-
baraçosa, es la de los soldados, porque co-

*Como han de
ser premiados
los soldados.*

mo acostumbrados a hazer mas de lo q̄ dicen, en breue relatan su pretension, viniendo los seruios autenticos, y firmados de vn General, no son menester mas testigos. El que desnudó de la vida a tantos enemigos, no es mucho que se vista vn habito; y el que desempuñó cara a cara la espada a vn General en Campaña, bien mercede el baston de Capitan.

Quando los casos no tienen duda, sobrá los pareceres de los Consejeros: las consultas son disposiciones que introducen la forma, y dispuesta ya la materia con la vltima consulta, alli es inmediata la execucion, que lo contrario no sirve, sino alterar al orden de la naturaleza. Que mas incentiuo para hazer mercedes a vn soldado, q̄ quando enseña las heridas recibidas en defensa de el Reyno? No ay duda, que es grande la diferencia de leer los trabajos, y peligros, ó verlos.

Si passa en hablas, y acompañamientos, no solo dias, y meses, sino algunos años, sin hazer fruto. Si ve no pocas vezes antepuestos a muchos, en su opinion indignos de la gineta, hazicndosela empuñar el medio. Si

no se estiende de su discurso para mejor negociacion, a mas, que a dar memoriales, y a visitar Ministros, vencerá en fin la desesperacion a la esperança, y no solo olvidará diligencias, mas repudiará tambien la amistad contrahida con las armas por tan largo tiempo:

*Memorial de los criados de aquellos
tiempos.*

NOs hallamos atenedos a vna limitada racion, y essa jamás pagada: y dando a los señores algun memorial, en que se les pide algo, responden por escrito: *Poco amor, ingrato siruiente.*

Respondió la Nobleza, hijo mayor de la Diola Virtud, y escriuió de su letra: Agora ignorais ser especie de grãdeza, en casa de muchos señores, tener cumplidas las plaças de los criados aunque no sean menester? Topareis con titulado sin renta, y con Tesoreros: millos, y con Camillerizo sin recamará y con Camareto, con repostero, y sin plata, porque dize, que no quiere perder las preheminencias de señor, vinculadas en la exterioridad solamente.

*La causa por-
que muchos
no pagã a sus
criados los sa-
larios.*

Sepan que no ay riqueza, que no dexa de tener sus desaguaderos: para veinte mil ducados, ay veinte mil obligaciones, de plato, de alimento, de vestido, de pleyto. Que mucho que falte lo necessario, y q los criados lasten ellos, y otros desordenes, passandose el año, dos, ó tres, sin esperar el locorro?

No saben que la primera cosa que preguntan, antes de ponerse el ferretuelo, y espada es, que quien aguarda allá fuera, para salir por puerta diferente, y dexar burlados al Saltre, al Platero, al Bordador, y a otros q esperan su salida en la ante sala? Si su comun respuesta, quando se hallan cõ demasiada apretados, es, que ya dieron orden al Contador, para que se les haga librança, como si esta fuesse de consideracion, faltando dinero; de dõde ay que esperar la paga de los salarios? Lastima os tengo: el remedio se buscará: y como si esto no bastara, añadió en la margé la Diosa Virtud, hablando con los señores: Procurareis con todo cuidado, y diligencia, lean los que os siruieren personas de buena vida, virtuosos, quietos, fieles, obedientes, de pocas razones, y codiciosos de vuestra honra, y hazienda. Den siempre todos buen exé-

plo, publicando con sus compuestas acciones las virtudes, y merecimientos del amo. Razon será les pagueis a tiempos devidos sus salarios, cosa bien merecida, pues por tã corto interes vende vn miserable destos la preciosa libertad. A todos obligareis con semblante alegre, con palabras corteses, llenas de amor, de caricias. Dispensó, en que useis de *ola*, solo en ocasiones de visitas, por acomodar os al estílo graue de señores, con aditamento, que boluais luego a la acostumbra llaneza. No saliendo tal como se desea alguno de los criados, queriendole despedir, le pagareis lo de que le fuerdes deudor, y luego le dareis licencia. Si se hallare cõ algun vestidillo de librea, no se le quiteis. Miren primero a quien dan las libreas, mas vna vez dadas, tengan animo para que las tompañ los que se las pusieron, vayanse, ó quedense. Iamas los grandes señores reparan en esto, lo contrario es proprio de apocados. Si por ventura alguno sin causa, ó cõ ella, quisiere dexar vuestro seruicio, por practico, y conueniente que sea para el, no le detengais, aunque le ameis, y ayais de echar mucho menos pagadle, y dexadle, si

con rostro alegre. Si el fieruo puede viuir sin Socrates (dezia este gran Filosofo) gran verguença será, que Socrates, no pueda viuir sin el fieruo.

Aprendan aqui los que por muchos meses se firuen de sus criados, y despues buscán vn achaque para echarlos de casa, sin pagarles su salario, y que cometen pecado grauissimo, y para encarecer su grauedad, dize el Texto Sagrado, que dá voces al Cielo, pidiendo vengança a la justicia diuina: y siendo así, que manda Dios en el Leuitico, que no les dilaté su jornal hasta el otro dia, muchos se quedan cō el, los meses, y los años, y acacee acabarles la hambre, antes que les acaben de pagar.

Leuit. c. 19.

Memorial de Escriuanos, Procuradores, y de los demas Ministros de las Audiencias, y Chancillerias: de los pleyteantes, &c.

Legarón los Escriuanos, Procuradores, y los demas Ministros de las Audiencias, y Chancillerias, y dezian, que los tiempos que andauan entonces, estauan muy diferentes que los antiguos. Que

todo estaua muy caro, por la penuria de los mantenimientos, estragos de la guerra, &c. y que las prematicas antiguas á cerca de los aranceles eran muy limitadas. Mande vuestra Alteza, que en orden a esto se hagán nuevas prematicas. Respondió la Divina Virtud: *Es justa vuestra petició, y escriuió de su letra.*

Haganse a tiempos nuevas prematicas, y aranceles de los salarios, conforme la razón, y leyes de la justicia, y no conforme la justicia de vuestro antojo. Es punto de conciencia si se labran casas a costa de la sangre de los pleyteantes. El nivel de los salarios, como el de los pesos, y medidas, es que quede la cosa en su justo precio natural. Si dizé los aranceles antiguos, que lleueis tres reales por vna prision, no podeis llevar cinquenta. Ya se, que me auéis de respóder, que todos son menester; mas digo, que en el entretanto, q̄ no saliere nueva prematica, nadie puede hazer arancel a su aluedrio, ni llevar mas derechos de lo que es justo, y basta segun prudente juicio de hombres desapasionados, y temerosos de su conciencia. Si quereis sustentar estrados, y pajes, no lo han de pagar los pobres.

Como han de tener cuenta de sus conciencias los Escriuanos Procuradores, &c.

Entre los memoriales de los Escriptanos, andaua vno de vn pobre hōbre, que dezia: Diez años ha, que ando en pleytos, sobre la renta de mi casa. La floxa expedicion de mi derecho, ó nace de temor, ó de ignorancia, ó de natural pereza, ó por industria auara de Ministros, ó por q̄ parezca decoro, y grandeza tener suspenfas las gentes. Ninguna de estas calidades se hallan en *V. Alteza*. Suplico se me haga justicia. Despachóle luego el *Trunfo*, y ponía de su letra abaxo:

La resolucion, es peor que mala resolucion, porque esta se puede corregir, y aquella todo lo estraga, todo lo manca, y esto opea. Ay escriptura firmada, y reconocida, e executen luego la parte. Que como el agua corriente es saludable, la estantia enferma.

Admira, dixo la Diosa Virtud, que siendo los mas de los Iuezes Letrados, rectos, y de buena intencion, tengan las causas que se ventilan, así ciuiles, como criminales, larguissimas resoluciones. Mas que mucho, si apenas se halla heredad, o casa, que esté de el todo libre de alguna diferencia. Ay hombres de tan mala conciencia, que

mientras se haze la escritura, están imaginando el modo que han de tener para invalidarla: ocasion de no aver clausula segura, claridad q̄ no se escurezea. Valgame Dios! si pudieran cobrar veloz curso las causas, y pleytos, como se perdieran casi infinitos hurtos, y cohechos, que con su titulo se cometen? O quantas penas, ansias, y tormentos pasan los pobres, hasta poner en estado sus pleytos! Quantos dispendios, y dilaciones, hasta llegar a sentenciarlos? Penden sin duda los efectos de la justicia de sus Ministros, como el baxel de los Pilotos, que siendo practicos le llevan a su aludrio.

Dirán algunos, que procede de Escripturarios, y Procuradores, puesto que vnos, y otros dexan de mala gana el provecho que les resulta de las dilaciones, y que así alargan las causas todo lo que pueden, y pueden mucho con notables daños de las partes. Tambiē puede suceder, que tal vez se deriva de los Juezes, alguna parte de la culpa, quando pueden, y no escusan dilaciones. Pues que causa puede aver por graue que sea, que en vn mes no se sus-

tancie, perficione, concluya, y sentencie, principalmente en lo criminal, donde el arbitrio tiene parte? Ninguna por cierto.

De todo lo referido, presiguió la Dioua Virtud, se infiere que conuiene para la breue expedicion de las causas, assi ciuiles, como criminales, se deluele el Principe en la eleccion de luezes. No basta que sean Letrados, de buena intencion, costumbres, y vida, sino tambien practicos, sagazes, y sabidores de infinitas dobleces, malicias, y circunstancias, q̄ no se aprenden en los libros, estando encerrados en los estudios: siendo assi, descubrirán persecuciones, aclarará falsedades, y reconocerán calumnias.

Entre estos memoriales auia vno de persona zelosa, que dezia, que muchos luezes de aquel tiempo, ignorantes, y fantasticos, vsauã descomedidos en las Audiencias publicas dezir de ordinario a personas nobles, y honradas, que les harian cortar las cabeças, colgar de vn palo, y otros semejantes terminos, por hazer se temidos del pueblo, y hazerle obediente a sus mandatos, y como estos medios arguyē mucha arrogãcia, y es negocio assentado, q̄ los ministros hōrados

con la igualdad de vna rigurosa, è incorrupta justicia, alcançan de los subditos respeto, temor, y obediencia, no con insolétes amenazas. La *Noblez*a, hijo menor de la *Virtud* escriuió de su letra: A semejantes luezes, puede embiar el Principe a las galeras por Comitres, pues muestrã tener natural mas acomodado, para mandar a esclauos, que a gente honrada, y noble.

Memoriales de los Predicadores de aquellos tiempos.

Dieron sus memoriales muchos Predicadores de aquellos tiempos, que con la buena ocasion, pretendiã serlo de su Alteza, por lo mucho que auian trabajado. Es justo, dixo la Diosa de la *Virtud*, que se honren, y se premien las letras, pero para ser mi Predicador, es menester predicar virtudes. Veo que el mundo está lleno de vicios, señal es, que los Sermonarios antiguos son mejores, que los modernos. Aquellos mejorauan costumbres, estos producẽ flores, y si son sin fruto, es señal, q̃ muchos predicã en el desierto. No sabeis q̃ *Mercurio*

está puesto en las encrucijadas de los caminos, señaládo a todos por dōde hã de caminar seguros. Pues es simbolo de vn Predicador, que ha de enseñar el verdadero camino, a los que lleuan camino de perderse en el torcido, y esto con razones discretas, y palabras graues, y con el exemplo.

Como han de
predicar los
Predicadores

Que dixera la *Virtud*, viēdo las pocas niēdras que se sacan en estos tiempos, de tantos sermones de muchos Predicadores? yo no lo sē. Bien sē, q̄ el Profeta Micheas, auiendo muchas vezes subido al pulpito, y reparando el poco fruto que auia hecho en sus oyentes con sus sermones, dize en el capitulo 7. *Va mihi quia factus sum sicut qui colligit in Antumno racemos vindimie!* Era Predicador Apostolico de aquellos tiempos: biē pudo achacar la causa de su desmedra, y esterilidad al gusto humano, tan auerso a las cosas de espíritu, que aun disfrazadas en mil saynetes, no las puede arrostrar. Mas digo, q̄ la causa en nuestrs tiempos, son muchos Predicadores, que poniēdo toda la mira en ostentar letras, y erudicion, por captar estimacion, y aplausos populares, apenas en vn año han cogido en la viña del Señor qual q̄

grumo, ó razimillo, que se ha quedado de
 rebusca: y pueden con razon dezir á sí mis-
 mos. *Va mihi quia factus sum, sicut qui colligit*
in Autumno racemos vindimiae! y si los muer-
 tos pueden dar luz a los viuos, el Illustrísi-
 mo señor Obispo Don Iuan Palafox dize, q̄
 vn Predicador de los mas apláuidos de Eu-
 ropa, murió llorando, y diziendo: *Va mihi,*
quia vir pollutus labijs ego sum. Lloraua al
 morir el modo que auia predicado al viuir,
 y a otro dió cácer en los labios, y el mismo
 dezia con alto espíritu, y conocimiento, que
 se lo auia dado Dios, porque auia predicado
 pulido, y no tan vtil como deuia.

Todo esto escriuo, para que algunos no
 lloren al morir, y todos prediquen tan vtil
 como deuen, que no es cordura, que pudié-
 do ser alabados de grandes Oradores

Christianos, querer ser tenidos por
 grandes Oradores Gentiles, por
 parecer muy gentiles

O. adores.

Memoriales de muchos Prelados de aquellos tiempos.

Dieron sus memoriales muchos Prelados de grande autoridad, pidiendo el ascenso, y la Divina Virtud con grã de prudencia dixo: *Vrase*, y escriuió abaxo de su letra desta manera.

Antes de pedir ascensos, à de auer muchos escalones de merecimientos.

El acierto no está aqui en la celeridad: para las cosas claras es loable su execucion. El consejo para las cosas obscuras, en que es muy solo, y peligroso compañero. el ingenio, y parecer propio. Pedir ascensos, y darlos luego, es cosa obscura. El que está en alta cumbre, suele dar mayor caída: (*Tolluntur in altum, vt lapsu grandore ruant,*) y si le dan baybenes en la cabeça, no están seguros los pies: y si no la tiene muy sana, todo el cuerpo muy presto adolece, porque es fatal consequencia: *Omne caput languidum, luego, à planta pedis, vsque ad verticem, non est in eo sanitas.*

A estos pretendientes no llegaron luego los beneuolos influxos de la Divina Virtud, pero alcanzaron por reflexion, y quando no ascensos, buena palabra. *Vrase.*

Memoriales indiferentes.

D Espues se vieron los memoriales indiferentes, que ni tocauan en punto de justicia, ni en razon de gracia: y tambien los refiero, pues despreciables son a mi ver los escritos que salen sin donayre, y grauedad, sin sales, y verás: *Omne tulit punctum, qui misceuit vtile dulci*, quando tienen tanto de deleytable de poeta, como vtil de la verdad:

Vió la Diosa *Alabança*, que muchas donzellas deseauã, y pedian galas, bujerias, brinquiños de vidrio, y todo aquello que conducia, a su parecer, para salir mas lucidas: y esto con vna grande sencillez, y mayor llaneza. Y como á la Diosa era fãzil el contentarlas, benignamente las recibia, y con mas breuedad las embiava contentas, y aun dezia, a las que eran desgraciadas, que en auerla hablado, ya boluiã a sus casas muy hermosas. No sè si estas simplicidades se hallã todavia en algunas destos tiempos, que se precia de *Sevillanas*, *Valencianas*, y otras de las de la Corte, como si fuera lunar de hermafura el auer viuido en la Corte.

Tratase de los
afeytes, y de-
mofia de las ga-
las.

Isaia, cap. 3.

Pero lo que aqui se ofrece de ponderar es, que la Diola *Virtud* viendo que muchas venian afeitadas, y que otras afectauan galas, y atavios, y mirando con atencion sus trajes, el donayre del andar, sus passos muy compuestos, y concertados, el guiñar de el ojo, las gargantillas, mitras, copetes llenos de flores artificiosas, y argenteria, que temblaua sin ayre mas que las hojas del arbol, pomos de ambar, bujetas de algalia (reparos de los desmayos:) los espejos, para las mangas, guzmanes, prendedores, y todo lo que la Escritura llama *mundo mugeril*. (y se echa de ver, que el mundo siempre fue vno, por que sin duda son las mismas bujerias q̄ vian las mugeres de España en estos tiempos,) dixo: *Engañosa es la gracia y vana la hermosura, y sola la muger que teme à Dios, ser à alabada*. Deuen de imaginar muchas de vosotras, que la gala, y la hermosura, se pierden guardadas, y que es lograrlas, echarlas en la calle, pues muy preciadas de lucidas, posponen como la luz, el recato a lo bien visto.

Adonde se camina la sagaz hechizeria de vuestro aliño, siendo desde el cuello al pie laços? El moderado adorno en las mugeres

siempre fue licito, empero si excede el mil
mo exceso las desacredita, cosa de tanto da
ño, que echa a pi que al que se dexa llevar de
su hechizo. libertades ostentais en el cabe
llo, quando mas prendido, para esto es el on
dearle al peyne, en resparte al hierro, hume
decerle al olor, y el enuanecerlo al espejo.

Sois mugeres, mas pareceis tambien re
des en los laços. Que locura es, querer en
mendar el retrato q̄ Dios formó de su ima
gen? Que artifice ay, que pueda sufrir la afi
ta, de que otro enmiende su obra, y no te
meis castigo de la temeridad, con que cor
regis al Artifice supremo? O, ciegas contra
vuestra hermosura dais sentencia, pues que
reis mudar lo que sois. Si auna vuestra pre
sumpcion desagradais, a quien contetareis?
Que otro juez buscaremos de vuestra feal
dad, sino a vosotras mismas? pues temeis ve
ros como sois. Si eres hermosa, porque te
afeas? y si fea, porque te pintas? Pues ni a ti,
ni a los otros podrá satisfacer el engaño, y
luego te quejaras, de que amen otra, sien
do tu tan otra de ti misma.

Dixo vna verdad la Diosa Virtud, pues
dixo lo mismo que Salomon: *Fallax est gra.* Proverb. 31.

na, et vana est pulchritudo: mulier timens Dominum, ipsa laudabitur. Dió buenas liciones de desengaño, pues las mismas dió san Bernardo en su tiempo, diziendo, ser indicio de alma inculta, el procurar llevar adorno, y culto sobradamente el cuerpo; que el mucho cuidado deste asegura el poco que seriene de aquella. Y san Ambrosio dize, que las q̄ adornan su cara cō serastero color, borran la imagen q̄ Dios hizo a su semejança: *Deles picturam tuam mulier, si vultum tuum materiali candore oblinas, si adquisito rubore profundas.*

In Exam. cap
28.

El dia de oy, ay mugeres que siguen el vfo, mas por el vfo, que por el gusto: si bien en personas de calidad, es tan importante, q̄ el deslucimiento, seria mēgua de su estimacion. Y si hemos de dar enlanches a la Teologia, y sentir de los Doctores antiguos, digo que querer con galas, y el ase yte ser agradable a la vista agena, no passando el pensamiento los limites de la honestidad, y siendo sus mayores faltas solo la estimacion del ornato, no es culpa graue: si bien se pagã las demasias con rigor en la otra vida. Cō mal presagio dixo vno con harta agudeza: *Enru*

bias el cabello, ò no sea pronostico de las llamas! Sepan todos, que no ha muchos años apareció de la otra vida a vna sierva de Dios el alma de vna dama, toda llena de andrajos, y el rostro muy ceniciento, diciendo, que la causa fueron las galas, y el rostro por el gusto que tuvo de parecer bien, no a Dios, sino a los hombres. O quanto mejor le estauiera lo primero, que lo segundo!

Las galas serian superfluas en la calidad, ó en el numero, ó en el precio, pues lo pagaua en el purgatorio: y pondria todo el cuidado en su rostro, y en su cuerpo, olvidada de su alma. Pues nadie se espante, que esto se pague allá en la otra vida, y se den andrajos por galas, y ceniza caliente por afeytes. Que es muy justo, que al que así se olvida aqui de la ceniza, que la Iglesia cada año pone en la frente, allá se ponga hecha roscoldo del Purgatorio, en las mejillas.

Señoras, no ay remedio mas eficaz, para deshazer la rueda de vuestro desvanecimiento, que considerar que soys polvo, y que las cenizas han de ser vuestro fin, y

ultimo paradero. Repara Pierro, que el pa-
uon anda muy loçano: mirando la hermo-
sura de sus plumas: pero baxando los ojos a
los pies, como los vee llenos de tierra, y de
lodo, luego deshaze la pompa de su rueda;
enseñando al hombre, que su hermosura, y
gentileça, son plumas, que qualquier viète
zillo de enfermedad, le las lleua, y que si mi-
ra a los pies, que son el fin, y remate de la vi-
da, y se acuerda en que ha de venir a parar,
bien puede deshazer la de su vanidad, y lo-
çania.

Tenia Iupiter a su hija *Venus* por hermo-
sissima (como lo era,) mandó a *Momo* que
la mirasse de pies a cabeça, y que le dixesse,
si tenia algun defecto: y *Momo*, como lo re-
fiere *Suidas*, y *Estiudo*, no halló en que po-
ner tacha, sino en los çapatos. Y assi, la que
se precia tanto de su hermosura, que piensa,
que es otra *Venus*, defengañele, y buelua
los ojos de la consideracion a los pies, que
son el fin de la vida, y hallará, que *Venus* no
es cabalmente hermosa, pues el fin de su vi-
da es vna triste, y miserable muerte.

El Principe de los Apostoles san Pedro,
con encarecimieto dize en vna de sus Epil

*Esiod. in Theo-
gonia. Suidas.*

tolas: *Considerantes in timore, sanctam conuer-
sationem vestram, non sit extrinsecus capilla-
tura, &c.* Que diuinas palabras! Alumbrenos el Señor, para que nos aficionemos a su cumplimiento, y consejo. No curais, dize, adornar la cabeça con ríços, y el cuerpo cō joyas de oro, y ornamentos preciosos; mas procura d sobre toda manera, que el espíritu estè rico, y adornado en el acatamiento de Dios. O que saca tan aguda, y que confusión para la muger que gasta cada dia buena parte de tiempo en componer su rostro, y en todo el año, apenas gasta vna hora en cōponer, y adornar su espíritu!

Epistol. 3.

Confesso que los adornos tal vez cōducen para la grandeza del estado, y los pide la autoridad, como arriba queda declarado, y entonces siendo moderados carecen de culpa. Y pues no quiero que sirua esta doctrina, para hazer estremos, sino para sacar fruto, y que se sirua Dios de estos atavios; procuren traerlos cō vn desprecio humilde del coraçon, y con tanto desden abominar toda pompa exterior; de manera, que el alma con vn poco de dolor condescienda en vsar de tales cosas, y que vaya mas forçada, que

Del modo como se puede vsar de los atavios cō fruto, y merecimiento.

apetitosa de tales cumplimientos. Desto es alabada la Reyna Ester, que entre otras cosas dezia, hablando con Dios: Tu sabes, Señor, mi necesidad, y que abomino la señal de soberuia, y de gloria, que traigo sobre mi cabeça, quando tengo de salir en publico, y la aborrezco, como perecedera. Cierro es, q̄ auaque lleuasse corona, y otros muchos atavios, la que se auia casado con el Rey Assuero, que tenia debaxo de su Imperio ciento, y veinte y siete Prouincias, no excedia los limites, segun el mundo, deuido a su estado: pero lleuaua sus adornos, como forçada, cō dolor, y con desden, como de alma generosa, y con aborrecimiento, como amadora de Dios, y le agradaua con esto en gran manera. Si bien está el mūdo el dia de oy, puesto en tãta vanidad, q̄ me atreuo a afirmar, que con razon muy grande se deue temer, no sea en los ojos de Dios sobrado, lo q̄ otros muchos juzgan por muy moderado.

Ademas, porque no se pierda el tiempo, que en esta vida se gasta, en cōponer, y adornar el cuerpo, leuanten el espiritu de lo terrenal a lo celestial, que es lo mas verdadero, hablãdo con Dios de sta manera: O Señor, si

para poder parecer sin verguença delante de los hombres mortales, es menester esta ropa, y este atauio, esta joya, y adorno; que aurá menester mi anima para agradaros á vos, que sois Rey de los Reyes, y Señor del Cielo, y de la tierra? Que obras tan preciosas he menester para adornar mis manos? Que virtudes tan celestiales para calçar los pies de mi alma? Que ropa de Caridad, que cubra la muchedumbre de mis culpas, y pecados? Que tocados, que adornen la cabeza de mi intencion? Omnipotente Dios! que por vestir vos mi desnudez, quisistis ser despojado? Y por adornar ue á mi, para el Talamo Celestial, quisistis ser tan llagado, y despreciado en el Talamo de la Cruz? Sacad del precio de vuestra Sangre los teloros de merecimientos, que son menester, para que yo no padezca desnuda, en aquel dia grande del iuzio vniuersal, donde tengo de salir á vista de todas las criaturas, para ser salua para siempre, ó condenada. Bien se adorna la que assi se adorna; y crea-me que estas, y otras cosas muchas la enseñará Dios á pensar, si tuuiere cuidado de amarle mucho.

Asi emonal, y buen despacho de Momo.

Salian y atodos del Templo agradecidos, y *Momo* quiso lograr la ocasion, labiendo que era madre de la dicha, y buena ventura: y viendo que la *Diosa Alabanga*, hija menor de la *Virtud*, con su loçania, y poco sosiego de su vista, y libiãdad de sus ojos, combidaua a muchos; determinó comper dificultades, con esperanças de trabar despues ciertos galanteos. Que las mugeres son como los diamantes, que por los visos se juzga su valor.

Luego pidió a vno de los porteros, dixel se a la *Diosa Virtud*, que estaua alli vno, que se dezia *Momo*, q̃ su Alteça era de su patria, y fuesse leruida de oirle dos palabras. Entõces dixo la *Diosa Virtud*. Plugiera a Dios, q̃ huuiera esse tenido grauado en la memoria, el auer sido en algun tiempo, como dize de nuestro hogar, y patria, q̃ no huuiera leuãtado tantos escãdalos, rebueltas, y alborotos populares, pero venga quando el quisiere.

Asi como lo oyó el *Momo*, reboluió entre si mil pensamientos y per dieõ casi estriuos los pies de vn temblor frio, por no saber a que echar semejàte respuesta. En fin llegó

*Aduertencia,
y recuerdos,
que denia tener grauados en la memoria el pecador.*

como pudo a las gradas de el Altar, adonde con la conciencia de sus culpas, se le ahogaron las palabras en la boca, acobardándose el coraçõ. Pero como la Diosa le recibiesse cõ grãde agrado, cobró animo: y tornando en si, comenzó a dezir mil alabãças de las muchas prendas que se auian descubierto en la general Audiencia: y trayendola despues a la memoria la antigua familiaridad, y las buenas obras, que èl della, ó ella dèl, en algũ tiẽpo auia recibido: y en particular el estrecho parentesco, y el grande amor que ella sabia, q èl siempre la auia tenido: vino a llorar amargamente sus desventuras, y calamidades, de tan prolixo, y penoso destierro, y suplicar cõ todas veras, fuesse seruida de fauorecille, y de recibirle debaxo de su amparo. No dixo mas, dexando hablar el coraçõ, q remitiõ la lengua a los ojos, sirviendo las lagrimas de interprete. Otro tanto puede hazer el que por sus pecados ha perdido la gracia, y conoce que su alma viue en destierro de su mal estado.

Viendole en este la Diosa Virtud, para cõsolar vn animo deribado, y no malograr la ocasion, que nunca se deue perder, respõdiõ

con magestad, y con la grauedad que el tri-
po, y lugar requerian, y solo le puso delante
su culpa, como quien sabia, que en el arre-
pentido es la mayor afrenta, y castigo, y
que la mansedumbre, y blandura en el Pre-
lado, y Superior, quando se funda en bondad,
y Santidad, es mas eficaz que la aspereza, y
rigor, porque este suele ordinariaméte exal-
perar mas al subdito, que enmendarle; pero
la mansedumbre mueue, y cõpunge el co-
raçon á la enmienda.

Amonestóle, que lo que mejor al caido
estaua, era, que dexasse de dezir mal de los
Dioses, y pusiesse freno á su lengua, q̃ lo que
mas estragaua, y mancaua los negocios, era
vna mala lengua; rogóle q̃ dexasse aquella
mala vida, y pusiesseriendas á su orgullo, q̃
ya no le estaua bien tenet frescas en la me-
moría sus injurias, y que para se mientes,
q̃ qualquiera trama q̃ intentasse vrdir cõtra
los Dioses, le auia de caer toda acuestas, y á
ellos no podia empecer, y hazer daño alguno
como ni las ondas rompidas en el peñasco, q̃
al fin descubren entre las espumas, con que
desbrauan tanto de su afrenta, como de su
enojo: si no q̃ hiziesse quenta (pues la tenia

*Buenos conse-
jos, y auisos
singulares.*

entre manos) de lo que auia grangeado con sus arrojos. Que era hasta lastima, q̄ cō su mal proceder huuielle llegado a tales terminos, que si alguno quisielle no fuesse poderolo para fauorecerle, y tomar a su cargo el remedio de su amparo. (*No puede dezir mas vn Confessor a vn pecador arre pentido.*) con todo ello, por ser quien soy, dixo, y por la antigua amistad, y parentesco, he procurado publica, y secretamente con los soberanos moradores del Cielo, que no te destruyessen del todo, y en adelante trabajarè, me reciendo tu, con mayores veras, el perdõ, lo que aora auia de hazer, era restituir en los animos de los hombres, la opinion antigua de los Dioses, restaurar, y poner el culto de la Religion, que estava por su culpa vltrajado en su antigua possession, y decoro: y porque se muy bien, que tus amigos te desamparan, y los enemigos no te puedẽ ver, este pedaço de velo, que adorna mi cabeza, y he texido con mis manos, pongo en tu cabeza para defensa en los peligros, señal de reconciliacion, y prenda segura del cumplimiento de mis promesas.

Diziendo esto, quedõ el Momo, como ena-

Pone la Dios a vn pedaço de velo q̄ tenia en su cabeza, en la de Momo, en señal de reconciliacion, &c.

nado de sus sentidos, los dos hijos de la Diosa Virtud, la *Victoria*, y el *Triunfo*, le acompañaron bien despachado, hasta la puerta de su casa, y la Capilla Real con los organos del Templo, varios instrumentos, músicos, y consonantes voces, comenzó a cantar la Victoria a la Diosa *Virtud*, diciendo:

Tu, quæ si procedis, lo Triumphas.

Non semel dicimus, lo triumphas.

Ciuitas omnis, dabimusque Diuis.

Tura benignis.

Memorial de los Astrologos de aquellos tiempos.

§. I.

Legaron ya muy tarde, al caer de el Sol los Astrologos, pidiendo de mercedes albricias, porque dezian, que hadias auian pronosticado los successos de *Memo*; y la Diosa auiedoles mirado grã rato de tiempo callando, dixo: Yo soy la Diosa de la *Virtud*, y no me atreuo adiuinar, porque se, que los futuros contingentes, que dependē de la voluntad del hombre, estãn tan solamente patentēs, y conocidos de *Iupiter*, y ni

*Aduertencias
singulares pa-
ra los Astrolo-
gos.*

os reuela: y así sería grãde temeridad, que
er yo hazer escrutiños, y presumir el auer
los alcançado cõ mis discursos, mayor atre
uimiento, y nõca he sabido q̃ los aya reuela
do a nadie, sino es q̃ sean grãdes amigos. Y
dezir, que conoceis por los influxos de los
Astros, causas, ó efectos naturales con eui
dencia, sè, y con euidencia, que es igneran
cia. Ara, leuauten todõs sus figuras, y digan
si mañana ha. de llouer el cielo; ó si ha de
auer por el mes de Agosto abundante cose
cha de mantenimientos, que biè sè yo que
no auéis de acertar; y la experiècia avra mu
chas vezes enseñado, que ha sucedido todo
lo contrario de lo que auíades pronostica
do: y así no es cierta, ni firme ciencia. Di
ganme, porque *Saturno* tiene mas veloz ca
rrera que la Luna? y si nunca le auéis visto
de cerca, ni a la Luna que está mas vezina a
la tierra, y estan grande la distancia, que en
cierra su concauo, que nõ se puede hallar au
rojo de larga vista, para diuisarla, como que
reís registrar con certeza sus influxos? Aque
sirue el estar midiendo el cielo a palmos y
dezir, como si le huuièdes tocado con las
manos, que el de la Luna tiene de canto

Abul. Parad.
5. cap. 14.

quinze mil y quatrocientas leguas? No se como, ni quando subistis a los cielos, para tantear, y medirlos. Solo el que los crió sabe medirlos: por su cuenta está tan grande exercito de estrellas, y llama a cada vna por su nombre. Tiene colgada con tres dedos, toda la grandeza de la tierra, y asentó por su peso los montes, y collados, como cō vna balança. Todos los Astrologos, delante del son como fino fueren, como nada son reputados en su presencia, son como cigarrones delante del.

Vana ocupacion de los Astrologos.

A que sirve el señalar las vrsas mayor, y menor, y q̄ aquella se llama *Lyra*, y la otra *Cassopea*, q̄ desde allí se diuisa el *Pegasso*, desde aculla el Triangulo, la *Andromeda*, la sierpe, y el Delfin? Miraden que gastais el tiempo, y la vida? No veis los pezes del rio, estando junto a la ribera del rio, y os parece que descubris los que andan en el cielo, estando tan lexos?

Es la Astrologia ciencia contingente.

No saben que esta vuestra ciencia, es toda ella contingente en sus demōstraciones? pues su objeto es, vnas vezes de estrellas fixas, y otras de errantes, y no podeis quedar con buena reputaciō, si errais algun iuzio,

Quien

Quien os mete poner os a tu por tu con las Estrellas? Pues si tratais con las fixas, siépre se están en sus treze, en no querer hazer vna amistad: y si tratais con las errantes, pensando tenerlas con vosotros, ya hã salido atras, dexando con su sombra burladas a vuestras figuras. Saben q̄ luce tener buena estrella, el que tiene buen dinero? Quien os mete a vosotros poner a vnos, y otros en el signo de *Aries*, de *Tauro*, *Castor*, y *Pollux*, siendo Al tros de pocos amigos?

Quando el Sol entra en el signo de Leon, dezis que avrá muchos hurtos, mas lo cierto es, que sus vñas no hazen falta en el múdo, donde ay tantas, q̄ de dia, y de noche cometen los robos, que pronostican, y dan mejor auiso, que cada vno se guarde, porque avrá muchos ladrones. Si el signo de *Libra* fuera de oro, tanto quanto podria ser pronostico de muchas venturas, andando los pesos al peso de oro; pero no son como el de oro: y esta es la causa, por q̄ la justicia halla a muchos en pesos falsos. Dezis, q̄ los q̄ nacē de baxo de el signo de *Mercurio*, nacen con buen ingenio, que hã de lucir por las letras, y que pueden aspirar a grandes ascensos.

y topan en los caminos con su estatua; y viendo que los pasajeros liberales le ofrecen piedras, las apaña, y astutamente sagaz, con sus tropelias (si otros sacan agua de las piedras) el saca de las piedras, piedras con q̄ le malogran los ascensos.

Venus, y Marte siempre andan en barajas, y así no podemos traerlos a juego, y vosotros viédola en signo de *Marte*, luego pronosticáis en la tierra pazes, y treguas, que tal vez son principios de mayores, y mas sangrientas batallas.

Si *Jupiter* no os ha dado otra noticia de los *Astros*, y de sus operaciones, que seguridad podeis dar a los hombres en vuestros *Kalendarios*? Lo cierto es, que los tiempos siempre son los mismos, por el Inuerno haze frío, y en el Verano haze su oficio la *Cárcula*: a sus tiempos embia *Jupiter* las aguas, para fertilizar la tierra, y a su tiempo las suspende, para que se saçonen las mieses. Y quando las nubes estuieren hechas vn bróce, con oraciones, y plegarias se solicitan, y se aseguran los riegos, no con pronosticos, y adivinaciones. y el que obseruare estas reglas, podrá mañana, sin mas del velo, ser el

Buena aduertencia.

mejor Astrologo, os hago mercedes, en que en adelante no leuanteis mas figuras, con q̄ os libro de muchos cuidados.

S. II.

Enseñança singular contra los Zahories.

Tambien han llegado a saber los Dioses, profiguó la Diosa Virtud, de como algunos de vosotros os preciais de Zahories, y dais a entender al vulgo, que luego se dexa llevar de la apariencia, y de el oido, que teneis tan aguda vista, que passa a registrar los cadaueres frios de los sepulcros y enciendo lo solido de las losas, y descubre los tesoros, que encierra en sus entrañas la tierra: y mostrais en esto, que no sabeis nada de Filosofia. Que ver sin medio proporcionado, que lleue las especies a los ojos, no es posible: este de tanto embaraço lo solido, y la tierra a la vista, que sino se abre con otro cuerpo superior, y con violencia, no es capaz de que lo descubran los ojos. Registrar las entrañas de la tierra, y q̄ la vista penetre lo solido de las losas, para descubrir tesoros, no se puede sino es con pacto del Demonio, que lo reuela.

Buena Filoso-
fia.

No laben q̄ toda la luz q̄ en sí tienen los ojos, es participada de la del Sol, y no pueden tener mas virtud, que este lucero tiene, pues sus rayos, ni penetran, ni pueden penetrar los cuerpos solidos, luego menos podrá los que con expensas suyas lucen.

Enseña toda buena filosofia, que la vista necessita de tres cosas, organo, luz, y medio. Lo diafano es el medio, la luz la causa, el organo el instrumento.

Con organo, y diafano, sin luz no se puede ver, como de noche. Con diafano, y luz, sin organo, tampoco, como el ciego. Con organo, y luz, sin diafano menos, como al medio dia, las entrañas de la tierra. Sola la vidriera, y cristal, aunque es cuerpo, porque es diafano, se permite a la vista que la penetre. Andad, ya sabrán que no teneis virtud en los ojos para descubrir tesoros, sino en lengua para engañar a mentecatos. *Diò la*

hora, leuantose la Diosa, y cerró

se con yerros, y candados

el Templo.



S. III.

Mal despacho llevarõ los Zahories, y boluieron biẽ enseñados los Astrologos; y á la verdad es cosa tã aueriguada, q̃ nadie puede aduinar los futuros contingẽtes, q̃ dependen de la voluntad, y nuestro libre aluedrio; q̃ solo el intetarlo es caso de la S. Inquisicion; como toda Astrologia judiciaria, que se encamina á descubrir secretos, como perdidas, los hurtos, &c. Que no se puedẽ saber, sino por pacto explicito, ó implicito con el demonio; como lo adierte San Agustín *in Psal. 61.* y hablando de vno destos, que en su tiempo se auia conuertido á la Fè, en confirmacion desta verdad, presentó todos los libros de su arte, para que los quemassen; y hallamos que el Papa Alexandro Tercero priuó por vn año á cierto Sacerdote del Ministerio del Altar, solo por que auia consultado vn Astrologo, sobre vn hurto que le auian hecho.

Por este arte, como lo dá á entender Severo Sulpicio, se perdió Pristiliano, Herege, hombre de altissimo ingenio, y de grande

Lib. I. Historia Sacra.

entendimiento, y afirma Rodrigo, *lib. 9. cap. 10.* que la vana curiosidad, con que los hombres se dieron á escudriñar la potencia que las Estrellas tienen sobre nosotros, fue principio de la heregia de los Maniqueos, que encandilados con estas luzes, vinieron á negar la libertad del libre aluedrio, contra la verdad que el Espiritu Santo nos predica: *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilij sui.*

Eccles. l. 15.

*Centuria 3.
adag. 298.*

Ptolomeo, Principe, y Maestro de todos los Astrologos, como lo refiere Gilberto, puso por conclusion averiguada, contra todos temores, que las influencias de los Astros, podian causar, aquella comun sentencia: *Sapiens dominabitur Astris*; como quien dize: Que los necios se dexan llevar de semejantes miedos, y assi se ahogan en las ondas del temor; pero el hombre cuerdo, riase de todo ello, sabiendo que la llave de su libertad no se la pueden hurtar ninguna de las disposiciones de los Planetas.

La Astrologia, que trata de los influxos de los Astros, en orden á sucesos naturales, y pronosticar muertes, victorias, dichas, y felicidades; aunque sea ciencia en sus

principios, pero como es negocio de tan lejos, está llena de errores, y engaños; y si muchos presumen entenderla, pocos la saben, y destos pueden hazer burla las viejas, como vna lo hizo del Filosofo Thales Milesio, como lo refiere Laertio en su vida, aunque le pusierō en el arancel de los siete sabios del Mundo, pues siendo Thales muy aficionado á contemplar las cosas de la Astrologia, estaua vna noche mirando el curso de las Estrellas, y como arrebatado en lo de arriba, no mirasse en lo de abaxo, descuidandose del lugar donde ponía los pies, dió consigo en vn barranco; caída fue muy solemnicada la de tan gran Astrologo, que no la vio en las Planetas, y mas por vna razon que le dixo la vieja desde la ventana de la casa. *Qua ratione Thales, ea que in caelis sunt cōprehensurū te arbitraris, qui ea que sunt ante oculos, videre non potes.* Astrologo, que piensas? Que te aprouecha querer registrar lo que passa alta en el Cielo, sino alcanças el peligro en que estan tus pies?

Refiere San Antonino, y Paulo Diacono, que el gran Astrologo Pancracio, no solo engañó al Emperador Constantino, si

Laercio lib. 1

no tambien á si mismo; pues le auia asegurado la vitoria contra la Vulgaria Provincia de Europa, sobre Thracia, entre el Eunubio, y el Mar Eugino: y sucedió tan al contrario, q̄ fue derrotado el Emperador, muertos sus mas esforçados Capitanes, y entre ellos el Astrologo, que no vio en las Estrellas su misma muerte.

En todos tiempos han tenido grandes Principes experiencia de los muchos engaños que acarrea las adiuinaciones de Astrologos, y para obuiar mayores inconuenientes, Augusto Cesar los mandó hechar de Roma, y los Senadores cansados de oír sus dislates (fuera de auer muchas vezes fulminado processio criminal contra los Astrologos, como parece en Tito Liuiio) al fin los mandaron salir desterrados, para siempre, de toda Italia, siendo Consules Fausto Silla, y Siluio Othon, conforme el testimonio que dá dello Cornelio Tacito. En conclusion, es gente con quien estaua muy mal el Rey Don Alonso de Aragon, y deue de estar qualquiera que no se quiere hallar burlado con sus presagios.

Refiere Diodoro Siculo, que los Astro-

logos

logos de los Indios, llamados Bracmanes, están por el oficio exemptos de todo Tributo; y peçao; tienen obligacion á pronosticar el tiempo al principio del año, adiuinar las lluuias, brujulear los vientos, dar auiso de las aduersidades; poner en reportorio quando vendran las nieues, caeran eladas; y finalmente declarar la buena, ó mala cosecha de los frutos; pero si alguno yerra en su pronostico, á la primera mentira, luego es condenado por falso á perpetuo silencio, y como raras vezes aciertan, pocos tiran gages del oficio.

Que no han dicho este año de los Cometas los Astrolabiadores? Vnos anunciaron hambres, otros dieron mala nueua de pestilencias, otros amagaron cõ tempestades, guerras, muertes, &c. *Parturiunt montes, nascetur ridiculus mus.* Tras el rabioso parto de los montes nace vn raton pequeño para mayor rifa de todos. El caso, ó la verdad es, q̃ ogaño ferá de lo antaño, y si duelos vienē, duelos auia; si enfermedades corren, ya son males viejos; y si el año es por nuestros peccados escafo, Dios prouee cõ su Diuina prouidēcia, para q̃ al fin ninguno inuera de hábre.

De que no tiren gages de tal oficio, y que anden siempre delatrapados, no me espanto; me espanto de que, no les pongan perpetuo silencio; pues sus pronosticos no sirven sino de atemorizar, y descomponer, que de alumbrar, y remediar; mas confunden con sus adiuinaciones, que certifican con sus juizios.

Bien se que de quando en quando dicen cosas que llevan camino; pero las mas vezes es acafo, y como auisa el prouerbio Castellano, *quien mucho habla en algo acierta*; quanto mas que el Demonio quando ve que alguno se pica desta curiosidad, fingele mil embustes, y trampantojos, como dize San Basilio in *Esaiam cap. 2.* no dexando ocasion en que le pueda hazer tropezar, y como es tan entendido, y conoce todas las causas, y efectos naturales, suele ponerles en el pico de la lengua algunas verdades hurtadas de los Archiuos de Dios. Es tambien cierto, que si los Astrologos tienen cuidado con las causas segundas, no fera mucho que algunas vezes acierten en dezir futuros contingentes; pues qualquier padre que ve á su hijo andar en malos

pallos, y que no basta la disciplina para corregirle, suele acertar en el pronostico de un mal fin, sin ser Astrologo, y muy poco tenian que mirar en el Astrolabio, los que preguntados de Don Alvaro de Luna, Condestable de Castilla, que muerte auia de morir, respondieron, que auia de morir en Cadahalso, pues lo podian rastrear, quando lo merecian sus hechos.

Dize la historia, que el Condestable, persuadido que en la villa de *Cadahalso* auia de morir, no quiso mas entrar en ella; empero el juicio salio cierto, porque murió, no en su villa de *Cadahalso*, sino en un *Cadahalso* en Valladolid, donde le cortaron la cabeza, Lunes 16. de Julio 1454. finalmente muy poco tenia que registrar sus Astrolabios los Astrologos de nuestros tiempos, para decir que auia de auer muertes de Reyes, y Principes, pues el de la Iglesia Cardenal, y Arçobispo de Toledo, tubo en fermedad tan prolija, y fatal, que vivia mas de la linea, y como de milagro, y el Rey nuestro señor Felipe Quarto, que aya el Cielo, murió, y el vivir era apoltar con el tiempo, y con la inuerte, edades, pues la violencia de

vna perlelia que á muchos rinde en quatro dias, no pudo contrastar el valor de su Magestad en dos años, que siruieron de treguas para el merecer, en tanto padecer.

S. IV.

PAra que en adelante nadie se espante de ver Cometas, y no obliguen á los Astrologos á medir sus colas, lleuen esta maxima.

*Aduertencias
á cerca del o-
rigē, y efectos
de los Come-
tas.*

Es cosa asentada en buena Filosofia, que el Cometa se engendra de las exalaciones que el Sol con su calor saca de la tierra, hasta la Suprema region de la yre, á donde se encienden por la vezindad del elemento del fuego, y llevadas del mouimiento superior de los Cielos, se mueuen de Oriente, á Poniente.

Su duracion depende de la continuaciō de las mismas exalaciones, porque continuandose ellas, tambien duran, y perseverā; y de la calidad de los vapores, toman tal vez diferentes figuras; á vnos llaman Barbados, y son aquellos que por vna parte se les esticnde algun resplandor, no largo, si

no corto, que quando es largo se llama Cometa con cola, y quando en medio son redondos, y en contorno rodeados de luzes, los llaman cometas con crines.

Su color tal vez es claro, y argentado, y es señal q̄ las exalaciones son menos gruesas, si mas, su color es algo rojo, y encédido; y si muy gruesas, son entonces los Cometas como langrientos.

Arist. 1. Meteor, c. 7. & alij.

Siendo esto así, y que nacen semejantes Cometas de causas naturales, no iré fuera de camino, en dezir que no son maleuolos, como lo quieren muchos Astrologos; antes bien, segun buena Filosofia, pueden ser pronosticos, y anuncios de mejores successos, porque las exalaciones de q̄ se formã, ó son maleuolas, ó son indiferentes, *sed si cecit, q̄ en qualquier acontecimiento, por auerlas subido el sol á la region del ayre, no se empeoran, antes bien se purifican, luego quando despues se diuiden, es consecuencia que no haran tanto daño, como podian auer causado, quedando por acá en la tierra, con sus malas propiedades.*

Quien duda que las hezes del vino son hezes, y que despues de auer subido con la

fuerça del fuego por el alambique, se purifican, y causan con su transformacion mayores efectos: El agua del Mar esteriliza la tierra, y cayendo de las nubes la fertiliza.

Escriuiendo esto, me picó la curiosidad, y quise antes de passar adelante, reboluer los Annales de los tiempos, y hallè que refieren diferentes apariciones de Cometas, y el Autor que los escriuió no haze relacion de efecto alguno, dexando por asentado, que no son siempre maleuolos, ni pronosticos de desventuras.

Bien confieso, que siendo de extraordinaria monstruosidad, suelen ser indicios de algun particular trabaxo; pero entonces mas son prodigios, y portentos, que demuestran algunas cosas de las que estan por venir, y no son propriamente Cometas, y efectos de causas, y principios naturales. San Gregorio en la Homilia del Evangelio de San Lucas, que comienza *Erunt signa in Sole, & Luna*, dize: Primero que Italia con el cuchillo gentílico fuesse herida, vimos en el Cielo batallas de fuego resplandecientes, con la sangre que despues se vertió de los hombres; y refiere San Antonino, q en

el año del Señor 1263. apareció en el Cielo vna muy nueva, y extraordinaria Estrella, que saliendo del Oriente con grande Luz, hasta el Medio Dia, hechaua sus rayos ázia el Occidente, fue vista por tres meses, q duró la enfermedad del Papa Urbano Quarto, y dexó de aparecer assi como pasó desta vida.

3. p. tit. 19.
l. 1. c. 23.

En el año del Señor 1338. apareció en el Cielo vn singular portento de vn Globo de fuego, que tenia largas colas, estaua en el signo de Virgo, y discurriendo por los signos de Leo, Cancer, y Geminis, se assentó en el de Tauro. Que tales Cometas se pueden temer. Temió el Emperador Ludouico Segundo, preguntó con grande diligencia á Egcardo, Filosofo, la significacion de este portento; y no se la quiso dezir, ni declarar el efecto que en la tierra podia obrar; antes quiso, y procuró confortar el animo del Emperador; trayendole delante el testimonio del Profeta, que dixo: *No tengais miedo de los signos del Cielo, que los Gentiles temen:* Y respondió el Emperador, no auemos de temer á otro, sino al que nos crió, y á esta Estrella; mas somos obligados á alabar

Singular respuesta del Emperador.

la clemencia, porque tuuo por bien de dis-
pertar nuestra tibieça con tales señales, y fi-
quando estos portentos aparecen, comun-
mente suelen tocar á todos, deuenos apre-
surarnos todos a ser mejores, porque po-
damos alcanzar la misericordia del que es
Señor de todos.

Aquella impresion tocó á toda la Igle-
sia, aunque no al Emperador, con la venida
de los Sarracenos, porque vnos maluados
Christianos, con lifonja diabolica, aconse-
jaron al Soldan de Babilonia que viniesse á
Roma, que ligeramente la podia tomar,
con toda Italia, y fue tanta la muchedum-
bre que con el baxó, que parecia hinchit,
y cobijar la haz de la tierra, como langof-
tas. Entró por fuerça de armas en Roma,
despojó la Ciudad, hizo caualleriça la Igle-
sia de San Pedro, y destruyó gran parte de
la Toscana.

Aprendan aqui los Astrologos á no ve-
nir á espantarnos; y aprendan considerar
la significacion de los Cometas, y segundas
Estrellas; pues segun dize Ptolomeo en
su Centiloquio, han de cõformar con ellas
su iuizio: Y aprendamos todos de vn

Emperador, a aprelurarnos á mejorar nueſtras coſtumbres.

CAPITVLO XV.

SALEN LAS PREGMATICAS
del buen Gobierno, y reglas, como ſe han de
gouernar los Principes, y viuir bien
los ſubditos.

§. I.

EL Que tiene á ſu cargo en la tierra qualquiera dignidad, es neceſſario que honre ſobre todas las cosas á Dios, como á Señor Supremo, que fue ſeruido de darle la dignidad que tiene.

Ninguno ſe glorie de la Nobleça de ſus antepaſſados pues todos tienen á la tierra por origen, y madre de ſu linage, y tanto lo ſon los que adornados andan de purpura, y elanda, como los que viuen aſſigidos con enfermedades, y pobreza; y tanto los que eſtán hermolecados con Diadema, como los que duermen por los Hospitales, y aſi ſera razon que no nos jactemos de ſe-

*La nobleça pi
de eſtar acom
pañada de vir
tudes.*

claro origen, antes nos adornemos con integridad de costumbres.

Entre los primeros preceptos que todos están obligados á seguir, tiene el primer lugar, segun la Moral Filosofia, que cada vno se conozca á si mismo; porque el que á si supiere conocerse, conocerá á Dios; y el que supiere conocer á Dios, se transformará en él, y será retrato de Dios; el que fuere digno por sus obras, y humildad de gozar del, y digno de Dios, será el que no hiziere cosa en que dexé de seruir á Dios: y el que bien pensare en esto, hable lo q̄ piensa, y obre lo que habla.

Emperador, que eres en el mundo vn compuesto Oraculo de la Diuina Piedad; hagote saber, que quanto para mas altos beneficios fuiste señalado por Dios, tanto quedas deudor de mayor retribucion; y pues assi es, paga al que tanto bien te hizo, la deuda, que de buena gana la aceta, como á quien sabe boluer las gracias que le dan, y los beneficios que le hazen, con agradecimiento; porque él es el que siempre gana por la mano, y como si nos lo deuisse, nos recompensa los beneficios que le hazemos.

El que se conoce á si, conoce á Dios.

El Principe se ha de mostrar agradecido á Dios, con obrar Christianamente.

solo quiere de nosotros la gratitud, no en cumplimiento de palabras, sino con demostracion de obras.

Sepan los Reyes, que de la suerte que el Governador de ordinario vela, assi el entendimiento advertido de los Reyes ha de velar siempre, teniendo firme el clauo de la equidad, y resistiendo á las olas de la injusticia, por que la naue de la justicia de la Republica, y del Reyno, no se anegue en las ondas de la iniquidad.

Ha de ser justiciero.

Por la Alteça deste terreno Imperio, parece que eres á los hombres inacessible, y por la Magestad que tienes de la suprema potestad, te mueltras facil, oigas á los pobres, porque halles abiertos los oidos de Dios, quando le llames; y estarás cierto, que quales ayamos sido con nuestros subditos, assi hallarèmos al Señor para con nosotros mismos.

Ha de oir con agrado á los pobres, &c.

Ninguna cosa ay que mas illustre haga al hombre, que poder hazer todo lo que quiere, como quien està obligado siempre á querer, y hazer cosas que correspondan á humanidad, y assi Dios te ha dado esta virtud, que es poder de gratificar, y como tu

voluntad bien inclinada lo pide, querria que así hizieses lo que quisieses, como tu entiendes, que es la voluntad del que te dió el poder que tienes.

*El buen exem-
plo,*

El entendimiento ocupado del Principe con diversos cuidados, á semejança del espejo, conviene limpiarlo, porque siempre en él resplandezcan diuinos rayos, y de allí salga acertado el juicio de las cosas, porque no hazes tanto en mirar lo que deue hazer, como en guardarlo inuiolablemente.

*Escuse los pe-
cados, princi-
palmente los
de escandalo.*

Como succede entre los que nauegan, que si alguno de los Marineros peligrá, haze á los pasajeros alguna falta, pero si el Piloto perece, es la total destruicion del nauio; así succede en las Ciudades, que si alguno de los subditos haze vn pecado, no es tan dañoso á la republica, como á si mismo, pero si el Principe le comete, es dañosissimo á toda ella, para poder poner rigurosas penas q̄ tengan efecto, y no se desprecien, y q̄ con grande diligencia se cumpla todo lo que dixere.

Oíd poderosos: Las riqueças, y bienes de la tierra, son instables, è imitan á las corrientes de las aguas, porque á los que piensan

que

que tienen á ora alguna abundancia, el re-
fluxo desta corriente se les buelue atras, y
va a dar en otros; solo el tesoro de las bu-
nas obras está siempre entero á los q̄ lo pos-
ten, y toda la caridad de que se vsó, boluerá
á enriquecer á los que la hizieron.

Ser caritativo

En las cosas desta vida, ay cierta rueda,
que reuoluiendose aqui, y alli, las trae, y lle-
ua tras si, y así en ellas ay desigualdad; y he-
chale bien de ver por las cosas presentes,
que ninguna permanece en buen estado.
A ti pues Principe toca en esta inquieta mu-
dança, tener perpetua constãcia de piedad
inmudable.

*Constancia en
las buenas o-
bras.*

Teme al Señor, pues los ojos del Señor es-
tan puestos sobre los que le temen: El es su
guarnicion poderosa, su lugar de refugio,
escudo de su defensa, amparo contra el ca-
lor del Estio, sombra para el medio dia, so-
corro en sus peligros, y ayuda en todas sus
caidas: El es que leuanta sus animas, alum-
bra sus entendimientos, y el que les dá sa-
lud, bendicion, y vida: Tiene asentados sus
Reales al rededor de los que le temen, para
librarlos.

*Temor filial
de Dios*

Las palabras engañosas de los lison-

*Esferiar lifon
geros.*

geros aparta siempre de ti, como conuertla
cion de cuervos robadores: Estos facan los
ojos á los cuerpos muertos, y aquellos em-
botan los buenos pensamientos, que son
los ojos del alma, para que no puedan mi-
rar la verdad, y vnas vezes leuantan con
toores las cosas que deuen ser vituperadas,
y otras reprehenden las que son dignas de
alabanza; porque vna de dos, siempre anda
en su compañía, ó alabar los malos, ó vitu-
perar los buenos.

*No sea muda
ble con los ac-
cidentes.*

Eccl. cap. 27.

El animo del Principe, conuiene que es-
tè siempre en igualdad en todas partes,
porque mudarfe con las mudanças de las
cosas, es argumento de condicion variable:
Si con los buenos firmemente permanece,
conferuará pia mente sus Estados, por que
no es de varones fuertes leuantar con arro-
gancia el ani no firme, y seguro, ni derri-
barlo con tristeza. El justo permanece de
vna misma manera en su sabiduria, como
el Sol; mas el necio a cada hora se muda, co-
mo la Luna. El sabio no se quebraata con el
temor, no se muda cõ el poder, no se leuan-
ta con las cosas prosperas, no se ahoga cõ
las aduerfias; porque á donde estã la sabidu-

ria, aí está la virtud, aí la constancia, aí la fortaleza: De manera, que siempre es el mesmo en su animo, y ni se haze mayor, ni menor con las mudanças, ni se dexa llevar de todos los vientos.

Esmerense los Principes en el Culto, y reuerencia del Señor, y obediencia de la Iglesia; si quando son vngidos, y Coronados reciben de la Iglesia la potestad, cõ ella deuen seruir á la misma Iglesia; que á los tales Dios los fauorece muy particularmente en esta vida, con la felicidad temporal; y en la otra con la eterna. Tenga el Principe delante de los ojos, los exemplos admirables de otros Principes piadosos, que hecharon por este camino Real, y conseruaron sus Estados; y de los que por no auerle seguido, los perdieron. No admita en su Reyno, y Estados diferêtes sectas, y opiniones, que no se pueden trauar, y vnir bien entre si, y son causa de grandes alborotos, y turbaciones en la Republica, y pues es hijo, y defensor de la Iglesia, como tal la oiga, obedezca, y ampare: No se haga discipulo de Machauelo, ni por la prudencia de Serpiente, pierda la simplicidad Christiana, y

Obediancia à Dios, y à su Iglesia.

de Paloma. Enrique Tercero, de Francia, permitió predicar en ella a los Calvinistas, de donde se han originado tantos trabajos, y calamidades, como ha padecido, estando muchas vezes en manifesto riesgo, y peligro de acabarse aquel Christiano, y florido Reyno; y aun los daños q̄ Inglaterra, y Alemania experimentan agora, han procedido (sin duda) de la diuision de los animos, hecha en estos Reynos, por diuersos Hereges, cuyo numero ha sido casi infinito, desde que comenzó Lutero; exemplo que declara bien el error que hazen los Principes, permitiendo en sus Estados nouedad de Religion; pues con ella se diuiden los animos, y se separan las voluntades: y es cierto, por otra parte, que quien se apodera de ellas, se haze tambien dueño de los cuerpos, y haciendas.

Entre otras virtudes, con que deuen resplandecer los Principes, la primera; y mas principal, despues de la Religion, y piedad, deue ser la justicia, sin la qual ningun Reyno, ni Prouincia, ni Ciudad, ni Aldea, ni familia se puede bien conseruar: procure que ninguno de sus subditos reciba agrauio, y

*Reyes en su
animo la jus-
ticia, y de re-
ciba agrauio.*

que los pobres, y miserables no sean oprimidos; que se repartan las honras, y bienes de la Republica, á los que las merecen por sus virtudes, y buenos seruicios. Pienle á menudo la diferencia que ay entre el verdadero Rey, y el tirano; y que el oficio del verdadero Principe, es oficio de Pastor, para apacentar, gouernar, defender, y traer guuello su ganado, y trasquillarle, y no desollarle; y quando la necesidad le obligare á cargar á su Pueblo, lo haga de manera que se entienda que es necesidad, y no voluntad, cercenando todos los gastos superfluos, y el derramamiento inutil de la hazienda, y procurando que se gaste limpia, y provechosamente, remunerando, y haziendo mercedes á los que la administran bien, y castigando seueramente, y con presteça á los que la roban, ó administran mal.

Porque el Principe no puede por si mismo oír á todos, ni aueriguar los pleitos, ni castigar á los facinetosos, ni exercitar esta parte de justicia; busque los hombres de mas pecho, y valor, y mas agenos de interesse, y codicia, los mas enteros, y Letrados, y conocidos por tales, que ay en todo su

Tenga Ministros desinteresados.

Reyno, para que la administren sin excepcion de personas, y con el rigor mezclado de piedad, y blandura que conuiniere al bien de la Republica; y aun no se contente con auer escogido los Juezes que sean tales, si no que tambien vele sobre ellos, y mireles á las manos, para dar animo á los buenos, y reprimir á los que torcieren la vara de la justicia; porque esta vista, y cuidado del Principe es la vida, y la salud de la Republica.

*Sea esforçado
y valeroso.*

Dene el Principe ser esforçado, y valeroso, para que sea respetado de los suyos, y temido de sus contrarios, y enemigos; que cõ razon es reuerenciado el Imperio, quando a los enemigos se les muestran los azeros de su potencia, y á los subditos la blandura de su humanidad, y si á los vnos con fuerça de armas los vença, se vea vencido de los suyos con el desarmado afecto de su amor, y quanta diferencia ay entre la clemencia, y fuerça, tanto difiera su mansedumbre, de la crueldad. Para alcançar esta virtud tan importante de la fortaleça, sepa que le ha de venir (como las demas) de Dios, que es Dios de los Exercitos, y Señor de las Victo-

rias, y el que las dá á quien es seruido, aunque de su parte deue el Principe ayudarle, y tomar los medios para alcançarlas: Entre los quales los mas principales, son, la educacion seuera, y dura, de la iuventud, estimar, honrar, y remunerar á los que lo son, y á los que han seruido con hechos hazañosos en las guerras passadas, ó para adelante le puedan seruir.

Elige cerca de su persona buenos Consejeros, y no á los que solamente ponen su cuidado en lisongearle, porque aquellos miran por el derecho de la verdad, y estos solamente por lo que á los Principes aplace, que imitando a la sombra del cuerpo, siguen, y aprueuan todo lo que hazen.

*Tenga Buenos
Consejeros.*

Para que los negocios tengan buen efecto, el Principe los consulte con madurez, y lo que juzgare sea con prudencia, porque es muy peligrosa la inconsideracion, y temeridad en las cosas; y si alguno hechare de ver los males que proceden de la falta de Consejo, entonces hallará los bienes que resultan de la madurez; que es como el que acaba de conocer el don de la salud despues del gran peligro de la enfer-

*No sea incon-
siderado, ni te-
merario.*

medad, y así está obligado el Principe, tanto con maduro consejo, como con deseos cuidadosos procurar las cosas que a todos son conuenientes.

*Consideracion
para refrenar
soberuos pen-
samientos.*

La substancia corporal de vn Monarca, con la de qualquier hombre, es igual; pero en la Alteza de la dignidad, es (como si dixessemos) semejante á Dios, por no auer en la tierra ninguno que la tenga mayor; y así no se deue airar, como si fuesse inmortal, y considerando que es mortal no se ha de ensoberuecer, porque aunque su persona es venerada, como si fuesse vna Imagen Diuina, está con todo esto ligada con la terrena fragilidad; en lo qual se nos enseña la igualdad que se deue vlar con todos.

*Oyga a todos
con misericor-
dia.*

Si la substancia corporal de vn Monarca, con la de qualquier hombre es igual: Principe, de tal manera seas con los que te sirven, como tu querias que fuesse Dios contigo, porque de la suerte que oyeremos a otros, así seremos oidos, y con los ojos que miraremos á los nuestros, así seremos mirados en el acatamiento Diuino, de aquel que mira todas las cosas, y aperciendonos cerca desto, paguemos la misericordia, con

mise.

misericordia, porque seamos pagados en la mesma moneda.

Si la substancia corporal del Principe, con la de qualquier hombre es igual, y quiere exceder á todos en honra, haga bien comunmente á todos; porque ninguna cosa ay que assi obligue á ser amado, como vsar de liberalidad, con los que están oprimidos de necesidad; y toda la sugesion que á los Reyes se dá de miedo, es vna afeitada adulacion, y fingida honra, que se les haze.

Si la substancia del Principe, con la de qualquier hombre, es igual, lo mismo es en el Principe pecar, que no castigar á los que pecan; porque si alguno que justamente rige la Republica, desimula con los que viuen mal, acerca de Dios, será juzgado por consorte con los malos; y si quisiere que los hombres le den doblados loores, honre a los que obran bien, y reprehenda á los que hazen mal.

Si la substancia del Principe, con la de qualquier hombre, es igual, la fama, y nombre de su Imperio se cistragará, quando se entendiere que viue mal, y vsare contra sus subditos delinquentes, de rigor; porque

Vse de liberalidad.

No desimule con los q viuen mal.

Procure dar buen exemplo.

ninguno puede reprehender, ni castigar rigorosamente, si primero no huviere corregido su errada conciencia.

Si quiere obediencia gouierne con beneuolencia.

Si la substancia del Principe, con la de qualquier hombre es igual, puede pensar que entonces Reyna segura, y apaciblemente, quando gouernare con amor, y voluntad de sus vassallos, porque los que por fuerza se sujetan, hallando ocasion para sediciones, se inquietan; pero los que son gouernados con el freno de la beneuolencia, estos son los que guardan perpetua obediencia.

Exercitese en obras de misericordia.

Si mirando á la Alteça de la dignidad del Principe, es (como si dixessemos) semejante á Dios, está obligado a imitar con todas sus fuerças, al que de lo alto le dio el Cetro, y la Corona, porq̄ si en todo representa la imagen de Dios, y por el tiene entre todos el Imperio, en esto imitará principalmente a Dios, quando hallare que ninguna cosa podrá hazer mas honrada, que tener misericordia.

Haga mercedes á los benemritos.

Procure hazer mercedes con largamano a aquellos que con amor cumplen sus mandamientos, y desta suerte tendrá de su

parte el amor de todos, y será causa que los malos vayan dando de mano á los vicios, porque tratar como benemeritos, y dignos de honra a los que no lo son, no es cosa que se deue hablar en ello.

Con la mesma igualdad juzgue a las amigos, que a los enemigos, ni a los hombres de buena intencion por su sencillez les de gracias, ni a los mal intencionados por su mala inclinacion les haga resistencia, y assi el mesmo desconcierto es, reputar al culpado por inocente, por que es tu amigo: que hazer agrauio al justo, porque no lo es; pues en qualquiera cosa destas el mal es igual.

Como el oro mudado por el Artifice en diferentes formas, y en diuersas especies de ornamentos, lo que es de suyo permanece sin mudar nada de su sustancia, assi el Principe, aunque de vn cargo a otro aya pasado, y llegado á la cumbre de la suprema dignidad; es el mesmo, pero no mudable en aquellas cosas en que deue guardar el decoro a la justicia, è igualdad.

La grandeza del poder terreno, no mueue la magnanimidad del entendimiento de

*Haga iuizio
con igualdad.*

*No sea muda-
ble.*

vn Monarca; antes como sugeto a la fortuna ha de viuir con el animo aparcebido para las mudanças, y assi no se desvanezca cō las cosas alegres, ni se dexe caer con las tristes.

No se fie de los malos

Creuyendo que el señorio, y mando viene de la mano de Dios, para la administracion del, no se aproueche de la compañía de los malos, porque el que frequenta el trato dellos, ó de necesidad á de consentir, ó aprender algun mal; y al fin dará quenta á Dios entre los malos.

Guarde entre los primeros el arancel de la ley.

Principe, ó Monarca, ya que no ay en este suelo quien tenga poder en ti, tu has de venir a necesitarte á ti mesmo, para guardar las leyes, y has de traer delante de tus ojos la obseruancia dellas, pues se sabe quan peligrosa cosa es quebrantarlas: entōces administrarás el guerno de las cosas, escogidamente, quando quisieres passar los ojos por todas, y no tuuieres en poco alguna, porque teniendo atencion á ti, ninguna cosa aurá que sea pequeña para los tuyos, porque la menor accion del Principe tiene muy grande autoridad, con qualquier suerte de hombres.

Es cosa averiguada que de la suerte que la presta representacion de los espejos, forma las figuras quales son los primeros semblantes, que en ellos se miraron; si alegres, alegres, si tristes, tristes: Desta suerte el justo juicio de Dios assi se conforma con nuestras acciones, como han sido nuestras obras, porque la retribucion es como ellas, y aunque la alteça de la dignidad, del Principe es (como si dixessemos) semejante á Dios, la substancia corporal de vn Principe, con la de qualquiera hombre, es igual delante de Dios.

Si muchos años viviere el Principe, y en todos ellos le sucedieren las cosas á su gusto, y voluntad; deve acordarse del tiempo tenebroso, y de los dias de la eternidad, los quales quando viniere a verse ha claro, como todo lo passado fue vanidad; porque en presencia de vna eternidad, toda la felicidad por grande que sea, y ya sido, vanidad parece, y lo es, pues el Rey y Salomõ, como quien sabia tanto, y estaua tan desengañado del mundo, y de quanto ay en él, dixo aquellas sabidas palabras: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad.

Hemos de recibir el premio segun las obras,

Memoria de la muerte.

Isai. cap. 29.

Asi como el que tiene hambre, y sueña que come, despues que despierta se halla burlado, y ambriento; y asi como el que tiene sed, y sueña que beue, quando despierta se tiene todavia la misma sed, y conoce que fue vano su contentamiento, quando pensaua que beuia: Asi acaescerà a todas las gentes que pelearon contra el Monte Sion, dize el Espiritu Santo, pues su prosperidad, será tan breue, que despues que abrieren los ojos, y se passare aquel poquito de tiempo, veran como todos sus gozos no fueron mas que soñados.

A donde están todos quantos Principes, y Emperadores ha auido en el mundo? Dónde están los Principes de las gentes, que tuvieron señorío sobre el haz de la tierra, que buscaron sus passatiempos, y recreaciones, en caças, y cetterias, lidiando con las aues del ayre? Los que atesoraron montes de plata y oro, en que confian los hombres, sin dar fin a sus tesoros? Los que labraron tantas, y tan ricas baxillas de plata, y de oro, que no ay quien acabe de contar las inuenciones de sus obras? Que se hizieron todos estos? En que pararon? Ya estan fuera de sus

Palacios, y descendieron a los Infernos, y otros sucedieron en su lugar: Que es del fabio? Que es del Letrado? Donde está el escudriñador de los secretos de naturaleza? Que se hizo la gloria de salomon? Donde está el poderoso Alexandre, y el glorioso Asuero? Donde estan los famosos Cesares de los Romanos? Donde los otros Principes, y Reyes de la tierra? Que les aprouechó su gloria? El poder del mundo? Los muchos seruidores? Las faltas riquezas? Las huestes de sus Exercitos? La muchedumbre de sus truanes? Y las compañías de mentirosos lisonjeros, que les andauan al rededor? Todo esto fue sombra, todo sueño, todo felicidad que pasó en vn momento, y es espejo de defengaño, y escuela de buena filosofía.

Mandó Dios a Ezechiel, que figurasse en vn adoue, á Ierusalén, y a sus muros, almenas, y torres, y al cerco de los Chaldeos. En cima de vn poco de lodo, mandó dibujar las fuerzas, Exercitos, y poderes del mundo, y todo lo que a los hombres parece grande; para demostrar que todo esto no es sino vn poco de tierra, las cosas grandes del mundo estan en vn pequeño adoue esculpidas,

Ezech. cap. 4.

Los adoues son de barro, y con el agua se deshazen, y los edificios hechos dellos son de tierra flaca.

Respeto, y veneracion á los Templos. San Cipriano ad Rogatianum.

De Bello Iudaico lib. 6. cap. 16.

Tenga el Principe suma reuerencia a los Templos, y cosas Sagradas, si quiere prosperar sus Estados; entendiendo para mayor ayuda desto, que en estos principios echan sus rayzes las heregias, y assi vemos que no ha sido poca causa la perdida con que estan destruidas oi dia, Alemania, Inglaterra, y otros Reynos, el poco respeto con que se començaron á tratar las cosas, y Casas de Dios, y si los Emperadores, y Capitanes Gentiles tenian particular deuocion, y reuerencia al Templo del muy Alto, como vn Augusto Cesar, de quien dice Iosefo, que miraua el lugar Santo de Ierusalen, con particular veneracion, y estima, &c. Quanto mas obligado estará vn Principe Christiano a mirar en ello, con el deuido acatamiento, no permitiendo que sus Alcaldes, ni luezes quiebren los fueros Eclesiasticos, ni que en achaque de buen gouierno, desgouiernen la autoridad que Dios quiere que se tenga á los Templos, que son lugares de su ordinaria residencia, y si los

Chris.

Christianos de Ethiopia tienen tanta reuerencia a sus Iglesias, q̄ ninguno por mucha priuilegio q̄ lleue, passa por delante de ellas a cavallo, sino que primero se apea, y no torna a subir, hasta que va ya muy adelante; no es justo hagan ventaja, ni los negros a los blancos, ni los barbaros a gente de gouerno, y policia.

Dos remos ha de tener en la mano el que pretende gouernar bien la naue de la Republica, para que salga con ella a buen puerto, premio, y pena; y assi como seria monstruoso el cuerpo que no tuuiese brazos, tambien lo seria la Republica, donde faltassen estos dos remos; bien lo entendia Democrito, pues dezia que el premio, y pena gouernauan el Mundo.

El Principe que tuuiere su entendimiento libre de los humanos engaños, y hecharse de ver la poquedad de su naturaleza, y breuedad de la vida, sugetará los repentinos desastres, juntamente con la torpeza de la carne; estará seguro de despeñarse con soberuia, por muy leuantado que se vca en dignidades.

Estime el Principe por verdaderos amigos,

Francisco Alvarez cap. 33

Premio, y castigo,

La breuedad de la vida acorta altiuos pensamientos.

gos,

*En que confis-
te la verdade-
ra amistad.*

*Oir con pru-
dencia, asegu-
ra el acierto.*

*Vigilancia en
el Principe.*

gos, á aquellos que no concediere con todo lo que dixere, sino a los que procuran que todas las cosas que hiziere con entero juicio, y en las aduersidades se entristecen, por que estas cosas traen consigo señales de verdadera amistad libre de todo engaño.

Conuiene oir con prudencia las causas de todos, porque es dificultoso dar en la verdad, y suele muchas vezes huirsele a los luezes que no estan muy atentos a los negocios, porque si dexada la eloquencia de los que hablan con artificio, y no estimando la verdad desnuda, pasarán adelante con la profundidad de sus pensamientos, se hallarán de tal manera olvidados, y diuertidos, que ni ellos acertarán a hazer justicia, ni permitirán a otro que la hagan.

De la suerte que los ojos fueron criados en el cuerpo, para mirar, así el Principe ha sido a proposito puesto en el mundo, al qual el Hazedor de las cosas dio para administrarlas, y a él especialmente toca mirar por todos los hombres, como por miembros propios, para que aprouechen en los bienes, y no se desconcierten en los males.

Tenga por segurissima la guarda de su salud, y q̄ no la perjudicará ninguna injuria de los suyos, porque el que no agravia a nadie, ageno está de toda sospecha, y si el que no ofende tiene seguridad, mas podrá el que haze buenas obras, que estas engendran sosiego, y grangean amor.

No agraviar à nadie es la suma de la seguridad.

Si el Principe por voluntad de Dios alcançó el Reyno, imitale en buenas obras, pues es del numero de los que pueden dar, y no de los que tienen necesidad de recibir las, y en las riqueças manifestas, no puede aver impedimento, ni escusa, para que no se hagan con ellas buenas obras a pobres.

Hazer bien à los pobres.

Aunque ayas hecho tantas obras perfectas, que igualen al numero de las Estrellas, no sera bastante esto para que sobren delante de la bondad de Dios, porque todas quantas destas el hombre ofreciere a Dios de su tesoro, le dá lo que es suyo, y de tal suerte que a ninguno es concedido dexar atras la sombra que lleva delante, causada por la luz del Sol por mucha priessa que se dê en correr, assi la Clemencia de Dios, que es insuperable, jamas podrá ser ven-

Todo es poco lo que se haze por Dios.

cida, por muchos beneficios que hagan los hombres.

*Ande adorna
do cō buenas
obras, como
anda vestido
de purpura.*

El vestido de las buenas obras jamas se estraga, y el amor con los pobres es vna estola incorruptible, y al que Santamente quisiere gouernar, le conuiene adornar su alma, de la hermosura de tales vestiduras, porque el que con los necessitados se viste de la purpura de la caridad, alcançará sin duda el Reyno de los Cielos.

*Sea como pa-
dre cō sus sub-
ditos.*

Vse deste Reyno terreno, como es razon, para que halles passo por el camino que vá a la Superior Claridad; porque los que conforme a justicia gouernan en este suelo el Imperio, despues desta vida son juzgados por dignos del Celestial, y diremos que gouernan con rectitud los que se han con sus subditos, como padres, los quales pagan a su Principe con deuido acatamiento, a estos se les ha de procurar con amenazas reprehender los vicios, porque si con esto se corrigen, no será menester estender la mano á la execucion de las penas.

Procure el Principe ser piadosissimo á los subditos, y no por la grandeza del poder, antes sea amado por la gracia que se gana

con hazer bien; y no estime en poco el respeto de los que le desean ver, ni desprecie el temor reuerencial que le tienen, antes de tal manera se gouierne, que se guarde el respeto á su mansedumbre, y sea su seueridad acatada.

Las leyes q̄ de palabra pusiere á sus subditos cumplalas el primero con efecto, porque si quando con palabras persuade, se acompaña con integridad de vida, resplandecerá sin duda su Imperio, y será siempre alabado, si las cosas que huuiere de hazer las obrare, y perficionare, conforme á razón.

A aquellos hará mas fauor que procuraren alcançar mercedes por meritos, y no á los que pusieren su fin en ostecerle dones, porque estos quieren obligarle con este genero de negociaciones, y aquellos libran en Dios la retribucion del bien que les haze, que toma á su cargo las buenas obras destes que le ruegan, para remunerar su intencion Religiosa, y humana con buena recompensa.

Antes que te determines en lo que quieres que se haga, considera primero si es lici-

Cumplimiento de las leyes

Premiar meritos, y no dádivas.

Lo q̄ es lícito sea el fin de las acciones.

to, para n. andar con prudencia; porque el organo de la lengua es muy facil, y corre di zo, y a los que desto se defendan suele ser peligroso, y si pusieres en ello la pura consideracion, como en la musica, entonces resonara con acordadas proporciones la suauidad de las virtudes.

Excusar escandalos, y no dar mal exemplo.

El que pretendiere Reynar sin reprehension ha de viuir en lo exterior apartado de las cosas que le pueden causar ignominia, y preciarle antes que otros de la virtud de la verguença, absteniendose de hazer publicamente cosa mal hecha, por dar gusto a otro, y de tal manera se refrena que ni aun en secreto los que le tratan o sen cometer delitos, porque si los pecados de los súbditos son murmurados, mucho mas lo serán los que cometieren los Principes.

No ay acepcion de personas.

De ninguna cosa, ó Principe, tiene Dios necesidad, y tu la tienes de solo Dios; y pues asi es imita a aquel a quien nada le falta, y á de liberalidad con los que piden misericordia, y no hagas entre tus domesticos diferencia en satisfacer á sus peticiones, conforme á la necesidad en que están; mas acertado es en verdad, á intercession de los

buenos dar fauor á los indignos, que por los indignos defaurozicar los buenos.

Si pides perdon de tus pecados, exercita el perdon en los que te han ofendido, porque vna remision con otra se paga, y con esta reconciliacion entre ti, y los que te firuen se adquiere la amistad de Dios.

Perdonar al enemigo.

Como siguen las sombras á los cuerpos, así los pecados que con euidente semejança imitan este acto, van acompañando las almas, y á cerca desto en el examen del Iuzio Diuino, no podemos negar nuestras culpas, porque las obras de cada vno le han de ser testigos, no hablando con palabras, sino representandolas de la manera que las cometimos, y como pintadas en vna tabla, hablaranle los coraçones, callaran las bocas.

Recuerdos del Iuzio Diuino

No guarda la muerte el rostro á las riqueças, ni dignidades, porque contra todo echa sus crueles dientes, y pues así es apercibamonos para quando llegue, pues no ay para ella resistencia, y la abundancia de las riqueças las traspongamos en el Cielo, porque ninguno de los que en este mundo las junta si huuiere de ir allá, ha de llevar co

Memoria de la muerte.

sa dellas consigo, y desamparando cosas de la tierra, desnudo ha de dar cuenta de la vida passada.

*Perseueraràn
el bien obrar,
hasta el fin.*

El embarazo de la vida presente, imita la carrera del nauio, que passa por el Mar, en cuyo golfo nos sustenta, como a Marineros, y corriendo poco á poco por su nauegacion lleua á cada vno hasta surgirlo en su puerto; pues así es, procuremos passar por las pedumbres deste mundo, que passa, y demonos priessa para llegar a aquel paradero, donde con firmeça será el dia eterno. Nunca nos cansemos, antes imitemos a los que comiençan ascender las escaleras, que subiendo por sus grados se hallan en el passo mas alto, así haremos todos, y de tal manera iremos tomando la subida con buenas obras, que podamos goçar de los frutos del Reyno del Cielo, el qual lesy. Christo, Rey de los Reyes, que son, fueron, y serán, juntamente con el Padre, y Espiritu Santo, nos dè por su eternidad,

Amen.

(****)

(***)

ADVERTENCIA.

Muchas destas reglas de vida, escriuio el piadoso Diacono Agapito, para el Emperador Iustiniano, como lo refiere Iulio Ferreto, *lib. de re militare Terrestri*, y el que piamente se ajustare con ellas, estará cierto que no podrá errar en el gouierno que tuuiere a cargo, en paz, ó en guerra, desde el officio del Principe, hasta el inferior.

No se aurán ajustado con estas reglas de vida los malos, que como se lee en el libro de la Sabiduria, dirán tarde, y sin prouecho, desta manera; segun lo que padecemos bien se sigue que anduimos errados del camino de la verdad, y la lumbre de la justicia no amaneció para nosotros, ni salió para q̄ gozaramos del Sol de las inteligencias: cantamonos por el camino de la maldad, y de nuestra perdicion, y seguimos vn camino dificultoso, è ignoramos el Camino del Señor: Miserables de nosotros, que nos aprouechó la soberuia, que nos dió la arrogancia, y altiuez que tuuimos de nuestras

Sap. cap. 5.

riquezas? Todas aquellas cosas passaron como sombras, y como vn Correo que corre la posta, y como la naue que passa rompiendo las olas de las aguas, de cuyas plantas no quedan huellas, ni señal de su camino. ó como la aue que anda reuolando por el ayre, de cuyo camino no se puede dar razon que nos lo prueue.

CAPITULO XVII.

COMO SE CONVIRTIÓ MOMO en Yedra, y trepando por el muro del Templo, entrò por vna ventana, para dezir vn soneto à la Diosa Alabança, y como algunos Poetas quisieron subir por la Yedra para hazer lo mismo, dieron con el Momo en tierra, y el por vengarse se conuirtió en arroyo, y dio con ellos aguas abaxo en el Rio Eridano.

Dase a entender por *Momo*, que se conuirtió en Yedra, vn Poeta que quiere ser alabado por sus escritos, y por los demas Poetas, los copleadores, que dán con la Poesia en tierra.

Arrepentimiento fingido.

POCO Le duraron a *Momo* las lagrimas, que quando el melindre las despide, antes se ven en jutas que lloradas, y quando en vn pecador nacen tan solamente de vn pesar natural, que le causa su pecado, por ver las malas consecuencias que del se siguen, y no afiançan la mejoría de su vida, no son verdaderas; verdaderas fueron las de San Pedro, que tres vezes negó á su Maestro, y todos los dias de su vida lloró aquel pecado, puesto que ya estaua perdonado, y Maria Magdalena, hasta el postrer punto de su vida lloró sus pecados que auia cometido, puesto q̄ auia oido de Christo aquella dulce palabra; *Tus pecados están perdonados.* Señor, fuentes de lagrimas se hizieron mis ojos, porque no guardè tus mandamientos, dezia Dauid, penitente verdadero.

Mientras la Diosa estaua ocupada en hazer las prematicas, en orden al buen gouierno, el *Momo* estaua maquinando como virdir vna hazaña; si bien aplaudible por sus

principios, pero aborrecible, y detestable, por los fines, y sus progresos, no solo á los oídos de los *Dioses*; sino tambien entre los hombres, digna de ser notada en la margē, y que de vna naderia (que assi se puede dezir) naciesse otra de mayores consecuencias, y grande estrago; que en fin de vna cētella hemos visto abrafarse muchas casas, y es mas que cierto, que tienen los vicios, como la virtud sus grados, vase por ellos de vno en otro, cuelta abaxo, hasta llegar al profundo de sus hezes, y es mas que grande la ceguedad de vn pecador, quādo de las cosas que le auian de ser motivo para salir de la culpa, toma ocasion para esforçarla mas, y dar mayor golpe al clauo de su obstinacion.

Ya estan todos por la nouedad suspensos, y porque por su inuenciō tiene *no se que*, y vn linage de admiracion, se me permite que la refiera.

Diximos, como *Memo* auia començado a poner los ojos, y querer bien a la *Diosa Alabança*, vna de las hijas de la *Virtud*, y auia determinado en su animo (q̄ allanaua impossibles) de verla, para comunicar los

conceptos de algunas Redondillas que auia compuesto , en loa de sus muchas prendas.

Con este fin , y por conseguir la empre-
sa de su designio , andauar odeando todo el
Templo, buscando alguna entrada por to-
dos lados, y viendo que se auia cansado en
balde, por estar bien cerrado, determinó de
boluer á su estudio. Estará el mundano to-
da vna noche al sereno, y rigor de las in-
clemencias de el Cielo, armado de su bro-
quel, y espada, rondando la casa de su Da-
ma, y no siente pesadumbre; llega a los pies
del Confessor a dezir sus pecados, y dize
que es muy rigurosa penitencia estar me-
dia hora de rodillas delante de la imagen de
vn Santo Crucifixo. Pudo la Estatua de
Nabuco sufrir el peso de tantos metales, y
vna china la derriba. En fin determinó el
Momo de boluer á su estudio; mas leuan-
tado acaso los ojo vio q̄ vna de las vétanas,
bien alta, estava abierta, y començo luego cō
grã denuedo, ora por fuerça, ora por maña,
queter entrar por ella, y por saber q̄ el escalar
vn lugar tan sagrado, al descubierto, y en
publico era temeridad, pues se arriesgava,

*Comparacion
digna de ser no-
tada.*

y determinaua a mucho; hechó el resto de su ingenio para salir con su arrojó, y vacilando, entre el temor, y esperança, se acordó que todavia tenia en su poder el velo que le auia dado la Diosa Virtud, para su resguardo en los peligros, y llegandose al muro del Templo, que con el tiempo, y muchos años estaua maltratado, y arrimandose a él, empeçó a estender los braços, como el Soldado, que por la pica trepa, para dar el assalto: Arriba *Momo*, arriba dixo, y aferrando con la barba entre las junteras de las piedras, forcejó hasta tanto que buelto en Yedra huuo de salir allá arriba encima de la ventana; y como desde alli viesse que la Diosa de la *Alabança* estaua sola, y componiendose el rostro, miraua en vez de espejo, en vna muy limpia, y lisa piedra del Templo, poco á poco se abaxaua para adentro, estendidos los braços.

Viendose en el apolento, y en estado de lograr sus esperanças, vacilaua entre temores, y atreuimientos, y la cobardia, entre brios, y recelos, represaua sus pies, y a cada passo temblauan sus hojas, y al sonido boluió la cabeça la hermosa doncella, ponien-

do los ojos en la Yedra, y no olvidando su natural liuidad, iba a texer vna guirnalda de sus ramas, quando halló en su retrete vn Poeta.

Lo que cantó no se sabe; lo que hizo, dicen los mal intencionados, que sacrilegamente la forzó, y por que no le costasse caro el soneto, y su atreuimiento se recogió a lo alto de la ventana, y desde alli estuuo contemplando muy seguro sus amores.

Passaron entre tanto muchos Poetas, y viendo vna tan fresca, y encumburada Yedra, que causaua admiracion, y espanto el auer nacido en tã poco tiempo, aguçarõ el ingenio para hazer sonetos en su alabãça: yã apuntauã muy afanados, y golosos los asuntos que mas les parecian de su genio; otros portauan con gestos, y gritos, sobre qual dellos era mas ocasionado a vn gran papel, yã se diuidian en corrillos, yã boluian a vnir el monton, para aprobar, ó reprobar con satisfacion magistral algunos de los que se iban leyendo, y cada vno interpretaua muy a lo presumido de agudo el alma de sus conceptos, y quando ya se repartian, en profecia los premios, estauan otros á pie quedo,

muy

muy falsos, sobre los demas, y torciendo
 labios, y bigotes, afuer de valentones de la
 facultad, determinauan dudas, y proposi-
 ciones, y afuer de juezes del Arte, resoluie-
 ron q̄ auian muchas cosas por madurar, po-
 cas valientes, y que les faltaua a todos el pie
 de su letra, y no era mucho, porque no se di-
 uisaua bien desde lejos la cumbre de la Ye-
 dra, cabeça de *Momo*; viendose todos frustra-
 dos de sus intentos, determinaron algunos
 subir por sus pies para registrarla, no reparã
 do en su peligro; pues al *Momo* le fue luego
 forçoso con el peso venir abaxo por los ca-
 bellos, arrancado del muro, de q̄ tomó tan
 grãde ojeriça, y enojo, q̄ quiso cõuertirse en
 furioso arroyo, y lleuó consigo los Poetas,
 hasta dar con ellos rio abaxo en el *Eridano*,
 los que no fueron tan presumidos, quedarõ
 por la nouedad pasmados, y atonitos, y en
 semblante de hombres enagenados del jui-
 zio, macilentos, y con el color perdido, ar-
 gumentos claros del peligro que les
 auian acarreado sus des-
 yelos.

Aviso para los Poetas.

ARTE De ingenio es la poesia, no ha de ser arte de amores. Arte tuuo Momo, y no tuvieron entendimēto su Poetas; todos perecieron, esteamiento para los ingenios, y tambien en señaça para los amadores del siglo, de sus gustos, y entretenimientos, que duran menos tiempo que la Yedra, viola crecer lomas per la tarde, y por la mañana yá roía sus rayzes vngulano; que los gustos quando comiençan yá acaban, y es lo q̄ dize el Espiritu Santo.

Los talones de la risa està morriendo el dolor.

Proverb. 14.

Vienen los deleites, a los que con ansia los buscan, y luego se les van los deleites, y placcres de el mundo, y se quedan en el alma las culpas de los deleites; por que venir, llegar, y passar se los deleites, es todo vno. Con los tales habla San Pablo, quando les dize: Que fruto auéis tenido de lo que aora os estais auergonzando: Como si dixera: Deleites eternos, bueno; pero deleites temporales, que impiden gustos eternos, quien estan loco que los abraça? Gustos que nun-

Doctrina pa-
ra Doncellas.

Daño que ha-
zen los libros
de Cavalle-
rias.

ca se acaban, bueno; pero gustos que ape-
nas comiençan gustos, quando se acaban-
dit gustos, quien los desca.

No miren las Doncellas a los que las mi-
ran dos vezes, y quando no pueden retirar-
le de la conuertacion con la modestia de su
rostro, con la madurez en sus acciones, y
atencion a sus palabras, detengan sus afec-
tos, y estoruen sus atreuimientos; huyan
de los libros de las Nouelas, y Cauallerias,
lenos de amores, estupros, de encantos, y
estragos. Son vnas pildoras doradas, que
con capa de vn gustoso entretenimiento
blongean los ojos, para llenar la boca de
amargura, y togar el alma de veneno: Yo
me acuerdo auer leido de vn hombre suua-
mente vicioso, que hallandose a martelado
de vna, y sin esperança de conquistarla por
fuerça, le resoluió a cogerla con engaño, y
maña, y haziendola poner los ojos en vno
destos libros, con titulo de entretenimien-
to, le puso en el corazon tales ideas de amo-
res, que conmponiendola a su exemplo,
descompusieron en ella, y arruynaron
el honesto estado de su recato, y de su ver-
guença.

Cui-

Cuidado Doncellas, y el que se precia de buen ingenio, tambien se precie de buen entendimiento, no escriua cosa que ofenda los oidos, y manche el alma, que es bien de ponderar q̄ ha pocos años andaua vn cantar profano que vn Poeta auia inuentado, y era como dizen los Cortesanos muy valido, y era este. *Esclauo soy pero cuyo, &c.* Y sucedió, que sacando vn Sacerdote los Espiritus de vna endemoniada, preguntó por curiosidad (que siempre se ha de huir en tales casos) al Demonio, que sabia? Respondió, que era Mafico, hizo el Sacerdote traer vna viguela, y de tal manera meneua los dedos de la villana, que parecia el hombre mas diestro del mundo, y diziendole que cántale dixo..

Suceso que merece ser ponderado.

*Esclauo soy pero el cuyo
No puedo negarlo yo,
Pues cuyo soy me mandò
Que dixesse que era suyo,
Pues al Infierno me embió..*

Bien merece glosa el cantar del Demonio..

CAPITVLO XVII.

BVELVE MOMO DEL RIO Eridano, muy ufano, viendo el estrago que auia hecho en los Poetas, pretende ser Soldado, con fin de hazerse Rey, mas viendo los trabajos de la guerra desam- para la Bandera.

S. I.

BOLVIENDOSE Momo, a su parecer, vitoriofo, del estrago que auia hecho en los Poetas, vino le al pensamiento querer aspirar a ser Rey, porque le parecia que estava muy cerca de la Magestad de los Dioses, auiendo experimentado dos transformaciones; la vna en Yedra, y la otra en furioso arroyo, y que ya tenia mucho andado para la autoridad, pues le temian los Dioses, y auia llevado tras si el Pueblo, assi como se hizo Filoloso, y Poeta, que siendo Rey, dezia tendre para mis comodidades Palacios sumptuosos, saldre en publico, con grandeça, y Magestad acom-

panado de los grandes del Reyno (que si es
 difícil alcançar vna Corona, y muchos se
 han desvelado en valde, y pocos empuñado
 el Cetro por fuerres) parecia que auia
 hallado escalones de maña, y fortuna, por la
 Milicia, y que por passos que se cuentan en
 la guerra, el vendria á ser buen Soldado, pues
 era de buenas fuerças, valiente, y de buen
 consejo, dezia, vendria a ser Capitan de su
 Compañia, Maestre de Campo, y después
 General de las Armadas, por Mar, y Tierra;
 traeria las Floras en saluo, alcançaria títulos
 de nobleça, parabienes, y festejos publicos;
 Estados, y poderios: escalones todos para
 aspirar al mando, y lo que le seruia muy al
 caso, era ver que por medio de las transfor-
 maciones estaua libre de los peligros, y asse-
 gurado de ser vencido.

*Los trabajos
 que padecē en
 la guerra.*

Alistóse debaxo de las vanderas de aquel
 tiempo, estuuu muchos metes alojado, dan-
 do muestras de su buen juicio, y prendas,
 de su arriscado, y acerado pecho: Pero auie-
 do entrado en Campaña, y visto al enemi-
 go la cara, oido el ruido de las trompetas, y
 atauales, el bullicio de la gente, y tocado
 con las manos los trabaxos que en la guerra

se padecen, el dormir de noche al sereno en
 tre los yelos, lluuias, y tempestades, no ha-
 llando otras posadas que el Alua del Dia, y
 el meson de la Estrella, el estar de dia al re-
 sistero del Sol, de posta, y armado; el entrar
 a los humos de la poluora, por las espadas,
 picas, y lanças; y el hazerse terrero de la ar-
 tilleria, fortificar baluartes, hazer reparos,
 armar tiendas, aparejar ingenios, trabucos,
 y arcabuzes; llenar dos, ó tres escudos de vé-
 taja al mes, y no hallar pan que comer en
 ocho dias, dixo, *esta no es vida.*

Llegando vn dia a hazer frente al ene-
 migo, prouó a disparar su mosquete, no dió
 fuego, y recogiole, como se acostumbra, en
 el lado izquierdo, cebó el fogon con el pol-
 uorn, con designio de boluer á dispararle,
 mas como poco practico, y experimentado,
 no reparó en quitar la cuerda de el serpen-
 tin, deste cayó en el fogon, y encendiendo-
 le la llama entró en el frasco, que rebentó
 con grande estallido, y en vn momento le
 quemó los vestidos, y dixo, *esta no es vida:*
 finalmente auiendo experimentado que los
 valientes Soldados no tenian cierto, y de-
 terminado premio, que los negocios, y con-

sejos no se juzgauan sino por los fines, y fallidas de la Campaña, y que muchos auian seruido al Rey los treinta años mejores de su vida, teniendo por blanco alguna buena ventura, y al cabo se hallauan con dos arcabuzos, diez heridas, pobres, viejos, y medio mancos, dixo, ó que desdichada, que que amarga, y que llorosa vida! Y determinó desamparar su vadera; bien sabia que corria riesgo, y peligro de quedar estropeado de pies, y manos, si lo viniéssse a saber su Capitan, pero amilanado atropelló con todo, y huyó de la guerra, diziendo: No mas guerra, no mas Poluora, ni Tiros, no mas Culebrinas, Serpentinias, Trabucos, Falcones, y Falconees, que tienen nombre de pajaros, que sirven de passatiempo, y entre tienen la caza, y estos la espantan.

§. II.

Trata de aprender algun oficio en la Republica.

H Allandose solo, y sin caudal, y viendo que era forçoso para sustentarse la vida, tomar algun oficio, boluio

los ojos de la consideracion a los que auia en la Republica, no le agradaua ninguno, a todos aborrecia, ya por auer tantos, ya porque le auia de cansar luego el exercicio, y vfo continuo, pensiones del officio; yá porque la poca ganancia, y el ser aprendiz le pondria en terminos de desesperacion, y que despues de saber bien el officio auia de trabajar noches, y dias, sudando la gota de sangre tan gorda, y apenas le alcançaria la sal al agua, pues veia que otros muchos, para entretener el estado que auian tomado de viuir, a las vezes, por mas que trabaxaban, y afanauan, no se podian valer, ni alcançauan con lo que ganauan a remediarse; y si la codicia le obligara a trabaxar mas de lo que pedian sus fuerças, entraria luego el cuidado de guardar lo bien ganado, a poner sísa a sus contentos, y dixo, *esta no es vida.*

S. III.

Trata de ser Marinero.

EStando vn dia en la orilla del Mar, y viendo muchos nauios de alto bordo, con sus Vanderolas, Flamulas, y

Gallardetes, y q̄ los Marineros andauã muy alegres, y contentos, determinó de entrar en la Almiranta, a seruir de Grumete, para venir con la experiencia, y noticia de los Mares, a ser gran Piloto.

Dieronle luego vna lista, y cartapel de los instrumentos, y axuar que auia de estar á su cuidado: de *Filaretas, Batallolas,*

Tendeletes, Escotas,

Triças, Brandales,

Amantillas, Bolinas,

Amures, Caxetas,

Cruxias, y Paucadas,

Arrumbadas, Popas.

Proas, Gauas,

Entenas, y Trinquetes,

Mesanas, Faroles.

Fanales, y Lampiones, que de dia le hazian grande confuscion, y de noche le causauan muchos desvelos.

Vistieronle de paño, como esponja, para recoger el agua, y brea del nauio, y viendo que sus camaradas sabian nadar como pezes, vino luego a dudar, si los tales se auian de contar entre los animales terrestres, ó los que andan en el

*Duda de Bias,
Filosofo.*

agua,

agua, y se auian de tener por viuos, ó por muertos.

Veia que en el primer viage que hazian, jamas tenian reposo zamarreados del agua por todas partes, sin tener amparo, ni abrigo, contra las inclemencias del Cielo, del graniço, nieues, y tempestades, y que andauan á misericordia de los cofarios, y robadores de las rocas, bancos, y baxios.

Veia que soplando vn dia los vientos; bramauan las aguas, se ericauan las ondas, amenaçando vna vezina tormenta, y deshecho vracan, y que azotando la naue no estauan dos ó tres dedos arriba lejos de la muerte, y de ser enterrados en los vientres de los pezes, grandes, y chicos; subia el nauio vnas vezes por el Cielo, baxaua otras á los abismos, tocando con la quilla la arena mas honda del profundo: Crecia la fera tempestad, no quedaua arbol, vela, ni jarcia en el nauio, y en vn mar tan alterado, aun no podian respirar Pilotos, y Marineros, y los que suelen tener perdido el miedo a sus ondas, ya perdian las esperanças, y el consejo, y espoleados de la mala conciencia, ya començauã á llamar á los Dioses á grandes

*Reparo de
Anacharsis.*

vozes, y dixoles *Momo* muy aprieta, *callad todos, que mejor es que no os oygan, y sepan que vays aqui.*

Vea que en tiempo de calma, peor tormenta, estauã de tenidos en vna carcel luez, y hedionda, sin esperanças de arribar otra vez al puerto, y con manifesto peligro de quedar echados a fondo de las galeras del Turco, ó caer en sus manos hechos esclauos; y auiendo llegado por dicha en su saluamie^{to}, dixo: *esta no es vida*, y dexó la Armada, teniendo por cosa mas agradable, y deleitosa, pastearse á la orilla, y mirar el mar desde la tierra.

*Climac. apud
Stobaeum.*

S. IV.

Se haze Labrador.

AVIA *Momo* leído en las historias, que la vida mas quieta, mas dulce, y descansada, era la de vn Labrador, y q̄ muchos de los Emperadores antiguos auian dexado sus Imperios, desamparado sus Palacios, Capitolios, Anfiteatros, y Coliseos por retraerse al campo a podar con sus propias manos los arboles, enxerir puas,

poner

poner posturas, y plantar yeruas en los jardines, como lo hizieron, Diocleciano, Ciro, Constantino, Cesar, y otros, de que haze mencion Ciceton, y Columella, y así se acomodó con vn Labrador en Aldca.

Vió que al segundo año, con auer arado, y muy bien sembrado sus tierras, con gran trabajo, y sudor, vino vna niebla y otra elada, que le ataló las mieses, y destruyó las beras, sin consuelo, y si otro año auia gran cosecha, la consumia en la polilla de los censos, y en la paga de las mohatras, y vsuras, a q̄ le auia compelido la necesidad, de que resultauan luego los estelionatos, para que con sus vexaciones se hiziesen ricos los Escriuanos, y Procuradores.

Vea que contra los labradores se encaminauā las perjudiciales quimeras de los Arbitristas, se cortauan las cauilosas plumas de los Recetores, y se afilauan las espadas de los Soldados.

Estando vn dia con su amo en el campo, entrarō los Soldados por el lugar, le saquearon, y boluiendo a su casa, pensando hallar reposo, y descansar del trabaxo, hallaua la muger llorando, los hijos gritando, y todos

*Trabajos de
los Labradores.*

bramando de hambre, empezó a dezir a su amo, *da pacem Domine*, que era oír vna lamentacion de vn Geremias.

El otro día oía dezir a su amo, ó como llueue mucho! El otro, no vi mayor sequedad, y falta de agua en mi vida, que ya no ay que hazer caso de los sembrados, y al tiempo de la siega, he aqui langosta en los panes, que no han dexado grano en la espiiga: Pues esto passa dixo el *Momo*; que, *esta no es vida*, sino vna mortal llaga que tiene dentro el raigon, atormenta al Labrador, ya de vn lado, y luego le atormenta el otro, y viendo que no podia pagarle su soldada, dexó el arado.

§. V.

Trata de ser Mercader.

Viendo se *Momo* fuera de Aldea, entró en vna Villa, bien poblada, y hallando muchas tiendas de Mercaderes, y considerando el buen parecer que tenían por defuera. *esta si*, dixo, *que es vida*: y bien me acuerdo que Thales, Mi

lesio, Selon, Hipocrates, y otros muchos de los Sabios antiguos fueron tratâtes, y mercaderes, y que el comercio fue inuentado por la necesidad que tiene del la vida de los hombres, y trato politico, y para mantener aliança, y fomentar la paz, y amistad con los Principes Estrangeros, porque se lleva, y se trae de vna, y otra parte, lo q falta, y sobra de mercaderias en los Reynos: Dicho esto se acomodó en vna tienda, y el dia siguiente vió como su compañero, criado antiguo, le daua liciones de engañar a los compradores, y trampear á todos con métricas, y juramentos, de disfrazar, y sofisticar las especies, y cosas mas necessarias para la vida; que así lo quieren los amos, dezia, quando nos encargan sus haziendas, y despues dan mayor partido al que mas dello sabe, y mejoran en tercio, y quinto al que sabe hazer mejor del Ginoues, Venecciano, y Florentino.

Vera, que en saliendo vno de su tienda, auiendo puesto en precio alguna mercaderia sin acabar de concertar y pagarla, y por dicha boluia por ella, luego la hallaua trocada, mudada, y cambiada, por mano de

*El fin de los
tratos, y mer-
cancias.*

aquel

aquel criado, *ladroncillo* (que así la llamaua) por hazer rico su amo.

Idea de vn lo-
greo, y hom-
bre de mal tra-
ta.

Veia que su amo se exponia a mil peli-
gros, y al tableo la vida, corriendo, trotan-
do, y volando por mar, y tierra, como deste-
rrado, y fugitivo, de Villa en Ciudad, de Ciu-
dad en Aldea, espolcado de vna cudicia del-
ordenada de ganar, y adquirir hacienda, sin
recelo, y temor de las celadas, y atreuimien-
tos de los ladrones, q̄ siempre andan espian-
do, para matar, y robar; y boluia á su casa
hecho Gitano, teniendo por bordon, lo mas
del dia, en la boca, y trayendo siempre por
refran, que para sacar el viétre del mal año,
para salir de pobreza, y trabajo, no era me-
nester mas de boluer vn par de años las es-
paldas á Dios, y ensanchar algo la boca de la
conciencia.

Veia que cada dia tenian sus consultas
consejos, y monopodios en lugares disputa-
dos, que el llamaua bolsas, gradas, y ruas,
donde no se juntauan, sino los mas gordos,
y ricos, por lleuar la ventaja á los rateros, y
mas pobres Mercaderes, y vederles la mer-
caderia junta, para que despues estos enga-
ñaran al pueblo por menudo.

Finalmente aconteció, que hallandose ya su amo, muy poderoso, y rico, para recompensar en algo la buena maña que auia dado su compañero, dio en ponerle tienda, y este debaxo de pretexto de querer tratar en grueso, comprauale, y tomaua fiado mucha cántidad de mercaderias, para engañarle, pues auiendo, a hurtadillas, allegado mucho dinero, hizo banca rota, y vna noche se fue a Reynos estraños, para viuir, y trunfar a sabor de paladar de los dineros robados de su amo, y de otros muchos que quedauan pobres, y viendo la tienda cerrada, con la llaué en la puerta, desesperados se matauan, y ahorcauan á sí mismos de pesadumbre, viendo perdida su hazienda, quando pensauan estar á mejor recado, y mas bien guardada que en sus casas, y así *Momo* dixo otra vez, *esta no es vida*, y dexó la tienda.

§. VI.

Momo se haze Pobre Por diosero.

ESTANDO En el despoblado muy pensatiuo, se acordó que Socrates, entre otros muchos documentos

que



Sentencia de
Socrates.

que auia dexado escritos, dezia: No sabes tu que la vida humana, no es sino vna Rome-
ria, y estacion, la qual los hombres sabios
andan con gran contentamiento, y alegria,
y q̄ cantan de placer, quando sienten llegar
el ineuitable fin desta Rome-ria? Reboluien-
do el *Momo* en su pensamiento esta senten-
cia, vió acaso que passauan por el campo
muchos pobres, alegres, y muy contentos, y
dixo, *esta si que es buena vida, y* tomando
por expediente passarla sin engaño, sin zo-
çobra, y cuidados, entró en la Cofadria de
los Pobres Pordioseros; este es el mejor
oficio, dixo, en la Republica, y Arte de viuir
con descanso, que si los Geometras afirman
que todas las cosas que tocan, y pertenecen
a su Arte, igualmente las sabe el discipulo,
como el Maestro, el principiante, como el
mas conlamado, assi como vna vez la en-
uende; esto mismo acoptece en esta Co-
fradia, y Arte de viuir entre los mendigos,
con vna diferencia, y aun grandes venta-
jan; pues el que ha de ser Geometra, tiene
necessidad de quien le enseñe, y el Arte
destos sin Maestro se aprende.

Las otras Facultades, y Ciencias, tienen

En sus ciertos tiempos, en que se enseñen los rudimentos, es menester estudio, y entendimiento para aprenderlos, industria para ejercerlos, caudal, tienda, y determinados instrumentos para ponerlos por obra, y en práctica; esta Arte acarrea, y tiene en sí vinculados infinitos bienes.

Sola ella no necessita de nada, se sustenta con el descuido; se vale de la misma pobreza, y con carecer de todo, de que otros necesitan, haze medrar, y aun ricos a muchos.

No tiene el pobre que recelarse de la traicion del ruin cocinero; cosa llana es que el veneno no se dá en escudillas de barro, sino en copas de plata, y oro, sembradas de esmeraldas, no tiene que temer la injuria de los ladrones, ni la sequedad de los temporales; no le hallareis otro tacha sino pobreza, y solo necessita de vna desvergüenza en el demandar, gastar, y desperdiciar lo que es suyo, y pedir lo que es ageno, con que viene a sustentarse, y mantenerse del sudor, y trabajo de otros, y a gozar vn descanso verdadero, y propio.

Pide libremente á todos limosna, por-

que

*San Chriftost.
fup. Matth.*

*San Greg.
Platon.*

Demoftones.

que dize, que es mejor mendigar, que hurtar, y la recibe de todos sin trabajo, los necesitados se la ofrecen de su propia voluntad, los ricos no se la niegan, por que entienden que lo que se dá a los pobres, no se dá, fino se presta; y el pobre niega la limosna a todos, sin que le siga verguença, y aun cree que en nada le es prouchosa.

Estan grande su libertad, y la licencia de su vida, que se rie sin que le reprehendan; y reprehende, sin que le acusen, acusa sin que le castiguen, por que tienen por ignominia tomarse con vn pobre; y en caso que lastime a alguno, no aurá quien ponga en él las manos, por que es afrenta, y juzgan todos que tiene hatto mal con su pobreça; y por que todos le sufren se sale con lo que quiere, sin castigo, que parecen ser ciertas condiciones, y señales de ser como Reyes, por que poder hazer lo que quisiere des, y no tener quien os vaya a la mano, son las principales exempciones dell imperio.

Lleuan ventaja á los ricos, en saber mejor gozar de las riquezas; estos diuiden su nazienda para hazerse mas ricos, y otros la vsurpan, y roban, dexandolos meneltero.

los, los pobres saben guardarlas muy bien entre el polvo, y paja, y ya se sabe que desde que entraron en el mundo estos pronombres, *mio, y tuyo*, anexaron á los ricos la honrra, y a los pobres el dominio, porque en la extrema necesidad todos los bienes son comunes.

Lleuá ventaja á los ricos, y magnates en ocupar los Teatros, Iglesias, Palacios, y Edificios publicos, son los pobres los primeros; los hōbres de autoridad no osan sentar en la calle, ni en la plaça, ni se atreven tratar sus negocios con voz alta, y clara, temiendo ser reprehendidos de los mas seberos, y atodos a la costumbre, y al dezir del vulgo, remiten su voluntad, y aluedrio á las platicas, y conuersaciones secretas; pero el pobre está rá tendido de largo á largo, en medio de la plaça, dará voces, cantará muy á su saluo, y hará todo lo que se le antojate libremente.

En los tiempos aduersos, todos andarán mudos, y descoloridos, el pobre dará saltos de placer, por auer recibido dos tostones, y caminará delante de los salteadores con seguridad.

Auiendo mal Principe, y tirano, todos

*Iuuenal sati-
ra 10.*

andarán huidos, y deterrados de sus propias casas, y el pobre visitará sin peligro cada dia su Palacio: El enemigo vencedor atropellará con todos, y este entre todos se le pondrá delante sin temor alguno, y de lo que con grande afan, y peligro de su vida huuiere allegado, y grangeado de los vencidos pidirá, como si le deuiesse, primicias de los despojos, y lo que haze mas al caso, es que nadie tiene embidia del que viue desta fuerte, ni ella la tiene de ninguno, porque le parece que es señor, pues todos le deuen, y pagan algun tributo.

Tiene otra preeminencia esta Cofradia, y Arte de viuir, y es, que auiendo qualquier pobre grangeado algun caudal, puede arri-
marse a qualquier oficio, no solo sin verguença, y menoscabo de su honra, sino con mucha alabança, y estima, lo qual no puedē hazer otros, porque se tiene á liuidad, ó fantasia, quando alguno dexa su oficio que tenia, por otro, y no se puede hazer, sin gran costa, y embaraço.

No tiene la pobreza en si cosa mas dura, que ver que todos se rien de ella; pero que importa, riense todos, *uia yo*, y no me

*Iuuenali, Sa-
tyra 3.*

lloren, que solo los muertos se han de llorar.

De todo esto luego se infiere dixo *Momo*, que esta es la mejor vida, y que se engañan los que se persuaden, que la de los pobres es cállena de mil desventuras; algunos me han referido, como solian andar de adrede desnudos, y dexarse caer en el suelo tendidos, y viendo que muchos de los que passauan por la plaza les tenian lastima; dezian sonriendo, que mas duelo tenian dellos, viendolos cada dia re mudados de vestidos, y andar vnos como embueltos en opalandas, dandoles congoxa el peso, y carga de tanta falda, è impedidos á otros, trayendo el cuerpo ligado al aluedrio de los sastres, solo por agradar a los ojos de los otros, reianse: Si tenéis seso dezian, porque no procurais que no os dè congoja el peso, y carga del vestido? Si quereis parecer mejor, y mas bien adereçados, vestios, no como admirais, sino como os cubijeis, que quien del frio, y lluvia se defendiere cõ el vestido, este estará muy bien vestido.

Veian que en los trajes no se diferenciaba el oficial mecanico, del Cauallero noble,

Petrarca, lib.
5. epist. 11.

Diogenes.

y dezian que no podia dexar ser ocasion de escandalo, y emulacion de otros muchos; porque quien ay tan templado en sus costumbres a quien no inquiete el esplendor y lustre de su vezino? Y quantas ay que por encubrir el desprecio, y desestimacion de la pobreza, procuran, aunque sea con ruina del corto caudal, ó con riesgo de su honestidad, igualarse a sus conocidas, y tomando empacho de lo q̄ no le deuieran tener, por mala ventura dexan de tener verguença, de la que deue auergonçarlas? Esto o yó Momo que dezian los pobres, y luego dixo, ó como deue de ser verdad el axioma de Diogenes: *Que la pobreza es principio para ser vno Filosofo!* Pues tal discurrir arguye mucha Filosofia.

Tambien dezian, que del mal uso, y demasia de las galas, podria resultar, que las que teniã. maridos ricos, les pedirian joyas, y vestidos costosos; y las que los tenian pobres, y no las podian dar las galas que ellas deseauan, las buscarian por otros caminos, y seria forçoso, que quando las veian los maridos con el vestido costoso, y la joya rica, no se atreuerian a preguntalles, de don-

de auian venido, ni quien se les auia da-
do.

Parcerian estas razones de los pobres,
algo picantes, y maliciosas, si no las huiera
dicho mas ha de mil y seiscientos años Por-
cio Caton en el Senado. *Miserum illum vi-*
rum, & qui uxoratus, & qui non uxoratus,
cum quod ipse non dederit, datum ab alio vide-
rit.

Titus lib.34.

Lo que yo veo es, que entre las demas
figuras que vió San Iuan en el Apocalypsi,
fue, vna muger vestida de purpura, y broca-
do, adornada de diamantes, y perlas, con
vn vaso en la mano, lleno de abominacion,
y de luxuria, y tenia escrita en la frente esta
palabra: *Mysterium*, que a mi juicio quiere
dezir, que el ver vna muger, cuya dote no
llega á mil ducados, y cuyo marido no tie-
ne otros tantos de caudal, con galas, y jo-
yas de mayor estimacion, no carece de mis-
terio.

Passemos adelante: Vn pobre, dixo Momo
viendo vna vez á Dionisio, tirano, cerca-
do de Alabarderos, que le guardauan, le di-
xo: Grandes males, y agrauios deues auer
hecho, pues tienes necesidad de que tantos

Bias.

te guarden, y finó, lo mas cierto es, que comes muchas gallinas, y assi es fuerça que tengas mucho de su calidad; *sapo hablar como Filosofo, y no temia à nadie como pobre.*

Aristofones.

Diran algunos, que tienen lastima de los pobres, porque duermen solos, y en el suelo; pues esto que importa, dixo *Momo*; por ventura la noche no encubre todos sus males? Si tuvieran sueño, dormirán mas abiertos los ojos, en el suelo, de baxo de telarañas de vn portal, que debaxo de las cortinas de seda en camas de ebano, marfil, ó granadillo, entre colchones? La naturaleza no dió a los Cisnes las plumas, para el regalo de los hombres, sino para que ellos estuuiesen cubiertos, que si a los regalados huiera dado tanto de sueño, como de colchones, de creer es, que mas tarde, ó nunca despertariã; pero lo cierto es, que viendo que les falta su regalo, no toparán tan presto el sueño sobre almohadas de algodõ, como el pobre sobre las paja: *Que buena vida es.* Dicho esto se aliñó lo mejor que pudo, y entrando la tierra adentro, y discutiendo por Aldeas, y Ciudades, sin tener domicilio señalado, se hizo Pobre Por diosero.

Tenia

Tenia *Momo* la cara aplanchada, la nariz grande, y salida, los ojos saltados, el vno mas que el otro, el vno bizco, y el otro lagañoso, mirando cada vno por su parte, el cabello confuso (enya greña, enseñara á vn capuz melancolia) y con todo esso descubria obscuramente en el semblante su donaire, las barbas tenia crespas, que le nacian entre las arrugas, encima de las mejillas, y para señalarse entre los pobres, ya las hundia debaxo de la boca, y narizes; leuantauasele de la vna espalda, por artificio, vna muy empinada corcoba, y hechando al andar vnos passos muy largos, y espaciosos, dexaua también andar caída la cabeça sobre el ombro derecho, con tal arte, q̄ parecia queria mirar el suelo cō la oreja; tras cada mouimiento de los pies temblaua el cuerpo, è iba dar consigo en tierra, y sustentandole con el baculo que tenia en sus manos. dezia, que por vna enfermedad le tenia deslomado. A lo zayno traia colgada dela cintura vna calabaza, para suplir faltas, y vna hortera que cubria vna capa de mil remiendos.

Viendole en esta figura, acudian de todas partes niños, y viejos, mugeres y hombres,

*Hechura, y
imagen de
Momo.*

y commouidos de compafsion, y lastima le dauan todos limofna, fin pedir la.

Se eftendió luego por el lugar la fama de fu venida, y los Cofadres de la Mifericordia le feñalacon vn portal para el abrigo, á donde cada dia iban, y venian muchos, vnos lleuados de la curiosidad, y otros de compafsion a darle algun locotto.

Salia algunas vezes a la plaza, para fu pafsatiempo, y viendo algunos hablando en corrillos, y otros muy en fegeto tratar algunos negocios de importancia, luego fe iba para ellos, eftauafe quedo fin hablar palabra, vfando cō los ojos, y por feñas de toda deftreza, y arte de pedir, mirádo á los vnos, y a los otros muchas vezes, pidiendo con el alma, con los ojos, cō las manos por feñas, y al fin con importunos ruegos, q̄ le diessen vnalimofna a vn pobre necefsitado; enoja uante, y *Moma* gustaua mucho de fer importuno; ellos se aqorauan con fu aborrefcible pelada hambre, y tan a mal tiempo, y *Mom.* se reia.

Eftando en fu aluergue, tal vez venian nueuas de fuceffos efpañtosos, que en me-

dio de vn río auian ardido grandes hogueras, y salido entre los peñascos, fuentes negras que auia temblado la tierra, y topetado los montes vnos con otros; estava atonito el pueblo, temblauan las mugeres, y todos estauan con grandes miedos, y sobrefaltos, recelando algun comun estrago, ya trataban, y buscauan medios como poner en salvo sus haciendas, y estauale *Momo* muy del cuidado, sin recelo alguno, durmiendo muy sabrosamente de qualquier lado a su placer, y mientras dormitaua, dezia: *Que te uà a ti Momo, que se te dà destas nuevas? A quien no pueden añadir mas pobreza, ni quitar hacienda alguna.*

Contauanse otras monstruosidades, que auian estoruado, y atajado, que no entrasen los rios en el Mar: Que auian cercado la Mar en medio de la tierra, y mientras todos andauan atonitos, y ahilados de espanto, dezia *Momo* entre si, y desto *Momo*, que se te dà a ti?

Dezian que los mas poderosos Reyes de la tierra venian a rompimiento de aplaçadas batallas, con innumerables compañías de Soldados, que cubrian el Sol con sus sac-

tas, y que se hazian prelas a los rios con los cuerpos de los muertos, y que iba el Mar creciendo con la sangre que se auia derramado, todos andauan vacilando con diferentes afectos, segun que a cada vno le tocauan los successos, solo *Momo* estaua en sus tiece, diziendo: *Y desto que te toca à ti Momo?*

Otro dia dezian que ya auian entrado por la raya del Reyno, que talauan los campos, que mauan los sembrados, y heredades, que casi se oían los gemidos de los que caían heridos, el eco del estruendo de las casas, y torres, que derribauan, de los clamores, y aullidos de los que padecian, y entre oyendolo todo el *Momo*, a ratos bostegaua, y le daua tan poco cuidado, que ni aun preguntana, que era lo que passaua, sino encorporandose con vn descanso de alma vien segura, se daua palmadillas en la pierna, diziendo; *ui tampoco tienes tu aqui cosa que te duele, por esso Momo duerma, y huelgue.*

(* ** *)

(* ** *)

S. II.

REFIERE EL AVTOR POR
Metafora, y Analogia, los mas prodigiosos sucesos que han acontecido en el mundo desde el Diluio.

AVIA Momo en algunas ocasiones, dado buenos consejos, y mostrado ser hombre de buen juicio, y así viendose los Alcaldes, y Regidores en grande confusión, por las muchas nouedades, sucesos varios, portentos, y prodigios que cada dia se veian, determinaron de hablarle, por oír lo que dixia, y llegando vn dia a la plaza, donde entonces estaua sentado en vna piedra, le dixeron: Sabes Momo, como hemos recibido cartas, y sabido que en los confines de la Toscana, cayó fuego del Cielo, y abrasó cinco Ciudades? Respondió, esto succedió con otras, por sus enormes peccados.

Tambien dizen que se ha visto arder el Cielo, y partirse en dos partes, y que el Sol peleaua con la Luna, y despues, nació vn

El Sol pelcò con la Luna.

niño,

niño, con cabeça de eletante. Son grandes marauillas respondió *Momo*, mas q̄ hemos de hazer? Tambien nació otro que tenia quatro pies como bestia.

El Rio Nilo salió de madre, è hizo perecer casi á todos sus moradores, y dizen que secriaron muchas raposas en sus aguas, y q̄ demas á mas nació vn monstruo de muger, que tiene las partes altas del cuerpo de figura humana, pero muertas; y las inferiores, que son de diuersas bestias, las tiene viuas.

Monstruo prodigioso.

Respondió *Momo*, estos son males viejos y portentos otras vezes vistos; que las raposas criadas en el agua, en tiempo del Rey Xerxes, significauan la dissolucion, y el fin de su Reyno: y semejante figura de muger, en tiempo de Alexandro, significó su arrebatada muerte, que siendo muertas las cosas mejores, viuián las peores.

Sepa *Momo*, que en *Vrdir* ha nacido vn niño, que así como salió del vientre de su madre, habló con todos.

Respondió, pues verán que luego se ha de morir, que bien me á cuerdo de auer leído, que *Ali Abenragel*, fue llamado del Rey

de su Ciudad, porque auia parido vna de sus mugeres semejante monstruo, y auiendo juntado todos los Astrologos, cada vno dezia su opinion, y callando *Hali*, le preguntó el Rey, porque no hablaua, y dixo le diesse termino de tres dias, porque si vuestro hijo passa el tercero dia, será gran milagro: apenas cūplió la criatura veinte y quatro horas, quando hizo señal con la mano, púsose a hablar, y dixo. *Yo soy nacido de dichado, soy nacido para juzgar la perdida del Reyno*, dicho esto cayó muerto.

Sabes *Mama*, como cinco mugeres, quisieron matar con veneno á sus maridos? De esto no me espanto, dixo *Momo*, porque vna esclaua descubrió a Fabio Maximo la causa de las muertes repentinas de muchos Romanos, y era que las Matronas Romanas cocian ponçoñas, con que matauã á sus maridos, y que si los Consules la querian seguir, hallarian muchas comprehendidas en el delito, siguieronla, y hallaron veinte y tres, que cocian buenas, y provechosas viandas para la salud, y otras contrarias, que tenian escondidas, y sacandolas á la plaza, vna dellas que se llamaua *Cornelia*, y otra *Sergia*,

Muchas Matronas Romanas mataron á sus maridos

portiauan para defenderse, que eran saluda-
bles medicinas, y compelidas por el luez q̄
las beuiesse, luego se cayeron muertas, lle-
uaron presas las compañeras, y estas confes-
saron que eran complices en este guisado
mas de trecientas, que ay en las Republicas
muchas brajas, y echiceras. Estas cosas refe-
ria *Momo*, conque arrastraua tras si mucha
gente, que dexauan por oirle sus casas, y
tiendas.

*Baxa la Luna
del Cielo.*

Dezian a *Momo* que auian visto baxar la
Luna del Cielo, y que parecia que queria
sorber la tierra. Respondió, no auéis de dar
credito a todas las visiones, que muchas ve-
zes son fantasticas, hechas por hechiceros, y
no tienen mas que apariencia, siendo enga-
ñados los ojos de los hombres.

Dixo bien el *Momo*, por que se lee en las
historias, que Simon Mago, hizo andar las
Estatuas de metal; mandaua á vna hoz, que
fuesse, y segasse, y ella segó sola mas q̄ otros
juntos, y estando vn dia *Selene*, ramera suya,
en vna torre, como viniessse mucha gente á
verla, y estando todos al derredot, hizo que
por todas las ventanas dellas fuesse vista de
todos a vn mismo tiempo. Eran falsos pro-

digios

digios, y señales mentirofas, que no excedian las limites de la naturaleza. Apolonio, famosissimo hechicero, hazia que se inclinassen los arboles, que hablassen los animales, que se pudiesen preciosissimos manjares en su mesa, que se quitassen los platos sin auer pages, hazia entrar el Demonio en vn cuerpo de vn difunto, que hablasse, comiesse, que se riesse, que durmiesse, pero era mentira, y vanidad, que ni era risa, ni sueño, porque si se cae la cedula del pacto, ó si se atrauiesse la virtud Diuina, quedara hecha vna espuerta de huesos.

Son muchas las fuerças, las traças, las artes que tienen los Demonios, para ingeniar encantos engañosos, ora por los encantadores sus ministros, ora por si mismos, son mas ligeros que vn aue, en vn momento están en todas partes, y para ellos casi todo el mundo es vn lugar, por esto facilmente saben que se haze en cada puesto, y con la facilidad que lo saben lo dicen, para acreditarse por Dioses; así lo hizo, quando vna golondrina, con velocissimos buelos, y gorgeos, despertó a Alexandro durmiendo la siesta, avisandole del peligro, que quiso el

Las fuerças, y traças del Demonio.

Demencio que estara en ella, que la adoraban por Dios.

En los oraculos templean astutamente la ignorancia con las respuestas ambiguas: Consultó *Pirrho* a *Apolo*, si alcanzaria victoria de los Romanos; y respondió: *Digo*

Val. Max. l. 2. c. 4.

Esacida, que los Romanos se pueden vencer, que es respuesta ambigua, finalmente con apariencia de fauor ocultan el engaño. *Tuccia*,

Pein. l. 28. c. 2

virgen *Vestal*, en defensa de su honestidad sospechosa, lleuó el agua sin derramarse en vn cribo; y *claudia* en fés de su pureza, acusada, descencalló tirando con su *petrina*, vn grande Nauio del *Tyber*, que muchos

Liu. lib. 29.

hombres no pudieron; y viniendo *Domicio* del campo tocandole vn mancebo la barba, de negro se la boluió rubia, y sus descendientes la tienen de aquel color, llamados *Ano*

Suetonio en la vida de Nerón.

barbos, todos fueron encantos del Demonio, para que engañados los entendimientos de los hombres, con estas superchecias, pensassen que vna Mona era Dios, y no buscasen al Dios verdadero.

Dezian á *Momo*, q̄ los Astrologos auian pronosticado que auia de auer grandes pestilências. Respondió, poco saben de esto los

Astrologos, los Demonios si, por la habitacion del ayre, por la vezindad de las Estrellas, y por el comercio con las nubes, saben las disposiciones celestes, y quando ven la lluvia, las tempestades, y pestilencias, las pueden prometer, y por su pronosticacion quieren ser tenidos por autores de lo que anuncian, y lo son llanamente alguna vez de los daños; de los bienes nunca. Por la Escritura Sagrada, y por lo que oyen en los Sermones de los Profetas, rastrean algunas disposiciones de Dios, y de alli toman la certeza, con que algunas veces anuncian los futuros, y como ladrones de la Diuinacion, pasan a pretendientes de la Diuinidad: mas demos caso, prosiguió *Momo*, que acierten ogaño los Astrologos; yo soy pobre, y no temo la peste, pues he leido, que passados quatrocientos y cinquenta y cinco años de la poblacion de Roma, fue la Ciudad oprimida de pestilencia por tres años continuos, y á los pobres nunca les faltó vn pedaço de pan, y no murieron del contagio, sino solamente los ricos, y bié acomodados; y veinte años despues boluió a padecer el mismo trabajo, que duró dos años, de manera que

Grande pestilencia.

se despobló la ciudad, así de hombres, como de bestias, y mataua á las criaturas que las preñadas tenían en sus entrañas: viendo esto los pobres, salieron de Roma, y en otra parte hallaron buena acogida: poco sabrian los Medicos, de aquel tiempo, pues por ventura huuieran atajado el estrago, con mandar hazer en las plaças, en las calles, y en las casas, muchos fuegos; que bien me acuerdo auer leído, que aquel gran Medico *Acrón*, de quien haze mención *Celso* *Rodrigo*, remedió desta suerte vna grande pestilencia, de que moria en Atenas infinita gente cada dia.

d
L. 13. lect.
antiq.

Dezianle, que tambien auian llegado nueuas que en muchos lugares auian mana do sangre de las fuentes, y de las nubes caido leche en lugar de agua: Pues yo he leído, di xo *Macro*, que sucedió lo mismo, quando los Romanos en Francia, edificaron la Ciudad de *Arminio*, y en *Samis* á *Benauento*, y si todos quieren tener vn buen rato, os diré otros muchos sucesos, y portentos, q̄ solo el pensarlos me han dado muchas vezes gran lusto, pero al referirlos me le quitarán quatro estones que me podrán dar los amigos

Pues

Pues sepan, que en tiempo de Lucio Scipion, y Gaius Lelio, Consules que fueron de Roma, llouió en *Nursia*, lugar de Italia, estando el Cielo sereno, y en *Piceno*, llouió piedras, nacieron fuegos del Cielo, que con ligero viento quemaua las vestiduras de muchos, y siendo Consules Marco Claudio, y Quinto Fabio, llouió por dos dias sangre, en las eras de *Vulcano*, y por otros dos dias en las eras de la *Concordia*; en *Prenestino*, cayeron aguas ensangrentadas; y en *Vegento*, nació de los arboles mucha lana, y sobre los *Magarites*, cargar on tantas Moscas, que los hecharon de sus casas. Tambien sabemos, que estando el Rey Don Alonso, sobre la villa de *Niebla*, nueue meses, combatiendola de dia, y de noche, quiso leuantar el sitio, porque se le moria mucha gente de enfermedad, originada de las muchas moscas que auia en los Reales, y sus tiendas, contraminando el agua, y los viueres, de que se auian de mantener sus Soldados, pero aconsejaronle dos Religiosos de *San Francisco* que mandasse pregonar por el Real, que qualquier hombre que traxesse a su tienda vn celemín de Moscas, le darian dos torne

llouio estando el Cielo sereno.

les de plata, el Rey mandó luego hazer el pregon, y todos, hasta los niños, tomaron grande ojeriga contra las moscas, y por ganar los dos torneos, traxeron tantas dellas que inchieron dos filos que estauan allí viejos de otro tiempo y con esto celsó aquella tempestad de las Moscas, y las dolencias de que morian los soldados.

Mandó sangre de la tierra.

En la parte de la Libithinia, manaron mucho tiempo, raudales de agua, de la boca, y del pie de la estatua de vn cavallo de bronce: en el monte Quirinal, manó sangre de la tierra, y en *Launio*, fue vista vna acha encendida en el Cielo, y los de Teano, y Capua, vieron por algunas horas de la noche el Sol en el lugar de la Luna, y de la boca de vn buey salió vna llama de fuego, sin auerle quemado.

Siendo Consules Lucio Opinio, y Quinto Postumio, fueron vistas armas volar por el Cielo, quando los Lusitanos, y Franceses, fatiganan á los Romanos.

En el año de 655. de la fundacion de Roma, a cerca de los Aretinos, en vn combite, salió sangre de los panes de la mesa, como si fueran heridas de cuerpos animales, y por

siete dias continuos, ataló la tierra por todas partes el graniço de piedras, mezcladas con pedaços de vasos de barro, y tuuieron las mugeres que mascar, por muchos años; pero vinieron apagar la gula, con viuir, y morir, opiladas.

Pero mas es lo q̄ dirè aora, *atencion*, pues en tierra de los Samnites, salió de vn hoyo vna llama de fuego, que se estendió hasta el Cielo, y causó tanto affombro en la tierra, hasta los animales, acostumbrados a viuir entre los hombres, dexados los pastos publicos, huyeron á las seluas, y montes, dando balidos, mugidos, y de acostumbrados relinches; los perros, que por su natural cariño no pueden estar sin los hombres, con tristes aullidos andauan por los campos, errando, a manera de lobos, y despues de estos prodigios, cargaron luego las guerras ciuiles de Gaio, Mario, y de Lucio Cornelio Sylla.

Pronostico de guerra.

Estauanle todos oyendo, suspensos, y admirados, y dixo: para q̄ nadie piense que refiero quentos, lo dize todo *Julio*, q̄ escriuió con grande magisterio, dende el año de la fundacion de Roma quinientos y cinco.

Fue visto ar-
der el Cielo.

En Piceno, que aora se llama la Marca de Ancona, corrió el rio de sangre, y acerca de los *Tuscos*, fue visto arder el Cielo: En Arminio, Ciudad de Italia, fueron de noche vistas tres Lunas juntas entre resplandores de muchas luzes: En los Campos de Bolo-
nia, los arboles echaron fruta por el mes de Enero: y en Roma de vna esclaua nació vna criatura, cō quatro ojos, quatro orejas, quatro manos, y pies: y en Egypto huuo tâta copia de ratones, q̄ no auia rejalgar q̄ bastasse para matarlos, mas cō oraciones, y processiones los echarō de la tierra, y se salierō della con esquadron ordenado, y se fueron á los montes, echando en la delantera a los mas moços, y en la retaguardia a los mas ancianos, conforme el estilo militar, lo qual no se tendrá por ficcion, si fuere verdad lo que dize Homero, que en vna batalla que tuuieron con las ranas, supieron muy bien ordenar sus esquadrones.

Heliano, l.
6. cap. 40.

Mustero dize en su Cosmographia, q̄ Popilio, Rey de Polonia, despues q̄ nació a *Sustio*, le cercó vna infinidad de ratones, y q̄ no bastarō sus guardas a defenderle dellos, hasta q̄ le despedaçarō a el, y a su muger, y dos hijos.

Por

Por estos tiempos descargó tanta multitud de mosquitos sobre ciertos Pueblos de *Ionía*, que los moradores les dexaron sus tierras, y no bastaron los sahumerios, de las piñas del Cipres, ni de la Simachia, que Dioscorides dá por singular remedio contra los mosquitos.

Lib. 1. c. 11.

En vna guerra que tuuieron los Cartagineses, contra los Romanos, fue tanta la hambre, y extrema necesidad que padeció todo el Exercito, que los soldados no osauã, ni podian hazer faccion alguna, contra sus enemigos, y fueron forçados de quemar el tren, los carros, y armas que traian, por comer asados los cauallos, que los solian tirar, y como no bastauã para satisfacer a su hambre, guisauan tambien sus riendas, como si fueran manjares delicados, y sabrosos; no podian huir del campo, ni sacar del Exercito a ninguno de los muchos que se morian, para enterrarlos en lugar apartado, por que *Massinissa*, Capitan Romano, los tenia cercados, en lugar angosto, y muy estrecho, ni menos en el Exercito podian ser quemados, por falta de leña, y así se les entió, y cada dia mas, por el Real, y Campo, vna ciuel,

y rabiosa pestilencia. que acabó con la mayor parte de los Soldados, y recabó con los viuos que se rindiessen a la voluntad del vencedor, pagassen tres mil talentos de plata, dentro de cinquenta años, y saliesen vno en vno por la puerta cercana al Real de los enemigos, á Cartago; lo qual fue otorgado, aunque no fielmente cumplido, por que *Geloso*, hijo de *Maksimista*, acordandole de vna burla, que pocos dias antes, dellos auia recibido, les hizo orra (sabiendolo su padre, ó no, porque esto no se pudo saber) pues embió mucha gente de acuallo, de los *Numidas*, que aleaçasse á la gente del Real, q̄ iuan desnudos, flacos, y detarmados, y mataron tantos, que de cinquenta y ocho mil hombres, llegaron muy pocos viuos con *Mosárubal*, á Cartago, bien aya *Momo*, dixo que no aya sido entre los *Cartagineses*, soldado, que mejere esta vida.

*Peleeò la Luna
con el Sol.*

En este tiempo se vieron en el Cielo dos broqueles: En Africa, pelear el Sol con la Luna: En *Capenas*, nacer dos Lunas: Y en *Sardinia*, sudar langre dos escudos.

Por los años de 530. de la fundacion de Roma, cayeron en Africa, del Cielo dos es-

pigas ensangrentadas, en vn cesto: y en Ro-
 ma, el acostumbrado mugido, ó bramido de
 vn buey, fue cōuertido en voz humana: ca-
 yeron del Cielo pedaços de carne, a mane-
 ra de nieue, y la mayor parte comieron las
 aues, y lo residuo quedó sobre la tierra, por
 algunos dias: los Topos pusieron en gran
 peligro a vna Ciudad de *Thesalia*: otra se
 despobló en Africa, por la muchedumbre
 de langostas, y los *Atariotas* huyeron de su
 tierra por las muchas ranas que cayeron de
 las nubes, fueron pronosticos de los prime-
 ros mouimientos de la segunda guerra Afri-
 cana, que fue año de la fundacion de Roma
 de seiscientos y veinte. En el Reyno de Si-
 cilia, en la Ciudad de Palermo, a puesta del
 Sol, repentinamēte, vino vn monstruo por
 la Ciudad, desta manera: De tres codos en
 alto vn ojo en la frente, la cabeça pelada, y
 el casco descubierto, el colodrillo descubier-
 to, que serua de oreja; tenia dos braços, más
 largo el derecho que el izquierdo, los pies
 de cauallo, los ombros iguales con la cabe-
 ça, sin garganta, las espaldas relumbrantes,
 como de peze escamado: los pechos llenos
 de vello, la cara como hombre, vna ventana

*Hablaron los
bueyes.*

*Marco Aue-
lio.*

*Restituite aliena si possidere
vultis propria*

Llovió piedras el Cielo.

sola en la nariz; iba metido en vn carro de quatro ruedas, en el qual iban vncidos dos Leones delante, y dos Osos detras, iba centellando fuego, y llegando á Palacio, cortó el monstro vno oreja a vn Leon, y con la sangre escriuió estas letras, *R. A. S. P. V. P.* estas despues de muchas interpretaciones, y dudas, vino á declarar la verdad della vna muger, desta manera. *Restituid lo ageno, si quereis posseer en paz vuestra hacienda.* Hecho esto se fue a vna sierra alta, y estuuo alli tres dias avista de la Ciudad; no hizierõ caso del auiso de la muger, y al cabo de los tres dias, vino tal tormenta, q̄ murieron mas de diez mil personas, y se hundieron mas de dos mil casas. Cuidado, dixo *Momo*, con restituir lo ageno.

Por los mismos tiempos llovió piedras el Cielo; y en Francia sacó de la bayna de vn Soldado que estava de guarda, vn lobo la espada, los legadores hallaron ensangrentadas las espigas, y corrian por el rio *Ceretes* aguas mezcladas con sangre: habló vn burey de *Cneo* *Domicio*, diziendo: *Guardate Roma:* y andádo otro arando en los arrabales, dixo al q̄ le aguixaua: *Enualde trabaja: en apresu*

rarne porque la falta que presto vendrá, será de hombres, y no de panes; los infantes, aun no nacidos, hablauan en los vientres de sus madres, con grandes voces: los serpientes volauan por el ayre, y aun dizen algunos, que las mugeres se tornauan hombres, y las gallinas en gallos; sea todo esto verdadero, ó falso, dixo Momo, no trae daño a los hombres, sino espanto, yo digo que por estas transformaciones, y otras que refiere San Ilidoro en el onceno de sus etimologias, no se caatiende que el hombre realmente se pueda mudar en bestia, sino que el demonio de tal manera les trastorna a los tales la imaginacion, que les parece que tienen otra figura, como de lobo, gato, &c. Así tambien se determinó en el derecho.

Cap. Episcopi
26. q. 5.

Temiendo estos pronosticos Timon, Filosofo, Ateniense, y viendo el estrago, y calamidades de aquel tiempo, despechado, y aburrido, hizo poner entre los arboles de su huerta, muchas horcas, para que todos los desesperados, hartos, y cansados de viuir, se fuesen á ahorcar alli, y como via que nadie de sus vezinos entraba en su casa, trató de ensancharla, y como era forçoso derribar

Desatino de
un Filosofo.

aque-

aquellas horcas, para ganar mas tierra, sin mas pensar, lo que le podia suceder, se fue por las calles, y plazas de Athenas, dando gritos, como pregonero: el pueblo oyendo la voz grosera, ronca, y barbara acudió desalado, esperando oír alguna nouedad, ó relacion de algun suceso; mas viendo gran tropel, y concurso, comenzó a dezir a voz, sabed ciudadanos de Atenas, que por cierta razon que me obliga, quiero hazer derribar las horcas de mi huerta; por esto si alguno tiene deuocion de ahorcarse, sea luego, y sin otra arenga, acabada tá amorosa oferta se boluió a su casa, y viendo todos que el Filósofo no se ahorcaua, nadie se quiso ahorcar.

Moveto historia lib. fol. 6.

A pocos años se vió en Nauarra que dos Aguilas caudalosas, en el campo *Ilumbertano*, veinte millas de Pamplona, estuieron peleando tres dias enteros, en el aire, de tal suerte, que comenzando á las primeras luzes del dia, solo las tinieblas de la noche las apartauan: y concurrieron al espetaculo, y campo del duelo, multitud de otras aues al desahío, como si fuera Republica de racionales; y lo que mas espanta es, que al

fin desta batalla vna tomaua el buelo ázia la parte Occidental de España, y la otra encubrada sobre los Pirineos, se passaua a Francia, y al dia siguiente boluan aplaçadas a la pelea; al dia tercero salieron muchas personas á ver el prodigio, y acometiédose mas agriamente que los passados, desplumadas, desgarradas, y sangrientas, cayeron en tierra muertas, fueron traídas á Pamplona, y puestas en lugar publico, dieron materia á los supersticiosos, para algunos discursos judiciarios.

Acuerdome, proseguí, que siendo mancebo, oí contar, q̄ en el Territorio *Beluacense*, vn Labrador echó por la boca, vnos artejos de las manos de vn niño, y que tambien era fama publica, que se transformaua en lobo, y lo que puede caular mayor admiracion, hale visto vna moua que sabia jugar al axedrez. Estas, y otras historias tenia bien decoradas el *Momo*, y las referia puesto al Sol en el lbierno, y en el Verano a la sombra, y viendo vn dia que ya se llegaua la noche; dixo: Se ha visto en Alemania que vn *Raton*, tenia vna vela en la mano, mientras los huespedes cenauan en vn Meson,

Pierio, lib. 6.

*Alberto Mag.
8. de animal.
trat. 5. cap. 1.*

veo que ya nos falta el dia, y las luzes, con que se leuantaron todos, que acudian á oírle con mas atencion, y aplausos, que a los predicadores que auia embiado por la Comarca la Diosa *Virtud*, pues estauan los Templos como vnos desiertos, y las plaças, como Teatros de Comedia, celebrando todas las relaciones de *Momo*, como Oraculos, y siguiendo sus consejos, como decretos. Mucho lo sintió *Iupiter*, y viendo que la Diosa *Virtud* tardaua, y no remediaua los males, juntó su Consejo de Estado, y determinaron los Dioses de embiar á *Palas*, y *Minerua* al mundo, y que tratassen de alçar á *Momo* el destierro, como en el capitulo siguiente veremos.

§. III.

TRATASE DE LOS POBRES fingidos, holgaçanes y vagabundos de estos tiempos, que se hazen cojos, mancos, &c. Por no trabajar, ni ir á la guerra y se propone el remedio.

TIEMPO Es ya que moraliçemos este discurso: Esta Cofadria de estos pobres fingidos, desde el tiempo de

Momo, se ha estendido tanto, que solo en España ay mas de ducientos mil, segun la cuenta, que facilmente se puede hazer, y despues por los efectos hemos de reconocer, que la mayor parte dellos, es de mugeres, y hombres vagabundos, que por no trabajar han tomado este modo de vida, libre de cuidados, a su parecer, por hallar traças, y ardidés de fingir pobreza, y comer á costa de los que son pobres verdaderos.

El Reuerendissimo Padre Fray Pedro de Mena, Generalissimo, que fue de la Escalrecida Orden de los Minimós, dixo, en cierta ocasion, que siendo Prouincial desta Prouincia de España, predicó vna vez, a petició de la villa de *Mallen*, en vna Ermita, a donde vió á su parecer, mas de tres mil hombres, y mugeres juntos, todos mendigantes, que auian acudido á la limosna que se repartia, segun el uso, y costumbre de la fiesta, y echó de ver, y vió tantas cosas, y detórdenes de mal exemplo, que le causó grande admiracion, y no menor sentimiento el consentirse: reprehendió a los vezinos de la dicha villa el abuso de aquella costumbre antigua, y el gasto de la comida que les da-

Los muchos pobres fingidos que ay en España.

uan, pudiendo comutarlo en otras obras pias, acceptas á Nuestro Señor.

Acudian de muchas partes muchos, fingiendo estar lisiados de pies, y manos, vnos teniendo muy atados, y encogidos los brazos, otros trayendo ligado alguno de sus pies con vendas, y sustentandole con cabestros, que les descendia del cuello, y saliendo del conuite quitauan las ligaduras, y corrian como vnos gamos por los campos.

He llegado el negocio desta gente a tanta malicia, è inuencion, causada de la ociosidad, que no ha muchos años vió mucha gente delante de la Iglesia de Nuestra Señora de Loreto desta Corte, vn hombre echado en el suelo, al qual le socorrian con vn vizcocho en vino, y otros cõfortatiuos, algunas personas caritatiuas, y le estauan ayudando a bien morir con palabras deuotas, auindole traído vna Bulla de limosna, para absoluerle por ella, llegó a passar vn medico al tiempo que los que estauan presentes dezian, *ya murió, Dios le perdone*, teniendo vna candela encendida en la mano; tomóle el pulso, por ver si auia espirado, y se lo halló concertado, muy igual, y gran-

Suceso raro.

de, y se quedó el pátado de ver tal novedad, porque estava traspillado, y como si estuviera muerto, deteniendose el resuello, para mejor fingirlo (de que pudiera quedar burlado, muriendose verdaderamente, como refiere Galeno le aconteció a vn esclauo barbaro.)

A este tiempo llegó vn Hermano del Hospital de Anton Martin, y como vió tanta gente, le metió entre ella, reconociendo al que dezian estava muerto, que ya le sabia sus mañas, y apartando la gente, le acercó á el, y le dió vna puñada, y tirandole del brazo, le dixo: *Tantas vezes os hazeis muerto, embustero?* Dandole de cordonaços, y á te yo vuestros emblecos, pensais engañarnos como otras vezes? Y el començó a dezir a voces; *no quiero levantarme, y vros compañeros que tenia, que auian començado á pedir limosna para enterrarle, y él, se fueron huyendo, echando de ver les auian caydo en la cuenta, porque no les prendiesen por embusteros, les tomaron el plato con todo lo que auian juntado, dandolo para alumbrar á Nuestra Señora de Loreto, los que estauan presentes, quedando espantados de*

ver tan grandes maldades, y dixo el Her-
mano, que descubrió el juego, que desta fuer-
te auian juntado mucho dinero, y engaña-
dole a el otra vez, con esta propia maraña,
de donde podrán todos colegir, quantos
embustes deuen de suceder cada dia con
esta manera de viuir en estos Reynos.

*El daño que
suelen hazer
a sus mismos
hijos.*

Dexo aqui las atrocidades de que sabe-
mos han vido algunos con sus mismos hi-
jos, torciendoles en naciendo los pies, y
manos, y aun cegandolos, para que quedando
de aquella suerte, vlen el oficio que ellos
han tenido, les ayuden a juntar dinero. En
lisboa fueron castigados dos hombres por
justicia, el vno por auer dado vn cruzado a
otro, por que le cortasse vna mano, y el otro
por auerlo hecho así, a fin de quedar lisi-
do, y escusarse de trabajar: otros se hazen
llagas fingidas, y para perficionar el arte, to-
man beuediços, y zahumerios, con que
marchitan el color, y vnturas con que en-
jogan sus miembros, y tanto hazen por pa-
recer enfermos, que lo vienen a ser, y aun
morir por las calles, y lo que peor es, que
mueren á solas, sin preuencion en la vida, y
sin ayuda en la muerte, quando mas auian

menester el socorro para la vida Eterna.

En Alcalá de Henares, entró en cierta ocasión, vn vagabundo destas, con cierta inuencion, è industria, trayendo vn braço ligado, y doblado, mostrando el codo desnudo de fuera, de tal forma, y suerte puesto, que no parecia a todos tener mas braço, que hasta alli, y ser manco del, y encontrando a vnos Estudiantes de su tierra, los llamó con recato, y les descubrió el secreto, y declarandoles quien era les pidió que fuesen con él, y lleuandolos, gastó con ellos mas de treinta reales, en darles de comer, y al fin les dixo, yo fui de aqui, aurá dos años, causando de estudiar gramatica, y he buscado esta inuencion, y manera de vida, con la qual me hallo muy bien, porque nunca en ella me faltan cinquenta reales que gastar, y jugar, y esto quitado de cuidados de honra, y estudios.

Los estudiantes dieron parte desto a vn Colegial de la tierra de todos ellos, y de lo que passaua, para que le reduxesse a buen viuir, por ser hijo de padres honrados, llenaronle para este efecto á su aposento, y auien-

*Estratagemas
de vn Estu-
diente.*

dole rogado, y persuadido con muchas razones no quiso reducirse, ni dexar su traça, y manera de viuir: Señores, dixo, no ay que canfarme, yo ando de tierra en tierra, sin cuidado, a mi gusto, nunca me faltan dineros para holgarme; y al fin les contó su manera de proceder, diziendo, que sabia siete maneras de pedir limosna, y sacarla a las gentes; y quitandose de todos los orillos, y ataduras del braço, dixo con gran desverguença, tendiendole. *Todos somos sanos por la bondad de Dios*, y les contaua, que a vnos pedía llorando, y a otros con grandes exclamaciones, y con diferentes tonos, que venian ocho de camarada con él, sin otras tantas amigas que trahian, y de stos vno se fingia mudo, y otros dos ciegos, cantando lucellos, y coplas, guitarras, y morteruelo, y con otras inuenciones, y entre ellos venian dos vestidos como cautiuos, y traian consigo vn muchacho muy habil, y grande escriuano, el qual les hazia testimonios falsos las vezes que les parecia, dando en ellos de diferentes milagros, y successos de sus libertades, y que desta suerte todos allegauan cada dia mucho dinero, juntandose de noche a cenar, y ju

gar hasta el amanecer, diuidiendote a las entradas de los lugares de las mugercillas, concertando, y señalando donde verse en anocheciendo; al fin no huuo remedio de persuadirle a que dexasse este habito, y manera de vida. y otro dia se les desapareció de Alcalá, temiendo no diessen quenta á la justicia destos embustes, y vellaquecias.

Muchos de los Remeros forçados que estan en las galeras, han llegado á tanta desventura, como cada dia lo confiesan por los hurtos, y otros insultos que auian hecho, andando por el mundo vagabundos, en habito de pobres fingidos, pidiendo limosna para encubrir su licenciosa vida, y con esta ocacion entrando por las casas a pedir, para reconocer por donde poder hazer el robo, y escalar las casas de noche, y a donde auia hacienda a proposito para ello, y poca defensa. Esto auia de saber el Licenciado Pedro Fernandez Nauarrete, pues tratando desta materia en el libro intitulado, *Conseruacion de Monarquias*, fol. 70. dize assi. Que si tal vez llegassen los Alcaldes de Corte á las puertas de los Conuentos, hallarian muchos de que poder justamente poblar las

La fingida pobreza es ocasion de muchos males.

galeras, por ser personas tanas, y fuertes, que atreuidos al seguro socorro de la limosna, pasan los dias mendigando, y hurtando las noches.

*Sus entreteni-
mientos, y ofen-
sas de Dios.*

Que a la verdad, es cosa digna de reparar, el ver que todas las calles de Madrid, están llenas de holgazanes, y vagabundos, jugando todo el dia a los naipes, aguardando la hora de ir á comer á los Conuentos, de que muchos se blasonan, diciendo, que si los Padres dieran vino con el condumio, qual quiera bribon, fuera Marques, y lo que peor es el ver que no solo siguen esta holgaçana vida los hombres, sino que están llenas las plaças de picaras holgaçanas, que con sus vicios infeccionan la Corte, y con su contagion los Hospitales, y las que justamente se quitaron de las casas publicas, están expuestas en las calles, y plaças: No ha muchos dias, oí al passar delante de vn rancho de aquellas, que vna dellas, que parecia la maestra, ajustaua el precio de vna que dezia era muy bonita, y que si el Lacayo que la queria llevar daua seis quartos, la lleuaua de valde, y estos, y semejantes conciertos se hacen ordinariamente en la gradas de las

Iglesias, cosa tan indecente como digna de remedio.

Lo que se puede llorar, es, que este Rebaño, es Rebaño sin Pastores, son Ouejas que andan descarreadas, con manifesto peligro de sus almas, pues vemos que de estos son muy pocos que oyen Misa, poquissimos los que reciben los Sacramentos de la Iglesia, è infinitos que no saben la doctrina Christiana; y aunque desconfian algunos de hallar remedio, es negocio de tanta importancia, que fuera justo que las dificultades, no siendo imposibilidades, no retardaran la execucion de lo que no ha llegado imposible.

Por los años de 1597. se determinó en las Cortes del Reyno, que en cierto dia, y en vn mismo tiempo, se publicasse por todas las Ciudades, y Villas de España vn manifesto, mandando, que todos los pobres, que lo eran verdaderos, se manifestassen delante del Parroco de su Parroquia, y vn Ministro de la justicia; y auendo reconocido, con bastante aueriguacion, los que eran verdaderamente pobres, por no tener bienes con que mantenerse, ni salud, ni fuerças para ganarlos, les darian licencia, y cierta se-

El remedio de que se trató en otros tiempos.

al para llevar al cuello, y poder pedir legua-
mentelimosna por las calles. Que se tra-
jasse de labrar para los tales ciertos Hospi-
tales, y dormitorios de poca costa, á donde
oyessen Missa, y Comulgassen en ciertos
dias, y de alli saliesse á pedir limosna, con
obligacion de boluer de noche á su aluer-
gue, y que para su aliuio, y de otros impedi-
dos, les lleuassen las limosnas que se suelen
repartir á las puertas de los Conuentos á
ellos Hospitales: Que las mugeres vaga-
bundas, mientras no hallassen casa para ser-
uir, trabajassen todas en obras de sus manos
para el mismo intento, y se reconoció, que
solo con el calor que se dió á sus principios,
muchos de los que hasta entonces auian
mendigado, sin ser pobres, se boluierõ á sus
oficios, otros á seruir en la guerra, ó á otros en
diferentes partes, y otros á trabajar en la
labores del campo, y se reconoció por fee, y
testimonio, que en el año de 1528 por estar
ya muchos de los pobres mendigantes señala-
dos, y admitidos por verdaderos, solo en
esta Cite, mas de mil y quinientos dellos,
auian cumplido con el precepto de la Igle-
sia.

No sè como este negocio se aya man-
do desde entonces, siendo tan facil la execu-
cion, pues se valen deste remedjo oy dia en
Napoles, Turin, Barcelona, &c. Y no anda
esta gente perdida por las Iglesias, inquie-
tando a los que oyen Misa, ni entran libre-
mente en las casas, con mascara de pobres,
a empobrecer a los que se descuidan, ni se
cometen tantos pecados: hasta los Indios
del Perù à quien juzgauamos por barbaros
tuvieron grandissima vigilancia, en no cõ-
sentir holgazanes, haziendo que aun los vie-
jos, los mancos, los cojos, y los ciegos, tra-
bajen en algunos ministerios, en que no los
estorualle su enfermedad, como lo refieren
el Padre Acosta, Valera, y Garcilasso: y pues
no se contenten holgaçanes en la republica
de las hormigas, ni en el reyno de las abe-
jas, tampoco se deuen contentir en el go-
vierno de los hombres; y para que se cono-
ca que bien fundadõ esta este arbitrio, quie-
ro poner aqui la instruccion, que por orden
de su Mag. del Rey Felipe Segundo, embió su
Presidente, y Consejo a cinquenta Ciuda-
des, y Villas destos Reynos, en lo acordado so-
bre este particular decreto, y comiêça assi.

LO QUE PARECE QUE ES
conueniente proueer para el amparo de los pobres
mendigantes, y reformation de los que no
lo son, es lo siguiente.

Que se haga
examen gene-
ral.

QUE Se haga vista general, y exa-
men en vn mismo dia, que será el
que se acordare, y señalare de to-
dos los que mendigan, y a los que parecie-
re que tienen necesidad, ó causa bastante de
pedir limosna, se les dè licencia por escrito,
poniendo en ella nombre propio, y apelati-
uo, naturaleza, edad, y señas de su persona, y
si es soltero, ó casado, y que hijos tiene, con
las edades, y señas dellos, y que esta licen-
cia sea limitada, por vn año, que comience
desde la Pascua de Resurreccion, hasta la si-
guiente.

A los que no viniere a este examen ó
que en el parezca que no tienen causa legi-
tima de mendigar, se mandará que no lo
hagan, so pena que passados treinta dias,
serán condenados por la primera vez, en
en que siruan en las casas publicas de los
mismos aluergues, ó de los lugares donde

fueren hallados, y por la segunda serán castigados por vagabundos.

Que a los que se diere licencia para mendigar, para que puedan usar della, traigan, y se les ponga vn rosario en hilado en alguna cadenilla, ó hilo de hierro fuerte, donde corran las cuentas, y al cabo traeran vna insignia vaciada de metal, con vna Imagen de Nuestra Señora del Misterio de la Encarnacion, de la vna parte, y de la otra las armas de la Ciudad, ó Villa donde el pobre huuiere sido examinado, y ha de asittir, siendo esta señal del Rosario muy decente, honrosa, deuota, y de ninguna nota.

Que para estos pobres se busque, y ay a vna casa, ó aluergue con Capilla en ella, en parte competente, en que todos puedan oír Misa, y sea la casa de patio, ó sitio espacioso, con piezas largas para dormitorios, y portales al derredor, y en los dormitorios aura lamparas encendidas toda la noche, y camas, q̄ solamente tengan xergones de paja, ó heno, y vna manta grotera en cada vno, pues han de seruir para que los que aora duermen por las calles, y portales, se recojan alli, y en la casa se procure que sea conforme á la ca-

Que aya vn albergue general para los pobres verdaderos.

lidad del lugar, tomando para ello algun Hospital de los reducidos, reedificandole, ó de la manera que pareciere, de suerte que tenga la menos colta que fuere posible.

Que los que fueren casados, ó tuuieren otra casa, ó aluergue conocido, donde los recojan, y ellos gusten de viuir, no será necesario que vayan al aluergue a dormir, sino solo lo tengan por Parroquia suya, acudiendolos Domingos, y fiestas de guardar, para que con los otros, que asisten allí las noches, oygan Missa, y les enseñen la doctrina Christiana, y esto hecho saldrán por el lugar, y casas, a pedir limosna, y trayendo la propia señal, como los otros dias, siendo para todos ellos la limosna que juntaren, como hasta agora han sido, manteniendose della, recogiendo los vnos, y los otros a boca de noche, donde está dicho.

Que les asista vn Sacerdote.

En estas casas aurá vn Sacerdote de virtud, y partes, a proposito, que sea Administrador, y Rector dellos, diziendoles Missa los dichos dias, y para que les enseñe la Doctrina Christiana, los Confiese, y Comulgue, quando manda la Santa Madre Iglesia, y a quien obedezcan, y tengan respeto; el

qual

qual señale algunos de los mismos pobres, que sean los de mas fuerças, y salua, para que por semanas sirvan a los otros, de barrer los dormitorios, encender las lamparas, y fuego del luernio las noches, y traer agua, y que sea de fuerte, y a horas que no les impida el salir a pedir con los demas.

Se puede tambien ordenar, que a todos los testamentos que se hazen, se mande dar alguna limosna, segun la voluntad del que se muere, para ayudar a sustentar estos pobres, que es obra de mucha piedad, y merecimiento, y puede ser al fin del año cantidad considerable, para el gasto del aze yte, y otras cosas.

Con interuencion del dicho Administrador, harán las justicias ordinarias el examen de los que se señalaren por pobres verdaderos, y legitimos, y ambos firmarán las dichas licencias, y como está dicho, han de valer para vn año, y este acabado, las han de reualidar los mismos, constandoles que el pobre se ha Confesado, y Comulgado en el mismo aluerque, en el tiempo que manda la Iglesia, y no de otra manera.

Que el dicho Luez Ordinario haga que

el Escrivano del Ayuntamiento tenga libro donde se pongan los examenes, y el Administrador lista de los nombres dellos, y ninguno destos pobres se pueda ausentar dellugar, y aluergue donde fuere recibido, sin licencia de la Iusticia, y Administrador, la qual se le ha de dar por causa muy legitima, y virgente, lleuandola por escrito, para otro aluergue, donde se mudare, sino fuere queriendose retirar a no mendigar mas, por tener con que passar la vida, poniendo en el libro la razon dello.

Aunque sean ciegos, cojos, mancos, ó tullidos, han de traer el Rotario, è Imagen de Nuestra Señara, como dicho es.

Los del mal de S. Laçaro, y S. Anton, y otros males que inficionan, se han de curar en las casas que ay para ello, y no se ha de consentir que salgan a fuera a mendigar.

Aduertase alsimismo, que los pobres no se han de curar quando enfermaren, dentro de los aluergues, sino en los Hospitales generales de los Lugares donde asistieren, por que solo les han de seruir estas casas de dormitorios, y Parroquias, pues teniendo poca costa, se conseruarán mejor.

Esta orden no ha de comprehender á los Peregrinos, yendo, ó viniendo recta via, y ha de guardar con ellos lo proueydo por leyes, y prematicas. Tampoco se ha de entender esto con los Estudiantes pobres, que suelen acudir a pedir limosna, como tengan licencia *in scriptis*, de su Iuez competente para ello, la qual se les ha de dar por tiempo limitado, para que usen della en el proprio lugar donde estudian, ó en algunas Aldeas, quando salen cerca de la Vniuersidad de Salamanca a fer Cetres.

Con los pobres vergonçantes, que por serlo no mendigan por las calles con publicidad, y con esta orden estaraa mas precisamente necesitados, se tenga particular cuenta, con que sean socorridos con limosna para ayudar a passar su vida, tomando esto a su cargo el Cura de las Parroquias, ayudandole para ello de alguno de los Regidores, Ventiquattros, ó Jurados que seran nombrados cada año, y de personas virtuosas de las mismas Parroquias, guardando el orden que se embiará acordado sobre esto á su tiempo.

Y entienda se, que en estos aluergues han

de estar apartados hombres de mugeres, y si algunos huuiere casados que no estèn en sus casas (que seràn bien pocos) podrá auer en los dichos alvergues algunos apartamiẽtos donde asistan, teniendo consigo sus hijos, hasta edad de siete años, porque desta edad, se han de acomodar todos los niños, y niñas pobres a servir amos, y a otros ministerios, y officios de la Republica, acomodando los huérfanos, con algunas mugeres pobres, que asistieren en estos alvergues, hasta la edad dicha que se han de ocupar. En Madrid a 16. de Enero de 1597. años.

Embiaronse estas instrucciones con cartas acordadas duplicadas del Presidente, y Consejo del Rey Felipe Segundo, á los Prelados, Ciudades, y villas de estos Reynos, por manos de los Caualleros Procuradores de Cortes dellos, y todos respondieron en conformidad: yo los refiero aqui, porque creo que son muchos los abusos que piden eficaz remedio.

(?)****(?)

(?)***(?)

ADVERTENCIA.

PROTESTO, Que este mi discurso, no es contra los verdaderos pobres, cuya necesidad es justo se repare, sino contra los q̄ estan sanos, y fuertes, se hazen mendigos, y holgaçanes.

El atajar que no pida

Quien mendiga con malicia,

Es administrar justicia.

Dize vn Emblema representando a vna muger, que tiene en vna mano la balança, y en la otra vna espada.

Pero como los Iuezes Ecclesiasticos, y Se-
glares, á cuyo cargo está el ver lo que perte-
necce á seruicio de Dios, y bien comun, estan
obligados en conciencia a hazer examinar,
y procurrar que ninguno ande ocioso, te-
niendo salud, y fuerças para trabajar, viuie-
do con mal exemplo, y escandalo, y roban-
do con engaño, y ficciones la limosna de los
verdaderos pobres: tambien digo que mié-
tras esto no se haze, no es bien que alguna
persona particular haga examen, y ex-
crutino, y se entrometa en examinar los pobres

*Los grandes
bienes de la li-
mosna.*

que le pidier en limosna, sino que cada vno entienda que es justo darla a quien se la pide por Dios, pues èl todò lo recibe: y para animar a todos a que den muchas limosnas, digo que son tan grandes los bienes, assi temporales, como Espirituales, que a la virtud de la misericordia quedan vinculadas, que si lo supieran los hombres, no solo como quiera vsarian de misericordia, sino que andarian buscando, y sacando los pobres debaxo de la tierra, para darles limosna.

Si tuuieres dos panes, dize San Basilio en vna Homilia, y llegare vn pobre a tu puerta, toma el vno, y dase lo por Dios, y levanta las manos al Cielo, y dí estas palabras: Señor, este pan doy yo por tu amor, con peligro mio, mas yo estimo en mas tu mandamiento que mi prouecho, y desto poco que tengo, doy vn pan al que lo ha menester.

*Singulares
aduertencias.*

Es demasado el amor de la hazienda, y mal language deste amor el dezir, que tienes hijos, criados, y familia que sustetar, y otras necessidades a que acudir, que no quieres quitar de la boca de los tuyos para darlo a los estraños, lo que ganaste con tu trabajo, pues no lo das al estraño, sino a Iesv. Chris-

to, que en el pobre se representa, pues lo que hizieredes con vno desto pobres, dixo, hazes conmigo.

Y si queremos poner en vna balança la pequeña perdida q̄ tiene de costa tu limosna y en la otra su estima, te leuantará hasta el Cielo, te haze semejante a Dios, y semejante en la cosa mas Gloriosa que ay en èl, que es en la Misericordia, como dize la Iglesia en vna Oracion: *Señor Dios, a quien es propio auer Misericordia, &c.* Y siendo sus Atributos iguales, haze alarde de su Misericordia; y èl mismo por San Lucas nos dize: Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso; y si segun orden, y regla natural cada vno ama a su semejante; mil vezes dicho es el limosnero, pues no puede Dios dexar de amarle mucho, y vsar del de misericordia, pues así lo promete por San Mateo: Bien auenturados los Misericordiosos, porque ellos alcanzarán Misericordia. Gr̄a dicha, pues está en manos del hombre, que Dios vs̄e con èl de Misericordia!

Arroja tu pã sobre las aguas q̄ corrê, dize el Ecclesiastico, q̄ despues de mucho tiempo lo vendras a hallar: Nada parece mas perdi-

Cap. 11.

do que lo q̄ lleva el agua rio abaxo, y assi p̄s-
 dida parece la limosna a los hombres del
 mundo, mas al cabo de la jornada, se viene
 conocer su fruto, quando se halla el hombre
 a la hora de la muerte a compañado deste so-
 corro, y en la otra vida recibe su devido pre-
 mio; q̄ esta es la antorchita q̄ deve llevar de-
 lante, y que nos ha de alumbrar quando ca-
 minaremos por aquella region obscura, y
 tenebrosa de la muerte, por donde jamas
 caminó ninguno de los viuos.

Estos son los verdaderos bienes que
 puede vn hombre llevar con sigo, y pasan
 con el alma a la otra vida, donde los Mo-
 narcas, y Principes del mundo se hallan so-
 los, y destampados de toda la compañía, y
 grandeza de sus Estados, y sola la misericor-
 dia se halla a su lado: Dá pues parte de tu
 hazienda a tu alma, no la des toda a tu carne,
 y tus hijos que luego te dexan, y no se acuer-
 dan de ti; si gastas cada dia veinte con tu
 cuerpo, gasta siquierá quatro con tu alma,
 sin ella no ganarás hacienda, son bienes ga-
 nanciales, justamente ha de poner pleito,
 viendo el mal repartimiento, y que ateso-
 ras en la tierra bienes, donde el olin, y poli

lla los destruyen, los ladrones los hurtan; y no en el Cielo donde pueden estar seguros, bien guardados.

Este es vn nuevo linage de contratacion, y mesa de cambio, donde el hombre mas recibe de lo que dá, aqui das siete por ciento; alli te dan ciento por vno; das tierra, y recibes Cielo; das pan de hombres, y recibes pan de Angeles; das vn jarro de agua fria, y recibes vna fuente de agua viua: finalmente das lo que podias llevar a la otra vida, y en ella te darán lo que nadie te podrá quitar. Pues porque no quieres passar tu hazienda por mano de los pobres, a donde a de estar siempre tu viuienda, y morada? Locura es, y muy grande, dize San Iuan Christomo, de xar tus bienes en el lugar don de has de salir, y no traspasarlos a el lugar donde para siempre has de viuir: El que muda de casa, passa primero sus alhajas, y hazienda; si mañana has de mudar de viuienda, y escogiste por tu casa el Cielo, passa desde oy tus bienes, haciendo limosna a los pobres, y necesitados, que son los cargadores, y nauios que los passan a las Indias del Cielo.

No me acuerdo, dize San Geronimo, es

S. Iuan Christomo.

criuiendo á Neopotiano, aver leido murie-
se mala muerte el que de buena gana se exer-
cita en obras de misericordia, porque tiene
esse tal muchos intercessores que ruegan á
Dios por el, y no es posible que no sea oido.
Esconda la limosna en el seno del pobre, di-
ze el Ecclesiastico, y desde alli está dando vo-
zes á Dios por el cuidado, pues el que no
oye las voces del pobre, tampoco será oido
de Dios, porque no aurá quien de voces por
el. Quien cierra sus oidos a las voces del po-
bre, el llamará, y no será oido.

Cap. 29.

Prouerb. 21.

En el dia del juicio veremos a muchos
que ayunaron, oraron, lloraron sus pecados,
y se exercitaron en todas las obras de virtud,
que no les costaua dinero, y por que no qui-
sieron dar vn matauedi por Dios, teniendo
dineros sobrados, veremos que no les aurá
aprouechado la diligencia de todas las otras
virtudes, y no alcançaron el Reyno de Dios.
No usaron de misericordia, no alcançarán
misericordia: No abrieron la puerta de su
casa al pobre, no les abritá Dios las del Cielo:
Sembraron crueldad, y esta cogeran, con
la medida que midieron serán medidos. No
usaron de misericordia, y se les hará juicio

No alcançará
misericordia
el que no usa
de misericor-
dia.

sin misericordia. Ay de ti, dize San Agustín, por loable que sea tu vida, si no huieres viado de misericordia, porque sin ella serás juzgado: de los pobres es el pan que injustamente guardas; de los pobres desnudos, los vestidos que en tu arca tienes; y del que anda descalço, los zapatos q̄ en los rincones de tu casa embegecen, y del pobre el dinero que escondes; las riquezas son redencion de las animas, y la tuya pierdes guardandolas, y perdiendolas por Dios la guardas.

*S. Basilio sup.
cap. 12. Luc.*

Mia es esta alma, pobra dezir el Demonio a la hora de tu muerte a Iesv. Christo, Señor por este hombre, ni recibí bofetadas, ni sufrí açotes, ni derrame mi sangre, ni padeci la muerte en la Cruz, ni tampoco le prometí el Cielo, y con todo esto me ofreció grandes dones, y dadiuas de mucha estina, y liberalmente gastó en mi seruicio, hasta vender su patrimonio, y empeñar su mayorazgo, para emplear los dineros en vanidades del mundo. Muestrame Señor, como te ha seruido; muestrame quatro reales siquiera que gastó por ti; y mire si este siendo rico, y colmado de bienes hizo otro tanto por ti, auriendolos recibido de tu ma



no, sufriendo, y esperandole hasta la hora de su muerte, y pues con tus bienes que me ofreció, ningun pobre se ha mantenido, ninguno se ha vestido; si no que todos se han ido en trages, combites, y vanidades; pido que sea juzgado, y sentenciado conforme el arancel de vuestra justicia, pues dixiste que juicio sin misericordia, se haria con aquel que no huviere usado de misericordia. Alego por mi parte, y en mi favor, que ni aun con vn pedaço de pan quiso pagarte el precio de tu passion, y muerte, y a mi me lo ofreció todo de valde; jamas quiso considerar que era lo que pedia el pobre; quien pedia, y para quien lo pedia; deuiendo de saber que pedia Dios en trage, y figura de pobre, y lo que el pobre pedia no era su hacienda, sino del pobre, pues tenia obligacion de darlela, y la pedia mas para el que para si, porque para si pedia bienes de la tierra. y para este hombre bienes del Cielo, y no los quiso.

Entonces se leerá el processo, y dará el iusto luz sentencia irreuocable; diziendo. Maldito, y desconocido al fuego eterno, porque tuue hambre, y no me diste de comer, tuue sed, y no me diste de beber, &c.

CAPITULO XVIII.

EMBIÁ IVPITER A LA DIOSA Palas, y a la Diosa Minerva al Mundo, con orden, que busquen a Momo, y le alçen el destierro.

§. I.

VIENDO Los Dioses, que tardaua la Diosa Virtud, y no remediaua los males que el *Momo* auia sembrado, y que los hombres dexauan a mas no poder, que corriesen, y aun volasen las cosas del Mundo, como solian a su perdicion; determinaron de embiar a *Palas*, y *Minerva* al Mundo, y que trasassen de alçar a *Momo* el destierro, y traerle con sigo al Cielo. Dan les dentro de vna Perla, la Sagrada lumbre, para que auendolo de restituir en su antiguo estado, le pusiesen en la frente la insignia de la immortalidad, en señal, y diuisa comun de los Dioses.

Escusauase la Diosa *Palas*, de querer ir entre los hombres, porque auia oido dezir,

que

que podian mucho por las armas, que tenían grande esfuerço, y valor, y justamente deuia de temer, no yendo acompañada con *Marte*. Iuntose sobre esta respuesta el Consejo de Estado, y salió, que no se innovasse lo decretado, y obedeciendo al mandato, y orden de *Iupiter*, partiendose del *Olympo*, baxaron entrambas, con la acostumbrada Magestad, y grandeza.

Apenas se auia dado este orden en el Cielo, quando luego la *Fama*, haciendo con sus alas gran ruido, se fue volando para el portal donde estaua *Momo*, bien descuidado, hablóle, y mezclando entre verdades, muchas mentiras, como lo tenia de costumbre, y haciendo el rumor, y las nuevas, aunque fuesen pequeñas, y apócrifas, con el contallas grandes, y espantosas, le hizo saber, que auia en el Cielo grandes rebueltas, que se aparejauan muchas nouedades, y que ya descendían Dioses armados, reueltos de acabar con el de vna vez,

Lo que fabricó la fama al dar tan malas nuevas al *Momo*, dize la Sabiduria Diuina, con verdad a los hombres: Conjurastes contra Dios, justo es conjure toda la vniuersi-

Sap. cap. 5.

dad del Mundo, contra vosotros, y arme Dios todas las criaturas para vengar sus injurias, y pelee toda la redondez de la tierra, contra los desconocidos, porque justo es q̄ los q̄ no quisierō abrir los ojos combidados cō tanta muchedumbre de beneficios, quando tuuieron tiempo, los vengan a abrir con la muchedumbre de los azotes, quando no tengan remedio.

Oyendo esto el *Momo*, con mouido de la propia conciencia de sus delitos, desmayó dándole congoja el acordarse que no auia seguido el buen consejo que le auia dado en el templo la Diosa de la *Virtud*, y quebrantado tan ciegameute la palabra que el la auia dado de la enmienda de su vida; y q̄ justamente podia temer que ya tenia todo el Cielo contrario: Rogó a la *Fama*, que quanto en si fuesse embaraçasse a las Diosas que descendian, ó por lo menos entretuue le su venida, mientras el buscava algun consejo, y ardid para librarse, y hallar algun lugar para esconderle, si el esconderse le siruiese de leguro.

La *Fama*, por complacer, y ampararle, fue volando, con gran estruendo, y quedando

Idea de la ma-
la conciencia.

do *Momo* pensatiuo, trahornaua en su pecho mil Consejos, los tomaua todos, y todos le descontentauan, las olas de varios pensamientos combatian el coraçon, y ninguno acometia, porque en todos desconfiava, andaua como el mar en tormenta, sin hallar reposo. En cada lugar, y tras cada consejo, mudaua consejo; no auia figura, en que no se mudasse, ni lugar en que no se deslase poner, y estando en esta turbacion, y congoja, boluió la fama, y consolóle, diciendo: Ya se han mejorado las horas, he sabido de cierto que los Dioses te son fauorables, la *Diosa Pallas*, y la *Diosa Minerva*, te traen paz, y amistad, y de lo que todos estauan muy descuidados, traen la Sagrada Lumbre, en señal de reconciliacion.

Con estas nuevas boluió *Momo* en su acuerdo, dexo secretamente el portal, y con los dineros, que eran muchos, grageados con fingida pobreza, compró en la Corte un buen vestido, determinádo de salir á las Diosas al camino, y de disimular con fingida alegría, la descónfiança de su derribado animo, y de encubrir con grande dissimulaciõ, sus amores.

Saliendoles pues al encuentro, se vinieron saludando los vnos a los otros, y como *Momo*, huuiesse ya claramente entendido, sin pensallo, que le venian á sacar de aquella triste vida para boluerle en su antigua dignidad, y primer estado, arrebatado con el gran contento, no hallaua palabras con que darle el parabien, sino que con el demasiado regozijo dezia mil desvarios, y entre otros, sin mirar lo que dezia, dixo: *Asi, asi Momo*, que bien se dice acá entre los hombres, que todos suelen venir del desierto al Imperio, y Cetro, y aunque no se deue dar credito á sueños, aurá dos noches, se me representó durmiendo la Fortuna, su rueda quebrada, su Corona en mi cabeza, su Cetro en mi mano, y ella debaxo de mis pies sola, triste, y llorosa, que con grande sentimiento me dezia: *Me venciste Momo, y venceras, menospreciad la pobreza, pues ninguno vino tan pobre como nació: Despreciad el dolor, porque se acabará; ò él os acabará: Despreciad a la Fortuna, pues no tiene armas con que pueda herir el animo. Despertè, y hallandome en el portal, me hizo llorar mi desventura, y aora sin soñar me dice la fortuna, venciste Momo, y ven-*

ceras;

ceras: oy quedas libre de embidia, y de Fortuna.

Palabras faeron que las sintió grandemente la Diosa *Palas*, creyendo que *Momo* todavia tenia en la memoria frescas las injurias antiguas, y aparejado el animo por su natural costumbre, a vrdit maldades, y traiciones, y no le entregara la Sagrada Lumbre, si la Diosa *Minerua* no interpretara aquellas palabras benignamente, diciendo que auian sido *lapsus linguae*, resvalo de la lengua, que por la nouedad del suceso se reboçaua en alegrías: Dixeronle que fuesse á la fuente *Helicon*, y alli se adereçasse, y compusiesse, para que limpio de aquel sudor, que acá en la tierra auia cobrado, tornasse a verse con los soberanos habitadores del Cielo; que boluiesse luego, pues le estauan en la Carroça de la Nube esperando.

Mientras *Momo* estaua labandose, estaua juntamente pensando en el singular fauor que le hazian los Dioses, y dezia: En verdad que quando me acuerdo de mi condicion, que solia ser tan triste, y agena de la Magestad de mi persona, y estado, y que andaua con vna escrupulosa seueridad, y triste çaca

el rostro, y miraua a todos con el pantofo sobrecejo, no me marauillo, que fuesse de todos malquisto, y aborrecido. Agora que es otro mundo, que son otros, y diferentes los tiempos, y otras las costumbres, he de ser muy afable en recibir a todos con agrado, en entretenerlos con gustosa conuersacion, y en despedir a todos muy satisfechos, y bien contentos. Al dezir esto terqueaua todavia el humor picante de sus pasciones, y sabiendo que la naturaleza deprauada, si está confirmada con la costumbre de muchos dias, no se puede vencer sino con gran dificultad, preguntó a si mismo: Y podras, tu Momo refrenar tus naturales afectos, tus brios, y arrosos? Reducirlos, y ajustarlos a vn niuel tan repugnante a tu genio? Y oprimiendo con valor la pascion, a pesar de su repugnancia, confortado el coracon contra la pusilanimidad, q sus fieros intundian? Si podrè, dixo, si quiero, y quiero, pues de qualquier hõbre es errar, y no de otro, si no del necio es ser pertinaz, y rebelde en el error. Dicho esto, boluió a dõde estauã las Diosas, y ponièdole en la frète la Sagrada Lumbre, pudo entrar en la nube, y salir del destierro.

Cicero. 1.
Philip. 2.

Ya penetrauan la via Láctea, de auiónadas Estrellas, quedando la vereda por dō de passauan, con sus Diafanidades, tan mejorada, que bastó para tener por gran rato embelesados los hombres. En ñn, entró *Momo*, el Tacaño, en su Cielo, recibier onle todos los Dioses muy seueros, y *Iupiter* mirando á las Diosas, *Palas*, y *Minerua*, dixo: Pues no traxisteis con volotras a la Diosa *Virtud*? Que es de ella, adonde está, en que entiendo? Respondieron, que ellas, segun las antiguas ordenanças de las legacias, no se auian entremetido en su embaxada, ni entendido en otro negocio, fuera del que se les auia mandado, y cometido, y que harto auia tenido en que entender en buícar a *Momo*, que estaua escondido en grande soledad, pobreza, y desventura, como tuelen los que viuen en destierro, pues dizen, que es vno de los mayores males que ay, y con todo esto tanto sintieron los hombres la falta, y ausencia de *Momo*, viendo que se boluia a su patria, que veinte mil dellos mudaron la ropa, y se vistieron de luto.

Eurípides.

Preguntó *Iupiter* á *Momo*, por la *Virtud*, y si la auia visto allá entre los hombres.

En

Enmudeció Momo con esta pregunta, y perdió la color, recelando que iua endereçada a la fuerça, y violencia que el auia hecho á la *Alabanga* su hija, subiendo, y entrando, buuelto en Yedra, por la ventana del Templo.

Que el delinvente piensa que quantos le hablan, quantos le miran, le leen en el semblante su conciencia; a qualquiera palabra equiuoca le palpita el coraçon, dandose por descubierto, aumenta su despecho, quando zoçobra en la borrasca de su pensamiento, y al ceño del semblante se assoman las riñieblas, y confusión que enlutan, mas no encubrea el interior: reflexos tristes de la culpa, que siempre sale a la cara.

Suele la culpa descubrirse en el semblante.

Recuperádole Momo con breuedad, procuraua diuertir la imaginacion con la plática, y conuersacion, y sonriendote, por disimular, y mostrando buena confiança en el gesto, dixo: Y como, que no sabe V. Magestad, que es el principal de los Dioses, lo que se haze allá abaxo en la tierra? Dexate agora, dixo Iupiter, de lo que sabemos, ó dexamos de saber, y di lo que te preguntamos. Boluó con esto el Momo, a remblar, y aun dudar de

tu ventura, y creer que la señal que tenía en la frente era postiza: que a la verdad q grande es la fuerza de la mala conciencia. Hallale Moño en su centro, vese en el altar de los combites, y tiembla; donde quiera que buelue se espina, como el que pretende desengañarle: Siempre suenan en los oídos del malo, voces de temor, y de espanto, que son los clamores, y los ecos de la mala conciencia, que le está siempre acusando, y remordiéndole el corazón, los pecados le son ratos de cuerda, y tantos quantos son, son los tormentos del alma: Es pena de si mismo, y huye sin que nadie le persiga: En medio de la paz teme celada de enemigo, porque por muy pacífico que viua, nunca le faltan temores, y sobresaltos: no puede acabar de creer que le sea posible venir de las tinieblas a la luz. Esto es no creer que sea posible salir de las tinieblas de aquel miserable estado en que viue, y alcanzar la serenidad, y tranquilidad de la buena conciencia, que como hermosa luz, alegre, y esclarece todos los senos, y rincones del alma, porque siempre le parece que por todas partes vee la espalda delante de si desnuda, de tal manera,

S. Gerónimo
S. Ambrosio.

que

que aun quando se assienta á comer a la mesa, donde generalmente se suelen los hombres alegrar, alli no le faltan las espigas, y abrojos, pareciendole que le está aguardando el dia de las tinieblas, que es el de la muerte, del luizio, y de vna sentencia final.

EPILOGO.

QVIEN No cobrará horror á sus culpas, viendo los fines en que empeñan? El murmurador, el ambicioso se den yá por conocido, viendole descubiertos, y sus afanes viuamente retratados en Momo. Ahuyenten ya cõ su horror los vicios del despeño; pues atraen las virtudes al halago de su hermotura, bolquexada tan solamente en borrones.

Bien pudiera escribir, mas pero dizẽ algunos q̃ no es de mi profelsiõ, y assi doy fin, y corto los discursos de mi historia, y ya que los que murmuran, no tienen etia cosa que dezir, digo, que *Alcibrades*, teniendo vn perro muy hermoso, y de grande estima, que le auia costado siete mil dragmas, como lo refiere *Plutarco*, le hizo cortar la cola, y dexolè andar suelto por la Ciudad, y dizien-
dole sus amigos, que mal se hablaua de aque-

Plutar.

lla accion, respondió riendose, helo hecho, porque mientras los Athenienses murmuraren esto de mi, no buscarán con su demasiada curiosidad otras cosas en que exercitar su deprauada condicion que tienen de dezir mal de todos. *Vt Athenienses hoc de me loquantur, & nihil aliud curiosius inuestigent.* Lo que yo pretédo es, al cortar las ideas de mis discursos, es que todos mireen este libro, q̄ me ha costado mas de siete mil cuidados, y le dexen andar, y despues me digan los que han cursado en las Vniuersidades, si le quieren dar *COLA*, q̄ le remito a su buen dictamen, y juicio.

PROTESTA.

PVDE Errar, y no quiero errar, pues todo lo que escriuo, y escriuiré, sujeto á la césura de la S. Iglesia Catolica, Romana, Coluna, y firmamento de la verdad: Y protesto, q̄ todo quáto digo, de particulares officios de la Republica, no es con fin de censurar á nadie, sino de afeár los yerros, que en algun tiempo han sucedido, y puedē suceder: cada vno mire si algo ay que aprender, y que corregir en sus costumbres, y vida.

ADVERTENCIA.

Saldrá presto el *Relox Espiritual, Político, y Moral*, para componer la vida del hombre, su campana deve de ser de buen metal, pues le piden muchos por los ecos: Vale esta vez a Alemania, y como es camino largo estoyle dando mas cuerda.

Saldrá tambien el *Hazcito de Mirra*, y *Soliloquios del Alma con el Redentor del Mundo en su Passion*, para los siete dias de la semana; si por ser mio es pequeño en traslado, es libro grande por el original, Dios, y hombre, escrito por dedétro, y por de fuera.

Remito á todos al *Oratorio Sacro*, que estoy escriuiendo, para todo genero de personas, y estados, en que se lee, y aprende, lo mas vtil, y necessario de la vida activa, y contemplativa, Espejo de *Marta*, y *Maria*.

Tengo en buen estado la *Teologia Escolastica*, *Dogmatica*, y *Defensa Hutorial de la Iglesia*, contra *Calvinistas*, y *Lutera*

nos, materia muy vtil, y necesaria para las Escuelas, y buenos ingenios, *Medulla* le llamo, porque no quiero que alguno esté royendo huesos: en este he de ofrecer las *Questiones, Practicas, y Morales del Estado de la Religion, Votos Monasticos, y privilegios de los Regulares*, que ya lastengo ideadas, y estan en embrion, con el de las *Censuras*.

Tambien saldrá á luz *Fasciculus Sententiarum, que passim in colloquijs Vrbanè, nec non in literarum palestris, vtiliter accomodantur*. Lo compuse ha mas de quaranta años, frequentando el Aula de Retorica, y cada dia le me viene á las manos, y conozco que es verdad, que *quo semel est imbuta recens ser uabit odorem, testis dai*.

Confieo que prometo mas que mucho, pero alargandome Dios la vida, y siendo el empeño para mayor honra, y gloria suya, y de su Santissima Madre, espero que todavia me ha de sobrar tiempo para segundar las impresiones.

Ha pocos dias que llegaron á misma os vnas Platicas Espirituales, sobre las Dominicas del Aduento, Quaresma, y las Fiestas principales del año, que ordenó en lengua

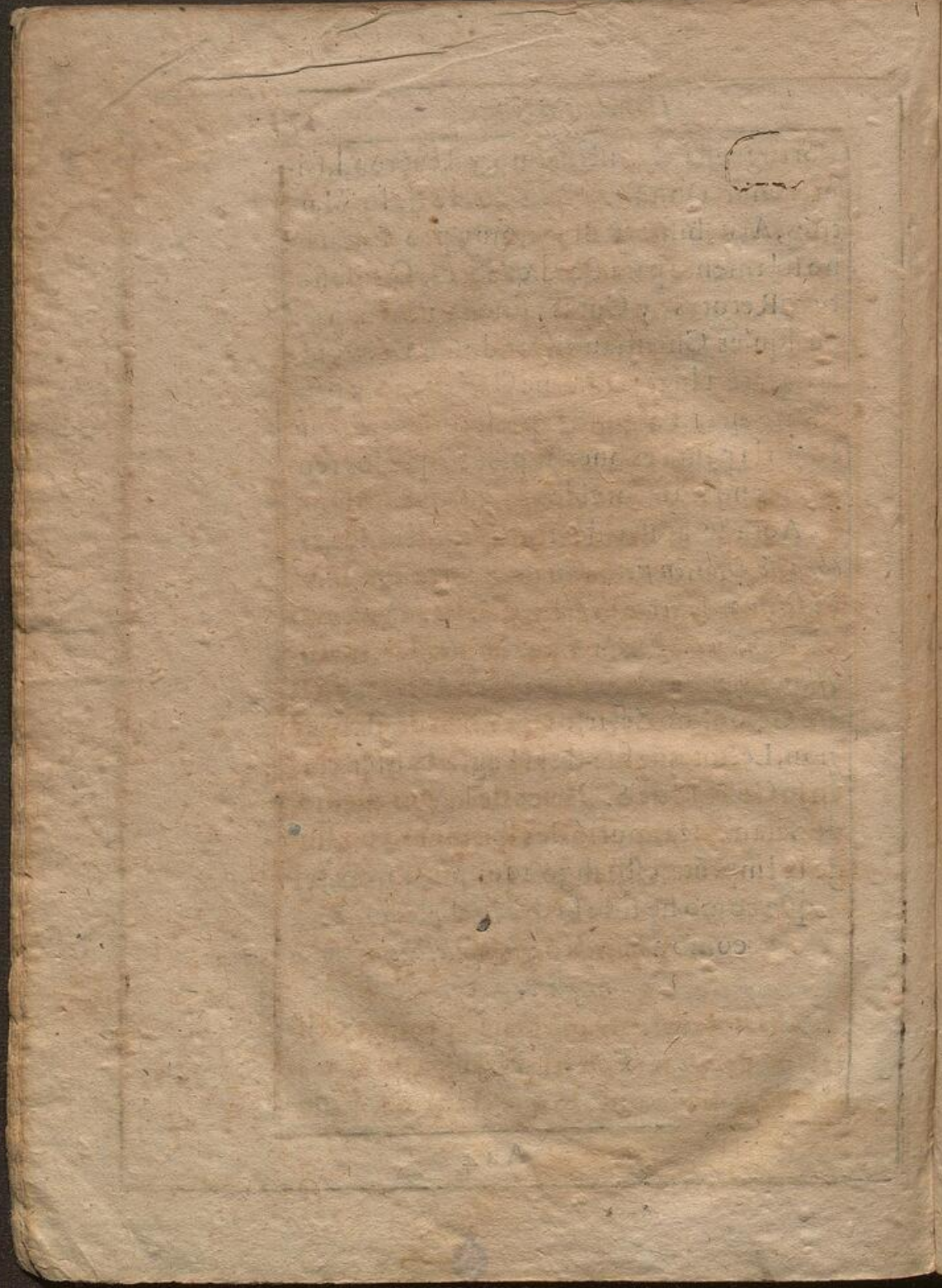
Portuguesa, el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor, Don Fray Bartolomé de los Martires, Arçobispo de Braga, muy provechoso, no solamente para Predicadores, Confesores, Retores, y Curas, sino tambien para qualquier Christiano: Dandome Dios vida las sacaré á luz en idioma Castellano, y procurate añadir algunos apuntamientos, que como la pauta es buena, pienso que los renglones no irán torcidos.

Aora se acaba de imprimir la *Mayor obra de Dios, en siete dias de la Semana Santa, Passion, y Muerte de Christo S. N. Redentor del mundo, explicada a la letra de los Evangelistas, y ponderada con Sermones*, Autor el Padre Geronimo Zelarios, de mi Sagrada Religion, Lector que fue de la Sagrada Escritura en su Colegio de S. Carlos de la Vniuersidad de Salamanca, murió dos dias antes de salir de la Impréta; esto digo aqui, porque es justo que como he sido su discipulo le honre

como a Maestro: *Requiescat*

in pace.

F I N.



ELENCO DE LOS CAPTUVLOS, Y
 cosas notables de la Historia Moral del Dios
 Momo, de fierro de Nouelas, y libros de Ca-
 uallerias, y enseñanza de Princi-
 pes, y Subditos.

Capitulo Primero.

QUIEN Fue Momo, porque los Dioses le trasladaron a fu Cielo. los alborotos que causó entre los Dioses, se dize el grande daño que haze vna mala lengua, los caminos por donde los maldices, y murmuradores pierden a otros, y a si mismos. Que los Principes han de escoger buenos Governadores, y Ministros, y que los vicios se vencé con poner tierra por medio, y se trata de las malas confesiones, con singulares aduertencias, foli. r.

Capitulo Segundo.

La Diosa del Engaño trata de tomar satisfacion de agrauios, se finge amiga de Momo, afirma, y niega todo lo que el afirma, y nie-

ga, le comunica sus negocios, toma Colejos, unge agastajos en el mismo aborrece nuncio, &c. Que todas son traças, y ardidés en la Academia de las traiciones.

El ciudadano que han de tener los Principes en conocer bien sus vassallos, los padres a sus hijos, y el Governador los delinies del enemigo, y como las mugeres para estar bien casadas, han de seguir el parecer de sus maridos, fol. 27. *IN TUO MENTE SUPT*

Capitulo Tercero.

Trata la puer de reformar el Cielo, y las moradas de los Dioses; Se enseña q̄ medios ay para reformar vna Republica, como se ha de hazer el repartimiento de los officios, y que todos se guarden de hablar mal del gouerno: Se contenten los Principes con sus Estados, y como los Reyes pueden tener noticia de lo que passa en sus Reynos, sin que les cueste gran trabajo, fol. 30. *ba 22. 11. 12. 13.*

Capitulo Quarto.

Como *Momo* fue lançado del Cielo, y la causa por que ay muchos rebeldes, y traidores, fol. 68. *mis lo sup el obel capui y carui*

Capitulo Quinto.

Como Momo estando desterrado, trató de tomar satisfacion de los Dioses, se haze Poeta, y Filósofo, causa alborotos entre el Pueblo para haze guerra al Cielo. Lo mismo hizieron los Héreres, y Principes amotinados contra la Iglesia, y los Catolicos, en Alemania, e Inglaterra, fol. 24.

Capitulo Sexto.

Viendo Iupiter, que el culto de los Dioses estava extinguido, y relajadas las buenas costumbres, junta su Consejo de Estado, y ratan de embiar a la Diosa de la Virtud, por Embaxadora al Mundo, fol. 110.

Capitulo septimo, octavo, nono, dezimo, onze, y doze.

Baxó la Diosa de la Virtud, con sus quatro hijas al Mundo, se pasó de largo del áte de los Etquadrones de los Soldados, delante de los Claustros de las Vniuersidades, delante de las Chancillerías, delante de las Casas de la Contratacion, y entra en el Templo.

Pasó de largo delante de los Esquadrones de los Soldados, porque para reducir vn Pueblo furioso, no se ha de tratar luego de armas, fol. 116.

Pasó de largo delante de los Claustros de las Vniuersidades, porque no auia buena enseñanza, y doctrina, fol. 121.

Pasó de largo delante de la Aula vieja de Galeno, y por qué? fol. 131.

Pasó de largo delante de las Chácellerías, porque no erã buenos los juezes, fol. 135.

Pasó de largo delante de las Casas de la Contratacion, porque no auia mas que logros, y vsuras. Pasó de largo por la plaza, fol. 145. fol. 158. Finalmente entró en el Templo, que en el Templo no ha de entrar, sino la Virtud: y se trata de la reuerencia q̄ se deue a las Iglesias, fol. 159.

Capitulo Treze.

Dá cuenta, y razon al pueblo de su venida, que era para restaurar el Mundo: dize q̄ ha de dar audiencia general a todos dentro de quatro dias, fol. 167.

Están muy contentos los pobres, y pre-tendientes, porque auia de hallar las puertas abiertas de par en par, y de madera, y no de

bronce, ni de oro, como las tenían muchos Ministros de aquel tiempo, con gran sentimiento, y quejas de los vassallos, fol. 170.

Estauan contentos, porque estaua señalado el plazo corto, y breue, que era quatro dias. q̄ los negocios, y pleitos, se han de acortar, y abreuiar, por no mancarlos, fol. 173.

Estauan contentos, porque veian q̄ auia pocos Consejeros, y buenos, q̄ era la Nobleza, y la Alabanza, dos hijas de la Diosa Virtua: el Triunfo, y la Victoria sus hijos: que a donde de ay muchos, y malos Consejeros, se peca de ordinario, y por la mayor parte en la confusion, fol. 175.

Contento estaua el Momo, y porque donde se dan singulares auisos, en orden del peccador envejecido en sus culpas, fol. 180.

Capitulo Catorze.

Haze vna platica, y razonamiento al Pueblo, y al fin solicita a todos a que la ayuden a la reforma, y despacha memoriales, E. 128.

Llegan primero las Viudas pobres, y hallan breue, y buena acogida, enseñando, como han de ser privilegiadas, fol. 202.

Llegan los Soldados, y dize como deuen ser premiados, fol. 203.

Dan sus memoriales los Criados, y dize como los Señores han de pagarles sus salarios, fol. 203.

Llegan los Letrados, y Ministros de las Audiencias, y oyen lo que les conduce en orden a los aranceles, y sus salarios, fol. 208.

Llegan los Predicadores, y los enseñan como han de predicar, fol. 213.

Llegan Grandes, Prelados, y piden ascēfos, y les dize cosas admirables, fol. 216.

Llegan las donzellas, y piden cosas ridiculas, y simplicidades, y se trata de los afeytes, y demasia de las galas, fol. 217.

Llega *Momo*, y halla perdon, y buelue á su casa alegre, fol. 226.

Llegan los Astrologos, pidiendo por mercedes albricias, porque dezian q̄ auian pronosticado los buenos sucesos de *Momo*: los reprehende, y dize lo poco que vienen á importar en la Republica los Astrologos, y los diálatos que suelen dezir de los influxos de los Astros, y Cometas: A donde también se trata para los curiosos, que sea Cometa, q̄ efectos pueden causar, y q̄ los q̄ se causan de principios naturales, pueden ser buenas señales, fol. 230.

Capitulo Quinze.

Salen las pragmáticas del bué gouierño, y las reglas como han de gouernar los Principes, y viuir bien los subditos, fol. 249.

Capitulo Diez y seis.

Buelue *Momo* á sus antiguas costúbres, y se transforma en Yedra, con fin, y pretexto de dezir los conceptos de vn soneto q̄ auia compuesto en loa de la Diosa *Alabança*. Se enseña que perjudiciales son á las almas las Nouelas, y libros de Cauallerias, y como han de escriuir los Poetas, fol. 278.

Capitulo Diez y siete.

Momo se haze Soldado, Marinero, Labrador, Mercader, y ninguna vida le agrada, fol. 289. Finalmente se haze Pobre Pordioso; del poco cuidado que tenia de las malas nueuas, y trabajos de la Republica. Refiere varios sucesos para facer limosna, y de baxo de metáfora, y analogia refiere el Autor los mas prodigios que sucedieron en el Mundo desde el diluuio. Tratase como se ha de librar el Reyno de los holgaçanes, y

bagabundos, que se fingien pobres, mancos
y cojos, por no trabajar, ni ir a la guerra.
Tambien se trata de la misericordia, q̄ se ha
de vsar con los pobres verdaderos, fol. 353.

Capitulo Diez y ocho.

Viendo *Iupiter*, y los demas Dioses, que
la *Virtud* se tardaua, y no remediaua los
males en el Mundo, embiaron á la *Diosa*
Palas, y a la *Diosa Minerua*, para que
fuesſen por el *Momo*, le alçassen el destierro,
y le traxessen á su Cielo; por parecerles que
este era el vnico remedio de tantos males:
sube, y entra en el Olimpo temblando;
que es grande la fuerça de la
mala conciencia,
fol. 361.

LAVS DEO DEIPARÆQUE
VIRGINI.



